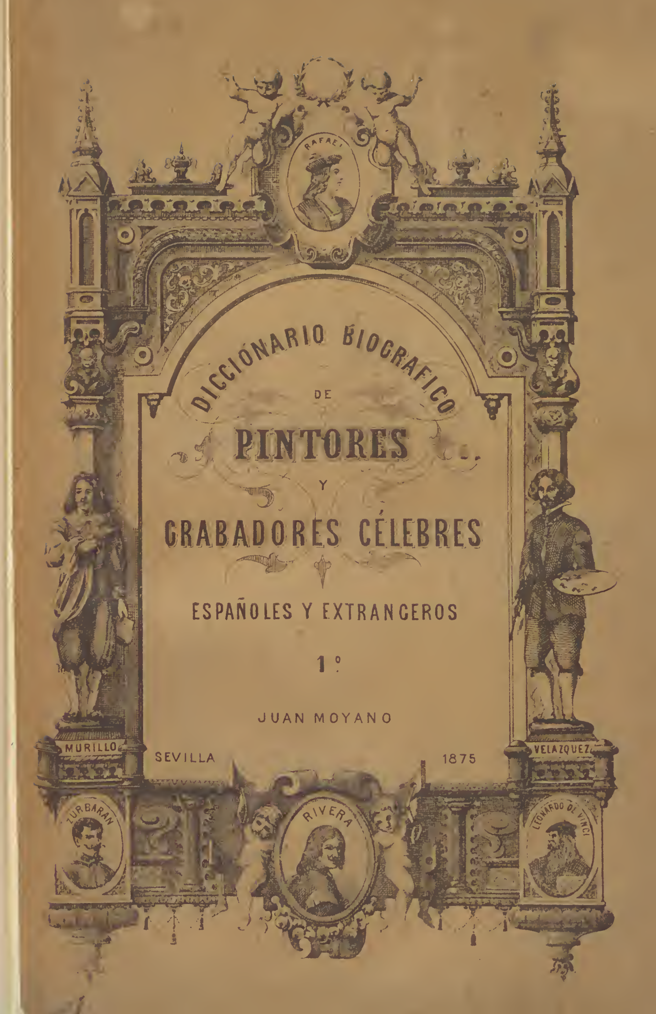
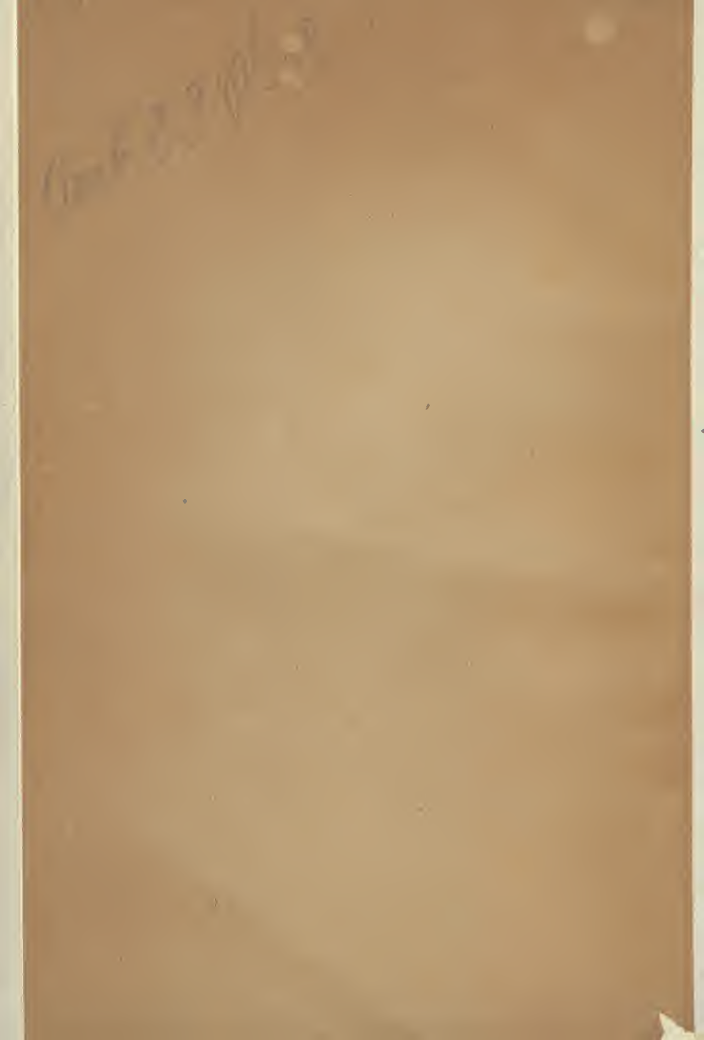




Canuda, 24
Tel. 93 317 01 44
08002 Barcelona

9/05968


RAFAEL
DICCIONARIO BIOGRAFICO
DE
PINTORES
Y
GRABADORES CÉLEBRES
ESPAÑOLES Y EXTRANGEROS
1º
JUAN MOYANO
MURILLO
SEVILLA
1875
VELAZQUEZ
ZURBARAN
RIVERA
LEONARDO DE VINCI



DICCIONARIO

PICTÓRICO.



RAFAEL

DICCIONARIO BIOGRÁFICO

DE

PINTORES

Y

GRABADORES CÉLEBRES

ESPAÑOLES Y EXTRANGEROS.

JUAN MOYANO.

MURILLO VELAZQUEZ

SEVILLA 1875.

ZURBARAN RIVERA LEONARDO DE VINCI

015138112

B.6

DICCIONARIO PICTÓRICO.

BIOGRAFÍAS

DE LOS HOMBRES QUE MÁS SE HAN DISTINGUIDO

EN LA PINTURA, DIBUJO Y GRABADO

desde la más remota antiguedad hasta nuestros dias.

RECOPILADO POR UNA SOCIEDAD

DE AMANTES DE LAS BELLAS ARTES.



TOMO PRIMERO.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca de Humanidades

SEVILLA:

JUAN MOYANO, EDITOR.

1875.

ES PROPIEDAD.

INTRODUCCION.

La historia de la pintura como la de todas las bellas artes, es la historia que más ennoblece y regocija á la humanidad. Sus periodos gloriosos coinciden siempre con los de mayor cultura, paz y prosperidad de los pueblos; y aun en aquellas épocas de decadencia, que se opera por causas estrañas del arte, la pintura es acaso, entre todas ellas, la que mayores y más vivas reminiscencias conserva de los buenos tiempos que pasaron. En ella, en sus obras vemos reflejarse como en un espejo las tradiciones de ayer, la historia de hoy; las costumbres, la instruccion, la ciencia y la moralidad de los pueblos. Los cuadros de los grandes pintores de todos los tiempos exhíbense por do quier para dar testimonio elocuente de esta verdad.

Para difundirla, para generalizarla y ponerla al alcance de todo el mundo publicamos este libro, fruto de largos años de ímprobo y perseverante trabajo; en

cuya redaccion hemos tenido á la vista todos cuantos le han precedido desde que se comenzó á escribir rudimentariamente la historia de la pintura, hasta las obras más completas, más ricas de erudicion artística y de próvida enseñanza que han visto la pública luz en nuestros dias.

No habremos de remontarnos en él hasta los oríjenes de la pintura. ¿Para qué? Basta á nuestro propósito comenzar en los dias que precedieron á las épocas de su apojeo, escribiendo la biografía de los artistas de génio é inspiracion que no son conocidos por las obras que de ellos existen todavía, y con la narracion de la vida de esos hombres que consagraron las fuerzas de su inteligencia al cultivo de tan bello arte; y basta, en suma, que enumeremos en esta noticia, sus obras, su estilo, y la influencia que ejercieron en sus destinos, fundando escuela ó inspirándose en las que hallaron establecidas, para hacer sentir toda la importancia de la pintura en los adelantos de la civilizacion, en la marcha progresiva de la sociedad hacia el ideal de su cultura.

La pintura se ha considerado siempre como una necesidad en todo pueblo civilizado, y aun los que no han gozado de este beneficio nunca pudieron eximirse de pagarle un tributo de admiracion. Porque el pincel lo contiene, lo representa todo; la materia y el espíritu; la vida real y la vida del pensamiento; la historia y la poesía; la verdad severa y grandiosa, y la fábula risueña y gentil.

Bajo la impresion del pincel se ven brotar la pelada roca, las arenas sin horizonte del desierto, y el delicioso verjel lecho de los amores de la naturaleza; el espacio infinito donde se pierde la mirada y el pensamiento, y la tierra árida ó alfombrada de flores: el Oceano y sus tempestades; y la tranquila bahía en cuyas aguas se refleja como en un espejo la airosa arboladura del barco que lleva del uno al otro continente los frutos del trabajo del hombre. En la misma paleta se componen las tintas que representan el cielo arrebolado de las tardes del otoño, la amanecida del sol en una perfumada mañana de primavera, y la parda nube que lleva en su seno el rayo que consume cuanto toca. Todo lo imita, todo lo vivifica, el viento huracanado que troncha las seculares encinas y tala los bosques; el céfiro que mece el sútil tallo de las flores; la luz del dia, las nieblas espesas y la noche tenebrosa. Nos pone ante los ojos la imágen del Redentor, y la del Satan de Milton; del Hijo de Dios reproduce uno por uno todos los pasos que dió en su milagrosa peregrinacion por la tierra, y del hijo del pecado todas las tramas urdidas contra la obra de la Redencion del hombre. Ya nos hace el apotéosis de la mujer en Débora, en Judit, en Lucrecia, esposa de Colatino, en la madre de los Gracos, en Doña Maria Coronel y en Isabel la Católica; ya nos pinta con toques que jamás se borran de nuestra memoria el heroismo de Leonidas, la virtud de Coriolano, la fortuna de César, la grandeza de Augusto, el batallar

del Cid, la gloria de D. Juan de Austria, el valor sin par de Churruca, y el génio militar de Napoleon. En fin, el Cielo y la tierra; la creacion, el hombre; los sublimes misterios de nuestra religion; el Olimpo, los dioses, semidioses y héroes de la Gentilidad; los santos, los mártires; Neron, Dioclesiano, Atila, Teodosio, Carlo-Magno, Abderahman el MAGNÍFICO, *Cisneros, Colon, el Gran Capitan, Washington y el rey mártir que bajó las gradas del trono para subir la escalera de la guillotina, todo; los hombres y las cosas, lo sublime y lo monstruoso se vé retratado por ella y conservado á la memoria de los hombres con colores y espresion más gráfica que puede hacerlo la elocuencia del orador, el acento persuasivo de la historia y las imágenes tan fáciles de retener que emplea la poesía.*

Desgraciadamente el hombre que con la mágia de su pincel así nos instruye, forma nuestro gusto y nuestra inteligencia, nos encanta y moraliza, brilla menos á los ojos del comun de las gentes cuanto más léjos está de los cargos públicos, del movimiento de la política y de las tempestades de la plaza pública. Acaso porque los laureles que ciñe á su frente no están salpicados de gotas de sangre, y porque la celebridad que alcanza su nombre no tiene que abrirse paso por entre ódios y rencores, ni lleva en pos de sí un reguero de lágrimas.

Y, sin embargo, su gloria aunque menos brillante y ruidosa que esa otra que tanto enloquece al vulgo, por

una ley justa de compensacion es infinitamente más duradera.

¿Qué queda de Nino, de Semíramis y de Sesostris; qué, de Jerjes, Alejandro y Dario; de Anibal, de Escipion, de Alarico, de Narses y de Belisario; de Genjis-Kan, de Tamerlan, y del mismo Napoleon el Grande?: la narracion escrita, no siempre fiel, de sus grandes hechos; la tradicion más ó ménos adulterada de sus sangrientas proezas, de sus fundaciones de imperios sobre los escombros y cenizas de los pueblos, y algunas leyes é instituciones que cada siglo de los que se han venido sucediendo ha tenido que revisar ó derogar en parte para aplicarlas á las nuevas costumbres ó necesidades que crean la sucesion de los tiempos.

En tanto que de Fidias, Apeles, Praxiteles; de los arquitectos que trazaron y edificaron los Propileos y el Parthemon de Atenas; el templo de Teseo; el Capitolio de Roma; el Coliseo de Neron; la columna de Trajano; el Panteon de Agripa; el mausoleo de Adriano; la mezquita de Córdoba; la Giralda de Sevilla; la Alhambra de Granada; San Pedro de Roma; la Catedral de Milan y la de Búrgos; Nuestra Señora de París; San Pablo de Lóndres, y el Túnel que atraviesa el Támesis: en tanto que las obras de los escultores Miguel Angel Buonarota, Torrijiano, Montañés y Roldan; y las de los grandes Maestros de la pintura. Rafael, Murillo, Correjio, Rembrandt, Rubens, Vandik, Velazquez, Zurbarán, Valdés, Alonso

Cano, Lacroix, Delaroche, Goya, Gisbert, Fortuny, Maisonniers, viven y vivirán inmutables á través de los siglos, sin que nada en el mundo, salvo ese gran contrario el tiempo, sea poderoso á borrarlos de la haz de la tierra.

La demostracion palpable de esta verdad se encuentra en todas partes, en todos los paises y en todas las sociedades donde el espíritu humano ha logrado disipar las tinieblas de la ignorancia y ha sabido desarrollar la inteligencia creadora y empujarla por el camino de lo bueno y de lo bello. No hay rincon en la tierra donde la civilizacion haya sentado su planta que no conserve un monumento, sea cualquiera la época remotísima ó cercana en que se fundó, para dar testimonio de que el arte sobrevive á todas las grandes catástrofes, á todas las caidas de tronos, imperios é instituciones. Las pirámides de Egipto; las ruinas de Babilonia y hasta el tosco Dolmen; el Júpiter de Fidias; la Vénus de Médicis y el Moisés de Miguel Angel; las joyas del tesoro de Guarrazar, los toscos monumentos de la arquitectura visigoda, y las grandes catedrales góticas de la Edad Media; las esculturas del siglo XIV estátuas, sepúlcros, retablos y portadas, y los cuadros de la escuela de pintura creada en Sevilla, al comenzar la segunda mitad del XV; finalmente los grandiosos monumentos del renacimiento y las obras de pintura y escultura de nuestra edad, que llevan el sello de la sublimacion del arte, dicen que solo él es inmortal en la tierra, porque ES VERDADERAMENTE

REFLEJO DE DIOS Y COMPAÑERO DEL ESPÍRITU HUMANO.

Pues esta verdad viene necesariamente acompañada de otra que es un complemento; y esta es, que la pintura corona y remata el grandioso edificio levantado por las bellas artes al génio del hombre, á la civilizacion de los pueblos. Porque así como la poesía es superior á la historia para dar enseñanza á la generalidad de los pueblos, la pintura lo es tambien á todas sus hermanas inseparables para formar el gusto, satisfacer las necesidades de la intelijencia y cultivar el entendimiento del hombre.

Este es, pues, el asunto que nos proponemos tratar en el libro que publicamos para enseñanza de la generalidad de los que al arte se consagran, y para provechosa instruccion de los que le rinden culto y se desvelan por su prosperidad.

A.

Aartsen (Pedro). Concido por Pedro el largo, pintór holandés discípulo de Allar Klaascen y de José Mandyn, nació en Amsterdam por los años de 1507, á 1519. Murió en 1573.

Abarca (D.ª Maria de). Pintora por aficion en Madrid á mediados del siglo XVII con inteligencia y acierto en la semejanza de los retratos.

Abondio (Alejandro). Pintór Florentino de la escuela de Miguel Ángel; en el siglo XVI. Adquirió gran reputacion, por sus retratos en cera.

Abril (Juan Alfonso). Pintór de Valladolid á mediados del siglo XVII. Pintó un San Pablo, que está en la sacristía del convento de domínicos de aquella ciudad, con arreglado dibujo y buen gusto de color.

Acevedo (Cristóbal.) Pintór natural de Murcia y discípulo de Bartolomé Carducho en Madrid. Restituido á su pátria, pintó en competencia de Lorenzo Juarez algunos lienzos de consideracion. El de cuatro varas de largo y tres de ancho, que está en la capilla del colegio de San Fulgencio, que representa al Santo adorando á la Vírgen: San Andrés Corsino á caballo, matando moros, colocado en el descanso de la escalera principal del convento del Cármen calzado; y sobre una de las puertas de la sacristía de los mercenarios calzados de aquella ciudad, San Pedro Nolasco ajustando el rescate de varios cautivos. Estas

obras le acreditan entre los buenos profesores de su tiempo, por la correccion del dibujo, por la nobleza de caracteres y por otras máximas de la escuela donde estudió.

Actius Priscus. Pintór célebre que vivía en tiempo del emperador Vespasiano, y pintó en Roma en el templo del honor y la virtud. Sus obras eran más estimadas que las de sus competidores, porque se aproximaba más al estilo de los antiguos.

Adriano. Pintór español natural de Córdoba: fué donado de los carmelitas descalzos y discípulo de Pablo de Céspedes. Se conservan algunas obras suyas, entre otras una Magdalena, que dice Palomino, parecia ser de Ticiano: un crucifijo; un Calvario y varias figuras de medio cuerpo, que pintó para un retablo de la sacristía de su convento. Borró muchas de sus obras, por evitar que se hiciesen elojios de ellas. Murió en 1630.

Aetion. Pintór famoso de la antigüedad, que nos ha dejado un cuadro de los amores de Roxana y Alejandro, que espuso públicamente en los juegos Olímpicos. Este cuadro fué causa, que el que los presidía diese á Aetion, su hija en matrimonio.

Affaner (Antonio). Pintór bolonés. Nació en 1654 y murió en 1732. Frescos de San Lúcas, en Génova.

Affaner. Pintór bolonés, hermano del anterior. Nació en 1640, y murió en 1702.

Agatarco. Pintór griego contemporáneo de Zeuxis. Fué el primero que pintó decoraciones para el teatro. Hubo otro pintor griego del mismo nombre y de casi la misma época.

Aglaophon Thasien. Pintór que vivía en la 90 Olimpiada, 420 años próximamente, antes de Jesucristo. Plinio lo coloca entre los más célebres de su siglo. Sus obras eran muy apreciadas y buscadas, aunque en su tiempo, no habia aun, una grande inteligencia en el colorido. Fué padre y maestro de Polignote y Aristophon, tan célebres como él en el arte.

Agnelli. Pintór romano del siglo XVIII.

Agua (Bernardino del). Pintór veneciano. Vino á España y pintó al fresco en las estaciones del cláustro de los evangelistas, del real monasterio del Escorial. Carducho afirma, que fué muy correcto en el dibujo; y aunque estas obras tengan algunos defectos en esta parte, Peregrino Tibaldi, que las inventó y trazó, no lo atribuia á la impericia de los oficiales, sino á la prisa que les ponía Felipe II por verlas concluidas en sus dias.

Agüero (Benito Manuel de) Pintór. Nació en Madrid en 1626, y fué discípulo de Juan Bautista del Mazo, de quien tomó el gusto y estilo en los paises, en las vistas de las plazas de armas y en las batallas, con tanta habilidad, que logró ver colocadas sus obras en los palacios de Aranjuez y del Buen retiro. No tuvo tanto acierto en la historia, como lo demuestra su cuadro de San Ildefonso, colocado en un pilar de la iglesia de las monjas de Santa Isabel de Madrid, aunque con tintas aticianadas. Falleció en Madrid en 1670. Se dice haber tenido dichos agudos y sentenciosos, y que Felipe IV se entretenía con él cuando pasaba al obrador de Mazo.

Aguiár (Tomás). Pintór español, que floreció por los años de 1660: discípulo de Velazquez. Fué notable en los retratos.

Aguila (Francisco del) Pintór. Residía en Madrid ó en Murcia á fines del siglo XVI. Se conservaba un memorial firmado de su mano en 6 de Octubre de 1590, por el que pretendía pintar y dorar el túmulo en que estaban las entrañas de D. Alonso el Sábio, al lado del evangelio de la capilla mayor de aquella Catedral, obligándose á concluirle segun se concertase.

Aguilera (Diego de). Pintór acreditado en Toledo. El Cabildo de aquella Catedral le nombró el año de 1587, para tasar el cuadro del despojo de las vestiduras de Jesucristo, que pintó el Greco para su sacristía. Aguilera le tasó con Sebastian Hernandez por parte del Ca-

bildo, y Estéban Jordan, escultor del rey, por la del Greco en 119000 maravedís, y en 2600 el retablo en que estaba colocado, tambien ejecutado por el Greco.

Aguirre (Francisco de). Pintór y discípulo de Eugenio Caxes. Pasó de Madrid, donde residía, á Toledo el año de 1646, para reparar un cuadro muy antiguo de la Asuncion de la Vírgen, que estaba colocado en la sala capitular de invierno, y que ya habia retocado Blas del Prado en el de 1586. Con este motivo se le encargó, que bajo la direccion de Felipe Lázaro de Goiti, maestro mayor de aquella santa Iglesia, aderezase todas las demás pinturas de aquella pieza. Hizo entónces el retrato del infante D. Fernando, que se colocó en la série de los Arzobispos en la misma sala capitular.

Aikman. Célebre retratista escocés. Nació en 1682 y murió en 1721.

Airola (Angela.) Canonesa de Génova y pintora del siglo XVII. Consérvanse muchos de sus cuadros en varios conventos de su pátria.

Akimoff. Pintór ruso que murió en 1814. Existen algunos cuadros suyos en las Iglesias de San Petersburgo.

Alcimaque. Pintór famoso, de quien Plinio hace mencion.

Albane ó Alvano (Francisco el). Nació en Bolonia en 1578. Tuvo por padre un negociante de sedas, que trató inútilmente de hacerle abrazar su profesion, porque el pensamiento de Albane se dirijía y estaba fijado en la pintura. Se puso al principio bajo la direccion de Denys Calvart, donde estaba el Guido, este que estaba muy adelantado, enseñó á su compañero los principios del dibujo, y habiendo salido de casa de su maestro, se puso bajo la direccion de los Caraches, á donde atrajo á su compañero Albane. Despues que éste hizo un progreso considerable marchó á Roma, donde estudió las obras maestras y le fortificaron totalmente en su arte, que se hizo uno de los sábios y agradables pintores de

Italia. De regreso en Bolonia, casó en segundas nupcias con una muger que le aportó por dote mucha belleza y complacencia; así, encontró en su persona el reposo de su casa y el modelo perfecto para las mugeres que tenia qué pintar. Ella tuvo en seguida bellos hijos y Albano tanto placer en que le sirvieran de modelos, como su muger de tenerlos, bien en sus manos, ó suspendidos con cintas, segun la actitud de que habia necesidad. Esto le proporcionó ocasion de pintar tantos asuntos, en donde Vénus, los amores, las ninfas y las diosas, tuvieron siempre mucha parte. Se servía útil é ingeniosamente de los conocimientos adquiridos por las bellas letras, para enriquecer las invenciones ó ficciones de la poesía. Se le reprocha solamente no haber variado apenas sus figuras y haber dado á todo el mismo aire y parecido; lo que consistía en que siempre se servía de los mismos modelos y tenía su imaginacion ocupada de ellos. Se ven pocas figuras grandes de su mano y como ordinariamente pintó en pequeño, sus pinturas se han dispersado como piedras preciosas por toda Europa. Éllas han sido pagadas bien caras, especialmente en estos últimos tiempos, que se han hecho muy de moda, porque siendo tan científicas como agradables, gustan á todo el mundo. Este pintór pasó 82 años en una vida apacible que cambió por una mejor en 1660.

Alberti. Pintór de historia y grabador italiano.

Albertinelli. Pintór Florentino, discípulo de Cosme Roselli. Nació en 1467, y murió en 1512. El niño Jesus bendiciendo á San Gerónimo y á San Zenobio.

Aldegraf (Alberto ó Enrique). Pintór y grabador; era natural de Soest en la Westphalia (Alemania) á ocho leguas de Munster, y se hizo célebre hácia el año de 1540. Se hallan bellos cuadros de su mano en Soest y Nuremberg: mas sobresalió especialmente en el grabado de retratos, lo que se advierte en el suyo, hecho con bastante delicadeza, y en los de Juan de Leyden, llamado el rey de los Anabatistas de Munster y el de su compañero

Kinperdolling. Tambien adquirió mucha fama por los dibujos que hizo en papel, con pluma. Nació en 1502 y murió en Scest en 1558, donde un pintór de Munster le hizo dirijir un epitafio para inmortalizar su memoria. Los de su país, no le hicieron los honores á que era acreedor, porque no dejó bienes de fortuna. Fué discípulo de Alberto Durero. Grabó 390 láminas. En el Museo de Madrid hay una Lucrecia dándose muerte, obra de este pintór.

Aleman (Miser Cristóbal), pintór en vidrio. Pintó la primera vidriera que se colocó con figuras en la Catedral de Sevilla el año de 1504, por la que se mandó pagar en auto capitular de 30 de Octubre del mismo año 10030 maravedís, habiendo puesto en ella 70 palmos de imaginería. Y aunque hubo vidrieras en esta santa iglesia en el de 1478 ejecutadas por el maestro Enrique, segun otro acuerdo capitular de 16 de Marzo de este año, se cree hayan sido en blanco, porque nada se dice de figuras ni adornos.

Alemagna (Justo de). Pintór aleman del siglo XV, autor de una Asuncion, fresco que aun se conserva en el convento de Santa María de Castello de Génova y que fué pintada en 1451.

Alen Van (Juan). Célebre paisista holandés y pintór de la naturaleza muerta. Murió en 1698.

Alenza (Leonardo). Pintór español, individuo de la Academia de San Fernando. Nació en Madrid en 1807, y murió en 1845. Dos de Mayo. Descubrimiento del mar del Sur. Majas al balcon. Entrada en Segovia del rey Don Fernando IV. Se distinguió en los cuadros pequeños de costumbres.

Alesio. Pintór y grabador romano, discípulo de Miguel Angel. Pasó la mayor parte de su vida en España y murió en 1600. San Cristóbal, fresco colosal que se conserva en la catedral de Sevilla.

Alessio. Paisista Napolitano. Nació en 1700 y murió en 1740. Hay obras suyas en las iglesias de Weismar, Nápoles y Florencia.

Alfani (Horacio.) Pintór de la escuela romana, hijo y discípulo de Dionisio de Paris. Nació en Perusa en 1510 y murió en 1583. Matrimonio místico de Santa Catalina de Alejandría.

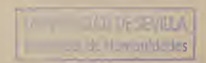
Alfaro y Gamez (D. Juan de) pintór. Nació en Córdoba en 1640, y fué allí discípulo de Antonio del Castillo. Vino despues á Madrid á la escuela de D. Diego Velazquez, á quien imitó en los retratos y con la proporcion de ser su maestro pintór de cámara, pudo copiar algunos cuadros del palacio real, de mano del Ticiano, de Rubens y de Wandik, para encastarse en el buen gusto de las tintas y del colorido. Á poco tiempo de principiar á estudiar sobre tan buenos principios volvió á su pátria, lleno, más de vanidad que de pintura. No lo creyeron así sus amigos y parientes, que le proporcionaron muchas obras. Entre éstas no fué la de menor consideracion la mayor parte de los cuadros de la vida de San Francisco para el cláustro de su convento, que pintó ayudado de estampas, poniendo en todos, Alfaro pinxit con sobrada presuncion. Resentido Castillo, su primer maestro, de verse pospuesto en aquella obra á un discípulo tan tierno, solicitó pintar un lienzo para el mismo cláustro, y habiéndolo conseguido, escribió al pié, non pinxit Alfaro, lo que fué muy celebrado en la ciudad, y quedó de proverbio entre nuestros profesores. Pintó entónces tambien D. Juan el cuadro de la Encarnacion para el oratorio de los Carmelitas descalzos, el retrato del obispo D. Juan Alarcón y los de sus antecesores, que copió de otros, para colocar en su palacio, en donde existen; y habiéndose casado con D.ª Isabel de Heredia, volvió con ella á Madrid. Aquí pudo conseguir pintar el cuadro del Ángel de la guarda, que está en la primera capilla á mano izquierda de la iglesia de San Isidro el Real y algun otro; pero enfadado por el pleito que le habia suscitado sobre cargar á los pintores con el repartimiento de un montado, pasó á ser administrador de rentas de diferentes partidos; y luego que supo que el arte de la pintura

habia ganado el pleito se restituyó á Madrid á casa del Regidor D. Pedro de Arce, aficionado á las ciencias y á las artes. Pagóle el hospedage con los retratos de este caballero, de su muger y de algunos poetas y escritores que concurrian á su casa, y con varios cuadros que le pintó, copias y originales, incluso el retrato de D. Pedro Calderon de la Barca, que se colocó sobre su sepúlcro en la parroquia del Salvador de Madrid. No fué Arce su único protector; el Almirante de Castilla, conocido entre los artistas mas por su copiosa coleccion de pinturas que por sus dictados, le nombró su pintór y le honró con su amistad y confianza. Con su licencia volvió á Córdoba, por haber enviudado, á consolarse con sus amigos, donde animó á D. Antonio Palomino á ir á la córte á perfeccionarse en la pintura, ofreciéndole su recomendacion, que no quiso aceptar por estar estudiando teología. Al año siguiente, que era el de 1677, volvió Alfaro á Madrid y á pocos dias de haber llegado, salió desterrado el Almirante para Rioseco. No quiso seguirle D. Juan y S. E. sintió mucho este desaire: y en el entretanto Alfaro dió la vuelta á su pátria á verificar el segundo matrimonio con D.ª Manuela de Navas y Collantes. Entónces aceptó Palomino el partido que le habia antes propuesto, y le dió cartas para que le dejasen concluir los cuadros que habia dejado principiados en Madrid. Por este tiempo pintó Alfaro en Córdoba algunas obras públicas y privadas; el monumento de aquella santa iglesia y el retrato del obispo D. Fray Alonso Salizanos; pero á poco más de un año de estar allí comenzó á adolecer del pecho con hipocondría, que le obligó á tornar á Madrid en 1680, cuando el Almirante ya habia vuelto de su destierro, quien no se dejó ver de su pintór por más instancias que hizo para ello. Este sentimiento y verse sin tener que trabajar le aceleró la muerte, acaecida en Noviembre del mismo año, y fué enterrado en la iglesia de San Millán. Esta sencilla narracion dá bastante idea del mérito de un jóven, que pasó lo más

precioso de su vida en viages, sin haber estudiado con fundamento su profesion. Un poco de gusto en el colorido y en las tintas formaban en aquel tiempo de la decadencia de las artes, un pintór acreditado, sin contar con el dibujo. Alfaro apenas le estudió, y su principal habilidad era hacer retratos pequeños al óleo, que entónces tenian mucha estimacion. Era literato y poeta; y aunque estas circunstancias son muy útiles á un pintór no se debe ocupar siempre en ellas. Por su muerte recojió Palomino buenos libros, papeles curiosos y apuntaciones de su letra sobre las vidas de Becerra, Céspedes y Velazquez, hechas con poca crítica, de las que se valió para su obra.

Alfon (Juan). pintór y vecino de Toledo. Pintó en el año de 1418 los retablos de la capilla antigua del sagrario de aquella santa iglesia, en la que se guardaban las reliquias y la imágen de Ntra. Sra. del Sagrario, llamada así, por estar en esta capilla contigua á la de Santa Marina y ambas componian el relicario, y sobre sus paredes se erigió la actual, en la que se venera la misma imágen de Ntra. Señora. Pintó tambien por este tiempo otra igual obra en la capilla antigua de los Reyes nuevos en la propia catedral.

Algardi (Alejandro.) Se aplicó durante algun tiempo á dibujar y pintar en la escuela de Luis Carache. Habiendo hecho en este tiempo conocimiento con Julio César Conventi, escultor, esforzó su talento natural para la escultura, especialmente despues que Luis Carache vió algunos de sus modelos y le escitó á seguir un arte para el que tenia tanto talento y disposicion. Los estudios que hizo en Mántua sobre las obras de Julio Romano y sobre los cuadros de los grandes maestros que allí habia en abundancia, antes que fuesen destruidos por el famoso saqueo de esta ciudad en 1630, acabaron de fortificar su gusto. Habiendo ido á Roma en 1625, encontró allí al Dominiquino, con el que contrajo estrecha amistad: éste lo presentó al cardenal Ludovisio, sobrino de Gregorio XV, que



le proporcionó la ejecucion de grandes obras, capaces de hacerlo conocer y adquirir mucha gloria. Una de las más considerables que hizo en Roma, es el bello bajo-relieve que el Papa Inocencio X le mandó ejecutar para la iglesia de San Pedro del Vaticano, y en el cual representa á San Leon, que va al encuentro de Atila. El grupo de san Pablo decapitado que está en Bolonia, es tambien uno de los excelentes trozos de escultura que han salido de sus manos.

Alimpio. Monge de Kief en Rusia, el más antiguo de los pintores rusos. Floreció en el siglo XII.

Almor (D. Juan). Pintór y vecino de Zaragoza. Pintó varias obras en la Cartuja de la Concepcion, poco distante de aquella ciudad, á la que se habia retirado, y en donde murió.

Alsloot (Dionisio.) Pintór del Archiduque Alberto, que floreció en el siglo XVI. Mascarada patinando. Un país. Procesion de los gremios y oficios de Amberes.

Altorfer (Alberto). El pintór más antiguo de Suiza. Nació en Astorf en 1488 y murió en 1578. El martirio de San Sebastian. Jesucristo crucificado. Caballeros peleando con los turcos. Pasion. Priamo y Tisbe. Estos dos últimos grabados, y los demás pinturas.

Alvareda (Rafael de). Pintór y vecino de Valladolid. Unido á otros dos profesores ganó ejecutoria de aquella chancillería el año de 1626 á favor del arte de la pintura, sobre no pagar alcabala.

Alvarez (Lorenzo), pintór. Despues de haber estudiado su profesion en Valladolid y en Madrid, bajo la enseñanza de Bartolomé Carducho, se estableció en Murcia por el año de 1638. Pintó en esta ciudad los ocho cuadros del retablo mayor de la capilla de la Concepcion, en el convento de San Francisco, y otros cuatro que se quitaron de él para hacer el camarin de la Vírgen y existen en la sacristía. Representan misterios de la vida de Cristo y de la Vírgen, con buen colorido y correcto dibujo. Tambien es de su mano una Sacra-familia que está en el cru-

cero de la misma capilla al lado del evangelio.

Alvarez de Nava (D. Luis). Pintór por aficion, caballero del hábito de Santiago y capitan de reales Guardias Españolas. Mereció por su lustre, inteligencia y habilidad ser académico de honor y mérito en la de S. Fernando, el dia 13 de Diciembre de 1753.

Allan (David.) Célebre pintór de historia, escocés: nació en Edimburgo en 1744, y murió en 1796.

Allori (Alejandro). Pintór natural de Florencia, murió en 1607 de 72 años. Aprendió los principios de su arte del Brouzino su tio. Este artista hizo un estudio particular de la anatomía, estudio que lo hizo muy hábil en el dibujo. Sus progresos rápidos en la pintura fué causa de ser elegido ó nombrado pintór de obras públicas, aunque no tuviese todavía sino diez y siete años. Allori comprendía bien el desnudo, tenía génio, y un pincel dulce y suave y sus composiciones graciosas. Sus principales obras están en Roma y en Florencia. Pintó en retratos é historia, con igual buen resultado. Civoli fué su discípulo. El sacrificio de Abraham. La muger adúltera. La Verónica. Este último cuadro existe en el Museo de Madrid.

Allori (Cristóbal). Hijo del anterior, pintór de historia y de paisage, discípulo de su padre: nació en Florencia en 1577, y murió en 1621. Fué uno de los mejores coloristas de la escuela Florentina. Judit. San Julian. Isabel de Aragon. Cárlos VIII de Francia. Retratos de un gran duque y una gran duquesa de Toscana. Estos últimos están en el Museo de Madrid.

Amato (Juan Antonio). Pintór y grabador napolitano: nació en 1475 y murió en 1555. Disputa del Sacramento. Dos Vírgenes.

Amaya, pintór y discípulo de Vicencio Carducho. Pintó el año de 1682 los lienzos del retablo mayor de la parroquia de san Martin de Segovia, y otros dos que están en el presbiterio, cuyos asuntos son de la vida del santo titular. Tienen mejor gusto de color que correccion de dibujo.

Ambéres (Francisco de), pintór y escultor de Toledo. Pintó el año de 1502 los cuadros del retablo de San Eugenio de aquella catedral: entalló en 1507 con Juan Bruxelas y Lorenzo Gurricio los escudos de armas y otros adornos que están en los frisos y sobre la puerta de la sala capitular de invierno; y desde 1508 hasta 1510 pintó con Juan Borgoña y con Villoldo las tablas del retablo de la capilla muzárabe.

Amberes (Miguel), pintór y discípulo de Rubens en Flandes, y de Juan Andrea Ferrati en Génova. Despues contrajo amistad con Cornelio Vael, y formó su estilo sobre los de estos tres maestros con buen gusto en las tintas. Trabajó obras de importancia, distinguiéndose en los retratos por la manera de Wandik. Viajó por España, donde murió y dejó varios cuadros.

Amberger (Cristiano). Pintór y grabador, discípulo de Holbein: nació en Nuremberg en 1510 y murió en 1563. Historia de José. Heriodada.

Amman (José). Pintór suizo: nació en 1539 y murió en 1591. Trages de mugeres. Retratos de los reyes de Francia.

Andreani. Pintór y grabador en madera: nació en Mántua en 1540, y murió en 1623. El Diluvio. Faraon sumerjido, copia de un cuadro del Ticiano.

Andrés Squazella. Pintór italiano de la escuela Florentina, discípulo de Andrés del Sarto; pasó con su maestro á Francia, donde fué empleado por Francisco I. Descendimiento de la Cruz.

Andriessens. Célebre pintór flamenco por sobrenombre Manken Hein: nació en Amberes y murió en 1655.

Androcides. Pintór natural de Misia, contemporáneo y rival de Zeuxis.

Aneda (Juan de). Pintór y vecino de Búrgos. Pintó con Juan de Cea el año de 1565 los cuadros del crucero, las filateras y diallas de aquella santa iglesia, como las nombra el libro de cuentas generales que está en su

archivo, y se les pagó 17,000 maravedís.

Angélica. Pintora de iluminacion y vecina de Tarragona. Pintó por los años de 1636 en los libros del coro de aquella santa iglesia con inteligencia y delicadeza.

Angeli (Felipe). Célebre pintór de paisages, natural de Roma. Murió en 1643.

Angeli (Juan). Pintór famoso de la escuela Veneciana en el siglo XVIII·

Anglois (D. Guillermo), pintór: no dejó de gozar de buen crédito el tiempo que residió en Madrid, pues le eligió D. Antonio Rafael Mengs para pintar con D. Alejandro Velazquez las medallas de claro oscuro, los niños y demás ornato de la bóveda de la última pieza del palacio nuevo, inmediato al cuarto del rey, en la que Mengs pintó el nacimiento de la aurora.

Anguisola (Lucía). Pintora italiana de principios del siglo XVI. Murió en 1568. Retrato del médico Piermaria, que se conserva en el Museo de Madrid.

Anguisciola (Sofonisba), pintora. Aunque débil y delicado no ha dejado el otro sexo de darnos pruebas en todos tiempos de que no le son agenas las bellas artes, y hubo un ejemplar en Roma en Angélica Kanfanu, que no cedió en habilidad é inteligencia á ninguno de los profesores contemporáneos. Nació Sofonisba en Cremona de los señores Amilcare Anguisciola y Blanca de Punzona, ambos de ilustre familia, los que conociendo la inclinacion y buenas disposiciones de su hija á la pintura, eligieron para maestro suyo á Bernardo Campi y despues al Sojaro, ambos famosos pintores de aquella ciudad. Los progresos de la discípula correspondieron á su aplicacion y talento, de manera, que se hizo famoso su nombre en toda Italia: y habiendo llegado á noticias de Felipe II mandó escribir al duque de Alba, que estaba en Roma, para que hiciese todas las posibles diligencias, para enviarla á Madrid con destino al cuarto de la reina. El duque evacuó su encargo con actividad, y la dirigió el año de 1559,

acompañada de dos damas, dos gentiles-hombres y dos lacayos. Fué recibida en Palacio con mucho agasajo de los reyes y obsequio de los grandes y demás servidumbre. No tardó mucho tiempo en pintar el retrato del rey, por el que se le señaló una pension de 2000 ducados al año, y le dió S. M. un diamante regulado en 1500. Retrató despues á la reina y al príncipe D. Cárlos, que fueron tan celebrados como el del rey. El de la reina pereció en el incendio del palacio del Pardo, donde se conservaba el año de 1582, como dice Argote de Molina en el libro de la montería del rey D. Alonso. Y habiendo sabido el Papa Pio IV la buena acojida de Sofonisba y la estimacion con que la trataban estos soberanos, escribió al Nuncio para que le proporcionase un retrato de la reina de la mano de la Cremonesa, la que habiendo entendido el deseo de su Santidad, pidió licencia á su ama, y la retrató segunda vez, cuyo retrato dirigió al Papa por mano del Nuncio, con una respetuosa carta, á la que respondió su Beatitud con otra, dándole gracias, su bendicion y dones correspondientes á su grandeza, y á la virtud y mérito de Sofonisba. Los reyes trataron de premiar su virtud y su mérito, casándola con D. Fabricio de Moncada, noble Siciliano y dotándola con 12000 ducados sobre la aduana de Palermo, para donde partió llena de honores, y rica con una pension anual de otros mil, con joyas, tapicerías y otras alhajas. Pasando algun tiempo perdió á su esposo, pero no tardó en hallar otro en Génova, no menos ventajoso. Tambien perdió la vista en su mayor edad, y entónces se entretenía con los pintores, hablando de las dificultades y bellezas del arte, por lo que solía decir Wandik, que era uno de los que concurrian á su casa «que habia recibido más luces de una ciega en la pintura que de su maestro.» Murió Sofonisba en Génova de muy avanzada edad, sin que haya quedado ninguna obra suya entre las colecciones del rey en sus palacios, sin duda por haber perecido en algun incendio, para poder hablar con acierto de su estilo y

habilidad. Pero Vasari asegura haber visto en casa de su padre Amilcare dos cuadros que ella habia pintado con suma diligencia. Representaba el primero tres hermanas suyas traveseando con unos juguetes, y acompañadas de una vieja, que parecian vivas y no les faltaba más que hablar: y en el segundo se veia á la propia Sofonisba, á Asdrubal y á Minerva, sus hermanos, con el padre, pintados con tal viveza que querian respirar. En Piacenza habia dos retratos de su mano en casa del arcediano de aquella catedral, uno del mismo arcediano y otro de Sofonisba, pintados tambien con mucha verdad. Vasari dice tambien en otra parte, que Mr. Tomaso, caballero romano, habia remitido al gran duque Cosme de Médicis, entre otras cosas, un dibujo de esta profesora, que figuraba una niña riéndose de un muchacho que lloraba por haberle picado en un dedo un camaron de los muchos que habia en un canastillo, y añade, que no se podia ver cosa más graciosa. Sofonisba enseñó á pintar á Minerva, que fué de raro ingenio, así en esta profesion, como en letras, y á otras dos hermanas llamadas Lucía y Europa, que dejaron obras en Cremona. Lucía retrató al duque de Sesa con semejanza y viveza, y Europa á su madre Blanca, cuyo retrato envió á Sofonisba cuando estaba en Madrid, y fué celebrado de toda la córte. Tuvo otra hermana llamada Ana, que tambien siguió la pintura.

Ansaldo. Pintór italiano del siglo XVI. Santo Tomás bautizando á tres reyes y algunos frescos.

Anselmi. Pintór italiano de la escuela de Parma, discípulo de Juan Antonio Razzi: nació en Luca en 1491 y murió en 1554. El niño Jesus adorado por los ángeles.

Ansianx. Pintór de historia, nació en Lieja en 1764 y murió en 1840. Vuelta del hijo pródigo. San Juan y Herodes. Jesus bendiciendo á los niños. Moisés salvado de las aguas. San Pablo en Atenas. Angelica y Medoro. Reinaldo y Armida.

Antidoto. Pintór griego discípulo de Eufranor, y

maestro de Nicias: floreció por los años 540 ántes de Jesucristo. Plinio cita entre sus obras un luchador, un tocador de flauta y un gladiatór.

Antiphilo. Pintór contemporáneo de Apelles: entre los cuadros de este artista, mencionados por Plinio, eran los más célebres, un niño ocupado en soplar el fuego y un Sátiro.

Antiquus. Pintór holandés; nació en 1702 y murió en 1750. Pasó la mayor parte de su vida en Italia, y especialmente en Florencia.

Antolinez y Sarabia D. (José), pintór. Nació en Sevilla el año de 1639 y fué á Madrid con unos ligeros principios del arte. Francisco Rici le recibió en su escuela, y fué uno de sus mejores discípulos en el colorido y en las tintas, por lo que se distinguía mucho en los paises que hacía con buena gracia. La aficion á la esgrima le acarreó una temprana muerte. Desairado por otro espadachin más diestro que él, y cansado de lo mucho que habia batallado en casa de un maestro de armas con mala suerte, se le encendió una calentura maligna que en pocos dias le quitó la vida el año de 1676, y fué enterrado en la parroquia de San Luis de Madrid. Era hombre mordáz y jactancioso, efecto de la envidia que tenia á los artistas que sabian más que él. Perseguía con sus sátiras picantes á todos, sin consideracion ni respeto á la humildad de Cabezalero, á la gravedad de Carreño, al mérito de Coello, ni á su mismo maestro, á quien llamaba pintór de paramentos, porque pintaba los telones del teatro del Buen-retiro; pero á fé que Rici supo castigar su insolencia de un modo decoroso. Dispuso que en una de las prisas que habia en aquella ocupacion, se le llamase por medio de un alcalde de córte, pena de cien ducados, para ayudarle á pintar. No pudo resistirse; y habiéndole entregado un lienzo, tampoco pudo hacer cosa de provecho en todo un dia, pues no tenia práctica en el temple. Rici viendo lo poco y malo que habia trabajado le dijo:

vea V. aquí lo que es pintar paramentos... muchacho lava ese lienzo en aquel pilon; con lo que quedó muy avergonzado.

Sus principales obras públicas son estas.

Madrid. Parroquia de San Andrés.—Los cuadros del retablo de la Vírgen del Pilar.

Alcalá de Henares. Monjas de la Magdalena.—La Concepcion del retablo mayor y las pinturas de sus colaterales.

Navalcarnero. Parroquia.—Las de la capilla mayor y el martirio de San Andrés.

Consérvase en el Museo de Madrid un cuadro suyo que representa la Magdalena.

Antolinez y Sarabia (D. Francisco), pintór; segun dos firmas que ecsisten, y no Ochoa de Meruelo y Antolinez, como le llama Palomino. Despues de haber estudiado leyes en Sevilla su pátria, se dedicó á la pintura en la escuela de Murillo, asistiendo á la academia pública que los profesores habian establecido en la Casa Lonja de aquella ciudad, con lo que hizo notables progresos sobre el gusto y colorido de su maestro. Fué á Madrid en el año de 1672 en busca de su tio D. José Antolinez, en cuya compañía estuvo hasta el de 76 en que falleció. Sin embargo de haber llegado nuestro D. Francisco á un grado de mérito en las tintas y colorido, al que pocos de los pintores españoles rayaron, se desdeñaba de serlo, y prefería ser letrado en la carrera de varas, que obtuvo en diferentes pueblos. La estravagancia de su génio no le dejaba acabar el tiempo de su judicatura: se restituia á Madrid á pretender de nuevo, y mientras estaba en la córte, pintaba en secreto para mantenerse y atender á sus solicitudes. Cansado de pretender y mucho más la cámara de consultarle se volvió á Sevilla á ejercer la abogacía, que alternaba con la pintura; y entónces pintó tantos cuadros pequeños de la Sagrada Escritura y de la vida de la Vírgen, como hay en poder de los aficionados. Habiendo en-

viudado tornó á Madrid en hábito clerical con la pretencion de ordenarse de sacerdote, lo que no pudo conseguír, y en esta solicitud falleció el año 1700 en la córte, y fué enterrado en la iglesia de S. Millán.

Antonello. Uno de los más célebres pintores del siglo XV. Nació en Messina en 1447 y murió en 1496. Fué el primer italiano que pintó al óleo, procedimiento que en su viaje á Flandes aprendió de su mismo inventor, Juan Van Eyck, llamado Juan de Brujas. En el palacio de Venecia hay muchos cuadros y retratos pintados por él.

Antonio (Pedro), pintór. Palomino dice que ignoró su apellido, pero bien pudo serlo Antonio, porque és conocido en España. Nació en Córdoba el año 1614, y fué discípulo de Antonio del Castillo. Despues de la muerte de éste se atrajo el aplauso del vulgo con la frescura de su colorido, con su buen porte y gallardía, y con su atencion con todo el mundo, hasta que falleció en esta ciudad el año de 1675. Son de su mano el cuadro de Sta. Rosa de Lima en el convento de San Pablo: el de Santo Tomás de Aquino en el medio punto de la nave principal del mismo convento: el de la Concepcion en la calle de San Pablo: y otros muchos públicos y particulares en aquella ciudad.

Ao. Autor de un cuadro que representa al rey David, y existe en el Museo de Madrid. No se sabe nada de este pintór.

Aparicio (José). Pintór español, nació en Alicante en 1773, hizo sus primeros estudios en Valencia y luego en Madrid y por último en París bajo la direccion del célebre David. Fué nombrado pintór de Cámara en 1815, y murió en 1838, siendo académico de número de San Lúcas de Roma y director de la Academia de San Fernando de Madrid. Existen tres cuádros suyos en el Museo de esta última villa y son; los títulos de rescate de cautivos. Gloria de España. El hambre de Madrid.

Apelles. Es nombrado el príncipe de los pintores,

natural de la isla de Coos, segun Ovidio; de Epheso, segun Strabon y Luciano; y de Colophon, segun Suidas, que dice que los Ephesios le dieron el derecho de vecindad; vivia hacia la 120 Olimpiada, sobre 300 años antes de Jesucristo. Pintó muchos cuadros, todos obras maestras del arte. Pintó la imágen de la fortuna recostada, teniendo en el brazo izquierdo el cuerno de la abundancia y el derecho apoyado sobre una rueda, para demostrar su instabilidad y su inconstancia con una inscripcion «Fortuna reduci.» Preguntándole por qué habia pintado sentada la fortuna, contestó que porque ella no habia reposado nunca. Habiendo sido un dia acusado, por un pintór celoso de su gloria, de haber conjurado contra el rey Ptomeo y causado la sublevacion de Tiro y la toma de Pelusa, el príncipe tomó con tal fuego este asunto, que se encolerizó contra él como un traidor y asesino, y le hubiera mandado cortar la cabeza, si uno de los cómplices no hubiese declarado en el tormento. Alejandro el Grande que lo conocía estremadamente, no quiso hacerse retratar sino por él. Este príncipe le dió una de sus concubinas, llamada Compaspe de Larisse, de la que este pintór se habia enamorado, trabajando en su retrato. Apelles figuró el retrato de Alejandro en el templo de Diana en el Epheso, bajo la figura de un Júpiter con el rayo en la mano, y que parecía salirse del cuadro, así como el rayo. Plinio nos dice, que recibió 20 talentos de oro por su obra. Escribiendo Ciceron á Lucius, marca, que la razon que tuvo Alejandro, para hacerse retratar únicamente por Apelles, no venia del esceso de favor con que él le honraba, sino porque estaba persuadido, que habiéndose distinguido tanto este pintór en su arte, no dejaría de adquirir tanta gloria como el pintór mismo. Apelles ejecutó diversas obras de que han hablado los antiguos con mucha estimacion: como el retrato de Antigonus, que ejecutó de perfil, para ocultar un defecto de este rey, que habia perdido un ojo. El de un caballo, tomado tan al natural que hizo relinchar otros caballos al verlo. Pero sus cuadros mas célebres fueron dos Vénus,

de las cuales la una que salia de la mar fué nombrada Anadyomene, y la otra fué la que comenzó para la isla de Coos, y que no acabó por impedirlo su muerte. Sus otros cuadros de la historia, Castor y Pollux; de la Calumnia; de Clytus; de Megabyze; de Archelaus, de Felipe y Alejandro son tambien muy renombrados en los escritos antiguos. Escribió algunos tratados de pintura, que se han perdido. Horacio habla del edicto de Alejandro el grande, que permitia solo á Apelles hacer su retrato. Tuvo por maestro á Panphilo. Se ignora á punto fijo el lugar de su muerte.

Apollodoro. Ateniense y pintór antiguo, vivia en la 92 Olimpiada, 408 años próximamente del nacimiento de Jesucristo. Él fué el primero que empezó á observar la belleza de los cuerpos, para representarla en los cuadros; porque antes de él, se contentaban los pintores con la semejanza ó parecido, sin cuidarse de lo demás. Él dió tambien tanta belleza y gracia á su colorido, que aventajó á todos los que le precedieron. Todavia se admiraba en Pérgamo, en tiempo de Plutarco, un sacerdote prosternado; y un Agar herido del rayo, del estilo de Apollodoro. Hesychius dice que tenia costumbre de llevar una especie de tiara, á la manera de los reyes Medos, como si hubiese querido pasar por el príncipe de los pintores. No obstante, Zeuxis le arrebató la gloria de su arte.

Apolonio. Pintór griego de mosáicos, que murió en Venecia en 1397.

Appelmann. Pintór holandés de paisajes, cuyos cuadros son muy estimados. Nació en 1600 y murió en 1646.

Appiani. Célebre pintór italiano, inmortalizado por sus frescos, que existen en el palacio de Milán. Nació en 1761 y murió en 1817. Los más notables de sus cuadros al óleo son; El tiempo. Vénus y el amor. Reinaldo en el jardin de Armida.

Aquila (Pompeyo). Pintór napolitano del siglo XVI. Frescos. Descendimiento de la Cruz.

Aragon (Juan de), pintór. Residía en Granada, por los años de 1580, y fué uno de los profesores que trabajaron en el retablo mayor del monasterio de San Gerónimo, que fundó el gran Capitan en aquella ciudad.

Arbasía (César). Pintór italiano y discípulo de los Zúcaros. Pintaba por el año de 1579 en la catedral de Málaga las capillas mayor y de la Encarnacion, y el cuadro de este misterio, colocado ahora en la pieza del vestuario de los canónigos. Leonardo Henriquez, pasó de Córdoba á Málaga el de 1581, á tasar lo que Arbasía habia pintado por haber habido alguna diferencia en el precio de 3,000 ducados del ajuste. Y como el ilustrísimo Pázos, obispo de Córdoba, asistiese á Cabildo el dia 8 de Agosto de 1583 y manifestase el deseo que tenia de acabar el Sagrario nuevo de su santa iglesia, mandó á Arbasía pintar en él al fresco los mártires de Córdoba, que son parte principal del adorno de aquel templo. Y en 1566 pintó con los Perolas el palacio del Viso. No se volvió á Italia; pero de un retrato dibujado en lápiz por D. Juan de Alfaro, consta haber fallecido el año de 1614. Y por esta narracion, formada sobre documentos, se deducen los errores que padeció Palomino en la vida de este profesor,

Arce. Pintór en vidrio. Reparó las vidrieras del crucero de la santa iglesia de Búrgos el año de 1581, por lo que se pagaron 8,600 maravedís.

Arcesilao. Pintór griego natural de la isla de Faro y contemporáneo de Polignoto, Leostenes y sus hijos.

Arco (Alfonso del). Pintór español de la escuela madrileña, discípulo de Pereda: nació en Madrid en 1625, y murió en 1700. Era sordo-mudo.

Ardemans (D. Teodoro), pintór y arquitecto. Nació en Madrid el año de 1664 de padre aleman é individuo de la noble Guardia de Corps, en la que tambien sirvió Don Teodoro; pero la inclinacion á la pintura le llevó á la escuela de Claudio Coello, donde aprendió sin dejar de estudiar al mismo tiempo las matemáticas. Despues de

haber estudiado tambien con aprovechamiento la arquitectura pasó á Granada el año de 1689 á la oposicion de la plaza de maestro mayor de aquella santa iglesia, que obtuvo. Entónces acreditó públicamente ser superior en la pintura á D. Pedro Atanasio Bocanegra, cuyo desafío en este arte se refiere en su artículo. Permaneció Ardemans en esta ciudad ejerciendo sus profesiones, particularmente la arquitectura civil é hidráulica, en que hizo cosas muy útiles hasta el año de 1691 que el ayuntamiento de Madrid le dió título de ausencias y enfermedades de su maestro mayor. Lo fué en propiedad de la catedral de Toledo desde el dia 21 de Marzo de 1694 y de Madrid desde 1700. Felipe V. le nombró del alcázar de esta villa y demás casas reales del contorno en 30 de Mayo de 1702, por muerte de D. José del Olmo y con el sueldo de 400 ducados; y en 20 de Junio de 1704 pintór de cámara sin gages por fallecimiento de D. Francisco Ignacio Ruiz, pero con la llave de furriera; cuyos empleos desempeñó hasta el dia 15 de Febrero de 1726, que falleció en Madrid. Fué sepultado en los capuchinos del Prado, segun dejó dispuesto en su testamento, otorgado ante Manuel Naranjo en 30 de Agosto de 1724. Son muy escasas las pinturas que se conocen de su mano, por haber estado casi siempre ocupado en la arquitectura. No obstante se conserva en el techo de la sacristía de la capilla de la órden tercera de S. Francisco de Madrid una perspectiva que pintó al fresco con inteligencia y gracia, así en la arquitectura como en las figuras que están asomadas á una barandilla, y en el medio S. Francisco que vá en un carro de fuego tirado de caballos. Trazó los túmulos de las exequias que se celebraron en el convento de la Encarnacion, á saber: por el Delfin de Francia en 1711, y por la reina D.ª María Luisa de Saboya en 1715. Tambien trazó la mayor parte del palacio y jardines, la colegiata y retablo mayor del real sitio de San Ildefonso en 1719; y en 1722 la iglesia de San Millán en Madrid. Manifestó asímismo su instruc-

cion en esta facultad en los dos libros que publicó, impresos en Madrid: el primero en 1719 con este título: Declaracion y extension sobre las ordenanzas de Madrid, que escribió Juan de Torija y de las que se practicaban en Toledo y Sevilla, con algunas advertencias á los alarifes; y el segundo en 1724 intitulado: Fluencias de la tierra y curso subterráneo de las aguas. Tambien escribió en 1723 el elogio de la obra de D. Antonio Palomino.

Ardices. Célebre pintór de Corinto; dejó diversas obras muy estimadas. No se sabe en qué tiempo vivió. Plinio hace mencion de él.

Aregio. Pintór italiano de la escuela Veneciana, que vivió en el siglo XVI. El Cristo. S. Juan y S. Pedro.

Aregonde y Cleanthe. Célebres pintores de Corinto de los que habla Strabón, cuyas obras se veian en el templo de Diana, edificado sobre la ribera del rio Alféo ó Stymbal, llamado hoy Orféo. Se admiraba principalmente la toma de Troya y el nacimiento de Minerva de la mano de Aregonde, y Diana en la cuna, de la de Cleanthe.

Arellano (Juan de). Pintór español discípulo de Solís: nació en 1607, y murió en 1670. Cuadros de flores.

Arfian (Antonio de), pintór y vecino de Sevilla en el barrio de Triana. Tuvo sus principics en la Féria, que es otro barrio de aquella ciudad, en el que se han formado buenos coloristas. Pintaba sargas que era una especie de pintura al temple, muy usada en su tiempo, para el adorno de las casas, y con la que se hacía gran tráfico para la América: servía tambien para soltar la mano de los que principiaban; y era proverbio entre los profesores, que para pintar diestramente y con facilidad al óleo era necesario haber pasado primero por la pintura de sargas. Pasó despues á la escuela de Luis de Vargas y habiéndose fundamentado en el dibujo, pintó al óleo con soltura y correccion. De aquí vino el hacerse famoso en Sevilla, y el ser buscado para las obras de consideracion. Tal fué

el retablo mayor del sagrario antiguo de la catedral que pintó el año de 1551, con Antonio Ruiz, y una historia de San Jorge para el altar del patronato de Juan Pelaez Caro, en la parroquia de la Magdalena el año de 1587, en el que le ayudó su hijo Alonso Arfian. Fué el primero que en aquella ciudad añadió perspectivas, figuras y otras cosas á los bajos relieves cuando los estofaba. Hízolo así en dos que estaban en el retablo mayor antiguo del convento de San Pablo y representaban la Visitacion de Ntra. Señora, y la conversion de San Pablo, pintándoles cabezas y figuras en último término, que parecian de bulto, y trabajadas por el escultor que habia ejecutado las demás. Tambien fué el primero que principió á levantar el estofado con dos subientes de colores sobre blanco, como dice Pacheco, en el altar de San José de la casa profesa de los jesuitas. Finalmente fué el que más se distinguió al fresco en la misma ciudad, ántes que su maestro llegase de Italia, segun el estilo que habia traido á Andalucía Julio y Alejandro.

Argüello (Juan Bautista), pintór. Trabajó el año de 1594 en la reparacion del Monumento de la Santa Iglesia de Sevilla.

Arias (Antonio). Pintór madrileño discípulo de Pedro de las Cuevas. Murió en 1584. Jesús y los fariseos. (Museo de Madrid.)

Arias Fernandez (Antonio). Pintór español natural de Madrid: murió en 1684. Fué discípulo de Pedro de Cuevas, y se distinguió por sus conocimientos en la historia y la mitología. El principal de sus cuadros, es una Vírgen, que tiene en brazos al niño Jesus, y donde se vé además á San Juan en actitud de adorar al Salvador.

Aristide. Pintór de Tebas y florecia en el tiempo de Apelles, en la 120 Olimpiada, sobre 300 años ántes de Jesucristo. Fué el primero, segun se dice, que emprendió pintar los movimientos del alma y representar las pasiones que la ajitan. Sus cuadros tenian un gran precio, y

Attale ofreció hasta 6,000 sestercios por un cuadro de su mano.

Aristofonte. Célebre pintór griego, contemporáneo de Aristofanes.

Aristolao. Pintór griego, hijo y discípulo de Pausias, 325 años ántes de Jesucristo. Retrato de Epaminondas. De Pericles, etc.

Arjona, pintór y discípulo de Sebastian Martinez, á quien procuró imitar, aunque con demasiada blandura en las tintas y no mucha exactitud en el dibujo. Hay varias obras de su mano en los templos de Jaen, Baeza y Úbeda.

Arnao de Flandes, pintór en vidrio. Se pintaban en Sevilla las grandes vidrieras de su Catedral, desde el año de 1504, y en el de 1525 se presentaron al cabildo Arnao de Vergara y Arnao de Flandes, ó de Flandres (que de uno y otro modo se halla escrito) hermanos, á tratar de seguir tan grande obra. Convenidas las partes, pintaron juntos dos vidrieras, y Vergara prosiguió trabajando hasta el año de 1538, dejando por concluir la redonda de la Asuncion, que está en la fachada del crucero del lado de la epístola. Acabóla Arnao de Flandes, y continuó pintando hasta el de 1557, en que falleció. El cabildo mandó pagar á la viuda 50,592 maravedís, que se le debian por la última vidriera que habia pintado, la cual representa la venida del Espíritu-Santo, y está colocada junto á la puerta del patio de los naranjos. En este periodo de diez y nueve años pintó las siguientes: la de Sta. Marina, que está junto á la puerta de San Miguel, la de los Apóstoles en el crucero al lado del evangelio, y otra al de la epístola con cuatro obispos. La redonda de la Ascencion en el testero de enfrente á la de la Asuncion: dos á espaldas de la capilla mayor: las que contiene las santas, Justa, Rufina, Bárbara y Clara: la que representa los santos, Vicente, Lorenzo, Estéban y Leonardo: la de las santas, Lucía, Inés, Cecilia y Agueda: la de los santos, Juan Bautista, Pablo y Roque: la de las santas, Ursula, Anastasia

y Polonia, y la de los santos, Martin, Nicolás y Silvestre. Pintó tambien las que representan la entrada en Jerusalem con palmas, la resurreccion de Lázaro, el lavatorio de los pies, la Cena del Señor, la uncion de la Magdalena, los mercaderes arrojados del templo, el tránsito de la Vírgen y la de San Francisco en su capilla, que componen el número de veinte: y siendo el de todas las que hay en la iglésia 93, se vé que no fueron todas de mano de Arnao de Flandes, como dice Pons, refiriéndose á un auto capitular de 9 de Marzo de 1538; cuando por otra parte consta que siguieron trabajando desde el año de 58 Cárlos Bruxes y Vicente Menandro hasta el de 69; y que ántes que Arnao, habian principiado Micier Cristóbal Aleman, Juan hijo de Jacobo, Juan Jacques, Juan Bernal, Juan Vivan y Bernardino de Gelandia, como se dirá en sus artículos. Tambien dice Pons, refiriéndose al mismo auto capitular, que costaron todas 90,000 ducados; pero un documento hecho en 1538 mal podria asegurar su coste, cuando entónces no estaban concluidas. Lo cierto es que cada una tiene de alto 9 varas y 12 pulgadas, y de ancho 3 varas y 30 pulgadas. Las que representan santos se dividen con pilares, y no los tienen las que figuran historias. Arnao de Flandes ganaba cuando comenzó á pintar 5,000 maravedís de salario y tres reales por cada palmo de vidrio que sentaba; y dice un auto capitular que despues se subió á cuatro, por lo caro que todo se iba poniendo.

Arnao de Vergara. Pintór en vidrio. Véase el anterior.

Arnau (Juan), pintór. Nació en Barcelona en 1595, donde tomó los principios de su arte. Vino despues á Madrid, y bajo la direccion de Eugenio Caxes llegó á ser pintór correcto y de buen colorido, aunque duro. Volvió con reputacion á su pátria, en la que falleció el de 1693. Sus obras más conocidas en Barcelona, son estas:

San Agustin.—La mitad de los cuadros del cláustro

que representan pasages de la vida del Santo doctor. No existen mas que dos en la capilla de San Nicolás.

Santa María del mar.—San Pedro apóstol, vestido de pontifical en su capilla.

Los Mínimos.—El lienzo que figura á San Francisco de Paula y á San Francisco de Sales, en la iglesia.

Arpino (José). Famoso pintór romano: nació en 1570, de un padre pobre y mal pintór. Mostró al principio mucho genio y gusto para el dibujo, y se aplicó á él con mucho ardor. Su padre que no podia creer que su hijo pudiera sobrepujarle, se mofaba algunas veces de los trabajos que se tomaba; mas no tardó en apercibirse que no los habia tomado en vano. Habiendo sido admitido José en la compañía de pintores que trabajaban en el palacio del papa Gregorio XIII, apesar de lo jóven que era, ejecutó tan bien los trabajos que le encargaron, que fué colmado de alabanzas, amado, solicitado y buscado por los más hábiles. Su reputacion fué tal, que algun tiempo despues el Senado de Roma lo empleó en una grande obra para el Capitolio. Al empezar, recibió Arpino cien escudos de oro y cuando fué concluida una recompensa conveniente y proporcionada. Clemente VIII, lo amó mucho y se complacía en conversar con él; le colmó de magníficos regalos y lo creó caballero de San Pedro. Tambien fué estimado del cardenal Aldobrandin, que le llevó á París el año 1600 á las bodas de Enrique IV. De vuelta á Roma, Arpino vivió allí largo tiempo y acabó un gran número de cuadros, que son otros tantos monumentos de su buen gusto y genio.

Arredondo (D. Manuel), pintór del rey con gages. Falleció el año de 1712, y su plaza se confirió á Don Pedro de Calabria.

Arredondo (D. Isidro), pintór. Nació en Colmenar de Oreja en 1653, y fué discípulo de un D. José García, distinto del pintór de Cárlos II, porque éste andaba entónces por Italia ó Valencia. No pudiendo sufrir la

estravagancia del génio de su maestro, pasó á la escuela de Francisco Rici, en la que hizo tales progresos, que antes de salir de ella, era pintór del rey. Se le concedió este título sin gages en 16 de Julio de 1685 y en 2 de Agosto del mismo año falleció Rici, que le amaba sobre todos los discípulos y le habia casado con D.ª Maria Veguillas, á quien habia criado en su casa desde niña, como si fuese su propia hija. Los dejó herederos de su estudio, cuantioso en libros, diseños, trazas y borrones, de que se aprovechaba Arredondo en sus obras. No fué menos estimado de Cárlos II tanto por su habilidad, cuanto por su génio apacible, así le concedió los gages de su plaza en 11 de Octubre del propio año, y le dió más de una vez ayudas de costas de su bolsillo secreto. Fué uno de los encargados de pintár en la galería del cierzo del palacio real, y desempeñó á satisfaccion del rey dos pasages de la fábula de Psiquis y Cupido, y adornó un gabinete pequeño del cuarto de la reina. Manejaba el temple con ligereza en los teatros de comedias y en los aparatos que se disponian para las entradas de las reinas y para las exequias reales. Lo mismo le sucedia con el fresco en el ornato, que pintó en el cuarto y cámara de la reina en el Buen-Retiro, y con otros profesores en el despacho del rey, para recibir á D.ª María Ana de Noeburg. Falleció en Madrid 1702, estando sangrándole y fué muy sentida su muerte de sus amigos. Las obras públicas que se conocen en la córte de su mano, son estas:

Atocha.—Algo de lo pintado al fresco en la cúpula de la Capilla de Ntra. Sra., pues ayudó al desgraciado Sebastian Muñoz á reparar lo que habia pintado Herrera, el mozo.

Parroquia del Salvador.—Dos cuadros de la vida de S. Eloy, en la capilla mayor.

Monjas de Constantinopla.—Los colaterales que representan á S. Luis obispo y á Santa Clara.

Arroyo (Diego). Iluminador ó pintór en miniatura. Nació el año de 1498 y se sospecha que haya estudiado en Italia. Pintó en 1520 con Francisco de Villadiego varios li-

bros de coro para la santa iglesia de Toledo: y Cárlos V le nombró su pintor de cámara, en atencion al mérito, semejanza y delicadeza, con que pintaba los retratos. Falleció en Madrid en 1551.

Arroyo (Juan de), pintór y uno de los que concurrieron á establecer la academia de Sevilla: fué fiscal de este establecimiento el año de 1674.

Arcelyn. Pintór holandés del siglo XVII: nació en Amsterdam en 1600. Paisages.

Arteaga y Alfaro (Matias), pintór y grabador de láminas. Nació en Sevilla y fué discípulo de D. Juan Valdés. Era muy aficionado á la perspectiva, por lo que se encuentran pocos lienzos de su mano en que no haya templos, palacios, calles ó jardines, y por lo regular con asuntos de la vida de la Vírgen. Son muchos los públicos y particulares, que hay en aquella Ciudad, y los que tienen mas mérito son dos grandes, que están en el presbiterio de la iglesia del convento de San Pablo. Pero en lo que más se distinguió fué en grabar al agua fuerte por el gusto pintoresco. Son suyas las estampas de San Francisco y del Triunfo del Sacramento, copiadas de dos cuadros de Herrera el mozo, que están, el primero en la Catedral de Sevilla, y el segundo en la sala de juntas de la hermandad del Santísimo del Sagrario de la misma Catedral: otra de San Ildefonso, que está en la capilla de Santiago, de la misma Santa Iglesia, pintado por Valdés: un San Fernando de Murillo: un Santo Domingo in Soriano, por un dibujo de Alonso Cano: y por el mismo estilo la mayor parte de las que hay en el libro de las fiestas de la canonizacion de San Fernando: cincuenta y ocho de la vida de San Juan de la Cruz; y otras varias de imágenes de devocion que se veneran en la dicha ciudad. Asistió desde el año de 1660 hasta el 73 á la academia pública, que él y otros profesores establecieron en la Casa Lonja de Sevilla. Contribuyó á sostener sus gastos y firmó sus constituciones. Fué secretario de este instituto el

año de 1666, y cónsul en el 69, y falleció en aquella ciudad en el de 1704.

Artemon. Pintór del tiempo de los Césares. Estratonio. Danae recibiendo la lluvia de oro. Decoraciones de los pórticos de Octavia.

Artiga (D. Francisco de), pintór y arquitecto. Fué natural de Huesca y de familia distinguida: sugeto de talento y de mucho desembarazo en las matemáticas que poseia, segun el estado que tenian en España á fines del siglo XVII en que vivió. Pintó con muy buen gusto de color y regular correccion de dibujo unas Sibilas y una Concepcion, para un caballero amigo suyo: y perspectivas con exactitud. Grabó á buril y al agua fuerte la fachada de la Universidad de Huesca y las láminas del libro de la moneda jaquesa, que publicó su paisano Lastanosa el año de 1681. Pero más se distinguió en la arquitectura, pues fué suya la traza y direccion de la obra de la citada Universidad, que le dá honor; y mucho más el pantano que trazó y dirigió para riego de las tierras de la inmediacion de Huesca, obra de gran utilidad. Escribió un tratado de Fortificacion elemental, con buenos dibujos, y otro de Fide matemática. Y para ser general en todo, escribió un trozo de Elocuencia española y una comedia, Blasones de Aragon en la conquista de Huesca y batalla de Alcoráz, cuyo título dice lo que puede ser. Falleció en 1711, y por su testamento dejó fundada una cátedra de matemáticas en la Universidad de Huesca, con 125 escudos juqueses de renta, en la que habia él enseñado de valde mucho tiempo.

Artois (Jacobo Van). Pintór flamenco del siglo XVII, del cual existen en el Museo de pinturas de Madrid los siguientes cuadros: Diana y Acteon. Salida de Luis XIV á campaña. Seis paisages.

Artos Tizon, pintór, natural y vecino de Murcia. En 1.° de Enero de 1581, otorgó escritura pública, obligándose á hacer uu retablo para la capilla de los Lozanos en la parroquia de la villa de Jumilla, con las pinturas

del martirio de Sta. Catalina, y otras cosas que comprendía la traza que presentó.

Asclepiodoro. Famoso pintór, especialmente para la simetría, cuyas obras estimó mucho el mismo Apelles, y cuyos cuadros eran tan rebuscados, que Muason rey de Elate, en Grecia, compró 12 retratos de dioses ejecutados por él, y dió 300 minas de plata, por cada uno. Era griego.

Asencio. Pintór español que vivía en Zaragoza á fines del siglo XVII y se distinguió, por sus buenos retratos.

Asper. Pintór Suizo: nació en Zurich en 1499 y murió en 1571. Dibujos de la Helvecia Santa.

Aspertino. Pintór Boloñés: murió en 1552. Fué apellidado el maestro de los dos pinceles, porque á la vez trabajaba con las dos manos.

Asselin. Pintór Holandés, discípulo de Van-Ostade; nació en Amberes en 1610 y murió en 1660. Vista del Tiber. Dos paisages. Alegorías.

Asserto. Pintór Genovés discípulo de Borzone y de Ansaldo. Murió en 1649. Elena. Jesucristo llevando la Cruz. San Antonio.

Assisi (Andrés de). Pintór italiano de la escuela romana, discípulo de Perugino: nació en 1407, y murió en 1556. Sacra-familia.

Atenis. Pintór, escultor y arquitecto griego, natural de Chio, que vivió en el siglo II ántes de Jesucristo.

Atienza Calatrava (Martin de), pintór y uno de los fundadores de la academia de Sevilla el año de 1660. Asistió á sus estudios hasta el de 1673 en que firmó y se obligó á observar sus constituciones. Desempeñó en el de 1667 el empleo de mayordomo de aquel instituto, y el de secretario en el de 1669.

Atisset. Jesuita, pintór y misionero francés en China: murió en Pekin en 1767. Pintó un gran número de cuadros, que representan las victorias del Emperador

Kian-Lung. Queda de él una carta sobre la arquitectura china.

Aubriet (Claudio). Pintór francés de historia natural: nació en Chalons en 1651, y murió en París en 1743; acompañó á Tournefort á Levante é hizo los dibujos de las obras de este viagero.

Aubry. Pintór francés, individuo de la academia de pintura. Nació en Versalles en 1745 y murió en 1781. El matrimonio interrumpido. Despedida de Coloriano de su familia. Retratos.

Audrán (Claudio 1.°), nació en París en 1597, despues de haber aprendido el dibujo, dirigido por su hermano primogénito Cárlos, fué á establecerse en Lyon. Grababa con bastante gusto, pero de una manera inferior á su hermano. Murió en Lyon el 18 de Noviembre de 1677 de 80 años.

Audrán (Claudio 2.°). Nació en Lyon el 17 de Marzo de 1639: vino á París con su tio Cárlos para aprender el dibujo. Su inclinacion lo decidió por la pintura: entró en los Gobelinos, en casa de Mr. Brun que lo empleó muchas veces en grandes obras. Se vén muchos cuadros y grandes máquinas, que hacen honor á este maestro. Murió siendo profesor de la Academia de pintura, el 4 de Enero de 1684 de cerca de 45 años. Se le ha confundido casi siempre con su sobrino Claudio 3.° que sobresalió en los arabescos.

Aula (el marqués de), pintór por aficion. Vivia en Madrid á principios del siglo XVII, y fué uno de aquellos verdaderos aficionados á las bellas artes que manifiestan su inclinacion con el lapiz y los pinceles.

Austria (D. Juan de), pintór aficionado, hijo de Felipe IV hermano de Cárlos II y el que en medio de las importantes ocupaciones, árduos negocios y destinos que tuvo á su cargo, se divertia pintando, no como un aficionado, sino como un profesor, habiendo sido su maestro, D. Eugenio de las Cuevas. D. Juan Carreño, que habia

visto una pintura de su mano, en porcelana, decía, á no haber nacido príncipe, pudiera con su habilidad vivir como tal.

Aveiro (la duquesa de), pintora por aficion. Residia en Madrid á mediados del siglo XVII, pintando con gusto é inteligencia.

Avendaño (Diego). Pintor de Valladolid y uno de los artistas que disputaron el año de 1661 el tributo del soldado, que el corregidor de aquella ciudad queria exigirles.

Aurelino. Célebre pintór del tiempo de Augusto; tenia costumbre de dar á las diosas que pintaba, la semejanza de alguna cortesana que amaba, lo que dió lugar á San Justo mártir á mofarse de los paganos, que adoraban las queridas de sus pintores.

Auvray. Pintor francés discípulo de Grcs: nació en Valenciennes en 1800 y murió en 1833. El festin de Damocles. San Pablo predicando á los Corintios. El desertor Espartano.

Avila (D. Francisco de), pintór y familiar de Don Pedro Vaca de Castro, Arzobispo de Sevilla. Se distinguió en esta Ciudad por la semejanza, que daba á los retratos.

Avila (Hernando de), pintór y escultor de Felipe II y discípulo de Francisco Ccsmontes. El Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo le nombró su pintór el dia 10 de Febrero de 1565. Acabó de pintar en esta Catedral las tablas de un retablo colateral, en la capilla de la torre que representa á San Juan Bautista y la adoracion de los reyes; las concluyó en 4 de Mayo de 1568, y se le pagaron conforme á lo que habia tasado Nicolás de Vergara. Hizo el diseño para el retablo mayor de las monjas de Sto. Domingo el antiguo, ó de Silos en aquella ciudad el año de 1576, por el que se le pagaron 1700 maravedís. Palomino atribuye esta traza al Greco. Y en 9 de Enero de 1586, trazó Avila con Miguel Barroso el famoso cuadro de Ntra. Señora, San Antonio y San Blas, que está colo-

cado en un ángulo del cláustro de la catedral de Toledo, pintado por Luis Velasco. Se obligó por escritura con otros dos profesores, vecinos de Madrid, á hacer unos sepúlcros, para la capilla del Obispo, que está en esta villa junto á la parroquia de San Andrés, que no tubieron efecto. La escritura se otorgó en Madrid ante Juan Lopez del Castillo, el dia 27 de Agosto de 1594 y los dos profesores que se obligaron con él fueron, Luis de Carvajal y Miguel Martin. La contrata fué de hacer seis bustos de alabastro por el precio de 6,000 rs., que se habian de pagar en seis años, y habian de ser retratos de D. Diego de Vargas Carvajal, Caballero de Santiago; de Doña Ana Cabrera su muger; de D. Fadrique de Vargas, de la misma órden; de Doña Antonia Manrique su consorte; de D. Francisco de Vargas, de la de Alcántara y de Doña Francisca Chacon, su esposa. Acompañaba á la escritura una razon de las circunstancias que habian de tener los bustos. Pasó despues á Búrgos, con el designio de ejecutar el retablo mayor de aquella santa iglesia, para lo cual presentó una traza: el cabildo le pagó 200 rs. por ella, y prefirió la de Martin del Haya.

Ayala (Bernabé de). Pintór y natural de Sevilla. Estudió con Francisco Zurbarán con aprovechamiento; pero el viage que hizo á Madrid, donde quedó establecido, cortó las esperanzas de igualarle. No obstante le imitó muy bien en el colorido y tintas, y en los paños y brocados que trabajaba por el maniquí como su maestro. Así lo manifiestan una Asuncion que está en el altar del Sagrario de la iglesia de S. Juan de Dios de Sevilla, con el apostolado á los piés: seis lienzos de Santos en el cuerpo de la misma iglesia; y algun otro en la sacristía. Fué uno de los artistas que fundaron la Academia de Sevilla, el año de 1660, sosteniendo y concurriendo constantemente á los estudios hasta el de 1671; y no contando haber firmado las constituciones en 1673, como los demás Subscriptores, es de presumir hubiese fallecido en este corto tiempo.

Ayanza (D. Gerónimo de), pintór aficionado y Caballero de la órden de Alcántara. Residía en Madrid por los años de 1520, tan conocido por su ingénio é instruccion, como por su inteligencia y práctica en la pintura.

Aybar Jimenez (Pedro), pintór pariente y discípulo de Francisco Gimenez, á quien imitó en el estilo. Vivia por los años de 1682 en Calatayud, donde dejó tres buenos cuadros en la capilla del trascoro de la iglesia Colegiata de Sta. María, que representan: el del medio, la Sacra Familia, y los de los lados el Nacimiento y la Epifanía del Señor, pintados con buen gusto de color, correccion de dibujo y arreglada composicion.

B.

Baam (Juan de). Pintór famoso; nació en Harlem en 20 de Febrero de 1633. Perdió sus parientes á la edad de tres años y fué criado en casa de su tio Piemans de Leyde, que pintaba al gusto, ó era de la Escuela de Juan Brengel. Habiendo perdido Baam este tio, en 1645 pasó á Amsterdam, donde continuó aplicándose á la pintura bajo la direccion de Bakker, aprovechando los principios que su tio le habia dado en este arte. Sus progresos le crearon envidiosos y ocasionaron bastantes disgustos: mas temeroso Bakker no fuese abatido por ellos, se declaró su protector y le condujo consigo á todas partes para hacerlo conocer. Baam prefirió Wandik á Rembrant, dos célebres pintores que florecian entónces en Holanda, é imitó al primero. En 1660 fué á la Haya, donde hizo los retratos de los príncipes de Tarento, del Conde de Horn y de otros grandes señores. Su reputacion pasó la

mar, y Cárlos II rey de Inglaterra le hizo ir para hacer su retrato y el de la reina Catalina de Portugal. A su regreso de Inglaterra retrató al duque de Zell; al gran duque de Toscana; á Cornelio y Juan Wit, dos famosos personages de los Paises-bajos. Mas en las revoluciones acaecidas en Holanda en 1672, habiendo sido degollados estos dos magistrados, por el populacho, los rebeldes pidieron á Baam los retratos de estos dos grandes hombres, los cuales habia puesto en seguridad: su casa fué registrada y escarbada, mas inútilmente. El populacho se dirigió en seguida á la casa Ayuntamiento de Drodrecht, de donde arrancaron otro retrato de Juan Wit pintado tambien por Baam. Este retrato era de tamaño natural. Juan Wit aparecía en él sentado sobre un troféo de armas, apoyando un brazo sobre la boca de un cañon. En el aire se veian niños revoleteando que lo coronaban de laureles y la fama que publicaba sus alabanzas. A su izquierda habia una muger y muchos niños, que vaciaban á sus piés un cuerno de la abundancia. Al otro lado y en lontananza se apercibia la toma de Chaltam y muchos buques de guerra ardiendo. Este bello monumento, que hacia tanto honor á Baam, así como tambien al héroe que representaba sus hazañas, fué destrozado con gran disgusto de los aficionados á la pintura. El mismo año de 1672 fué invitado Baam, por carta del duque de Luxembourgo, entonces gobernador de Utréch, á pasar á Zeist, cerca de la ciudad para retratar á Luis XIV que se hallaba entonces en Utréch. Pero Baam no osó aceptar esta proposicion, sin consultarlo antes con el príncipe de Valdeck, y este príncipe le aconsejó de reusarla, por temor que el populacho sospechase de él, y no pudiese luego salvar la vida. Luis XIV no dejó por esto de estimar á Baam y este príncipe aconsejó al conde de Avanx su embajador en Holanda de consultarle sobre la compra de los objetos, que tenia órden de comprar, para el gabinete de S. M. Federico Guillermo, elector de Branderbourg, ofreció tambien á Baam la plaza de su primer pintór de Cámara, con una

pension considerable, pero la muger de este grande hombre, que no le gustaba la córte le impelió á reusar estos ofrecimientos. Algun tiempo despues, fué llamado Baam á la córte de Frisa, donde hizo los retratos del príncipe de Nassan y de la princesa su muger, lo que animó de tal suerte el ódio contra él á un pintór de esta córte, que resolvió matarlo. Para conseguirlo marchó á la Haya, y no habiendo podido ejecutar su designio en la calle porque Baam era siempre acompañado por un perro grande, se trasportó á su casa y le rogó le mostrase sus cuadros; y mientras que Baam lo hacía, trató de atravesarlo con un verduguillo ó estoque; pero un amigo de Baam que entró en aquel momento, que el asesino levantaba la mano, aterró al homicida que huyó, sin haber podido apoderarse de él. Baam tuvo un hijo, llamado Santiago, que tambien se ejercitó en la pintura, y que murió á la edad de 27 años. Su padre solo le sobrevivió algunos años.

Baccio de la Porta. Pintór conocido con el nombre de Fr. Bartolomé de San Márcos ó el Domínico, discípulo de Rafael: nació en Toscana en 1469 y murió en 1517. San Sebastian. San Márcos. Se le atribuye la invencion del maniquí de resorte.

Bacici (Juan Bautista Gauli llamado el). Pintór, nació en Génova en 1639 y murió en Roma en 1709. Este pintór se puso bajo la direccion de Borgonzone. Un dia que salia de esta escuela ó estudio con la cartera debajo del brazo, apercibió una galera dispuesta á conducir á Roma al enviado de la república. Este pintór de edad entónces de 14 años, se presentó para ser admitido en ella, y en vista de la negativa del capitan, se dirigió al enviado, que le recibió entre sus criados: llegado á Roma pasó á casa de un mercader de cuadros, donde tuvo ocasion de ver al Bernin, de quien recibió consejos en lo concerniente al arte y algunos socorros. Sus primeros ensayos fueron golpes maestros. En poco tiempo se vió Bacici en estado de tomar casa, y fué empleado en

grandes obras, entre otras, la Cúpula de Jesus, en Roma, grande y admirable obra. El Bacici, sobresalía en los retratos. Hizo el de un hombre, muerto hacia veinte años, para lo cual hizo primero con lápiz un retrato de su imaginacion, despues lo fué reformando poco á poco, segun el dictámen de las personas que lo habian conocido vivo, y consiguió hacerlo muy parecido. El Bacici pintaba con tan grande facilidad, que su mano seguia en cierta manera la impetuosidad de su genio: tenia ideas grandes y atrevidas, algunas veces caprichosas: sus figuras tienen un relieve admirable, era buen colorista y sobresalía en la diminucion de los objetos, segun las reglas de la pintura. Se le reprocha mucha falta de correccion en su dibujo, y un mal gusto en sus paños. Sus primeras obras, son las más estimadas. Bacici era muy espiritual en su conversacion, pero su carácter vivo y colérico, causó la desgracia de su vida. Habiendo dado un dia un bofeton á su hijo, en presencia de sus camaradas, avergonzado el jóven por esta afrenta se arrojó al Tiber. Esta pérdida puso al padre inconsolable y abandonó durante algun tiempo el ejercicio de la pintura. Los dibujos de este maestro están llenos de fuego y de un toque ligero y espiritual. El rey de Francia posee uno de sus cuadros, cuyo asunto es, la predicacion de San Juan. Tambien se vé otro de él, con un jóven tocando un laud. Hay algunos retratos grabados copias de Bacini.

Baciarelli (Marcelo). Pintór romano: nació en 1731 y murió en 1818. Vivió en Polonia y dejó muchos cuadros.

Baccarelle (Gilles). Famoso pintór natural de Anvers, sobresalió en pintar paisages. Su hermano Guillermo se hizo tambien ilustre en este arte; y se nota que en los últimos siglos, no han dejado nunca de verse pintores célebres de esta familia, no solo en Anvers, sino tambien en Roma. Cuando los Baccarelles morian en esta última Ciudad, algunos de los de Anvers, venian á ocu-

par sus puestos, para sostener en ella su reputacion.

Backer. Pintór de historia y de retratos: nació en Amberes en 1608 y murió en 1664. Juicio final.

Backer (Adriano). Sobrino del anterior y pintór como él, que nació en Amsterdam en 1643 y murió en 1686.

Backer de Alba (Auberto). Pintór é ingeniero geógrafo, francés: nació en 1761 y murió en 1824. Carta militar de Italia. Batalla de Arcole. Víspera de Austerlitz.

Backelier (Juan Jacobo). Pintór, director y restaurador de la fábrica francesa de Sevres: nació en 1724 y murió en 1805. Caza del leon. Caza del Oso.

Badolocchio. Pintór y grabador italiano, amigo y discípulo de Annibal Carrache y de Lanfranc con quien grabó varias obras de Rafael. Es muy estimado su cuadro de Galatea; nació en Perusa en 1381 y murió en 1447.

Badiale (Alejo). Pintór y grabador italiano; nació en Roma en 1726. Descendimiento de la Cruz. Sacra familia.

Baena (Pedro de). Pintór. Vivia en Madrid por los años de 1670 en donde pintó el tránsito de San Francisco que está en un altar colateral del convento de capuchinos de la Paciencia, de mediano mérito, así en el dibujo como en el colorido y composicion.

Baglioni. Pintór romano del siglo XVI. Adornos de la biblioteca del Vaticano.

Baglione (César). Pintór Bolonés del siglo XVI. Pintura del palacio ducál de Parma.

Bagnoli. Pintór florentino de paisages y flores.

Baklmisen. **(Ludolfo)** Pintór y grabador: nació en 1631 en la ciudad de Genbden del círculo de Westphalia, y murió en 1709. Un gusto natural lo guió en sus primeros ensayos; sus producciones eran muy buscadas, aunque aun no habia aprendido los elementos de su arte. Cultivó su talento y fué dirigido en sus estudios por há-

biles maestros. Este excelente artista consultaba mucho la naturaleza y la espresaba con precision en sus obras. Representó marinas, especialmente tempestades. Su colorido era suave y armonioso, su dibujo correcto, sus composiciones llenas de fuego. Son muy apreciados sus dibujos; son agraciados y admirables por la limpieza de su sombreado. Este maestro grabó al agua fuerte algunas vistas marítimas. Embarque del gran pensionista de Witt. Puerto de Amsterdam. Escena de mar. Guillermo III en Maaslinss, etc.

Baldovinetti (Alejo) Pintór florentino, discípulo de Pablo Ucello: nació en 1425 y murió en 1499.

Baldi (Lázaro) Pintór italiano: nació en Pistoya en 1624 y murió en 1703. Galería del monte Cavallo en Roma.

Balen. Pintór flamenco, maestro de Wandick. Murió en Amberes en 1632. Banquete de los Dioses. Juicio de Paris. Anunciacion. Sacra familia en el desierto. Abraham despidiendo á Agár.

Balestra (Antonio). Pintór Veronés: nació en 1627 y murió en 1734. Derrota de los jigantes. Una Anunciacion. Una cena.

Balten (Pedro) Pintór flamenco, que vivió en el siglo XVI. San Juan predicando en el desierto.

Balhuerca. Pintór. En el convento de las monjas de la Baronesa en Madrid, hay un cuadro de dos varas de alto firmado de su mano el año de 1695, que representa el Santo Cristo de Burgos, muy bien pintado.

Bamboche (Pedro de Laar llamado el) Pintór: nació en 1613 en Laar villa próxima á Naarden en Holanda, murió en Harlem en 1675. El sobrenombre de Bamboche le fué dado á causa de su figura ó planta y singular conformacion de su cuerpo. Bamboche habia nacido pintór; en su mas tierna infancia se le encontraba ocupado contínuamente en dibujar lo que veia; su memoria le representaba fielmente los objetos que habia visto una sola

vez y pasado mucho tiempo. Era muy alegre, lleno de agudezas y sacaba partido de su deformidad, para alegrar y hacer reir á sus amigos el Poussin, Claudio el Lorenés, Sandrat, etc.: muchas veces se disfrazaba ó vestia de mono ó bajo la figura de otros animales. Era un verdadero farsante; mas habiendo llegado á la edad de 60 años, se debilitó su salud y de la mas viva alegria, pasó á la mas negra melancolía. Este pintór y otros cuatro mas fueron sorprendidos comiendo carne en cuaresma, por un eclesiástico, que les reprendió muchas veces y los amenazó con la inquisicion. En fin, este hombre celoso los dejó, y Bamboche ayudado de los otros que estaban con él, ahogaron al sacerdote. Los remordimientos de este crímen, juntos á algunas otras pequeñas desgracias que sufrió, lo determinaron á darse la muerte, precipitándose en un pozo: su hermano segundo, cómplice del mismo crímen, perdió la vida al atravesar un torrente. Hay que advertir que los otros perdieron la vida tambien por el agua, que eran Juan y Andrés Both. Bamboche solo trató asuntos pequeños, como son Ferias; juegos de niños; cacerías; paisages; marinas, etc. Su pincel era al mismo tiempo firme y dulce. Sus dibujos son tambien muy buscados, y generalmente de lapiz encarnado. El rey y Mr. el duque de Orleans poseen muchos cuadros de este pintór; se han hecho por ellos muchos grabados. Él grabó muchas estampas al agua fuerte.

Bandinelli (Baccio.) Pintór y escultor de Florencia. Su verdadero nombre es Barthelemi, del que se ha formado el diminutivo Baccio. Su padre era platero y su maestro se llamaba Juan Francisco Rústico; hábil escultor, á cuya casa concurria á menudo el famoso Leonardo de Vinci; porque Rústico y Leonardo eran ambos discípulos de Andrés Verrochio, que era escultór, pintór y arquitecto, y tenia bastantes conocimientos en matemáticas. Aunque Baccio Bandinelli, haya hecho con el mayor esmero y cuidado todos los estudios necesarios para hacerse un gran pintór, sus cuadros no han sido nunca bien recibidos, á

causa de su colorido, que valia bien poco ó nada. Este mal resultado le hizo abandonar la pintura y solo pensar en la escultura, en la que sobresalió; tenia una grande estima de sus propias obras, hasta ponerlas en paralelo con las de Miguel Angel, cuya reputacion sufria con trabajo. Las hay en Roma y Florencia. Los dibujos de este artista, son del gusto de Miguel Angel. Copia del Laoconte. Descendimiento (bajo relieve.) Hércules vencedor de Caco. Grupo colosal.

Barambio (Fr. Gregorio.) Pintór y religioso de la merced calzada. Pintó por los años de 1738, un cuadro que está en el retablo al lado de la capilla mayor de su convento en Búrgos, y representa á San Pedro Nolasco con un esclavo, egecutado con diligencia. De su mano hay mas pinturas en otro convento de su religion. Fué maestro en el dibujo de D. Celedonio de Arce, escultor.

Barbalunga (Antonio Rios llamado el.) Pintór Siciliano discípulo del Dominiquino. Nació en 1649. Santa Agueda. En el Museo de Madrid.

Barthelemi de San Marcos. Pintór. Nació en 1469 en la tierra de Savignagno, cerca de Florencia; murió en 1517. Cosme Roselli le enseñó el mecanismo de la pintura, y en las obras de Leonardo de Vinci, estudió el génio de ella. Rafael contrajo conocimiento con este maestro á quien mostró las reglas de la perspectiva y del cual aprendió las del colorido. Barthelemi consultaba siempre la naturaleza. Su dibujo es correcto, sus figuras graciosas' y su colorido dulce y agradable. Este pintór era de conciencia timorata; y un sermon contra las obras indecentes, lo determinó á hacer arrojar públicamente al fuego, todos los libros que trataban del amor profano, con las esculturas, pinturas y dibujos, tanto suyos, como los que poseia de los grandes maestros, en donde habia desnudos. Se refiere aun, que encontrándose en un convento, á donde fueron archeros á apoderarse de un herege, y que habiéndole puesto en gran peligro el combate causa-

do por este incidente, hizo voto, que si salia con bien, de tomar el hábito de Santo Domingo; lo que ejecutó poco tiempo despues. Sus principales obras están en Roma y Florencia. El rey de Francia, posée dos de sus cuadros. Se han grabado muchos por los suyos.

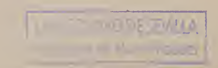
Barentren (Tierry). Pintór holandés: nació en Amsterdam en 1534, y murió en 1592. Caida de los ángeles rebeldes. Judit. Retrato del Ticiano.

Baren (Diteric). Pintór de Amsterdam, hijo de un mal pintór, pero discípulo querido del Ticiano, en cuya casa permaneció largo tiempo, y de quien hizo el retrato, que se vé aun en Amsterdam, en casa de Pedro Isac, pintór. Despues de su regreso á Italia, fijó su morada en esta ciudad, donde ejecutó bellas cosas, y murió en 1582, á la edad de 48 años.

Bartolet Flamel. Pintór, nació en Liege en 1612 y murió en la misma ciudad en 1675, siendo canónigo de la colegial de San Pablo. Bartolet, discípulo de Jacobo Jordán, fué á París y elegido Académico y profesor, en el mismo dia. Se pueden conocer el gusto y los talentos de este pintór, por el rapto del Profeta Elias, que ha representado tambien en la cúpula de los carmelitas descalzos en París. Tambien pintó una adoracion de Reyes, que se veia en la Sacristía de los Grandes-Agustinos, y un bello techo en las Tullerías.

Barco (Alonso del), pintór. Nació en Madrid en 1645 y fué discípulo de D. José Antolinez. Viendo los cortos adelantamientos que hacía en las figuras, midió sus fuerzas y se decidió por los paises, que llegó á pintar, con gracia, frescura y delicadeza. Despues de haber quedado viudo, consiguió un Canonicato en la Colegiata de Covarrubias, de que no llegó á tomar posesion por sus achaques, y falleció en Madrid en 1685. Sus obras están repartidas en los conventos y casas de los aficionados de la córte.

Barezzi (Estéban). Pintór Milanéz conocido por



el procedimiento que inventó, para separar de las paredes las pinturas al fresco.

Barlow. Pintór inglés notable: nació en 1646 y murió en 1702.

Baroche (Federico). Pintór natural de Urbino; pasó á Roma en su juventud, donde pintó muchas casas al fresco, en tiempo de Paulo III y habiendo regresado á Urbino pasó allí el resto de su vida. Es uno de los más graciosos, hábiles y juiciosos de los pintores que han existido. Hizo cantidad de retratos y cuadros de historia, y su génio sobresalía particularmente en asuntos de devocion. Se reconoce en sus obras un estilo parecido al de Corregio y aunque él dibujase más correctamente que este pintór, sus contornos no eran tan naturales, ni de tan gran gusto. El espresaba con propiedad las partes del cuerpo, y dibujaba los piés de niños pequeños con la misma facilidad que los de los hombres. Se servia para hacer sus vírgenes, de una hermana que tenía, y para el niño Jesús de un hijo de ésta. El mismo grabó al agua fuerte algunos de sus cuadros y murió en Urbino en 1612 á la edad de 84 años. Vanius fué su discípulo.

Barranco (Francisco), pintór. Vivía en Andalucia por los años de 1646, donde hay firmados de su mano varios bodegoncillos, que están pintados con verdad y buen colorido.

Barrera (Diego de la). Pintór español del siglo XVI, á quien se debe la historia y estátuas que están en la puerta del Perdon, sobre las gradas de la catedral de Sevilla, el año de 1522.

Barrera (Francisco). Pintór de quien solo se sabe que ganó ejecutoria en 3 de Junio de 1640 á favor de los pintores, sobre el quinto pleito que defendió el arte de la pintura, á fin de no pagar derechos ni alcabalas.

Barretti. Pintór paisista inglés del siglo XVIII, y uno de los fundadores de la Academia de pintura en Lóndres.

Barroso (Miguel), pintór. Nació en Consuegra en 1538, y fué discípulo de Becerra, en Madrid. Todos conocen por sus obras cuales fueron sus progresos. Despues de la muerte del maestro se retiró á su pátria á perfeccionarse en la pintura con el estudio de la naturaleza y otras artes que poseia. Estando allí fué llamado á Toledo en 1585 para tasar con Hernando de Avila las pinturas que Luis de Velasco habia hecho, para el cláustro de aquella catedral; y entónces pintó un cuadro para el colateral del lado del evangelio en la iglesia del Hospital de San Juan Bautista. Felipe II le nombró su pintór en 15 de Noviembre de 1589 con el sueldo de 100 ducados anuales, pagadas además sus obras, en atencion, dice la cédula, á su mérito y esperimentada habilidad. Pero lo que más le distingue es haberle elegido aquel soberano para pintar uno de los ángulos del cláustro de los Evangelistas en el monasterio del Escorial en competencia de Luis de Carvajal, de Rómulo Cincinato y de Peregrino Tibaldi. En efecto, desempeñó el que está cerca de la portería, representando en dos oratorios con puertas la Ascension del Señor en el primero y la venida del Espíritu Santo en el segundo; los mismos asuntos se repiten por fuera en las puertas cerradas; pero abiertas figuran en la espalda otros misterios anexos á los anteriores; tales son las apariciones de Jesucristo á sus discípulos antes de subir á los Cielos, y las descenciones del Espíritu Santo, en la predicacion de San Pedro y en la imposicion de las manos por los apóstoles á varios creyentes: estos últimos tambien están pintados al fresco en las paredes de los lados, para que se gocen cuando las puertas estén cerradas. En estas obras se vé la inteligencia de este profesor, la buena composicion y exacto dibujo, aunque les falte fuerza y valentía en el claro oscuro. Falleció en el Escorial en 29 de Setiembre de 1590, y en este mismo dia mandó Felipe II dar 100 ducados á su viuda Doña Maria de Villaescusa, para que se volviese á su casa. No fué la pintura su único estudio. El cua-

dro del Espíritu Santo, de que hemos hablado, manifiesta cuan bien entendía la arquitectura y la perspectiva. Poseia la música, las lenguas latina y griega, y otras vivas y vulgares; y fué muy amigo del Padre Sigüenza.

Barry (Jacobo). Pintór irlandés: nació en 1741 y murió en 1806. Fué individuo de la Academia de pintura de Lóndres, cuyo título le quitaron en 1799, por sus opiniones favorables á la revolucion francesa. El Eliseo, en seis cuadros. Vénus saliendo del mar. Filoctetes.

Bartiolet. Pintór y canónigo de Liege: murió en 1612. Rapto de Elias. Adoracion de los magos.

Bastard. Pintór y natural de Mallorca. Vivía en Palma, capital de aquella isla, á fines del siglo XVII. Se le atribuye un cuadro de 24 palmos de ancho y 15 de alto, que representa á Jesucristo en el desierto, á quien los ángeles sirven viandas despues de haber ayunado cuarenta dias, pintado con frescura de color y relieve. Se hizo para el colegio de los Jesuitas, y existe en el oratorio de la universidad de esta capital.

Bassán (Jacques du Pont). Era hijo de un pintór mediano, llamado Francisco du Pont, el cual desde Vicense se estableció en Bassán, encantado de su situacion. Tuvo gran cuidado en la educacion de su hijo Jacques de quien hablamos: éste despues de haber recibido de su padre los primeros principios de la pintura, fué á Venecia, donde estudió bajo la direccion de Bonifacio Venitien y despues por los cuadros del Ticiano y el Parmesano. A su regreso á Bassán siguió la inclinacion de su génio, que le impulsaba á pintar al natural y que tuvo siempre presente en la ejecucion de sus obras. Aunque dibujaba bien las figuras, se dedicó más particularmente á la imitacion de los animales y el paisage, por ser estas cosas más comunes donde residía, logrando un buen éxito. Era un escelente pintór, especialmente respecto al paisage: y si en las historias sérias, en que trabajó menos, no se vé en ellas toda la nobleza y elegancia que sería de desear, al ménos

se encuentra mucha fuerza, frescura y verdad. El amor que tenia á su arte y la facilidad que encontraba en la ejecucion, ha sido causa de haber pintado una cantidad prodigiosa de cuadros, que se han repartido por toda Europa; porque trabajaba ordinariamente para mercaderes; que los transportaban á diferentes lugares. Murió en 1592, á la edad de 82 años, dejando cuatro hijos: Francisco; Leandro; Juan Bautista y Gerónimo.

Bassán (Francisco), se retiró á Venecia, y sobrepujó en la profesion á sus otros hermanos. Era muy meditabundo é iluso y su melancolía lo conducía insensiblemente á una manía tan estraña, que se imaginaba muchas veces, que era perseguido por los alguaciles. Un dia que oyó llamar á la puerta creyó que iban á prenderlo y se arrojó por la ventana de su cuarto, y se rompió la cabeza, de cuyas resultas murió en 1594 á la edad de 44 años, del cual se ven en el Museo de Madrid, los siguientes cuadros: Cena de Jesús con los Apóstoles. Viaje de Jacob. Las bodas de Canaám. Asunto místico.

Bassán (Leandro). Hermano del anterior, siguió como él el estilo de su padre Santiago, mas no dió á sus cuadros tanta fuerza como Francisco, y se dedicó más particularmente á los retratos. El que hizo del Dux Martin Grimani, le proporcionó el collar de San Márcos. Era aseado y vestía bien, le gustaba gastar y frecuentaba la gente honrada, pero se le puso en la cabeza la idea que lo querian envenenar. Se dice que esta suerte de debilidades eran naturales á los cuatro hijos de Jacques du Pont, porque su madre habia tenido propension á la locura. El caballero Leandro, murió en Venecia en 1623, del cual existen en el Museo de Madrid los siguientes cuadros: Orfeo. Huida á Egipto. Adoracion de los Magos. Jesús coronado de espinas. Caldereros y armeros ocupados en su trabajo. La frágua de Vulcano. Vista de Venecia. Pais. Los otros dos hermanos apenas se han ocupado en otra cosa, que en copiar las obras de su padre. Juan Bautista

murió en 1613, y Gerónimo, que de médico se había hecho pintór, murió en 1622.

Bassán (Santiago). Hijo de Francisco, uno de los mejores coloristas de la escuela veneciana. La Vendimia. Noé después del diluvio. Jesús arrojando del templo á los vendedores. El rico avariento y el pobre Lázaro. Adoracion de los pastores. El Padre Eterno sorprendiendo á Adan y Eva en desobediencia. El niño Jesús adorado por los ángeles y los pastores. Moisés y su pueblo. El paraiso terrenal. El arca de Noé. Retrato del autor. Los ángeles anunciando á los pastores la venida de Dios al mundo. Los trabajos del campo. La estacion del invierno. Todo en el Museo de Madrid.

Basseporte (Magdalena). Francesa, pintora de flores, que continuó la magnífica coleccion empezada por Gaston de Orleans, que hoy se admira en el Museo de París: nació en 1701 y murió en 1780.

Bastiniano (Sebastian). Uno de los pintores más notables de la escuela de Ferrara, apellidado el Gratello, discípulo de Miguel-Angel; nació en 1523 y murió en 1602. El Juicio final. Asuncion. Resurreccion de Cristo. Un crucifijo.

Batoni (Pompeyo). Pintór italiano de la escuela romana; nació en Luca en 1707 y murió en 1787. Martirio de San Bartolomé. Santa Catalina. San Celio. La caida de Simon el Mago. Una Vírgen.

Baur (Guillermo.) Pintór de Strasbourg y discípulo de Federico Brendel; fué un gran génio; pero la rapidéz de su imaginacion le impidió descartarse ó purgarse, del gusto de su pais, por el estudio de las antigüedades. Su residencia en Roma le sirvió mas bien para estudiar el paisage y la arquitectura, que ha ejecutado con buen resultado, que para copiar al natural, sus ropas ó desnudo, lo que ha dibujado bastante mal: Solo pintaba en pequeño á la goma, sobre vitela ó pergamino, y bien ligeramente. Sus espresiones generales y sus composiciones, son de una

belleza, algunas veces hasta lo sublime. La viña Madama, en Roma fué el natural de que se sirvió para estudiar los árboles; como el palacio de Roma y los alrededores, para la arquitectura. Ha grabado él mismo las metamórfosis de Ovidio, que son de su invencion y forman un volúmen; y há hecho grabar por sus dibujos muchos asuntos de la historia sagrada y otros por Melchor Russell, que forman otro volúmen. Se puede juzgar por estos dos libros de la estension del génio de Guillermo Baur, que murió en Viena poco tiempo después de su matrimonio en 1460.

Banreinfeind. Pintor, dibujante y grabadór Danés: murió en 1763. Moisés ante la zarza encendida; cuadro premiado por la academia de Cophenague.

Bausá (Gregorio) pintór. Nació en Mallorca en 1590 y fué discípulo en Valencia de Francisco Ribalta, de cuya escuela salió muy adelantado, pero sin llegar á la correccion del maestro. Falleció en Valencia el de 1656, y sus principales obras en aquella ciudad son las siguientes:

Carmelitas Descalzos.—El cuadro del altar mayor, que representa el martirio de San Felipe Apóstol.

Trinitarios Calzados.—Varios santos mártires de la órden en el cláustro bajo: el lienzo principal del altar mayor, y el del retablo de Nuestra Señora del Remedio.

Santo Domingo.—Pasages de la vida de Sta. Catalina de Sena en los pedestales del retablo de San Pedro Mártir, y el San Luis Beltrán que está en el segundo cuerpo del retablo de San Gonzalo de Amarante.

San Agustin.—Un Cristo difunto en los brazos de su Madre Santísima en una sala de paso desde la De profundis á la iglesia.

San Miguel de los Reyes.—El cuadro de la adoracion de los reyes, que pintó para el altar mayor en 1645, como titular, colocado ahora en la escalera principal de este monasterio.

Parroquia de San Andrés.—El cuadro de la Resurreccion del Señor, en su capilla.

Bayen y Subias (D. Francisco). Pintór. Nació en Zaragoza el 9 de Marzo de 1734, y fueron sus padres D. Ramon Bayen, natural de Vielsa, en Aragon, y D.ª Maria Subias, que lo fué de Zaragoza. Le dieron una educacion correspondiente al lustre de su familia, enseñándole latinidad y filosofía; y habiendo descubierto una inclinacion decidida á la pintura, le pusieron á los quince años á aprenderla en la escuela del maestro Luxán, profesor de crédito en aquella ciudad, que había estudiado en Nápoles con Mastroleo, y habia sido condiscípulo de Solimena. No tardó mucho tiempo D. Francisco en descubrir sus buenas disposiciones y en dar esperanzas de lo que podía llegar á ser en el arte. El maestro conoció bien presto el fuego del discípulo y le dejó ir por el camino que le dictaba su inclinacion, pero sin permitirle prescindir de las reglas generales, ni de la correccion del dibujo. Con este sistema se consideró capaz de aspirar á un premio estraordinario que ofrecía la Academia de San Fernando al que mejor desempeñase, en una lámina de cobre, la tiranía de Gerión, convocando á todos los profesores del reino, sin necesidad de concurrir á presentar las obras. Bayen dirigió la suya á poder del escultor D. Juan de Mena, para que si la considerase acreedora la llevase al concurso; pero como quedase algunos dias la lámina en la casa de este profesor, y fuesen muchos opositores á verla, ninguno quiso presentar la suya en la Academia, desesperanzados de obtener el premio, de manera que no hubo más que la de Bayen. La Academia deseosa de premiarle y de proporcionar á España un artista cual prometía su obra, le concedió una competente dotacion para seguir sus estudios en Madrid. Vino con este motivo á la córte á la direccion de D. Antonio Gonzalez Velazquez, bajo la cual hizo rápidos progresos, hasta que muertos sus padres, el cuidado de sus hermanos le precisó volver á su pátria. No estubo mucho tiempo en ella, pues habiendo visto el célebre D. Antonio Mengs, primer pintór del rey, algunas

obras de su mano, se despachó una órden de S. M. para que volviera á Madrid á pintar lo que se le mandase en el palacio real. Es increible lo que adelantó Bayen con los sábios preceptos de Mengs: tomó otro rumbo en la composicion y otras formas grandiosas en el dibujo; de modo que la Academia hubo de nombrarle su indivíduo de mérito en 1765, y de proponerle para teniente director sin pretenderlo. Desempeñó este empleo muchos años con la más contínua asistencia á la enseñanza de los discípulos, así en este establecimiento como en su casa. El rey le distinguió con el título de su pintór de cámara, y en 1788 le nombró director de la Academia. Todos han confesado su celo, su teson y su empeño en el adelantamiento de los jóvenes, y á pesar de la dureza de su génio era el apoyo que hallaban siempre en su proteccion y enseñanza. Por último fué nombrado director general á principios de 1795, que solamente disfrutó hasta el 4 de Agosto del mismo año en que falleció en Madrid, y fué enterrado en la parroquia de San Juan. Sus obras dicen sus grandes conocimientos en el arte y su génio de pintór. Muy pocos ha habido en este siglo que le igualasen en la correccion de dibujo, en la sencillez de las actitudes, en el buen órden de la composicion, en la expresion, en el contraste de los grupos, en el claro oscuro, en el colorido y en su acorde: bien que en su último tiempo fué nimio en esta parte: y aunque se desea más nobleza en los caractéres de sus figuras, con todo, sin haber salido del reino llegó á cierto grado de perfeccion, que dá honor á la pintura española del siglo XVIII y á la academia de San Fernando. Grabó al agua fuerte muy ligeramente una lámina de la Vírgen, San José y el Niño, de medio cuerpo, y de cinco pulgadas de alto. Las obras públicas mas conocidas de su mano son las siguientes:

Madríd. Palacio nuevo.—Varias bóvedas al fresco: en una representó la conquista de Granada por los reyes Católicos: en otra la caida de los gigantes y cuatro me-

dallas de claro oscuro á los lados: y en otra el apotéosis de Hércules, á quien cortejan sus virtudes con otros accesorios conducentes al asunto. En una antecámara del que fué cuarto del infante D. Luis, pintó una composicion de figuras alegóricas, que representan la religion y otras virtudes. Y en la librería del rey un Apolo protegiendo las artes. Un Señor difunto al óleo en el oratorio de S. M. Pintó dos oratorios portátiles para los reyes nuestros señores con cinco láminas de cobre en cada uno, que representan santos de la devocion de SS. MM., obra muy delicada y entretenida; otros dos para el infante D. Gabriel y su esposa; y otro para la infanta D.ª Maria Josefa.

La Encarnacion.—El fresco que está sobre el altar mayor.

San Francisco.—El cuadro de la Porciúncula en el retablo principal.

La real Academia de San Fernando.—La citada lámina de Gerion: el retrato del rey; y quince cabezas de lápiz, que sirvieron de estudio para otros cuadros.

San Ildefonso. La Colegiata.—Al fresco la cúpula repartida en ocho compartimientos: en cuatro figuró pasages de la ley antigua, y en los otros cuatro de la ley nueva. Los evangelistas de las pechinas.

El Pardo. Palacio.—Tres bóvedas al fresco. Representó en la 1.ª la monarquía Española cortejada de las artes con los vicios á los piés: en la 2.ª Apolo remunerando las artes y en la 3.ª que es el oratorio, algunos niños y serafines. Una Concepcion al óleo en el altar.

Aranjuez. Palacio.—La cúpula y bóvedas de la capilla nueva en que representó varios asuntos relativos á la Encarnacion del Hijo de Dios y una Gloria con el Padre Eterno. Las bóvedas y paredes hasta el friso del oratorio del rey, que consta de dos piezas: en la primera figuró al Padre Eterno en un sólio, agrupado con ángeles mancebos y serafines, y varias alusiones á María Santísima: en un lado de la pared el nacimiento del Señor, San Lúcas,

y un grupo de ángeles en la sobre-puerta con un texto de la Escritura: en el otro lado la Adoracion de los Reyes y San Mateo, con igual grupo de ángeles en la sobre-puerta. A los lados de la ventana la Visitacion de Santa Isabel y la Huida á Egipto. Pintó en la 2.ª pieza de mas adentro en que está el altar, San Juan Evangelista, Salomon y una Gloria con muchos ángeles, que tienen atributos de la Vírgen; todo al fresco. Al óleo, una Nuestra Señora de cuerpo entero con el Niño, del tamaño del natural en el oratorio de la reina: y al fresco la bóveda.

San Pascual.—El cuadro de la Concepcion en el colateral del lado del evangelio; los cuatro que están en dos ángulos del claustro y representan la Encarnacion, el Nacimiento, la Ascension del Señor y la venida del Espíritu Santo, y una Vírgen con el Niño en el antepecho del coro.

Zaragoza. Catedral del Pilar.—Representó en cuatro platillos ó partes de bóveda la coronacion de Ntra. Señora y las figuras alegóricas, ángeles y atributos correspondientes á los títulos de Regina Apostolorum, Regina Martirum y Regina Sanctorum omnium.

Santa Engracia.—El cuadro del altar mayor que representa el martirio de la santa titular. El Nacimiento y Epifanía del Señor, sobre las puertas de la sacristía. Una Sacra Familia en el crucero al lado de la Epístola y un San Juan Bautista encima. Los Stos. Valero, Bráulio, Prudencio y Eugenio en las pechinas al fresco, y la Beatísima Trinidad enmedio de una gloria en un luneto sobre el altar mayor. En la sacristía sobre los cajones catorce cuadritos de la vida de la Vírgen. El retrato de Fernando VI en la escalera principal, y la Vírgen con el niño Jesús, en la celda del prior.

San Felipe. Parroquia.—Cuatro cuadros de á vara, que representan el corazon de Jesús, el de María, Santo Tomás de Aquino y San Roque. Tres de San Miguel, San Gabriel y el Angel custodio. Dos que figuran dos apóstoles de medio cuerpo.

Hospital de Ntra. Señora de Gracia.—Un Ecce homo y una Dolorosa de medio cuerpo.

San Ildefonso.—Ocho cuadros prolongados en la sacristía que representan misterios de la Pasion de Cristo, el sacrificio de Isaac y la Vírgen con su Santísimo Hijo difunto en los brazos. En la escalera principal otros nueve, en los que representó á San Ildefonso recibiendo la casulla de mano de la Vírgen, otros santos y santas. En el testero del refectorio el milagro de pan y peces de cuarenta palmos de ancho, y en el claustro quince cuadros apaisados que figuran la Via Sacra.

La Concepcion. Cartuja.—Veinte y dos lunetos en el claustro con pasages de la vida de San Bruno: la Asuncion y coronacion de Ntra. Señora en una capilla: en otra la Visitacion; la Presentacion y los sueños de San José: dos lunetos con el Nacimiento y Epifanía del Señor; y el cuadro grande de pan y peces en el refectorio.

Aula Dei. Cartuja.—Dos lunetos junto al altar mayor, en los que pintó una gloria con serafines y mancebos, que tienen instrumentos músicos. Un cuadro de la Concepcion con tres figuras: otro que representa la primavera y un niño que la corona de flores; otro la adoracion de los Reyes; y una Vírgen con el Niño en los brazos.

Las fuentes. Cartuja.—Varias obras de mano de cuyos asuntos no hay noticias individuales.

Pedrola. Parroquia.—El cuadro del altar mayor y otro de un colaterál.

Valdemoro. Parroquia.—El cuadro grande del altar principal.

Toledo. Catedral.—Once historias al fresco en el cláustro con figuras mayores que el tamaño natural, que representan pasages de la vida de San Eugenio; y un cuadro grande al óleo en el altar mayor de la capilla de San Pedro, que figura el milagro del tullido.

Bayen y Subias (D. Ramon) Pintor. Nació

en Zaragoza el año de 1746, y fué discípulo de su hermano D. Francisco, á quien siguió á Madrid en el segundo viaje que hizo, para establecerse allí. La aplicacion, la asistencia á la academia de San Fernando y la direccion de un buen maestro formaron un pintór correcto. Obtuvo el primer premio de la primera clase en el concurso de la Academia en 1766: ayudó á su hermano á pintar los frescos de la Catedral del Pilar y en otras obras: fué pintór del rey, y falleció en Aranjuéz el 1.° de Marzo de 1793; y está enterrado en el convento de San Francisco de Ocaña. Grabó al agua fuerte trece estampas por pensamientos suyos, por frescos y lienzos de su hermano D. Francisco, y por cuadros de Guercino y Rivera. Sus obras públicas son las siguientes:

Madrid. Palacio nuevo.—El cuadro del altar mayor de la capilla real, que copió de Jordan, y representa á San Miguel triunfando de los ángeles malos.

San Gil.—Una Dolorosa.

Escuela pía de Avapiés.—El lienzo del altar mayor que representa á San Fernando en actitud de manifestar la imágen de la Virgen del Pilar á San Cárlos y á San Luis.

Zaragoza. Catedral del Pilar.—Pintó tres cúpulas al fresco con asuntos alegóricos á los títulos de Ntra. Señora.

Parroquia de la Cruz.—El cuadro del altar mayor relativo á la cruz.

Puebla de Hijar. Parroquia.—Un nacimiento del Señor en el altar principal.

Binacey. Parroquia.—Los cuadros de los altares.

Urrea de Jaen. Parroquia.—San Pedro mártir, en un retablo.

Valdemoro. Parroquia.—Uno de los colaterales.

Bayuca (Juan Bautista), pintór. Nació en Valencia en 1664, donde hay varios cuadros de su mano, particularmente en el claustro del convento de San Sebastian, relativos á la vida de San Francisco de Paula.

Pintó al fresco el techo de la capilla de San Vicente Ferrer en el convento de Domínicos con varias alegorías, que se derribó para construirlo de nuevo; y es de su mano otro techo en un salon del huerto de Pontons, fuera de aquella ciudad.

Beaumont (Claudio Francisco) pintór piamontés, director de la academia de pintura: nació en Turin en 1696 y murió en 1776. San Cárlos dando la Comunion á unos apestados.

Beccafumi ó Mecherino, ó el Mucarin (Dominique) de Sienne. Era un pintór célebre en el siglo XVI. Se dice que siendo muy jóven y conduciendo los carneros de su padre, Lorenzo Beccafumi de Sienne, le encontró cerca del rio dibujando en la arena, y le juzgó más capaz de otra profesion que la de pastor. Lo pidió á su padre y cuando lo tuvo á su servicio le envió á casa de un pintor, para aprender á dibujar. Después pintó Dominique bajo la direccion de Pedro Perugin; y habiendo oido hablar de lo que Miguel-Angel y Rafael hacían en Roma, hizo un viaje allá. Entonces fué cuando dejó el nombre de Mecherino, que sus parientes le habian dado desde su infancia, para retener el de Beccafumi, nombre de su bienhechor, á cuya familia se alió después. Dominique trabajó en Roma con buen resultado; hizo, entre otros, el magnífico cuadro de San Sebastian, que se vé en el palacio Borghese. El autor de un pequeño libro que tiene por título «Los Monumentos de Roma,» parece encantado con este cuadro. Cuando Beccafumi regresó á Sienne, acabó el bello piso de mármol que se vé en la iglesia Catedral, que habia comenzado uno nombrado Duccio, pintór de este país. Tambien fué á Roma donde trabajó para el príncipe Doria; en seguida fué á Pisa, después á Sienne, donde pasó el resto de sus dias y murió el 18 de Mayo de 1549, de edad de 65 años.

Becerra (Gazpar). Pintór, escultór y arquitecto, y el que perfeccionó el gusto de las bellas artes en Es-

paña. Nació en Baeza, en 1520, y fueron sus padres Antonio Becerra y Leonor Padilla, vecinos de esta ciudad. Viendo los grandes progresos que Berruguete habia hecho en Italia, pasó allí á beber en las mismas fuentes que él había bebido, no pudiendo ser discípulo de Rafael, como pretende Palomino, porque habia muerto el año que Gazpar nació, pero pudo haberlo sido de Bounarota, aunque Vasari no lo cuenta entre sus discípulos. Sea con su enseñanza, sea con el estudio de sus obras ó del antiguo ó sea con la direccion de Vasari, á quien ayudó en la pintura en la sala de la Cancillería de Roma, en la que adquirió mucha práctica, como asegura este mismo escritor, mereció allí nombre y estimacion entre tantos y tan buenos profesores, pues consiguió que una tabla pintada de su mano, que representaba la natividad de la Vírgen, se colocase al lado de otra de Daniel de Volterra en la iglesia de la Trinidad del monte en Roma. Enterado perfectamente de la anatomía del cuerpo humano hizo los dibujos que para el libro sobre esta ciencia publicó allí el doctor Juan de Valverde el año de 1554, que sirve de estudio á los pintores, escultores y cirujanos; y además trabajó dos estátuas anatómicas, que andan vaciadas en manos de los profesores. En 15 de Julio de 1556 se casó en Roma con Paula Velazquez, hija de Hernando del Torneo, natural de Tordesillas, y á poco tiempo después volvió á España por Zaragoza, en donde lo visitó y obsequió Morlánes el menor, escultor rico, y afamado de aquella ciudad. Becerra le regaló algunos de sus diseños y bajo relieve en alabastro, que se colocó despues en uno de los sepulcros de la capilla de San Bernardo de la Seu. Felipe II que conocía su mérito, no tardó mucho tiempo en llamarle á su servicio, ocupándole en las obras del alcázar de Madrid y del palacio del Pardo. Le nombró su escultor; y por real cédula, fechada en Madrid á 26 de Noviembre de 1562, mandó á Francisco de Murguía diese á Becerra 200 ducados á buena cuenta de lo que habia de recibir de salario,

para comenzar á trabajar. Y estando S. M. en el bosque de Segovia, le nombró su pintór en 23 de Agosto de 1563 por real cédula. Pintó al fresco en el palacio de Madrid el paso de la sala de las audiencias á la galería de Poniente, adornándole con estucos y grotescos: representó en una cuadra los cuatro elementos: en un cubo de la misma galería, que formaba un semicírculo, figuró en lo alto las artes liberales, y en las paredes grotescos y subientes. Y ayudado del Bergamasco, pintó en la torre que miraba al mediodia, donde tenía el rey su despacho, fábulas, estuques y otros adornos de oro, que llegaban hasta el suelo: todo con gran gusto, manejo é inteligencia, lo que pereció en el incendio la víspera de Navidad de 1735. Pero se conserva lo que pintó en el Pardo en la bóveda y paredes de una pieza que pertenecía á una de sus cuatro torres, representando la fábula de Medusa, Andrómeda y Perseo, en lo que se puede observar hasta qué punto habia llegado Becerra en la correccion del dibujo, en la espresion, actitudes y otras sublimes partes de la pintura. En el mismo año de 1563, se obligó á pintar un cuadro para el cláustro de la catedral de Toledo, lo que parece no tuvo efecto, pues no se halla en aquel sitio, ni en otra parte de aquella santa iglesia; ni tampoco hay obras suyas en el Escorial, donde dice Carducho que tambien habia pintado. Se distinguió mucho más en la escultura, pues que excedió á todos los españoles que le habian precedido, y ninguno le igualó de los que le sucedieron. La infanta D.ª María, princesa viuda del Brasil, lo ocupó en la construccion de la arquitectura y escultura del retablo mayor del convento de las Descalzas reales, que habia fundado en Madrid y tambien son de su mano las pinturas que están en él y en los colaterales sobre tablas de mármol. La reina D.ª Isabel de la Paz, probó hasta tres veces la habilidad de Becerra, con la portentosa estátua de Ntra. Señora de la Soledad, que le mandó hacer, y se venera en su capilla del convento de los padres mínimos

de esta córte, siendo admirable lo acaecido en su ejecucion, segun lo refiere Fr. Antonio de Arcos, en la historia que publicó de esta imágen en 1640. Prescindiendo de lo que haya habido de prodigioso en este suceso, no puede dudarse que la estátua es un prodigio del arte, porque están en ella señalados el dolor, el decoro, la ternura, la constancia y la conformidad de la Madre de Dios en su tristísima situacion hasta el punto que es comprehensible. Despues de haber estado en Granada y de haber enriquecido á Castilla con sus obras, acabó de ejecutar el retablo mayor de la catedral de Astorga en 1569. El cabildo le regaló entónces 3,000 ducados de guantes y un oficio de escribano, que se benefició en 8,000; despues de satisfecho su trabajo, que subió con lo demás de la obra al total de 30,000 ducados. Por último falleció en Madrid el año siguiente de 1570, siendo aun jóven, como se lamenta Juan de Arfe su amigo. Fué enterrado en la iglesia del convento de la Victoria, en la capilla que él habia comprado, llamada antes de la Cruz, y hoy de la Encarnacion, conforme á lo que habia dispuesto en el testamento que otorgó en esta villa en 1568, ante Diego Mendez.

Las obras públicas que generalmente se le atribuyen son estas.

Zaragoza. La Seu.—La lápida que representa la resurreccion de los muertos, en la capilla de San Bernardo.

El Pardo. Palacio.—Los citados frescos de las fábulas de Medusa, Andrómeda y Perseo.

Zamora. San Gerónimo.—Un crucifijo de dos varas y tercia de alto en una capilla, que está al lado del evangelio.

Idem. San Francisco.—Un esqueleto de escultura con una guadaña en la mano y la mortaja al hombro.

Huete. Monjas de arriba.—El retablo mayor y los colaterales, con sus pinturas; y la adoracion de los reyes en otro del cuerpo de la iglesia. La fachada del templo con estátuas y bajos relieves, fué ejecutada por sus discípulos.

Madrid. Trinitarios calzados—Una estátua de Cristo á la columna en un altar de la sacristía.

Idem. Descalzas reales.—La arquitectura y escultura del retablo mayor, que consta de tres cuerpos con estátuas y relieves de mucho mérito, y las pinturas de la vida de Cristo que están en él; y el San Juan Bautista y el San Sebastian en los colaterales.

Idem. La Misericordia.—Un bajo relieve en piedra sobre la puerta de la calle que representa á la Vírgen con el manto estendido, y bajo de él varias figuras de rodillas.

Idem. Los Mínimos.—La pintura de la Sacra-familia y Sta. Catalina besando al niño, colocada á los piés de la iglesia, en un altar del lado de la epístola. Un Señor con la cruz á cuestas en la capilla de la Encarnacion; y en la suya fuera de la iglesia la imágen de la Soledad, esto es, la cabeza y manos, pues es de vestir.

Valladolid. Trinitarios calzados.—Un bajo relieve del descendimiento de la cruz en una de las capillas de la iglesia.

Parroquia de San Miguel.—El retablo mayor de esta iglesia, que fué de los jesuitas, con dos medios relieves del Nacimiento y Circuncision del Señor en el primer cuerpo jónico; otros dos de su Resurreccion y de la venida del Espíritu Santo en el segundo, corintio; y en el tercero, compuesto, un Crucifijo con la Vírgen y San Juan, y varias virtudes y santos que adornan el basamento.

Mercenarios calzados.—Los evangelistas pintados en el tabernáculo del altar mayor.

Granada. San Gerónimo.—El célebre entierro de Cristo en un nicho del cláustro y un gracioso Niño Dios.

Idem. Catedral.—Un crucifijo del tamaño del natural en la sacristía.

Idem. Trinitarios calzados.—Jesus Nazareno, en una capilla.

Búrgos. Catedral.—Dos estátuas de San Gerónimo

y San Sebastian, en el retablo de la capilla del Condestable.

Rioseco. San Francisco.—Dos esculturas de la Anunciacion de Ntra. Señora y de San Miguel en una capilla interior del convento.

Medina del Campo. Colegiata.—Un excelente crucifijo en una de las capillas.

Salamanca. Catedral.—La estátua de San Gerónimo penitente en uno de los cuatro retablitos, que están en una capilla.

Bribiesca Colegiata.—Santa Casilda en su retablo y á los lados San Pedro y San Pablo con muchos bajos relieves.

Idem. Santa Clara.—El retablo mayor de cuatro cuerpos con mucha escultura de relieves, estátuas y medallas, que representan misterios de la vida de Cristo y de la Vírgen, los Apóstoles y los Evangelistas.

Astorga. Catedral.—El retablo principal de tres cuerpos, con columnas dóricas en el primero, corintias en el segundo y compuestas en el tercero y con medios relieves en los intercolumnios, que figuran los principales misterios de nuestra Redencion, estátuas de Santos y cuatro virtudes del tamaño natural en el basamento. El tabernáculo consta de tres cuerpos con estatuitas y ángeles; todo trabajado con suma inteligencia.

Baeldemaker. Pintór holandés muy nombrado por sus cuadros en cacerías. Nació en 1736.

Beer (Cornelio). Pintór y natural de Flandes. Vino á España por los años de 1630, y pintó con reputacion cuadros de caballete con alegre y fresco colorido y buena imitacion de la naturaleza. Se conserva uno de su mano en una capilla de la iglesia de los capuchinos de Múrcia: es apaisado, tiene tres varas de ancho sobre dos de alto, y representa el triunfo del Sacramento con muchas figuras de ángeles, doctores y otros santos.

Bega (Cornelio). Pintór y grabador, natural de Har-

lem: murió en 1664. Su padre era escultor y se llamaba Pedro Beguin; el hijo cambió de nombre para mortificar á su padre y no honrarlo con su talento. Este pintór discípulo de Van-Ostade, tomó el estilo de éste; sus cuadros son buscados y los curiosos y aficionados de Holanda se complacen en adornar con ellos sus gabinetes. Cornelio Bega estaba enamorado de una jóven, que no dejó de ver, aunque atacada de la peste, y la muerte hirió con el mismo golpe á la amante y á la querida. Este pintór se agradaba en pintar objetos bajos y tabernas. Sus toques eran suaves, sin sequedad. Sus grabados al agua fuerte son muy deseados. Interior rústico. Reunion de bebedores. Químico en su laboratorio.

Bek (David). Célebre pintór nacido en Delft en 25 de Mayo de 1621; fué discípulo del caballero Antonio de Wandik, pintór del rey de Inglatera: fué muy estimado en casi todas las potencias de Europa. Cárlos I de Inglaterra le honró con su favor y enseñó el dibujo á los príncipes sus hijos, al duque de Glocestér y al príncipe Roberto. Pasó enseguida y sucesivamente al servicio de los reyes de Francia y Dinamarca y al de Cristina, reina de Suecia, que le envió á Italia, España, Francia, Inglaterra y Dinamarca y á todas las córtes de Alemania, para hacer los retratos de los reyes y príncipes: tambien hizo el de Cristina y se asegura que recibió nueve cadenas de oro, con medallas, tanto de esta princesa, como de otros reyes y príncipes, de quienes hizo los retratos. La manera de pintar de Bek, era muy viva y desembarazada, lo que fué causa que el rey Cárlos I de Inglaterra le dijese un dia: «Creo que V. pintaría paseándose á caballo.» Los pintores de Roma honraron á Bek con el título del cetro de oro. Viajando por Alemania, fué atacado de enfermedad repentina, que le hizo caer en tan grande debilidad, que se le creyó cadáver. Se le desnudó y acostó sobre la paja, en una habitacion, donde dos de sus lacayos vaciaban una botella de vino. El uno de ellos

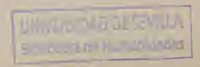
dijo al otro, que harían bien en dar un poco de vino á su maestro muerto, puesto que él no lo había odiado durante su vida. Uno de ellos le acercó á la boca un vaso lleno de vino; el olor puso sus espíritus en movimiento y Bek abrió la boca y tragó algunas gotas. El lacayo aunque sorprendido redobló la dósis y el pretendido muerto volvió de su desvanecimiento. Después de este acontecimiento vivió aun algunos años y murió en la Haya en 1656, en un viaje que hizo á Holanda con el permiso de Cristina.

Bela (Antonio). Pintór cordobés: murió en 1676. Paises. Bajos relieves. Flores.

Bellange (Tomás). Pintór francés, discípulo de Simon Bonet: murió á mediados del siglo XVII. Concepcion de la Vírgen. La Vírgen en el lecho de muerte. La Asuncion.

Belle Alexis (Simon). Natural de París, discípulo de Francisco de Troy; asoció á sus retratos las finezas del arte, y las verdades de la naturaleza. Su inteligencia le sugería la idea muchas veces de hacer concurrir los tonos sordos y vigorosos de los paños y de sus accesorios con el esplendor del colorido: artificio que rara vez deja de ocasionar en el cuadro efectos singulares y agraciados. El retrato del rey, los de los señores de la córte y de muchos soberanos estrangeros, que Belle tuvo encargo de pintar, atestiguan la superioridad que había adquirido en esta parte de su talento.

Belle (Estéban de la). Dibujante y grabador; nació en Florencia en 1610, murió en la misma ciudad en 1664. Este maestro se aficionó al grabado, á la vista de algunas estampas de Callot. Adquirió una manera, al agua fuerte, muy espedita y de un tan gran efecto, que los curiosos y especialmente los pintores, lo hacian superior á Callot. La Belle fué á París, en donde Henriet, tio de Israel Silvestre lo ocupó largo tiempo, así como muchos particulares, y especialmente mercaderes. Fué encargado por el cardenal Richelieu de dibujar y



grabar el sitio y la toma de Arrás, por el ejército del rey, en 1640. Este maestro regresó á Florencia, cuyo gran duque le concedió una pension y lo eligió para enseñar el dibujo al príncipe Cosme II, su hijo. No disfrutó mucho tiempo estas ventajas; su contínuo trabajo había alterado su salud y le hizo morir en una edad poco avanzada.

Bellin (Jacobo). Pintór de Venecia, que vivía á principios del siglo XV, hácia el año de 1420 á 1430. Fué discípulo de Gentil de Fabiano. Pintó muchos cuadros y especialmente retratos. Son muy estimados los de Petrarca y Laura.

Bellin. (Gentil). Hijo primogénito de Jacobo y pintór de profesion: nació en 1421. La república de Venecia lo empleó é hizo trabajar en los magníficos cuadros, que están en la sala del concejo, cuyo asunto, es lo sucedido en Venecia, cuando el Papa Alejandro III, se retiró allí en 1176, huyendo de la persecucion de Federico I llamado Barbaroja. Habiendo visto Mahomet II emperador de los turcos algunos cuadros de su mano, fué tal su admiracion, que escribió á la república de Venecia rogándole le enviase este pintór. Bellin fué á Constantinopla é hizo muy bellos retratos para el gran señor. Pintó entre otras cosas la degollacion de San Juan Bautista, que los turcos honoran como un gran profeta. Mahomet admiró la disposicion y el colorido de esta obra; mas le encontró un defecto, y era ser el cuello demasiado alto, estando separado de la cabeza; para probar la verdad de su observacion, por un ejemplo natural, llamó á un esclavo y le hizo cortar la cabeza en presencia de Bellin, al cual le hizo notar, que el cuello separado de la cabeza, se encoje estremadamente. Mas no agradando al pintór esta demostracion que le hacía, á manera de chanza, se apoderó de él un terror mortal, hasta que obtuvo permiso para retirarse. El gran señor le hizo ricos presentes, le puso él mismo al cuello una cadena de oro de gran

precio, y lo envió á Venecia con cartas de recomendacion para la república, que le asignó una pension considerable, durante su vida. Bellin ejecutó aun diversas obras en Venecia, como la que, en donde representa los embajadores de la república enviados á Federico I para persuadirle á hacer las paces con el Papa Alejandro. Gentil Bellin murió en Venecia en 1501, á la edad de 80 años.

Bellin (Juan). Hijo de Jacobo y hermano de Gentil: tuvo aun más parte que su hermano, en los cuadros que están en la sala del concejo de Venecia: pintó con más arte y dulzura que él. Entre otros retratos hizo el de Bembo y el de una querida que éste tenia, antes que fuese cardenal. Ariosto que era tambien uno de sus amigos, hace mencion de este retrato en el Orlando furioso, canto 39. Bellin murió hacia el año 1512 de 90 años; porque en este año fué cuando comenzó una bacanal, para Alfonso, duque de Ferrara; y que se vé todavía en Roma, en la viña Aldabrandina, habiéndole impedido la muerte concluirla. El Ticiano pintó despues en el cuadro un país admirable.

Benavente (el conde de). Pintór por aficion y abuelo del que vivía en tiempo de Palomino. Se ejercitaba en dibujar y pintar con inteligencia, y eran celebradas sus obras por los profesores.

Benavides (D. Vicente de), pintór. Nació en Orán en 1637, estando su padre destinado al servicio del rey en aquel presidio. Fué discípulo en Madrid de Don Francisco Rici, con pocos progresos en las figuras, como lo demuestran las que pintó, para los portales de Santa Cruz, hácia la zapatería de viejo; pero sí en los adornos con la práctica de trabajar al temple en las mutaciones de los teatros, particularmente en el del Buen-retiro, que dirijía su maestro. Tambien tuvo manejo en el fresco, y pintó en este género la capilla del Cristo del Amparo en la iglesia de los padres de la Victoria de Madrid, la fachada de la casa del marqués de los Valbases en com-

pañía de Dionisio Mantuano, y la ermita de Ntra. Sra. de los Angeles, situada en un cerro junto á Getafe. Cárlos II lo hizo su pintór sin sueldo en 11 de Setiembre de 1691, y falleció en la córte en 1703.

Benedette Castiglione. Pintór y grabador, nació en Génova en 1616 y murió en Mántua en 1670. Estuvo sucesivamente en las escuelas de tres diferentes maestros. Pagi le enseñó los primeros principios de la pintura; Ferrari, lo adelantó y Wandik lo perfeccionó. Este pintór puso cuanto pudo de su parte para alcanzar un nombre célebre en el arte que ejercía. Benedette hizo estudios sorprendentes por las obras de los grandes maestros, que embellecieron á Roma, Nápoles, Florencia, Parma y Venecia; y dejó en estas diferentes ciudades, pruebas de su talento. El duque de Parma lo fijó á su lado, le sostenía una carrosa y le pagaba una pension considerable. El Benedette tenia un génio que abrazaba todas las partes de la pintura; manejaba igualmente bien la historia, el retrato y el paisage; pero su gusto lo llevaba á representar pastorales, mercados, animales, etc., y nadie le ha sobrepujado en este género. La delicadeza de sus toques, la elegancia de su dibujo, la belleza de su colorido y sobre todo su perfecta inteligencia en el claro oscuro, le dan un gran precio á sus cuadros. Coloreaba generalmente sus dibujos al aceite, sobre papel grueso; son muy buscados por los inteligentes. Las principales obras de este excelente artista, están en Génova. El rey y Mr. el duque de Orleans, poseen cuadros suyos. El Benedette grabó al agua fuerte muchas piezas, en las que ha manifestado mucho talento y gusto. Tambien se ha grabado despues por sus obras. Sus dos hijos Francisco y Salvador Castiglione, fueron sus discípulos, mas, bien inferiores á su ilustre padre.

Benedicto (Roque). Pintór valenciano y discípulo de Gaspar de la Huerta. Se equivocan sus cuadros en Valencia con los de su maestro, y se le atribuyen algunos

de los que hay en el claustro de los mínimos relativos á la vida de San Francisco de Paula: el que representa al santo alimentando más de 3000 personas con un poco de pan: el paso del golfo de Mesina sobre su manto: y otro en que predica á las turbas; en todos tres hay mejor colorido y tintas, que correccion de dibujo. Falleció en aquella ciudad en 1735.

Benet (el Padre Gerónimo). Pintór y jesuita. Falleció en Valladolid el año de 1700. Dícese que era excelente en las imágenes de Jesucristo y de la Vírgen que pintaba con mucha espresion.

Bergamasco (Juan Bautista Castello, llamado el). Pintor y arquitecto italiano, discípulo de Miguel-Angel. Murió en Madrid en 1570, al servicio de Felipe II. Se cree que fué quien dió la traza para la escalera del monasterio de San Lorenzo del Escorial.

Bergedan (Van). Pintór holandés: nació en Breda, hácia el año de 1670. Una Sacra-familia.

Bergen (Tierry Van). Pintór holandés, discípulo de Van de Velde: murió en 1640. Mercado de animales. Paisage.

Beraton (D. José). Pintór: nació en Zaragoza en 1747, y tomó los primeros rudimentos de su arte en la escuela de D. José Luzán; después vino á Madrid á la de D. Francisco Bayen, á quien procuró imitar, aunque con bastante manera, asistiendo con aplicacion á la academia de San Fernando, en la que obtuvo el año de 1766, el segundo premio de la segunda clase. Falleció en Madrid el de 1796, y son de su mano dos cuadros que están en el oratorio del Caballero de Gracia y uno en la parroquia de Pedrola en Aragon.

Berenguér (el P. D. Ramon). Pintór y monge de la cartuja de Scala Dei en Cataluña. Es tradicion en este monasterio, que fué al del Paulár solamente á copiar los cuadros del claustro, que había pintado Vincencio Carducho. Las copias que sacó del tamaño de tres

palmos cada una, están colocadas en los respaldos de las sillas del coro, de los monges de Scala Dei: las del lado izquierdo representan pasajes de la vida de San Bruno; y las del derecho, los martirios de varios religiosos en Inglaterra. Pintó el P. D. Ramon los veinte y cuatro lienzos originales de á nueve palmos cada uno, que están en el claustro parvo, y los doce grandes colocados en el refectorio, que estaban antes en la iglesia. Esta circunstancia y la de sucederles los de Fr. Joaquin Juncosa en este sitio demuestran haber pintado antes Berenguér los suyos, y por consiguiente haber vivido después de la mitad del siglo XVII, cuando se asegura, que fué prior de este monasterio. Aunque sus pinturas no llegan á las de Juncosa tienen mérito y se conoce que su autor aprovechó el tiempo que estuvo en el Paulár, pues procuró adoptar el estilo de Carducho.

Berghem (Nicolás Van Haerlem). Pintór de paisages y grabador holandés: nació en 1624, y murió en 1683. Vistas de las costas de Niza. Paisage entrecortado por masas de árboles y rocas. El abrevadero. El paso del bado. Paisage alumbrado por el sol poniente. Caza del javalí, etc.

Bergmuller. Pintór y grabadór bávaro: nació en en 1687 y murió en 1782. Bautizo de Jesucristo. Santo Domingo. Santo Tomás. Santa Catalina. Signos del Zodiaco. Las cuatro estaciones.

Berkhyden (Gerardo). Pintór holandés: murió en 1683. Vista de la columna de Trajano. Vista de Amsterdam.

Berkhyden (Job). Pintór, hermano del anterior: nació en 1629, falleció en 1698. Diógenes buscando un hombre. Una fiesta de aldea.

Beretin (Pedro). De Cortona en la Toscana, criado y protegido en la casa de Sachetti, en Roma: fué uno de los más agradables pintores que han existido. Su génio era fecundo, sus pensamientos floridos y fácil su ejecu-

cion. Como su talento era más apropósito para las grandes obras, y tenía una imaginacion viva, no podía sugetarse á concluir un cuadro; y es causa, que sus cuadros pequeños cuando se les vé de cerca, parezcan con menos mérito, que los que ejecutó en grande escala. Era poco correcto en el dibujo, poco espresivo en las pasiones, poco regular en los pliegues de sus paños y amanerado en todo. Más en casi todos sus cuadros, se vé grandeza, nobleza y gracia; no aquella gracia particular, que había tocado en parte á Rafael y á Corregio y que conmueve vivamente el corazon de las personas de talento, sino una gracia general que agrada á todo el mundo, y que consiste en la costumbre que tenía en colocar las cabezas en posiciones agradables y en una singular eleccion de espresiones convenientes á cada objeto. Le costaba trabajo volver atrás, ó empezar de nuevo lo que había ya hecho, y descender al detall ó pormenores de cada cosa: solo buscó un bello conjunto, y los techos de las iglesias, de las galerías y de los palacios de los grandes, lejos de pasmarlo ó aturdirlo, eran el pasto más conveniente á su génio. Dió pruebas auténticas de ello en Roma, en la iglesia nueva de los padres de la oratoria; en el palacio de Barleerin, en el palacio Pamphile y en muchos otros lugares de Roma y Florencia. Su colorido no tiene nada de malo, especialmente en sus encarnaciones, que hubieran sido aun mejores, si hubiesen sido más variadas y esmeradas. Respecto á los otros colores locales, no se separó de la escuela Romana, sino para darle union entre sí, y cierta gracia, que los italianos llaman vaghezza. Los adornos que acompañaban sus obras, eran de una grande idea. Hacía el paisage con buen gusto, y ha entendido mejor la pintura al fresco, que todos los que la han practicado antes que él. Pedro de Cortona era de un natural dulce y de una conversacion agradable y de costumbres íntegras: caritativo, oficioso, buen amigo, y hablando bien de todo el mundo. Era tan laborioso,

que la gota de que estaba tan padecido, no le impedía pintar: más la vida sedentaria y el exceso de su aplicacion aumentaron poco á poco este mal, que le ocasionó la muerte á la edad de 60 años, en 1669.

Bernál (Juan), pintór en vidrio y flamenco. Trabajó en las vidrieras de la capilla mayor de la catedral de Sevilla, en los años de 1518 y 19.

Bernard de Bruxelas. Famoso pintór; gozaba de reputacion en el siglo XVI. Nada se sabe positivo del tiempo de su nacimiento. Su permanencia ordinaria en Bruxelas ha podido darle este nombre. Fué muy estimado del emperador Cárlos V, para quien hizo aquellas bellas cacerías donde pintó al natural el retrato de este príncipe, y de los señores más considerados de su córte. Se han representado estas cacerías, en las tapicerías de los príncipes de la casa de Austria, con algunas otras, que han sido hechas por los cartones de este excelente pintór; por las órdenes del mismo emperador y de la duquesa de Parma. Tambien pintó Bernard un cuadro, en Anvers, del Juicio universal, cuyo fondo ó campo doró, antes de ponerle los colores, á fin que el esplendor de este metal, hiciese aparecer el cielo más radioso y el incendio más natural. Dejó además diez y seis cartones, que cada uno representa un príncipe ó princesa de la ilustre casa de Nassau, que recobró el príncipe de Orange, y que Juan Jordan, uno de los mejores pintores de Anvers, copió al óleo.

Bernard (Samuel.) Pintór y profesor en la academia real de pintura de París; nació en esta ciudad, donde fué célebre principalmente por sus pequeñas obras en miniatura, y de la manera que los italianos llaman á la guazze. Hay gran número de retratos pequeños de su mano, así como tambien cuadros de historia y de paisages, que copiaba con mucha exactitud y gusto de los cuadros originales, de los grandes maestros. Grabó la historia de Atila, que Rafael pintó en el Vaticano, y algunas otras

cosas que no le hacen menos honor, que sus pinturas. Este hábil hombre murió en 24 de Junio de 1687, de edad de 72 años.

Bernazano de Milán, célebre pintór; sobresalía en el paisage y representaba muy bien los animales; mas como él no podía dibujar bien las figuras, se asoció á Cesar da Sesto, que dibujaba de una manera bastante agradable. Se dice que Bernazano imitaba tan bien las frutas, que habiendo pintado algunos paisages al fresco en una pared, en donde se veian fresas, las unas maduras y las otras en flor, hubo pavos reales, que engañados por la apariencia fueron muchas veces á picarlas, y al fin rompieron la capa ó superficie de la pared.

Bernin (Juan Lorenzo), llamado el marcial, ó el caballero: pintór escultor y arquitecto; nació en Nápoles en 1598, y falleció en Roma en 1680. Durante su vida gozó tal reputacion, que Luis XIV le hizo ir á París, en 1665, para trabajar en el dibujo, del Louvre; pero la Francia poseia entónces el mejor que haya existido jamás, para la arquitectura, este era Claudio Perrault. Fueron preferidos los dibujos de este último á los de Bernin. No obstante, el rey quiso tener su retrato de la mano de este ilustre artista: toda la córte admiró sus raros talentos, y su magestad marcó su magnificencia para con él, dándole una gratificacion de 50,000 escudos, una pension de 6000 libras y su retrato enriquecido de diamantes y además le fueron abonados los gastos de su viage; y los de su residencia en Francia fueron fijados en 100 francos diarios. El Papa Urbano VIII tenia tambien una estimacion particular á Bernin; le honró con el título de caballero y lo colmó de beneficios. Este hombre célebre embelleció á Roma con muchos monumentos, que son la admiracion de los inteligentes. Sus principales obras en Roma, son, el altar mayor, el tabernáculo, y el púlpito, en la iglesia de San Pedro; las tumbas de Urbano VIII, de Alejandro VII, la estátua ecuestre de Constantino; el colum-

nario que rodea la plaza de la iglesia de San Pedro; la fuente de la plaza Novonne. Tambien dirigió el magnífico teatro de Parma. En Francia se vé de este artista, el busto del rey, en la sala de Vénus y la estátua ecuestre de Marco-Curtio, mas allá de la pieza de los Suizos, y casi en el bosque de Versailles. El caballero Bernin era austero en sus costumbres y en su carácter. En cuanto á sus obras tienen una elegancia y una espresion, digna de la antigüedad.

Berruguete (Alonso). Pintór, escultor y arquitecto. El primer profesor español que difundió en el reino las luces de la correccion del dibujo, de las buenas proporciones del cuerpo humano, de la grandiosidad de las formas, de la espresion y de otras sublimes partes de la pintura y la escultura. Nació en Paredes de Nava, hácia los años de 1480; y su padre Pedro Berruguete, pintór de Felipe I procuró instruirle en los principios de su arte. Fué á Italia después de su muerte, y segun Vasari, ya estaba en Florencia el año de 1503: entonces copió el celebérrimo carton que Miguel-Angel había dibujado en competencia de Leonardo de Vinci, para pintar la guerra de Pisa, en la gran sala del Concejo de aquella ciudad; obra admirable en que estudiaron, Aristóteles de S. Gallo, Ridolfo, Ghirlandajo, Francisco, Granicio, Baceso Bandinelli, Rafael de Urbino, y otros grandes hombres de aquella edad. Pasó á Roma en 1504, en compañía de Bounarota su maestro, á quien el Papa Julio II, había llamado para trabajar en el Vaticano. Berruguete le ayudó en muchas obras y permaneció á su lado en aquella capital haciendo progresos estraordinarios, donde Bramante, arquitecto del Vaticano, y tio de Rafael de Urbino le habia encargado hiciese un modelo de cera en grande de Laoconte, para vaciarle en brónce, que tambien copiaron para el mismo efecto Jacobo Sansovino, Zacarías Zacchi de Volterra y el Viejo de Bolonia: y Rafael prefirió entre todos el que había trabajado Sansovino, por

lo que fué elegido para el vaciado. Regresó Berruguete á Florencia, y muerto Filipo Lippi continuó, aunque no la finalizó del todo, una tabla del altar mayor de las monjas de San Gerónimo, junto á San Jorge, que Lippi había dejado empezada. Permaneció algun tiempo en aquella ciudad, dejando en ella y en Roma muchos amigos, que éran los mejores artistas de aquel país, y singularmente á Baccio Bandinelli y Andrea del Sarto; se restituyó á España en 1520, rico de conocimientos y de práctica. Detúvose algun tiempo en Zaragoza, donde ejecutó el retablo y sepulcro del vicecanciller de Aragon, D. Antonio Agustin, que están en la iglesia de Santa Engracia. Deseoso de conocer al maestro Damian Formente, que á la sazon trabajaba en el retablo mayor de la catedral de Huesca, pasó á visitarle con lo que ganó mucho Formente, pues corrigió su manera y procuró imitarle. Restituido á Castilla, Cárlos V le distinguió con señales de gran estimacion, le nombró su pintór y escultór de cámara, y le mandó hacer varias obras, para el alcázar de Madrid y para el palacio que se construía en Granada; y más adelante lo hizo ayuda de cámara. Don Alonso de Fonseca, arzobispo de Toledo, le buscó para hacer el retablo de la capilla del colegio mayor, que fundaba en Salamanca. Se otorgó escritura en Madrid á 3 de Noviembre de 1529 sobre el modo, el cuánto y el tiempo en que se había de ejecutar, con otras condiciones necesarias, siendo la más señalada, que las estátuas y pinturas que había de contener, precisamente habían de ser de su mano; y se le dieron 600 ducados en oro en señal y parte del precio para comenzar la obra. Se cree que el obispo de Cuenca D. Diego Ramirez de Villaescusa le haya ocupado tambien en la galería de otro colegio mayor, que igualmente fundó en aquella misma ciudad, y es imponderable lo que en ella se trabajó, pues se consumieron 150,000 ducados. Habiendo Alonso contraido matrimonio en Valladolid, con D.ª Juana Pereda,

vecina de Rioseco, fijó su residencia en aquella ciudad, donde trabajó el sepulcro del obispo de Palencia, conde de Perina, D. Fr. Alonso de Búrgos, que está en el colegio de San Gregorio: el retablo mayor del monasterio de San Benito el real; y otras muchas obras, así para los templos de Valladolid, como para los pueblos de Castilla la vieja. En 1526 otorgó escritura para el de San Benito, que concluyó en 32, y una de las condiciones era, que había de trabajar él mismo, á lo menos las cabezas y manos de las figuras, así en escultura como en pintura. Andrés de Náxera, vecino de Sto. Domingo de la Calzada, tasador, nombrado por el monasterio, y Julio Aquiles por parte de Berruguete, no se convinieron en el precio, y el corregidor de Valladolid, nombró á Felipe Vigarni por tercero en discordia, quien dispuso se le pagasen 4400 ducados. La santa iglesia de Toledo acordó hacer la sillería de su coro el año de 1535, y fueron llamados á este efecto Diego de Silóe, residente en Granada, Juan Picardo, vecino de Peñafiel, Felipe de Vigarni ó de Borgoña, que vivía en Búrgos y nuestro Alonso que permanecía en Valladolid. Despues de vistos y examinados; y trazas de los cualtro profesores, fueron elegidos los de Vigarni y los de Berruguete, quienes se obligaron en 1.° de Enero de 1539 á ejecutar setenta sillas, treinta y cinco cada uno, y Vigarni además la del prelado; pero habiendo fallecido éste despues de haber concluido las treinta y cinco, se encargó Alonso de hacer la del Arzobispo en Valladolid en 1543. Y se debe advertir, que Gregorio Vigarni, hermano de Felipe ejecutó la medalla que está en el respaldo, y representa la Vírgen echando la casulla á San Ildefonso. Berruguete trabajó en Toledo el misterio de la Transfiguracion del Señor, que está encima de la citada silla arzobispal y le dió concluido en el de 48. Tasaron estas obras el maestre Gerónimo, vecino de Murcia y Pedro Machuca, maestro de las de la Alhambra de Granada. El mármol se sacó de la cantera de Espeja, y el alabastro

de la de Cogolludo. Ni Berruguete ni Vigarni tubieron parte en la escultura de las sillas bajas, que representa la conquista de Granada, puesto que la habia ejecutado el maestro Rodrigo en 1495. Estas obras de tanta consideracion y otras muchas que Alonso trabajó, no solamente le dieron una reputacion mayor que á la de los artistas que le habian precedido en España, sino tambien grandes riquezas. Compró el año de 1559 á Felipe II el señorío y alcabalas de la villa de Ventosa, cerca de Valladolid; y consta de los libros de aquel Ayuntamiento haberse hecho la demarcacion del término y haberse dado la posesion á Berruguete en el mismo año; que habiéndose atrasado sus descendientes, tomó por deuda este señorío Don Cárlos Ceballos, y que los Ulloas le rescataron despues, probando ser parientes de nuestro artista; y en efecto Don Antonio Ulloa, se firmaba Ulloa Berruguete y Sesé. Finalmente consta tambien que Alonso ejecutó el retablo del altar de S. Miguel, que está en la parroquia de aquella villa, el que se describirá al fin. No son menos curiosas é interesantes las noticias que existen en el archivo del hospital de San Juan Bautista de Toledo, que está frente á la puerta de Visagra, llamado vulgarmente el hospital de afuera. Refieren que, desde 17 de Mayo de 1561, hasta 2 de Octubre del propio año se libraron, sin otras partidas, mas de 1,000 ducados á Alonso Berruguete el viejo y á Alonso Berruguete Pereda su hijo, escultores para la cama y bulto de mármol blanco, que hacen del cardenal Távera. Que en 13 de Setiembre de dicho año se libró mas dinero á Berruguete el viejo, por haber ido á Alcalá con Nicolás de Vergara á ver el sepúlcro del Cardenal Cisneros, por si estaban en él esculpidas ciertas historias. Y en 13 de Setiembre de 1562, ya se espresa que recibió 200 ducados en cuenta de dicha obra Hernan Gonzalez, arquitecto y testamentario de Alonso Berruguete, lo que viene bien con lo que asegura Don Pedro Salazar de Mendoza en la vida que escribió del Cardenal Távera, que

Alonso falleció en 1561, en una pieza debajo del reloj de aquel hospital. Ninguno ha disputado hasta ahora el mérito y grandes conocimientos de este profesor en las tres nobles artes. Palomino dice en el fólio 47 del primer tomo de su obra, Berruguete fué el que trajo á España el modo de pintar al óleo con más perfeccion que otro alguno hasta su tiempo, como discípulo de Miguel-Angel. Pero se distinguió mucho más en la escultura á la manera de su maestro. La nobleza de los caractéres, la grandiosidad de las formas, la anatomía cargada, la suma correccion de dibujo, y el modo de buscar el desnudo sobre el vestido de las figuras, son el distintivo de sus obras, siempre muy concluidas. Y si no tuvo mejor gusto en la arquitectura, se acomodó al de su tiempo, que era mezquino y confuso en el todo, pero exacto y delicado en las partes. Antes de describir las obras de Berruguete, me parece necesario decir las que no lo son y que equivocadamente le atribuyó D. Antonio Ponz, con el buen deseo de realzar su mérito. Se hace en obsequio de la verdad y en fuerza de los irrefragables testimonios del archivo de la Sta. Iglesia de Toledo, que aseguran sus verdaderos autores; pero muy lejos de querer ofender la buena memoria y conocimiento de Ponz, á quien fuí deudor de una sincera amistad. Las puertas de la fachada de los leones de la misma catedral, no se vaciaron por modelos de Berruguete, las ejecutó Francisco de Villalpando y su hermano Ruy Diaz, artistas de gran fama, como se puede ver. Los cajones que están en la antesala capitular de invierno tampoco son de mano de nuestro Alonso, pues los hizo Gregorio Pardo, desde el año de 1549 al de 51. La escultura de la puerta de la iglesia que sale al claustro se ajustó en 1565 por Juan Mancano y Toribio Rodriguez. Pedro Martinez de Castañeda hizo en 1568 la medalla de la presentacion de Ntra. Señora y varios escudos: Juan Bautista ejecutó las estátuas de la fé y de caridad, y Andrés Her-

nandez los candelabros del remate. El maestro Domingo de Céspedes principió en 1541 á trabajar la reja del coro, Francisco de Villalpando la de la capilla mayor, y ambos las dieron concluidas en 1548. Villalpando ejecutó tambien los púlpitos; y nô consta que fuesen hechos por diseños de Vigarni ni de Berruguete, ni era regular, porque Céspedes y Villalpando sabian dibujar. Finalmente está averiguado por el archivo de la misma catedral, que Isáac del Helle pintó en el año de 1568 la tabla original, que está en una pieza interior de la sacristía, cuya significacion no pudo entender Ponz, y se sospecha fuese el tablon de la Esperanza, del que se dice, se hace mencion en el mismo archivo y por el que pagaron á Berruguete 3000 maravedis. Representa á San Nicasio obispo, con quien se tuvo mucha devocion antiguamente en Toledo. Son muchas las obras que se atribuyen á Alonso por otros escritores; y aunque de la mayor parte se puede dudar que lo sean, y sí de sus discípulos, con todo por no tener documentos que lo contradigan se refieren las siguientes:

Zaragoza. Santa Engracia.—El sepulcro del padre de D. Antonio Agustin, en el presbiterio de su capilla.

Granada. La Alhambra.—Los bajos relieves, bustos y otros adornos del palacio de Cárlos V. Los bajos relieves de los pedestales no pueden ser suyos porque son muy medianos.

Idem. El pilar del Toro.—Los dos mancebos que contiene.

Idem. San Gerónimo.—Un grupo de figuras que representa la resurreccion del Señor, en una urna que está en la sacristía.

Idem. Hospitalarios de Corpus Christi—La estátua de Cristo á la columna del tamaño del natural, en su altar. Algunos le atribuyen tambien los retablos mayores de los mínimos, carmelitas calzados y de las monjas de Santa Isabel la real, en la propia ciudad de Granada; pero Ber-

ruguete dejó en ella muchos discípulos, que pudieron haberlos ejecutado, y cuando estos no, Diego de Silóe y los suyos que residieron allí, pues todos iban en aquel tiempo por un mismo estilo y gusto.

Madrid. San Martin.—Dos sepulcros en la capilla de Valbanera: dícese que estuvieron antes en medio de ella. Están adornados con escudos de armas, niños, mascaroncillos, figuritas y otras cosas de buen gusto. La inscripcion que está en el lado del evangelio, dice así: «Estos bustos mandaron hacer los muy magníficos señores Alonso Gutierrez, contador mayor del emperador rey D. Cárlos y su tesorero general y de su concejo, y D.ª María de Pisa su muger. Acabóse á 10 de Setiembre de 1543.»

Valladolid. Colegio de San Gregorio.—El citado sepulcro del obispo de Palencia, fundador de esta casa, colocado en medio de la capilla. Es una urna de mármol blanco sobre un zócalo de jazpe; encima está echada la figura del obispo, al rededor cuatro medallas que contienen las virtudes cardinales y otras cuatro figuras de la Vírgen, Santo Domingo, San Gregorio y San Pedro Mártir. Sostienen la urna cuatro esfinges en los cuatro ángulos, y en una barandilla que la rodea hay graciosas labores de figuras, de niños y de los demás adornos, que sabía el autor poner en estas obras, ejecutado todo con prolijidad.

Idem. San Benito el real.—El retablo mayor con treinta estátuas del tamaño de la mitad del natural, colocados en sus nichos: las del medio, que representan la Asuncion de Ntra. Señora y San Benito, son del tamaño del hombre. Hay bajos relieves en ocho tableros y algunas pinturas en los intercolumnios. El colateral del lado de la epístola y su escultura, aunque tienen el mismo gusto y estilo, no son de su mano.

Idem. San Gerónimo.—Otro retablo en la sacristía que se estima por suyo.

Palencia. Catedral.—Se le atribuye una pintura muy

concluida y espresiva, que está en un altar al respaldo del altar mayor. Representa á Jesucristo que se aparece á su Santísima Madre resucitado y acompañado de los padres del Limbo.

Idem. Santo Domingo.—El suntuoso sepulcro de Don Juan de Roxas y D.ª María Sarmi su muger, marqueses de Poza, colocado en el presbiterio al lado del evangelio. Consta de tres cuerpos con columnas jónicas en el primero, sostenidas de ángeles en lugar de ménsolas, están entre aquellas los cuatro evangelistas y en el basamento las virtudes de bajo relieve. Tambien son jónicas las del segundo cuerpo, y hay en los nichos del medio la Anunciacion de la Vírgen y Cristo á la columna y á los lados las estátuas de San Antonio y de Santa Catalina. Son compuestas las del tercer cuerpo, en cuyo medio está un bajo relieve, que representa á Santo Domingo, y remata con el Padre Eterno. Los frisos, pedestales y demás miembros abundan en adornos caprichosos. Las estátuas de los marqueses están arrodilladas en el nicho del primer cuerpo y todo se concluyó en 1557.

Santoyo. Parroquia.—La estátua de San Juan Bautista colocada en el altar mayor.

Paredes de Nava. Parroquia de Sta. Eulalia.—El retablo mayor de dos cuerpos; el primero tiene dos columnas, el segundo cuatro, y remata con un Crucifijo y los dos ladrones, de escultura. Estaba en el medio del primer cuerpo el martirio de la santa titular, compuesto de tres estátuas; se quitó para colocar en su lugar un ridículo tabernáculo; y por fortuna se conserva sobre un sepulcro que está en el crucero de la iglesia, al lado del evangelio. Otras dos estátuas de igual mérito existen en el retablo; pero fuera del lugar para donde fueron hechas; y en los intercolumnios del segundo cuerpo hay pinturas de mano de Berruguete: lo es tambien un nacimiento del Señor, que está en un oratorio en la misma iglesia.

Villár de Fallades. Parroquia.—El retablo mayor de nogal sin dorar compuesto de tres cuerpos y adornado con excelentes bajos relieves. La custodia ó tabernáculo tiene otros tres, y está la resurreccion del Señor en la puerta del sagrario.

Medina del Campo. Colegiata.—El retablo principal que tiene cinco cuerpos llenos de labores y de estátuas de santos, con bajos relieves de la vida de Jesucristo. Parece trabajado por sus discípulos.

Salamanca. Colegio de Cuenca. Las galerías del patio llenas de mil adornos de buen gusto, medallas, figuritas, medias figuras, bichas y otras menudencias, que Alonso no pudo haber ejecutado y sí los diseños.

Idem. Colegio del Arzobispo. El citado retablo de la capilla con las estátuas de la Vírgen, Santiago, un crucifijo y otros santos, con varias pinturas. La Mejorada. Convento de Gerónimos. El retablo mayor con sus estátuas, bajos relieves y pinturas.

La Ventosa. Parroquia.—El altar de San Miguel, que consta de tres cuerpos, y en cada uno hay tres pinturas como de á cinco cuartas de largo y tres de ancho. Las del primero representan el ángel echando del Paraiso á nuestros primeros padres, la caida de los ángeles malos y otra que no se conoce bien el asunto, pero sí que contiene algunas figuras disparando dardos como en batalla. Las del segundo son, San Gregorio diciendo misa y la de San Cosme y San Damian, poniendo á un enfermo blanco la pierna de un negro muerto, y la lindísima estátua de San Miguel. Y las del tercero representan la procesion general en Roma con la aparicion del Arcángel en el monte Gorguiano: la Vírgen, Sta. Ana y el niño Dios; y la última un cautiverio: todas muy bien conservadas.

Cuenca. Catedral.—Una hoja de la puerta de la sala de cabildo, que comprende en bajo relieve las figuras de San Pedro y San Pablo de mediano tamaño, y encima una medalla que representa la Transfiguracion del Señor,

con adornos de cabezas y de otras lindas cosas.

Alcalá de Henares. Palacio Arzobispal.—Los excelentes adornos de mármol, capiteles, grupos, trofeos, cabezas, figuritas y bichas que están en la escalera y en el segundo patio.

Toledo. Catedral.—Las sillas altas del coro al lado de la epístola, adornadas con estátuas de santos, con bajos relieves que contienen historias del nuevo y viejo testamento y con otros ornatos de delicado gusto. Hay otras estátuas de alabastro sobre la cornisa, que representan patriarcas y profetas de la generacion temporal de Jesucristo. Y la Transfiguracion del Señor sobre la silla Arzobispal, cuyas figuras son de mármol y del tamaño del natural.

Idem. El Alcázar.—Se atribuyen á Berruguete las cabezas que están en los frontispicios de las ventanas de la fachada principal y otros adornos; y el busto de Juanelo Turriano en mármol, que se conserva en este palacio.

Puerta de Alcántara.—La estátua de mármol que representa á San Ildefonso.

Puerta de San Martin.—La de San Julian.

Puerta del Cambron.—La de Santa Leocadia.

Puerta de Visagra.—La de San Eugenio.

Hospital de Afuera.—La famosa urna de mármol colocada enmedio de la iglesia, en la que yace el cuerpo del cardenal D. Juan de Távera, fundador de este hospital. Encima está la cama con el bulto de este prelado: en el lado de la urna que mira al altar mayor hay una medalla que representa á San Ildefonso recibiendo la casulla de manos de la Vírgen, y dos niños llorosos, sosteniendo las armas del cardenal: en el opuesto hay otra con la Caridad: en el del evangelio se figura en una á San Juan Bautista y en otra, en el de la epístola á Santiago el mayor; á los dos lados de aquella están el bautismo y degollacion del Santo Precursor y en los de esta el Patron de España á caballo y la traslacion de su cuerpo en

un carro tirado de bueyes. Hay tambien estátuas de virtudes en los ángulos con adornos de calaveras, niños y otras cosas.

Berruguete (Pedro), pintór. Palomino ni algun otro escritor tuvieron noticia de este artista, y Ponz dudó de su existencia; pero los documentos que se citarán acreditan haber sido pintór de gran reputacion en su tiempo. Buscando en Paredes de Nava la partida de bautismo de Alonso Berruguete, se halló en poder de un sacerdote el testamento que otorgó el comisario Lázaro Diaz, Maestre de Araujo, su pariente y beneficiado de la villa de Becerril en 17 de Setiembre de 1611, ante Juan Antillo, escribano de esta villa, y entre otras cláusulas que contiene se copia lo siguiente.

Por parte de madre declaro, que mi abuelo Pedro Berruguete, fué pintór del rey Felipe I quien, dicen, le ennobleció y á su descendencia, y murió en Madrid. Fué casado con Elvira Gonzalez, hija de Alonso Gonzalez el noble y rico; tuvieron por hijos á Cristina Gonzalez, que casó con Juan Gonzalez en Fuentes de Nava, y á Isabel Gonzalez, que fué casada con Alvaro Serrano el sábio, que llamaron y á Pedro Gonzalez Berruguete, que casó con Antonia Martinez, vecina de Paredes, y á Alonso Berruguete, que fué señor de Ventosa, y casó con Doña Juana Pereda, vecina de Rioseco, y á Elvira Gonzalez, mi madre, que casó con Alonso Diaz, Maestre de Araujo, y á la Toledana, que casó con Juan Gonzalez Becerril y murió sin hijos. El haberse llamado esta última hija Toledana, sin duda ha sido por haber nacido en Toledo, en cuya santa iglesia es constante haber pintado su padre varias obras. El año de 1483 se encargaron las pinturas de las paredes del sagrario viejo á Maestre Antonio (que se sospecha fuese Antonio del Rincon) y á Pedro Berruguete, natural de Paredes de Nava, como dice el asiento; pero habiéndose suspendido esta obra, el mismo Berruguete hizo obligacion en 17 de Julio de 1488 de acabar

de pintar todas las historias que faltaban debajo de la primera órden de los trabajos, por su mano y la del maestre Antonio, por el precio de 75,000 maravedís de la moneda usual. Y habiendo el cabildo acordado en principios de 1495, que se pintase el cláustro, mandó que lo hiciese Berruguete y constan las partidas de 16,100 maravedís, y de 41,000 que se le dieron á cuenta de las historias que pintó para el cláustro. Hay tambien una nota que dice así. Pedro Berruguete pintór, pintó el sagrario de afuera (que era lo que es ahora el vestuario) y se le dieron por ello 36,000 maravedís en 17 de Octubre de 1497. No es cierto, como se cree en Toledo, que este profesor haya pintado las historias, que existen en la sala capitular de invierno, porque las hizo Juan de Borgoña entrando el siglo XVI, cuando probablemente habia muerto Berruguete, pues no se vuelve á hacer mencion de él, desde el año 1500. Pero ántes de ir á Toledo, se cree haya residido en Ávila, pues pintó allí con Santos Cruz, los tableros del retablo mayor de su catedral. Su mérito y conocimientos en la pintura iban á la par con los que tenian Pedro Perugino y otros profesores en Italia en aquella edad.

Berruguete y Pereda (Alonso). Hijo y discípulo de Alonso, á quien ayudó en muchas de sus obras.

Bertholet Flemael. Pintór y arquitecto de Lieja: nació en 1614 y murió en 1675. Rapto de Elías. Adoracion de los reyes. Penitencia de Ezequías. La iglesia de los Cartujos y la de los Domínicos de Lieja.

Bertin (José Víctor). Pintór francés de paisages, discípulo de Velenciennes: nació en 1775 y murió en 1841. Fiesta del Dios Pan. Ofrenda á Venus. Llegada de Napoleon á Ettlingen. Cicerón volviendo del destierro. Vistas de España, Grecia é Italia.

Bertin (Nicolás). Pintór: nació en París en 1667 y falleció en la misma ciudad en 1736. Este maestro, hijo y hermano de escultor aprendió los principios de

su arte bajo la direccion de Vernansal el padre, Jouvenet, y Boullogue el mayor. Se distinguió entre los jóvenes que seguian la misma carrera que él y ganó, no teniendo sino diez y ocho años, el primer premio de Pintura. Vió á Roma y la Lombardía, y adquirió en estas célebres escuelas, correccion de dibujo y belleza de colorido. A su regreso á Francia le recibió la Academia en su cuerpo; fué nombrado después director de la academia de Roma, honor que se vió obligado á reusar por no esponerse á las consecuencias de una aventura galante, que había tenido en esta ciudad. El Elector de Baviera le ofreció grandes pensiones, para atraerlo; mas Bertin no pudo resolverse á dejar á París. Este maestro era misterioso en sus menores cosas, sério y bromoso por intérvalos; se había formado una manera de pintar, fuerte agradable y bien acabada. Especialmente obtenía buen resultado, en los cuadros pequeños, cuya variedad de objetos, costaba poco á su fecunda imaginacion. Luis XIV y algunos príncipes estrangeros quisieron tener algunas de sus producciones. Se ven en París obras suyas, en la iglesia de San Leu, en la Abadía de San German de los Prados, en las salas de la Academia, etc. Hay pocos grabados, por las obras de este maestro. Mr. Tequé, pintór célebre para retratos, fué su discípulo.

Bertoldo. Dibujante y vaciador florentino del siglo XV; discípulo de Donatello y maestro de Miguel-Angel. Tuvo á su cargo la custodia de la famosa coleccion de vasos, estátuas y bajos relieves antiguos, de Leonardo de Médicis.

Bertucat (D. Luis de). Pintór. La real academia de San Fernando le nombró su individuo de mérito en 4 de Junio de 1780, siendo teniente capitan de dragones de América, por el buen desempeño de unas obras que la presentó.

Bestard. Pintór mallorquin, de cuya mano es el admirable cuadro que está en el refectorio del convento

del Monte-Sion, de la ciudad de Palma. Tambien se celebra allí lo que pintó en las casas del Ayuntamiento, en la Universidad y en otras partes de aquella ciudad.

Benter (Clemente). Pintór suizo, natural de Lucerna. San Antonio. El jardin de Edem.

Bianchi (Pedro). Pintór: nació en Roma en 1694, y murió en la misma ciudad en 1739. Recibió de la naturaleza talentos, que perfeccionó por el estudio. Este pintór abrazó todos los géneros ó maneras, pintaba con el mismo buen éxito, asuntos de historia, paisages, retratos, marinas y animales. Su colorido era vigoroso, su dibujo correcto. Hay obras suyas al óleo, al fresco y al temple. Lo que hizo de más considerable, está en Roma. Gaetano Sardi, su discípulo se hizo célebre.

Bianchi Ferrari. Pintór italiano de la escuela de Módena y uno de los maestros de Correggio. Murió en 1510. San Francisco. La Vírgen y el niño Jesús.

Bibbieda. Pintór y arquitecto boloñés: nació en 1657 y murió en 1743. Tratado de la arquitectura y de la perspectiva.

Bibbieda (Francisco). Hermano del anterior y como él, pintor y arquitecto: nació en 1659 y murió en 1739. Teatros de Viena. Verona y Nancy. Picadero de Mántua.

Bibiena (Fernando Galli). Pintór y arquitecto: nació en Boloña y murió en la misma ciudad de más de 80 años: su nombre de familia era Galli. La tierra de Bibiena situada en Toscana, donde nació su padre, le dió su nombre, bajo el cual, es más conocido. El Cignani, artista muy recomendable, fué su primer maestro y puede decirse, su protector, por el cuidado que tuvo de hacerlo conocer en el mundo. Un talento particular para la arquitectura, para las decoraciones de teatro, y en general para la perspectiva, fué causa, que Bibiena, fuera buscado con empeño. El duque de Parma lo tuvo dedicado algun tiempo á el servicio de su persona, con el

título y pension de su primer pintór y arquitecto. El emperador lo atrajo después á su servicio, con los mismos honores y una fortuna considerable. Este célebre artista dió los dibujos para muchos grandes edificios, que fueron construidos bajo su direccion. Sábio en la perspectiva, todo lo que ha pintado en este género, es de un gusto y ejecucion admirable. Compuso dos libros de arquitectura y se han grabado por sus obras, una coleccion de perspectivas y decoraciones para teatro. Dejó dos hijos con el mismo talento. El uno fué decorador en Viena y por sus obras se grabó después un libro en esta ciudad: y el otro murió algunos años después, al servicio del Elector Palatino.

Biscaino (Bartolomé), de Génova. Aprendió los primeros elementos del dibujo bajo la direccion de su padre, que lo hizo pasar en seguida á la escuela de Valerio Castelli, entonces el pintór más hábil de Génova. El jóven aprovechó muy bien las instrucciones que le dieron. Se puso en estado de hacer de su talento un uso, que le hubiera colocado en el rango de los primeros maestros, como se puede juzgar por los pocos cuadros que se encuentran suyos y las estampas que grabó, si la muerte no lo hubiera arrebatado, cuando apenas contaba 25 años, en una peste que afligió la ciudad de Génova y que murió él, su padre y toda su familia, en 1657. Adoracion de los pastores. Marsias desollado. Jesús en el establo. Moisés niño. Sacra-familia.

Bisquet (Antonio), pintór y natural de Valencia. Estando adelantado en su profesion, por los progresos que había hecho en la escuela de los Ribaltas, pasó á Teruel en el año de 1620, donde se casó con Francisca Arcanz y estableció su casa, pintando con gran aceptacion muchas obras. Pero como no hubiese logrado hacer el cuadro de la Adoracion de los reyes, para una capilla de esta advocacion en aquella catedral, que se encargó á Francisco Gimena, tomó tal pesadumbre que

le quitó la vida el año de 1646. Las obras siguientes manifiestan la correccion de su dibujo, buen colorido y espresion.

Teruel. Catedral.—El cuadro de Santa Úrsula y sus compañeras en un retablo del crucero á mano derecha, que pintó en 1628.

Idem. Parroquia de San Pedro.—Un San Joaquin en la capilla de la Concepcion; en frente de la sacristía una Sta. Teresa; y pintó en un retablo que está en la sacristía á San Agustin y Santa Mónica, y en medio de los dos á San Gerónimo; en el basamento la Oracion del Huerto y San Bruno, y un crucifijo en el remate.

Idem. Parroquia de Santiago.—Una copia del famoso cuadro de Sebastian del Piombo, que el rey de España tiene, y representa á Jesucristo difunto en los brazos de su Madre Santísima, acompañada de las Marías y de San Juan, que tambien copió dos veces Francisco Ribalta. La de Bisquet está colocada en el sitio principal de la primera capilla de esta iglesia. Y añadió de su invencion en el retablo los cuadros que representan, la Oracion del Huerto, los cuatro doctores, San Vicente mártir, San Cárlos, Santa Emerenciana, San Agustin y San Rafael.

Idem. Carmelitas descalzas.—Dicen que hay dentro del cláustro un cuadro grande de su mano, que representa la sentencia de Pilatos.

Blanchart. Pintór y uno de los mejores coloristas de la antigua escuela francesa: nació en 1600 y murió en 1638. La Caridad. Sacra-familia. La Vírgen y el niño Jesús. San Andrés de rodillas. Un Descendimiento.

Blanchard (Jacobo), pintór. Nació en París y murió en la misma ciudad. Aprendió los primeros principios de su arte de Nicolás Bolleri su tio, que era pintór del rey; mas el deseo de ádquirir nuevos conocimientos, lo decidió á emprender el viaje á Italia. Se detuvo algun tiempo en Venecia, en donde hizo un estudio particular

del colorido en las obras del Ticiano, del Tintoreto y de Pablo Veronés. Su reputacion fundada sobre el talento, hizo ruido. Algunos nobles venecianos le hicieron ejercitar su pincel, y el duque de Saboya quiso tener obras suyas. Este pintór hizo muchos cuadros, para un gran número de particulares. Pintó en París dos galerías, de las que existe una todavía, que es, la del Hotel de Bullion. Se ven dos de sus obras en la iglesia de Ntra. Señora, de esta ciudad: la una representa la bajada del Espíritu-Santo; y la otra San Andrés de rodillas delante de la cruz. La sala de la academia de San Luca conserva un San Juan en la isla de Pathmos, de este pintór. Se encuentran en Lyon retratos, hechos por él comparables á los de Wandik. Las religiosas de Cognac, poseen su cuadro de la Asuncion de la Vírgen. Tambien hay algunas obras de este célebre artista en los departamentos de Versailles. Blanchard fué uno de los mas grandes coloristas, y se ha llegado aun á llamarle el Ticiano de la Francia. Daba una bella espresion á sus figuras y no le faltaba génio. Se han grabado muchas de las obras de este maestro: tambien él ha grabado algo por su mano. Tuvo un hijo, que fué su discípulo en la pintura, y que ejerció con distincion este arte.

Blasco (Matías), pintór por los años de 1650. Son de su mano cuatro lienzos que están en la parroquia de San Lorenzo de Valladolid, relativos á diferentes milagros de una devota imágen que se venera en aquella iglesia, y los que están en la sacristía, que representan el martirio del titular y otros santos.

Blanchet (Tomás), pintór. Nació en París en 1617, y falleció en Lyon en 1689. Hay de él muchas grandes obras, que deben colocarlo en el rango de los mejores artistas: un estudio asíduo y los consejos de Poussin y de Andrés Sacchi, célebres pintores, perfeccionaron su talento. Blanchet tenia un estilo elevado, un gran gusto en el dibujo y un bello colorido; sus toques eran fáciles y

agradables, sus composiciones ricas y sus espresiones conmovedoras. A tantos talentos unia el conocimiento de la arquitectura y de la perspectiva; y con igual éxito pintaba asuntos de historia y retratos. Este pintór pasó en Lyon la mayor parte de su vida, donde fué director de una escuela académica, de la cual salieron en seguida buenos artistas. La academia de Pintura de París lo nombró profesor, apesar de hallarse ausente, lo que era contrario á las formalidades y costumbre. Su cuadro de recepcion representando á Cudmus, matando un dragon, fué presentado por el ilustre Lebrun. Sus principales obras en París son, un cuadro en la iglesia de Ntra. Señora, y otro en las Salas de la Academia. La villa de Lyon especialmente fué embellecida por su pincel. Un techo de la casa ayuntamiento, en el cual Blanchet, estuvo superior á sí mismo, fué destruido por un incendio; mas lo que queda de él, basta para su fama. Se ha grabado por sus obras.

Blomart (Abrahám). Pintór célebre nacido en Gorcum, provincia de Holanda, en 1567. Siguió á su padre á Utrech, donde fué educado y nunca salió de allí. Su padre era arquitecto, y sus maestros fueron unos pintores medianos que la casualidad le dió, de suerte que pudo contar por perdido, todo el tiempo que pasó con ellos. Él se formó un estilo, por la misma naturaleza y por su génio, que era fácil, abundante, gracioso y universal. Entendía muy bien el claro oscuro, ejecutaba los paños de grandes pliegues, que hacian un buen efecto, pero el gusto de su dibujo, era el de su país. Se ven cantidad de estampas, de muy buenos grabadores, hechas por sus obras. Murió en 1647 de 80 años. Tuvo tres hijos de los que Corlenio Blomart, el más jóven, sobresalió en la escultura.

Bobadilla (Gerónimo de), pintór. Nació en Antequera y fué discípulo de Zurbarán en Sevilla, en cuya escuela no hizo todos los progresos que se esperaban de su aficion, pues se ocupaba mas en la frescura y buen em-

pastado del colorido, que en la correccion del dibujo. Nunca pasó de figuras de mediano tamaño y entendía regularmente la perspectiva, de que usaba en sus composiciones: daba lustre ó barniz á sus cuadros, por lo que solía decirle Murillo, que parecía que tenian cristal. Concurrió á la academia, que los profesores establecieron en aquella ciudad en 1660, y dejó un copioso estudio de academias, dibujos, modelos y borroncillos de grandes artistas; y sus obras están en los conventos y casas particulares de aquella ciudad.

Bocanegra (D. Pedro Atanasio), pintór. Nació en Granada, y fué discípulo de Alonso Cano: con tan buen maestro y estudiando las obras de Pedro de Moya, adquirió buen gusto y dulzura en el colorido, por la manera de Wandik. Esta circunstancia y el gran porte con que se traia, le grangearon el aplauso popular, el trato de la principal nobleza de aquella ciudad, y el de los ministros de la chancillería, que frecuentaban su casa, y de consiguiente mucho que trabajar, así para el público como para particulares. Pintó varios asuntos alusivos al Sacramento, en distintas ocasiones y en competencia de Juan de Sevilla, para el adorno de las calles en la procesion del Córpus, que siempre se ha celebrado con gran pompa, en aquella ciudad. Pasó después á la de Sevilla á hacer ostentacion de su habilidad, donde pintó algunas obras para particulares; y de allí fué á Madrid. La proteccion de los marqueses de Montalvo y de Mancera le proporcionó que pintase para el rey un geroglífico de la justicia, y por él logró los honores de pintór de S. M. en 15 de Setiembre de 1676. Estos honores, que han envanecido á no pocos profesores, acabaron de rematar la presuncion de Atanasio, de manera que llegó á decir, que era el mejor pintór de España, y que á ninguno cedía. Súpolo D. Matías de Torres y le escribió un papel desafiándole á pintar y dibujar de repente en pública palestra cualesquiera asunto que

les diesen. Intimidado Bocanegra, hizo que el marqués de Mancera, consejero de Castilla, en cuya casa estaba alojado, se mostrase agraviado en aquel desafío, y á no ser por un amigo del marqués que le disuadió de ello, Torres lo hubiera pasado mal; pero Atanasio no pareció en la palestra, y se volvió á su pátria aborrecido de todos los pintores de la córte. Le sucedió otro caso muy semejante en Granada con D. Teodoro Ardemans, que había ido á oponerse á la plaza de maestro mayor de aquella catedral. Ciertas pinturas que acababa de hacer con aplauso de algunos amigos suyos suscitaron partidos sobre la habilidad de ambos profesores, y se dispuso un público certámen, en el que los dos se habian de retratar recíprocamente: ambos se convinieron, y D. Teodoro, que no tenía entonces más que 25 años, fué el primero que tomó la tablilla y pinceles, y sin haber trazado, ni hecho tanteo alguno, en menos de una hora pintó el retrato de su competidor con admiracion del numeroso concurso, no tanto por la presteza con que lo había hecho, cuanto por lo bien dibujado, pintado y parecido. Enmudeció el partido de Atanasio, y avergonzado éste, dilató hacer el de Ardemans para otro dia, que allí mismo se fijó, en el que no hubo de concurrir, dejando burlada la principal nobleza, que había asistido y á D. Francisco de Toledo, en cuya casa se había de pintar: el lance fué muy ruidoso en la ciudad, y se dijo entonces que había costado la vida á Bocanegra, pues falleció dentro de pocos dias, en 1688. Las obras públicas más conocidas de su mano, son estas:

Granada. Catedral.—Los doctores de la iglesia griega y latina de medio cuerpo en la capilla mayor. Dos grandes lienzos, como de ocho varas de largo, en dos altares colaterales, que representan: el uno á Jesucristo atado á la columna, azotándole los sayones; y el otro á la Vírgen Santísima en un trono de nubes, que se dirije á San Bernardo arrodillado, y en primer término el arzo-

bispo de esta santa iglesia D. Fray Francisco Rois y Mendoza en accion de adorar á la Vírgen. Otros dos lienzos en otros dos altares de la capilla de Sta. Ana, cuyos asuntos son: San Juan de Mata adorando á Ntra. Señora con el niño y acompañamiento de ángeles, y San Pedro Nolasco en la vision de la Vírgen y los ángeles que ocupaban las sillas del coro, con buen gusto é inteligencia de la perspectiva. Un excelente Crucifijo que parece de Wandik. Hay otras pinturas de su mano en las demás capillas.

Idem. Sta. Catalina de Zafra. Un lienzo redondo de cinco varas de diámetro, colocado sobre la reja del coro, que representa los desposorios de Santa Catalina, con mucho acompañamiento de figuras.

Idem los Mínimos.—Dos cuadros de los Desposorios y Presentacion de Ntra. Señora, en la capilla de San Francisco de Paula. El lienzo que representa á Jesús, María y José, en otra capilla en qué está el primer sepúlcro de San Juan de Dios. Y otros dos en la sacristía, figurando el uno la Asuncion de Ntra. Señora, de medio cuerpo, y el otro la Sacra-familia.

Idem. La Cartuja.—Una Concepcion en la iglesia, de cuatro varas de alto, pintada con magisterio.

Idem. San Francisco.—San Félix de Cantalicio en un ángulo del claustro.

Badajóz. Catedral.—Un descanso de la Vírgen, en la sala capitular.

Paulár. Cartuja.—Dos cuadros grandes en el refectorio, que representan; el primero la aparicion de Nuestra Señora y San Pedro á los monges, y el segundo la Vírgen y San Bruno, que entrega á un ángel la regla de su religion. En la capilla de la antigua un Niño pastor.

Miraflores. Cartuja.—Dos lienzos del sueño y del tránsito de San José, al lado del altar mayor.

Jaen. San Francisco.—Otros dos en el claustro, que

representan pasages de la vida del santo fundador.

Sevilla. Merced Calzada.—Una Vírgen de Belen en una pilastra junto al púlpito; y cerca del coro bajo dos cuadros de San Juan Bautista y San José, del tamaño del natural.

Bol. (Juan). Célebre pintor flamenco natural de Malinas, sobresalió en el paisage, particularmente al temple y miniatura; y los tapiceros de Bruselas lo empleaban ordinariamente en hacer dibujos para las tapicerías. Murió en 1593, de 60 años.

Bolognese (Juan Francisco Grimaldi, llamado el). Pintór y grabadór; nació en Boulogne en 1606, murió en Roma en 1680. Discípulo de Carache, de quien era pariente. Bolognese se formó una brillante reputacion. El papa Inocencio X ocupó algun tiempo su pincel: se entretenía en verlo trabajar y conversaba familiarmente con él. Este pintór encontró tambien ilustres protectores en Alejandro VII y Clemente IX. El cardenal Mazarin lo hizo ir á Francia y lo ocupó durante tres años, en embellecer el Louvre y su palacio. Este hombre célebre, tocaba perfectamente el paisage y su manera de figurar las hojas de los árboles, era admirable; sus situaciones elegidas con acierto, su pincel dulce, su colorido agradable, se desearía no obstante, que el tono de sus cuadros fuese menos verde. Bellas fábricas adornan por lo comun sus cuadros. Ha grabado muchos de ellos al agua fuerte, entre ellos cinco paises del Ticiano. Sus dibujos así como sus grabados, son muy del agrado y gusto de los inteligentes. En Roma ejecutó muchos trozos al fresco; paisages y retratos; así como tambien cuadros de historia. Tambien hay grandes obras de él en Frescati y en Plaisance. Bolognese fué elegido príncipe de la academia de San Lúcas: sus maneras nobles y su corazon benéfico le proporcionó muy buenos amigos. Un razgo lo caracterizará. Habiendo sabido el estado miserable de un caballero siciliano, alojado cerca

de él, arrojó muchas veces dinero en su habitacion, sin dejarlo apercibir; en fin, el caballero acechó á su bienhechor, y habiéndolo sorprendido se arrojó á sus piés, lleno de admiracion y reconocimiento. Bolognese lo condujo á su casa, y lo trató siempre como su mejor amigo.

Bonaroni. Llamado el Boloñés, pintór y grabador: nació en 1498 y murió en 1564.

Bonavía (D. Santiago), pintór y arquitecto. Felipe V de quien fué pintór, le nombró en 13 de Julio de 1744, director de la junta preparatoria, para el establecimiento de la real academia de San Fernando. Formalizado este cuerpo en 13 de Junio de 52, quedó en él con los honores de director en la arquitectura, que es la facultad que más ejerció después, como maestro mayor que fué de las catedrales de Toledo y Sevilla, y director de las obras y conserge del real sitio de Aranjuez. Falleció en Madrid en 1760.

Bonarota ó Bounarnoti, mas conocido por el nombre de Miguel-Angel. Pintór, escultor y arquitecto muy célebre. Era hijo de Luis Bounarnoti Simoní, de la antigua casa de los condes de Canosse, y nació en 1474, en un castillo llamado Chinsi, en el país de Arezzo, en donde habitaban entónces sus padres. Algun tiempo despues, que regresaron á Florencia, lo dieron á criar á una ama, en una aldea nombrada Settignano, en la que eran escultores la mayor parte de los habitantes, y tambien lo era el marido de su nodriza, lo que hacía decir á Miguel-Angel, que habia mamado la escultura con la leche. Tenía una tan fuerte inclinacion por el dibujo, que se vieron obligados sus parientes á ponerlo bajo la direccion de Dominique Chirlandajo. A la edad de 16 años se puso á tallar figuras en mármol, que sorprendieron á todos los que las vieron. Tenia un gran gusto para el dibujo, y sobresalía especialmente en pintar desnudo ó sin ropas, aunque la manera fuese un poco seca ó dura. Su cuadro más célebre al fresco, es el del juicio universal, que pintó

en Roma. No resplandeció menos su grande habilidad, en todos los edificios que dirijió en Roma y Florencia; mas lo que le colmó de gloria, fué el nuevo dibujo que trazó de la iglesia de San Pedro en Roma. El papa Julio II lo empleó y le dió muchas pruebas de su estima y benevolencia. Miguel-Angel fué tambien amado, muy buscado y deseado por los Papas; Leon X, Clemente VII, Pablo III, Julio III y Pablo IV. Fué tambien muy considerado del rey de Francia, Francisco I: del Emperador Cárlos V: de Cosme de Médicis: de los Venecianos: de Soliman, emperador de los Turcos y de todos los príncipes y grandes señores de Europa. Este gran hombre murió en Roma, en 1564, de 88 años y 11 meses; y poco tiempo despues, fué trasportado su cuerpo á Florencia, en donde todas las notabilidades en talento, artes y ciencias contribuyeron para hacerle magníficas exéquias.

Bonay (Francisco), pintór y natural de Valencia, donde floreció á principios del siglo XVIII, pintando paises, vistas de sitios y ciudades con franqueza, capricho y verdad é imitando las estampas de Perelle y los animales de Berghem. Estuvo en Madrid y en Portugal, donde se cree haya fallecido. Hay muchos y buenos paises de su mano en Valencia en poder de los aficionados, y uno grande y excelente en la sacristía del convento del Cármen calzado de aquella ciudad.

Bonifacio (Pedro), pintór en vidrio. Siguió pintando en 1439 las vidrieras de la catedral de Toledo, desde el reloj hasta el coro del Dean, y se le dieron por las que concluyó 193,450 maravedís.

Bonifacio. Distinguido pintór Veronés, discípulo de Palma ó del Ticiano: nació en 1491 y murió en 1543. Los mercaderes espulsados del templo. Los Triunfos. Sacra-familia. Resurreccion de Lázaro.

Bononat. (Mosen Eliseo), pintór y presbítero. Nació en Segorbo en 1697, y desde muchacho manifestó buena disposicion para dibujar á la pluma y para pintar

de aguada. Con la aplicacion y el tiempo hizo notables progresos en la iluminacion, y deseando entrar en el estado eclesiástico, el cabildo de aquella catedral le dió renta para poderse ordenar, destinándole á pintar los libros del coro. Son apreciables las historias, viñetas, letras y otros adornos que hay en ellos de su mano; como tambien pájaros, paises, vistas y otras cosas que pintaba en este género, para los gabinetes de los aficionados. Falleció en aquella ciudad en 1761.

Boonen (Arnaldo). Pintór holandés: nació en 1669, y murió en 1729. Retratos del Czár Pedro I; de la Crina; de Malboronsh, y del príncipe de Orange. Un hombre que lée á la luz de una bujía.

Borbon (el Sr. infante D. Gabriel), pintór. El arte de la pintura y la academia de San Fernando cuentan entre sus mayores glorias la de haber sido su individuo este infante de España, que desde su niñéz manifestó una inclinacion decidida á esta noble facultad. Nacido en Nápoles de un padre protector de las artes y recuperador del buen gusto, como lo fué el Sr. D. Cárlos III en aquella córte con los famosos descubrimientos de las antiguas ciudades de Hércules y Pompeyo, y en la de Madrid con la nueva y elegante forma que se dió á sus edificios y proteccion á los artistas, no podía S. A. dejar de formarse un gusto delicado y una aficion estraordinaria á las mismas artes. La manifestó en la escojida coleccion de diseños y pinturas que formó en su gracioso casino del Escorial; y la práctica en el dibujo en diferentes cabezas de otras originales de Rafael de Urbino, y particularmente en dos que dirigió á la academia, y representan dos apóstoles del tamaño del natural. Este real establecimiento, penetrado de gratitud, suplicó á S. A. se dignase permitir contarle entre sus individuos de mérito, á lo que condescendió gustoso; pero con la precisa condicion de ser en el lugar que le correspondía por su antigüedad, como se verificó en junta de 3 de Agosto de 1782. Además de los pro-

gresos que hizo S. A. en el dibujo, lo estendió hasta los colores y en pintar con borras de lanas, imitando muy bien el natural. Mas la satisfaccion que la academia y la pintura disfrutaban con tan distinguido individuo, les duró poco tiempo, por la temprana y acelerada muerte de S. A. acaecida en 23 de Noviembre de 1788, en el sitio de San Lorenzo, con imponderable sentimiento de los artistas españoles y de la misma academia.

Borduni (Paris). Pintór sobresaliente, natural de Trevisán; era hijo de un caballero italiano. Fué discípulo del Ticiano y se distinguió en muchas obras, tanto en Venecia, como en otros lugares de Italia. En 1538 hizo un viaje á Francia, y pintó para el rey Francisco I los retratos de muchas damas de su córte y cantidad de otros cuadros. Despues de haber juntado grandes bienes, volvió á Venecia, donde murió de 75 años.

Borghese (Pablo Guidotto), Pintór y poeta italiano; nació hácia el siglo XVII. Murió de hambre y miseria, apesar de sus catorce oficios ó profesiones.

Borgiani (Horacio). Pintór y grabador romano, residente algun tiempo en España, donde se casó. Ejecutó algunos buenos cuadros, regresando á su patria en cuanto enviudó. Allí murió en 1615. San Cárlos en la peste de Milán. La Asuncion y otras varias obras.

Borgoña (Juan de). Pintór muy acreditado en Toledo. Pintó en 1495 la historia de la Visitacion de Ntra. Señora, en el claustro de aquella santa iglesia. Hay un asiento que dice, que en 1498 se pagó á Juan de Borgoña y á otros profesores la pintura que hicieron en el claustro y consta de otro, que el 4 de Enero de 1499, percibieron Borgoña y Alvar Perez de Villoldo por una parte 4,620 maravedís, y por otra 2,120, por lo que trabajaron en la claustra, especialmente por la historia que pintaron para la escalera. Trabajó tambien por este tiempo en el teatro de la universidad de Alcalá de Henares, con Alonso Sanchez y Luis de Medina. Las pin-

turas del retablo mayor de la catedral de Toledo, que dice Ponz haber sido hechas por Juan de Borgoña, Francisco de Amberes, Fernando del Rincon y otros profesores, y que ascendió su costo á un millon de maravedís, se debe entender por el estofado y encarnacion de las figuras que Borgoña y Rincon ajustaron como principales después del año de 1502. Desde el de 1508 hasta el de 510, trabajó Borgoña con Francisco de Amberes y con Villoldo las pinturas del retablo de la capilla Muzárabe. Se le encargó en 508 la de la sala capitular de invierno y se le pagó el viaje que hizo á informar al cardenal Cisneros de lo que había de representar en ella: aprobado todo por el prelado, puso por obra las quince historias ó compartimientos de la sagrada Escritura atribuidas á Pedro Berruguete, y que acabó Borgoña el año de 1511; y en 8 de Noviembre del mismo, se le pagaron 11,000 maravedís por cada una. Se sospecha que después de haber tratado con el cardenal Cisneros, en Madrid, Alcalá ó en otrá parte, haya dado la vuelta por Ávila, pues se obligó en 23 de Marzo de aquel mismo año de 508, á pintar cinco tableros, que faltaban en el retablo mayor de aquella santa iglesia, dándole por cada uno 15,000 maravedís, con la obligacion de concluirlos para el dia de Todos Santos, como tambien los restantes que habían pintado Pedro Berruguete y Santos Cruz, pagándole además por estos reparos 75,000 maravedís: alzadamente dice el asiento. Restituido á Toledo el maestro Borgoña, pintó al fresco la conquista de Orán en la capilla Muzárabe en 1514, que tasó Pedro Gumiel, veedor de las obras del cardenal Cisneros. Empezó tambien á pintar al fresco la librería de aquella santa iglesia en 1516, y la acabó en 19; y en 22 de Octubre del mismo año se le pagó el resto de 100,000 maravedís en que tasaron su trabajo Antonio de Comontes y Juan de Villoldo. Hizo algunas trazas con el maestro Copin en 1517 para la custodia de plata que había de ejecutar Enri-

que de Arfe, y no consta si este las siguió, ó si hizo la custodia por alguna de su invencion, que parece lo más regular. No solamente pintó Borgoña al fresco los retratos de los arzobispos de Toledo hasta el cardenal Cisneros inclusive, sino tambien al óleo los de los cardenales Croy y Fonseca; se le pagó aquel en 17 de Abril de 1522, y este en 27 de Junio de 1526. Además de estas y otras muchas obras que trabajó en Toledo y para otras partes, tasó muchas, ejecutadas por artistas de mérito para aquella catedral; y desde 1533, que tasó el retablo mayor de la capilla de los reyes nuevos, no vuelve á parecer su nombre en los libros del archivo de la santa iglesia, por lo que se puede deducir haber fallecido aquel año ó poco después. Ningun pintór de aquella edad entendió mejor los partidos de los paños, ni dió más brillantéz en el colorido á sus obras, á las que no excedian en esta parte las que se pintaban entonces en Florencia y Alemania.

Borrás (el P. Fr. Nicolás), pintór. Nació en la villa de Concentaina en 1530, y fueron sus padres Gerónimo Borrás, sastre, y Úrsula Falcó. Su inclinacion á la pintura le llevó á la escuela de su paisano Vicente Joánes, de la que salió muy aprovechado con su gran génio y aplicacion. Pero habiendo conseguido un beneficio en la parroquia de Sta. María de su pátria, se ordenó de sacerdote, sin dejar de ejercer la pintura. Como muy afamado en ella, fué buscado para pintar el retablo mayor del monasterio de San Gerónimo de Gandía, y con este motivo residió en él todo el tiempo que duró la obra. Al tiempo de satisfacerle la cantidad en que se había ajustado, pidió por paga el hábito de aquella religion, que al instante se le concedió en 1575. Después de haber otorgado testamento en 2 de Noviembre de 76, profesó en 11 del mismo mes y año. Celebró mucho la comunidad esta profesion, por su virtud y habilidad; pero deseoso de mayor perfeccion y peni-

tencia, después de tres años pasó á la descalcés de la órden de San Francisco en el convento de San Juan de la Rivera, estramuros de la ciudad de Valencia. Mas como no hallase aquí lo que buscaba, ó por otras causas, intentó volver á su primer monasterio de Gandía, donde le recibieron sin ejemplar; y quedó tan reconocido á este beneficio, que ocupó todo el resto de su vida en obsequio y servicio del convento. En efecto, es imponderable lo que este profesor pintó en él. Son de su mano las pinturas de docé retablos que hay en la iglesia, las del que está en la sala capitular, y las de otro en la granja: las estaciones del claustro, los lunetos del coro y capilla mayor, y otros lienzos para los refectorios, enfermería y demás oficinas; de manera, que los inteligentes se admiran de que un hombre solo pudiese pintar tanto y tan bien. La comunidad reconocida á estos beneficios acordó en 30 de Diciembre de 1601, viviendo aun el Padre Borrás, que se celebrasen cada año perpétuamente cincuenta misas por su alma, y que se pusiese su nombre en la tabla de los bienhechores del monasterio, como lo está, pues consta de los libros de cuentas haber dado á los procuradores de él en distintas ocasiones para las necesidades de la comunidad 3343 libras, despues de haber pagado los escultores, doradores y pintores, que trabajaron en los citados retablos, lo que se estimó en 18,000 pesos. Falleció en 5 de Setiembre de 1610, á los 80 años de edad, dejando perpetuada su memoria con su vida ejemplar, con su desinterés, y con la imitacion de su maestro en sus apreciables obras. Las públicas que se conocen son las siguientes.

Concentaina. Sta. María, Parroquia.—Dos cuadros de Jesus y María, sobre los cajones de la sacristía, y los del altar de San Pedro y San Andrés.

Convento de Recoletos Franciscos.—Los de los retablos de Ntra. Señora de los Angeles, de Sta. Ana, de San Diego y de otros.

Parroquia.—Los del altar mayor.

Ontiniente. Parroquia.—El del altar de Animas.

Aldaya. Parroquia.—Las pinturas de un retablo dedicado á San Estéban, que representa pasages de su vida; tienen tanto mérito que algunos profesores creen ser de Joanes.

Valencia. Catedral.—Los cuadros del retablo de San Vicente Ferrer, que algunos atribuyen á Zariñena.

San Nicolás. Parroquia.—Un Señor á la columna en la capilla que está antes de la de Ntra. Señora de la Soledad.

San Sebastian. Religiosos mínimos.—Otro en la celda del padre Corrector.

Idem. San Miguel de los Reyes. Gerónimos.—Un Salvador en el techo de la escalera que sube de la sacristía al claustro alto; en la misma escalera un Señor, con la cruz á cuestas: el retrato del P. Borrás, pintado por él mismo, en la celda prioral, en actitud de orar delante de Nuestra Señora; y un Señor á la columna en el claustro, que pintó en 1588 estando en este monasterio.

Gandía. Monasterio de Gerónimos.—Espliquemos lo que contienen los doce retablos: el primero que es el mayor, consta de catorce lienzos, que representan los principales misterios de la vida del Señor, con figuras del tamaño natural, y la estátua de San Gerónimo en el medio: es admirable la pintura del tabernáculo, y figuró en las puertas colaterales, que van al Sagrario, á San Pedro y á San Pablo en el anverso, y en el reverso á San Juan Bautista y á San Vicente Ferrer, del tamaño del natural: en el segundo dedicado á Santa Ana, representó á la Vírgen, San José y el Niño, y en el pedestal el nacimiento del Señor: en el tercero á San Juan Bautista en el Jordan, y á San Juan Evangelista escribiendo el Apocalípsis: en el cuarto la conversion de la Magdalena en casa del Fariseo: en el quinto el mar-

tirio de San Lorenzo: en el sesto San Bartolomé, San Anton y San Francisco: en el sétimo la Vírgen del Rosario, Santo Domingo y San Vicente Ferrer: en el octavo donde está el Santo Cristo, que es de escultura, pintó la Vírgen y San Juan: en el noveno las almas del Purgatorio, el Purgatorio, la Gloria y el Infierno, cuyas figuras son algo menores que el natural: en el décimo San Pedro con tiara, San Pablo y Santiago á los lados: en el undécimo la Santísima Trinidad con los Evangelistas en el zócalo; y en el duodécimo San Sebastian y San Roque, aquel del tamaño del natural y este más pequeño, con historias en el pedestal del martirio del primero. Representó en el otro retablo de la sala capitular la venida del Espíritu-Santo y el sorteo de San Matías. En la de profundis un Cristo en agonía, San Gerónimo vestido de cardenal, y San Agustin. En las cuatro estaciones que están en los ángulos del claustro, la Anunciacion de la Vírgen, el Nacimiento del Señor, la Adoracion de los reyes y la coronacion de Nuestra Señora, y otros lienzos de varios asuntos en el mismo claustro. Se han maltratado con las goteras algunos lunetos, pero han quedado los ocho doctores de la iglesia griega y latina y una historia sobre la silla del prior, que representa á San Gerónimo enseñando á sus discípulos la sagrada Escritura y entre ellos se retrató á sí mismo. Finalmente hay en el oratorio de la granja de este monasterio un excelente cuadro de la Vírgen con muchos ángeles, que tocan instrumentos.

Borzoni (Luciano). Nació en Génova en 1590 y murió en Milán en 1645. Los entretenimientos de su infancia eran de ver pintar y manejar el lápiz. Tomó aficion á este arte é hizo de él el objeto de sus estudios y se hizo muy hábil en la pintura. Lo mismo sobresalía en los retratos, que en los asuntos históricos. Este artista era de un génio vivo y abundante; sus composiciones son de un gran estilo; daba alma á sus figuras,

su dibujo preciso y su pincel dulce. Sus principales obras están en Génova y en Milan.

Borzoni (Juan Bautista). Hijo del anterior; murió en Génova hácia el año de 1657. Fué elegido para terminar las obras comenzadas por su padre. Su salud débil no le permitió continuar sus estudios. Murió en la flor de su edad.

Borzoni (Cárlos). Prometía mucho por su talento y su aplicacion. Mas habiéndose retirado á Roma durante la peste de 1657, murió demasiado jóven, para dejar obras dignas de perpetuar su memoria.

Borzoni (Francisco María). Nació en Génova en 1625 y murió en la misma ciudad en 1679. Este maestro se dedicó principalmente á pintar paisages, marinas y tempestades. Se esponía muchas veces á las injurias del tiempo y al furor de las olas, para contemplar y trasladar á sus obras los bellos accidentes de la naturaleza, cuyos efectos son algunas veces tan singulares y magestuosos é imponentes. Su estilo era parecido al de Lorrain y al de Guaspe. Francisco Borzoni fué á Francia, en donde dejó muchas bellas obras. De él son los nueve grandes paisages pintados al óleo, que se ven en el vestíbulo del jardin del infante. Tambien ha representado paisages y vistas de mar en los artesonados del castillo de Vicennes. Sus dibujos lavados con hollin ó tinta de china son estimados. Jacobo Coelemans, ha grabado muchas planchas, por las obras de este ilustre artista.

Bosch (Baltasar Van-Den). Pintór flamenco de fines del siglo XV, que se cree residiera algun tiempo en España, por las muchas obras que allí hay de su mano. Adoracion de los magos. Tres cuadros de las tentaciones de San Antonio. Caida de los ángeles rebeldes. Adan y Eva. Fantasía moral y otros muchos cuadros en los palacios.

Boschaerts (Tomás Vuillebots). Pintór. Nació

en Bergen en 1613. Sin maestro, sin esperiencia y sin socorro y solo una feliz imaginacion; de edad entonces de solo 12 años, hizo su retrato por la reflexion de un espejo, del que se sirvió para este efecto. Tan dichosas disposiciones determinaron á sus parientes á ponerlo bajo la direccion de un hombre hábil, que secundó su inclinacion. Se estableció en Anvers, donde fué la admiracion y las delicias de los curiosos por sus obras. El príncipe de Orange impresionado por la excelencia de sus cuadros, los tomó todos é hizo venir á Boschaerts á la Haya y fué ocupado por este príncipe en embellecer su palacio. Este maestro poseía con perfeccion la alegoría. Sus composiciones son vivas é ingeniosas y daba mucha espresion á sus figuras: tambien poseía la parte del colorido.

Bosco, Bos ó Bosch (Gerónimo), pintór. Las muchas obras que hay de su mano en España, todas en tabla y algunas de gran tamaño, hacen creer haya venido á este reino. Nació en Bois-le-Duc, ó Bol-Duc, ciudad de los Paises-Bajos en el Brabante holandés, á últimos del siglo XV. El padre Orlandi y otros escritores dicen, que adoptó su estraordinario modo de pintar en el Escorial; pero Felipe de Guevara, gentil-hombre de boca del Emperador Cárlos V hace memoria de él en sus comentarios, que escribió á mediados del siglo XVI, cuando no se habia principiado aquel monasterio, y hablando de sus obras dice que ya tenian patina ó rancio. El padre Sigüenza nunca indica haberle conocido. Le compara á Merlin Cocayo, autor de la poesía macarrónica que inventó por no poder igualarse á Virgilio, Terencio, Séneca y Horacio, sucediendo lo mismo al Bosco. con sus estrañas y originales invenciones, que abrió un camino no trillado, pues no podía por el comun y conocido llegar á donde habian rayado, Rafael de Urbino, Miguel-Angel y otros profesores sus contemporáneos. Este sábio escritor divide sus pinturas en tres partes ó clases: pone en la pri-

mera los asuntos devotos de la vida y pasion de Jesucristo, en la que no se hallan monstruosidades ni disparates, sino fiereza y fealdad en los rostros de los sayones, escribas y fariseos y mucha fúria en sus afectos; en la segunda, tentaciones de San Antonio Abad y otros asuntos de infierno y purgatorio, en los que sí usó de quimeras, mónstruos, animales, dragones, aves y otras especies arbitrarias, para representar el horror y el espanto; y corresponden á la tercera, pinturas simbólicas y misteriosas, llenas de grandes moralidades, sobre los vicios de la vida humana: de manera, que como otras representan al hombre por defuera, estas le describen por dentro ó en sus pasiones. Había en la primera sala del palacio del Pardo el año de 1582, como dice Argote de Molina en el libro de la montería del rey D. Alonso, ocho tablas de su mano, que perecieron en el incendio de aquella fábrica. Una representaba un estraño muchacho que habia nacido en Alemania y á los tres dias parecía tener siete años; era feísimo de cara y talle, daba admiracion el verle y se figuraba á su madre envolviéndole: las otras siete eran tentaciones de San Antonio. El dibujo y forma de estas obras van por el gusto gótico ó Aleman, y el colorido por el flamenco: no hay gran acorde en los colores; ni diafanidad en los léjos. Gori dice en su diccionario de grabadores, haber grabado el Bosco muchas láminas en pequeño con cuidado y verdad: y el citado Guevara afirma, que no son suyas todas las monstruosidades que le atribuyen, sino de otros pintores, que habiendo visto la estimacion que tenian sus obras en Flandes, procuraron imitarlas con desvariadas invenciones, creyendo que en esto solo consistía la semejanza; y para lograr mejor despacho contrahacian su firma ó marca, y las ahumaban en las chimeneas: añade que hubo entre estos un discípulo de Bosco con más habilidad, que por devocion al maestro á por acreditar sus obras, puso en ellas el nombre de Bosch; y estas se deben apreciar más que las de los otros, porque más se ha acercado

á su maestro en las invenciones y moralidades, en el buen aire de sus figuras y en el colorido. Las más conocidas del Bosco en España son las siguientes.

Escorial. Monasterio de San Lorenzo.—En la galería llamada de la infanta una tabla que representa la creacion del hombre, el estado brutal en que le convierten sus vicios, y el fin y paradero que tiene; hay en ella varias figuras de cuadrúpedos, sierpes, peces, etc.: y otras dos que contienen otros asuntos morales. En la iglesia vieja la famosa tabla que se dice de *Omnis caro fœnum*. Representa un carro de heno, tirado de siete bestias, con mugeres encima, tañendo instrumentos, y una fama publicando sus glorias: le rodean personas de todas clases y edades, que se afanan por subir á él con escaleras y gárfios, y otros caen precipitadamente de lo alto entre las ruedas. Enfrente de esta tabla está un oratorio con puertas, que figura la adoracion de los reyes. En un poste del arco, que comparte la capilla del colegio, está un Señor con la cruz á cuestas, acompañado de sayones, que tienen trajes y fisonomías estrañas, y en el cuarto en que espiró Felipe II un Cristo entre resplandores pintado en un círculo con un letrero, que dice; *Cave, cave, Dominus videt*: contiene además esta tabla otras varias historias ingeniosas, que representan los siete pecados mortales y los novísimos en otros cuatro círculos, que están en los ángulos. Y una Coronacion de espinas con figuras de medio cuerpo y del tamaño del natural en la pieza que era ántes secretaría de Estado.

Madrid. Buen Retiro.—En una pieza de paso un matrimonio y una borrachera con figuras ridículas: mas adelante una bajada de Cristo al Limbo, en que hay figuras caprichosas de diablos: y en el que fué cuarto del infante D. Luis varias repeticiones de algunos de los cuadros anteriores.

Casa del Campo.—Otros dos de las que representan el carro de heno, y la creacion del hombre.

Zarzuela. Casa del Rey.—Algun otro original de su mano.

San Ildefonso. Palacio.—En la segunda pieza del cuarto bajo un cuadro de muchas figuras pequeñas, que representa el triunfo de la muerte.

Valencia. Sto. Domingo.—Dos tablas grandes en dos altares de la capilla llamada de los reyes. La primera es la coronacion de espinas, repeticion de la que está en el Escorial, y la segunda representa al Señor atado, y llevado por los soldados.

Both (Juan y Andrés.) Pintores. Juan llamado Both de Italia á causa de su permanencia en esta comarca: nació en Utrech en 1610 y ambos murieron en 1650. Abraám Bloemaert fué su maestro. Estos dos hermanos estuvieron siempre muy unidos, durante su vida. Hicieron juntos sus estudios, sus viajes y sus cuadros. Juan tomó con perfeccion el estilo y gusto de Claudio Lorrain. Andrés por su parte trabajaba muy bien, en el de Bamboche: el primero se encargaba de los paises, y el segundo de las figuras y de los animales. Los cuadros pintados por estos dos hermanos, son tanto mas preciosos, cuanto que cada uno sobresalía en su parte respectiva, pareciendo que todo estaba hecho por una misma mano. Sus obras eran muy buscadas y pagadas por grandes sumas; y su actividad en el trabajo les hacía despachar un gran número de ellas. Tenian un toque fácil, un pincel dulce y un colorido fresco y picante; con mucho fuego en sus composiciones. Estos dos hermanos tuvieron la desgracia de ser cómplices en el crímen de Bamboche, su amigo. Andrés pereció en un canal, al regresar una noche á su casa; y Juan tambien murió en el agua el mismo año. Hay algunos trozos grabados de la mano de Juan Both. Tambien se ha grabado por las obras de este maestro.

Bant y Bandonin. Eran dos pintores flamencos, asociados para el trabajo; á imitacion de los dos hermanos de quienes se acaba de hablar. Bandonin hacía pai-



ses, que Bant adornaba con pequeñas figuras. Generalmente pintaban en pequeño asuntos alegres y divertidos. Este Bant, de quien hablamos se llamaba Pedro Bant, no era pariente de los otros, que llevan el mismo nombre, ni sus obras tienen la misma reputacion.

Botticello (Sancho). Pintór florentino; fué discípulo de Felipe Lippi, que había sido carmelita y gran competidor de Dominique Ghirlandai. Murió en 1515, de 60 años.

Boullogne (Luis). Pintór del rey y profesor de la Academia; murió en París en 1674, de 65 años. Se puede juzgar de su talento; por los tres cuadros que están colocados en la iglesia de Ntra. Señora de París. Tuvo por hijo y discípulo á Bon Boullogne, nacido en París en 1649, muerto en esta ciudad en 1717. Fué nombrado pensionista del rey, por un cuadro que su padre presentó á Mr. Colbert, y partió para Italia. Este maestro hizo rápidos progresos, por su aplicacion en estudiar á los más grandes artistas: su facilidad era tal, que imitaba perfectamente cualquier estilo, de suerte que los aficionados se dejaban seducir. Pintó un cuadro por el gusto y estilo del Guido y Monsieur, hermano de Luis XIV, lo compró y habiéndolo hecho examinar por Mignart, un primer pintór, lo alabó como siendo de este gran maestro. Sin embargo, fué descubierto su verdadero autor, y entonces Mignart un poco desconcertado. dió por toda escusa, que hiciese siempre Guidos y no Boullognes. Se refiere, que viéndose molestado Bon Boullogne, en Roma, por su sastre para que le pagase un vestido, pintó de memoria su retrato, lo presentó á los jueces, ante los cuales había entablado la demanda, y reclamó tambien el pago de su cuadro; el sastre aseguró que él no había mandado hacerse retratar, pero era mucha la semejanza con el retrato, para creerlo sobre su palabra. Este medio solo fué empleado para ganar tiempo, porque él satisfizo en seguida y plenamente al obrero. A su regreso á

Francia entró en la Academia, y en seguida fué nombrado profesor. Su talento se manifestó y Luis XIV lo empleó largo tiempo en decorar muchos de sus palacios. Este pintór era de un espíritu vivo, alegre y lleno de agudezas. Bon Boullogne trabajaba muchas veces á la luz de una lámpara que colgaba de su sombrero. Este maestro era gran dibujante y excelente colorista. Se ven cuadros suyos en Ntra. Señora de París, en los Inválidos, en el coro de los Cartujos, en el convento de las religiosas de la Concepcion, en el de la Asuncion, en la iglesia des Petits-Péres de las Victorias y en las salas de la Academia de pintura: tambien pintó el techo de la sala de la Comedia francesa, y el de la segunda Cámara de demandas del Palacio. Tambien hay obras de él, en la capilla y habitaciones del rey. Han grabado por las obras de Boullogne. Tenía dos hermanas Genoveva y Magdalena Boullogne, que se distinguieron por sus talentos en la pintura y pertenecieron á la real Academia. Tuvo por discípulos á MMr. Santerre, Louis Silvestre, Ravux, Bertin, Tourniere y Mr. Cazes, que dió tantas pruebas de su talento y génio.

Boulogne (Luis). Pintór: nació en París en 1654 y murió en la misma ciudad en 1733. Era hermano segundo de Bon Boullogne, y como él, tuvo á su padre por maestro. Un premio que obtuvo á la edad de 18 años, lo hizo merecedor de la pension del rey. Partió, pues, para Italia, en la época en que su hermano regresaba. Rafael fué el pintór á quien más se adhirió. Muchas tapicerías de los Gobelinos fueron ejecutadas por las copias que Luis Boullogne hizo entonces de las más bellas obras de este gran pintór. Roma le perfeccionó en el dibujo; y los verdaderos principios del colorido, la Lombardía y Venecia. Al regreso á Francia, de este pintór, se fijaron en él, los ojos de los aficionados. Se le encargaron tantas obras, cuantas él podía desear. Fué recibido en la Academia, y obtuvo luego la plaza de director. Luis XIV

que había ejercitado largo tiempo su pincel, para el embellecimiento de sus palacios, para decorar la iglesia de los Inválidos y la capilla de Versailles, le concedió muchás pensiones, nombrándole caballero de la órden de San Miguel y le nombró su primer pintór, á cuyos honores añadió títulos de nobleza, para él y para su posteridad. Fué siempre el émulo y el amigo de su hermano: la dulzura de su carácter y la política de sus maneras, lo hicieron amar y estimar de todos los que le conocían. Dejó bienes considerables y cuatro hijos. El primojénito fué Mr. Boullogne, concejero ordinario del concejo real, registrador general de Hacienda y aficionado honorario de la Academia de pintura y escultura. Luis Boullogne manifestó mucho génio y razonamiento en sus composiciones. Su toque era firme y gracioso y sus cabezas de un bello carácter. Se advierte en sus figuras la nobleza junta á la belleza de espresion: su dibujo correcto y su colorido fresco y agradable. Sus discípulos son Messieurs Galloche, Courtin y Delobel. Las principales obras de Luis Boullogne están en la iglesia de Ntra. Señora de París; en la de los Inválidos, en los Cartujos, en la iglesia de las religiosas de la Concepcion, en las salas de la Academia, en el refertorio de los padres de las Victorias, en la casa Ayuntamiento, en la capilla de Versailles, en las habitaciones en Marly, en la casa de fieras, en Meudon y en Fontainebleau. Hay unas veinte obras grabadas por las suyas.

Bondewins. Pintór flamenco: nació en 1660. Paises que se hallan en el Museo de Madrid.

Bourdon (Sebastian). Pintór y grabadór; nació en Montpenllier en 1616 y murió en París en 1671. Su padre que era pintór en vidrio, le enseñó los primeros principios de su arte. Fué puesto en casa de un pintór de París, cuando apenas contaba siete años y á los catorce fué encargado en pintar al fresco la bóveda de un castillo, inmediato á Burdeos. Algun tiempo careció

de trabajo y se alistó en las tropas. A los diez y ocho años emprendió un viaje á Italia, donde tomó el estilo de Claudio de Lorrain, del Carabage y de Bamboche; tal era su facilidad, que se transformaba en todos los géneros ó estilos. Regresó á Francia, donde pintó el famoso cuadro del martirio de San Pedro, y solo tenía entonces 27 años. El deseo de señalarse lo decidió á emprender un viaje á Suecia, estimulado, por el gusto y los conocimientos que la reina Cristina mostraba por las ciencias y las artes. Esta princesa lo acogió con benevolencia y lo ocupó especialmente en hacer retratos; pero el espíritu inquieto del pintór lo hizo regresar á Francia, donde produjo muchas grandes obras. Tenía una imaginacion llena de fuego, una facilidad singular y un gusto, algunas veces caprichoso; su toque era ligero y su colorido de una frescura admirable. Sus composiciones eran ingeniosas y muchas veces estraordinarias, sus espresiones vivas, sus actitudes variadas y graciosas. Se le reprocha de no ser bastante correcto. Sus cuadros no estaban bien concluidos, y los menos acabados eran los que más se buscaban. Este maestro apostó á que pintaría en un dia doce cabezas, tomadas al natural y de tamaño natural, lo que ejecutó. Bourdon era laborioso, trabajaba ordinariamente en un granero, donde pasaba muchas veces un mes sin salir. Abrazó todos los géneros de pintura. Se ven de este hábil artista, Pastorales, Bambochadas, cuerpos de guardia y asuntos de historia. Tambien pintó paisages, preciosos por el efecto del colorido y por una rareza agraciada. Sus dibujos tenían un fuego y libertad, que los hace reconocer. Hay cuadros suyos en la iglesia de San Andrés, en Chartres; de San Pedro, en Montpellier: en París en la iglesia de Ntra. Señora; en la de San Gervasio, en la de San Benito, en la de los padres de la Merced, y en los Canónigos, calle de San Honoré. Tambien se ven obras suyas en el hotel de Tolosa, en el hotel Bretonvilliers, en la sala de los correctores de la

Cámara de cuentas, y en la tercera Cámara de informaciones del Parlamento. El rey posée dos cuadros de este maestro. Bourdon grabó muchos trozos al agua fuerte. Tambien se ha grabado por los suyos. Pertenecía á la pretendida religion reformada: era de buenas costumbres y muy estimado en la Academia de pintura, de la que era rector. Trabajaba para el rey, en el departamento bajo de las Tullerías, cuando la muerte le sorprendió. Dos Sacras-familias. Sacrificio de Noé. Jesucristo y los niños. Descendimiento. Julio César en el sepulcro de Alejandro. Gitanos. Degollacion de San Protasio.

Bourguignon. Pintór de batallas, nació en el Franco-Condado. Hizo sus principales estudios en Roma, donde ligó amistad con el Guido, Albane, Pedro de Cortone y otros muchos célebres maestros, cuyos consejos le fueron de una grande utilidad. El género de pintura á que más se inclinaba, le determinó á seguir el ejército durante tres años. Dibujaba los campamentos, los sitios, las marchas y los combates, de que era testigo. Este estudio le condujo al grado de excelencia á donde llevó su talento. Sus obras encierran un ardor de génio y una vivacidad de ejecucion poco comunes. La mayor parte de sus producciones, están en Roma. Se vé en París, en uno de sus más bellos gabinetes, un San Pedro martirizado por los Albigenses, en un bello paisage, y además un combate de caballería. Tambien se admiran muchos asuntos de batallas, que pintó para las casas reales: entre otros la batalla de Arbelle, colocada en Versalles sobre la chimenea de la habitacion del rey.

Bouzas (Juan Antonio), pintór natural de Galicia y discípulo de Lucas Jordan en Madrid. Luego que este volvió á Italia, Bouzas, se retiró á Santiago, huyendo de la guerra de sucesion, y por no haber tenido obras públicas que pintar en aquel país, se encuentran pocas de su mano, pero sí algunas en las casas de los particulares: no obstante se reconocen por suyos un San Pedro y un

San Andrés, que están en la sacristía de la catedral, y otros dos lienzos en la del convento de Sto. Domingo de aquella ciudad. Dicen que era mejor al fresco, segun el estilo de su maestro. Falleció en Santiago por los años de 1730, y dejó un hijo muy aventajado en las flores.

Brandi (Jacinto). Pintór: nació en Poli en las inmediaciones de Roma en 1623, donde murió en 1691. La escuela de Lanfranc, formó el talento de este maestro. Su reputacion fundada sobre un mérito real, hizo que se procurasen sus obras con empeño: la mayor parte de las iglesias y Palacios de Roma fueron bien pronto decorados con ellas; porque este pintór era laborioso y muy pronto y diligente, trabajaba menos por la gloria, que por la plata, y para atender á sus placeres y gastos, que eran considerables. Una imaginacion viva, una bella composicion, una grande fecundidad, un toque fácil, un colorido débil muchas veces y un dibujo incorrecto: tales son los rasgos por los cuales se pueden conocer las obras de este maestro. Fué elegido príncipe de la academia de San Luca, y creado caballero de la órden de Cristo. Su escuela era numerosa; mas habiéndose casado uno de sus discípulos con su hija, sin su consentimiento, los despidió á todos. Sus principales obras están en Roma. No se conoce sino una pieza grabada, por obras de este maestro.

Brawer (Adriano). Excelente pintór, natural de Ondenarde, en Flandes: admiraban sus obras grotescas y sus figuras en pequeño, que eran compradas algunas veces á peso de oro. Adquirió fama en Holanda y en Anvers, donde murió de 32 años solamente, consumido por su vida licenciosa y estragadas costumbres, y tan pobre, que fué preciso mendigar la asistencia de personas caritativas, para atender á los gastos de su entierro. Fué sepultado en el cláustro de los carmelitas de Anvers, y despues trasportado á la iglesia, donde los magistrados le erigieron una soberbia tumba, con un epitafio en su elogio.

Braur ó Brower (Adriano). Pintór flamenco;

nació en 1608. Tenia mucho talento, y se refiere que siendo aun niño, guiado por el solo instinto de la naturaleza, representaba flores sobre lienzos que su madre vendía á las campesinas. La buena fortuna de Adriano, hizo pasar á Francisco Hals por el lugar donde se hallaba. Hallando Hals en las obras del jóven, mucho gusto y facilidad, se propuso enseñarle las reglas del arte. Braur aprovechó sus lecciones; en poco tiempo hizo cosas admirables; no obstante el maestro quiso sacar partido del mérito de su discípulo: lo encerró solo en un granero y lo hizo trabajar sin descanso, pintando cuadros pequeños, que vendía á gran precio. Braur se escapó un dia de su retiro y se refugió á una iglesia. Hals lo hizo volver y trató de dejarlo á su servicio, tratándolo con menos dureza que antes; pero Braur que amaba su libertad, se huyó de nuevo y fué sin socorros, sin amigos y sin dinero á Amsterdam. Sus obras le habian dado reputacion en esta ciudad, donde fué acojido por un mercader de cuadros. Se le dió mucho que trabajar y tomó por primera vez, plata por sus obras; mas fué para gastarla con los hombres de la hez del pueblo. Su obrador estaba ordinariamente en alguna tabaquería; se encontraba siempre en las riñas de los borrachos y espuesto á todas las aventuras que son consiguientes á las borracheras y desarreglos. Habiendo sido despojado de sus ropas por unos ladrones, se hizo con propiedad un trage de tela, en el que representó con mucho arte, flores y adornos de gusto indio. Las damas se dejaron engañar por él y desearon una tela del mismo dibujo y no se desengañaron, hasta que Braur borró con una esponja los colores. Este pintor fué arrestado en Anvers, creyéndolo espía, y puesto en prision. Pidió que se le dejase ejercer su arte y se le proveyó de lo necesario para el efecto. Representó á soldados españoles ocupados en tocar y jugar, con tanto fuego y verdad, que Rúbens se admiró al ver este cuadro y ofreció en seguida 600 florines y empleó todo su crédito para ob-

tener la libertad de Braul, y él mismo quedó por su fiador. Este pintór hubiera podido vivir tranquilo en una honrada posicion, si su génio propenso á los desarreglos, el poco cuidado de sí mismo y de su casa, no le hubiesen alterado la salud y desarreglado sus negocios: era de un génio alegre. Este pintór trabajó mucho en el gusto ó escuela de Teniers. Los asuntos mas comunes de sus cuadros, son escenas alegres de paisanos; representó riñas de tabernas, rateros jugando á las cartas; fumadores; borrachos, soldados; bodas de aldea, etc. Sus cuadros son raros y muy estimados: daba mucha espresion á sus figuras é imitaba la naturaleza con una verdad sorprendente. Tenía una grande inteligencia en el colorido; su toque era de una ligereza y delicadeza admirables. Se ha grabado mucho por sus obras. Él tambien grabó al agua fuerte algunos grotescos.

Bray. Apellido de cuatro pintores holandeses, de los cuales Jacobo el más conocido de todos, ha dejado varios cuadros, tales como David tocando el harpa, y retratos de los síndicos de la sociedad de pintura de Harlem.

Breemberg (Bartolomé). Pintór y grabadór; nació en Utrech, hácia el año de 1620 y murió en 1660. Este admirable paisista ornó sus cuadros con magníficas vistas y bellas fábricas, que dibujó durante su residencia en Italia. Generalmente pintaba en pequeño, cuyo género le era propio; sus figuras son de una elegancia y esbeltéz admirables; tambien tuvo un talento singular para los animales. Se notan dos estilos bien opuestos en las obras de Bartolomé; el primero es negro y desagradable, por el empleo de malos colores; el segundo es brillante y gracioso. Sus dibujos son muy preciosos para los aficionados, y se encuentra en ellos todo lo que se admira en sus cuadros. El rey y Mr. el duque de Orleans tienen algunos cuadros de Bartolomé. Este pintór grabó al agua fuerte una série de paises pequeños, que son raros y estimados de los inteligentes. Se ha grabado

por sus obras. Su discípulo fué Goffredy, que le igualó por su toque ligero y espiritual, pero que le fué bien inferior en el colorido.

Brendel (Federico). Pintór de Strasbourg, que pintaba á la goma con mucho talento y facilidad. Fué maestro de Guillermo Baur, célebre pintór.

Brengel (Pedro) apellidado Brengel el viejo. Pintór: nació en 1565, en Brengel, villa cerca de Breda. Este pintór le agradaba el carácter y costumbres de los campesinos, tenía algunas veces un placer en vestirse como ellos, tomar parte en sus diversiones y danzar en sus bodas. En estas fiestas campestres elegía escenas que espresaba en sus obras con una sencillez divertida; nada se le escapaba de sus maneras ni de sus gestos: tambien adornaba sus cuadros con graciosos paisages. Sus asuntos ordinarios eran, mercados, ejércitos, ataques de coches, danzas y bodas. Este maestro fué agregado á la asamblea de pintores de Anvers, en 1551. Tuvo dos hijos Juan, y Pedro Brengel. El primero fué su discípulo con Pedro Guefche. Tenía mucha verdad y espresion en sus dibujos Brengel, el viejo; sus figuras son correctas y sus paises bien tocados. Se ven algunos cuadros de este pintór, en el palacio real (París). Se ha grabado por sus obras. Aldea. Baile de aldea.

Brengel (Juan). Pintór, apellidado Brengel de los terciopelos, porque acostumbraba vestirse de esta tela. Murió en 1642 de 67 años. No se sabe con precision, cuál fué, además de su padre, el maestro de este encantador artista. Primeramente se aplicó á pintar flores y frutos; en seguida vistas de mar, que adornó con figuras pequeñas y paisages admirables en los cuales suele haber tambien, flores, frutos, animales, carruajes, todo representado con mucha inteligencia. Muchos pintores recurrían á él, entre otros Rúbens que no se desdeñaba en hacerle pintar paisages, en muchos de sus cuadros; tambien ejecutó asuntos de historia, en pequeño. Se notan

mucha ligereza y talento en sus toques; sus figuras son correctas y sus obras tan acabadas, que nada dejan que desear. Los dibujos de este excelente hombre, no son menos preciosos que sus cuadros: manejaba perfectamente la pluma y se servía con gran destreza del pincel para pintar las hojas de los árboles. El rey de Francia y monsieur el duque de Orleans, poseen muchos cuadros de este pintór. Se han grabado algunas de sus obras.

Brengel (Pedro) llamado Brengel el jóven. Pintór, hijo de Pedro Brengel, el viejo. Fué discípulo de Coninghstoo, pintór de retratos. Los asuntos ordinarios de sus cuadros, eran incendios, fuegos, sitios, torres de magos y diablos. Este género de pintura, en la que sobresalía, ha hecho llamarle, Brengel del Infierno. Orféo en los Infiernos. Jesucristo sacando las almas del Purgatorio. El Paraiso.

Brenil (del). Pintór francés: fué encargado de considerables obras de pintura. Pintó en Fontainebleau catorce cuadros al fresco, en unas salas llamadas de las estufas; é hizo y pintó con Bunel la galería pequeña del Louvre, que se quemó en 1660. Murió bajo el reinado de Enrique IV.

Bricce (Juan). Romano; era pintór y poeta, bajo el pontificado de Urbano VIII. Su padre que ganaba la vida componiendo y haciendo colchones, rehusó que aprendiera á leer. No obstante, Bricce lo consiguió por la fuerza de su génio y por su propension á todas las cosas de talento. Apenas salió de la infancia, compuso canciones y comedias, después se dedicó á la pintura y á la música con buen éxito. Se dice que murió hácia el año de 1640.

Bril (Pablo). Pintór; nació en Anvers en 1554 y murió en Roma en 1626. Se dedicó primeramente á pintar á la aguada; tuvo por maestro á Daniel Voltelmans, de quien se separó á la edad de 20 años, para estudiar en Italia y otras partes, las obras de los mejores maes-

tros. Pasó á Francia y se detuvo en Lyon, y después fué á reunirse con Mateo Bril su hermano, que el papa Gregorio XIII ocupaba en Roma en el Vaticano: de él fué de quien aprendió á pintar paisages, y se había formado un estilo, que reformó á la vista de las pinturas de este género del Ticiano y de Annibal Carache. Este último se complacía algunas veces en hacerle las figuras de sus cuadros, aunque Pablo Bril las dibujaba muy bien. Sus paisages son recomendables por sus situaciones y sus maravillosas lontananzas, por un pincel suave, un toque ligero, y una manera ó estilo verdadero; y sus árboles están pintados con perfeccion. Las obras de su ancianidad fueron paisages, que pintaba sobre planchas de cobre y que son preciosas por su delicadeza y bien acabadas. Sus dibujos no son menos buscados, por los aficionados, que sus cuadros; se nota en ellos un toque espiritual y gracioso. Sus principales obras están en Roma: algunas veces pintó al fresco. El rey de Francia posee muchos de sus cuadros. Tambien se ven algunos en el palacio real. Hay muchos paisages grabados por la mano de Pablo Bril. Tambien los hay por las obras de este maestro. Tuvo por discípulo á Agustin Tasse, de Bologne, en Italia, célebre paisista que sobresalía en representar tempestades y perspectivas.

Bril (Mateo). Pintór: murió en Roma en 1584 de 34 años. Lograba buen éxito en el paisage y él fué el que dió á Pablo Bril este gusto en la pintura que le dió tanta celebridad. Mateo Bril fué empleado en el Vaticano, bajo el Pontificado de Gregorio XIII. Las más estimadas, son las obras que hizo en las habitaciones. Disfrutaba una pension por su santidad, que heredó Pablo Bril, despues de su muerte. Sistó V le encargó de continuar las obras, que habia empezado Mateo. Se ven algunos cuadros de este pintór, en los gabinetes de los aficionados.

Bronzino (Angel). Pintór, apellidado comunmente el Bronzin. Nació en los estados de Toscana y murió en

Florencia hácia el año de 1570. Discípulo de Pontorme, se adhirió mucho al estilo de este pintór. Muchas veces le ayudaba en sus cuadros, y él fué el que acabó, despues de su muerte, la capilla de San Lorenzo. El Bronzin sobresalió especialmente en pintar retratos. Sus principales obras, están en Pisa y Florencia. Jesucristo apareciendo á la Magdalena. Sacra Familia. Santa Ana. Retratos.

Bru (Juan Bautista). Pintór valenciano, dibujante y grabadór: nació en 1740. Coleccion de láminas que representan los objetos del gabinete de historia natural.

Bru (Mosen Vicente), pintór. Nació en la ciudad de Valencia en 1682, patria de grandes profesores. Dió esperanzas de serlo desde su niñéz. A los 18 años de edad habia concluido los cursos de filosofía y teología, sin haber dejado de dibujar y pintar en casa de Conchillos, de manera que tenía admirada la ciudad. Llegó á ser tal su reputacion en la pintura, que fué elegido para adornar la iglesia de San Juan del Mercado, cuyas bóvedas pintaba entónces Palomino, y con su aprobacion desempeñó tres cuadros, que representan el Bautismo de Cristo, San Francisco de Paula, y una Gloria que figura la festividad de todos los Santos, colocados en el templo. Falleció en su patria en 1703, pocos dias despues de haber sido ordenado de subdiácono, cuando se celebraba su habilidad y se esperaban extraordinarios frutos de ella, de su sabiduría, de su virtud y de su vida ejemplar. Tambien se divertía en la música con el harpa y la vihuela, que manejaba con la misma destreza que los pinceles. Despues de su muerte un estrangero compró sus dibujos con aprecio y estimacion.

Bruges (Juan de). Pintór famoso de Flandes, y tambien se aplicaba á la química. El fué el inventor de la manera de pintar al óleo, despues de haber reconocido por muchos ensayos y esperiencias, que moliendo y mez-

clando los colores con aceite de nueces ó de lino constituian ó formaban un cuerpo sólido, que no solo resistía al agua, sino que conservaba una vivacidad y lustre, que no tenía necesidad de barniz, como la pintura al temple ó al fresco. Tambien vió que las mezclas y las tintas que se hacian de este modo, tenian mas union y dulzura en el colorido. Él presentó á Alfonso de Nápoles, el primer cuadro pintado de esta manera, que se alegró mucho así como tambien todos los curiosos y de buen gusto de aquel país. Antonello de Messina, fué el primero que obtuvo este secreto de Juan de Bruges.

Brun (Cárlos el). Primer pintór del rey, director de las manufacturas reales de la corona, de los Gobelinos, director, canciller y rector de la academia real de pintura y escultura, y príncipe de la academia de San Lúcas en Roma. Nació hacia mediados de 1628, de un padre que era escultor. A la edad de tres años, cuando estaba junto al fuego, sacaba cartones y dibujaba sobre el hogar, ó el suelo de la chimenea, á la luz de este fuego. A la edad de 14 años hizo el retrato de su padre que pasa por una buena obra. Brun, Mignar, Bourdon, y Tetelin, eran discípulos de Vonet, el pintor más famoso de entónces, y Brun sobrepujó bien pronto á sus compañeros. El canciller Séquier quiso verle, le señaló gruesas pensiones y lo envió á Roma, donde lo mantuvo algunos años. La facilidad y la correccion de las obras de Brun, sorprendieron á los más famosos escultores y célebres pintores. Siempre manifestó mucho reconocimiento á la memoria de Mr. el Canciller, despues de su muerte. El cardenal Mazarino quiso ver sus cuadros y los estimó mucho. Tenia un talento vasto y propio para todo: era invectivo y sabía perfectamente la historia y costumbres de todos los pueblos. Daba los dibujos á todos los escultores del rey, á los pintores, plateros, cerrageros y carpinteros, etc. Se sabe el valor y estima de sus obras, tales como la batalla y triunfo de Constantino; la historia del rey; la de Alejandro; de

las casas reales; de las estaciones y de los elementos, que fueron ejecutadas dichosamente en tapicerías en los Gobelinos. De sus otros cuadros, entre los más estimados se cuenta el Crucifijo de los ángeles, el techo de Vauxle-Viconte; el techo y el corte de Sceaux; el degüello de los inocentes; San Estéban cuyo cuadro se vé en Ntra. Señora de París: una Magdalena; un Descendimiento de la Cruz; San Cárlos: la serpiente de bronce, cuadro de más de 24 piés de ancho y doce de alto, y su bella obra que está en el refertorio de los religiosos penitentes de Picpus les París: en San Sulpicio la Pentecostés: en el sepúlcro, el cuadro del altar mayor; en los Capuchinos del arrabal de San Jacobo, la Presentacion: la galería de Mr. Lambert; y el viejo Louvre, la galería de Apolo; además de la infinidad de sus otras obras, que sería demasiado largo marcar. Mientras que pintaba su gran cuadro de la familia de Darío en Fontainebleau, solía acompañarlo el rey. Este príncipe le hizo presente de su retrato, enriquecido de diamantes y le dió despacho ó cédula de nobleza y armas en 20 de Diciembre de 1662, que son, un sol en campo de plata y una flor de lis en campo azul, con un carro ó yelmo de frente. Nadie ha conocido mejor al hombre que Brun, ni descubierto mejor por su rostro á qué pasiones está sujeto. Así ha escrito un tratado de las pasiones y otro de las fisonomías, donde prueba que cada hombre tiene correspondencia ó semejanza con algun animal. Para servir de apoyo á esta obra, dibujó muchas cabezas sin sombra, sobre las cuales están marcadas las pasiones á que son arrastrados los hombres y se remarcan muchas en una misma cabeza. Seria decir poco que los grandes señores de Francia honraron con su estimacion á Brun; los príncipes estrangeros no lo han apreciado menos, y estaba en comunicacion con el gran duque de Florencia, que le hizo el honor de pedirle su retrato. Murió en 12 de Enero de 1690, de 72 años, sin dejar posteridad y está enterrado en su capilla de San Nicolás de Chardonnet en Pa-

rís, donde habia hecho elevar una soberbia tumba á su madre.

Bruxelas (Antonio). Pintór flamenco, que sirvió muchos años á Felipe II pintando en el Alcázar de Madrid y en las casas reales de sus contornos.

Bruxes (Cárlos). Pintór en vidrio y natural de Flandes. Pintó en la catedral de Sevilla en 1558, la vidriera de la Resurreccion del Señor, que está sobre la puerta pequeña de la capilla de las doncellas cerca de la puerta que vá al patio de los naranjos, por la que le pagaron 66,776 maravedís. Reparó otras en la misma iglesia el de 59, y en 62 fué castigado por el santo Tribunal de la Fé.

Bruyn (Cornelio). Pintór y viajero holandés: nació en 1652, fué discípulo de Cárlos Loti, recorrió el Asia y fué uno de los primeros que dieron noticia de los Samoyedos.

Buffalmaco (Buonamico). Célebre pintór que gozaba reputacion en el siglo XVI, tanto por sus chistes y chuscadas, como por su pincel. Viéndose consultado por Bruno, pintór de su tiempo, de qué manera podría dar á sus figuras una fuerte espresion; le aconsejó, que figurase que salian de la boca de ellas rollos de cinta, en los que hubiese palabras escritas, á fin de que pareciese que estas figuras hablaban las unas con las otras: esto se veía en todos los cuadros pintados por Cimabué. Este nuevo estilo pareció tan bello á Bruno, y á los pintores de aquel tiempo, que en seguida lo pusieron en práctica, en la mayor parte de sus obras; así que lo que Buffalmaco aconsejó por mofa, introdujo esta especie de espresion muy ridícula. Murió en 1340.

Bularque. Pintór antiguo: representó una batalla de los Magnesiens en un cuadro, del cual hizo tanta estima Candalo, llamado Marsile rey de Lidia, de la raza de los Heraclides, que lo compró á peso de oro, hácia el tiempo de Rómulo.

Bunel. Pintór francés, que después de la muerte de Primatice, fué encargado con Brenil, de las obras de pintura más considerables. Pintó con este la galería pequeña del Louvre, que se quemó en 1660. Murió bajo el reinado de Enrique IV de Francia.

Buontalenti (Bernardo). Pintór, escultór y arquitecto florentino, apellidado la Girandola: nació en 1536, y murió en 1608. Galería de Florencia. Fortaleza de Belbedér.

Búrgos y Mantilla (Isidoro), pintór. Hizo los retratos de los reyes de España de cuerpo entero, desde Enrique II hasta Cárlos II que están en la Cartuja del Paulár en la habitacion de los Huéspedes; tienen buenas actitudes y están pintados con buen gusto de color. Compuso un romance, que anda impreso en elogio de la estátua de San Miguel, que ejecutó D.ª Luisa Roldan, para el monasterio del Escorial.

Búrgos y Mantilla (Francisco), pintór, hijo del licenciado D. Francisco, abogado y de D.ª Ana Qüende. Vivía en Madrid en 1658, y después de haber aprendido el dibujo con Pedro de las Cuevas, pasó á ser discípulo de Diego Velazquez, á quien procuró imitar, particularmente en los retratos que hacía con acierto, de las personas de mayor distincion.

Bustamante (D. Francisco), pintór. Natural de Oviedo por los años de 1680, y estudió su profesion en Madrid, con D. Miguel Jacinto Menendez. Restituido á su pátria, ejerció la pintura con aceptacion y se distinguió en los retratos, que hacía con semejanza y buen colorido. Falleció en esta ciudad en 1737 y sus obras están en las casas particulares de aquella capital, de Gijon y de otras villas del principado de Astúrias. Se distinguen entre todas, el fresco de la bóveda de la sacristía, de aquella santa iglesia, que pintó por un boceto que fué de Roma y representa la Asuncion de Ntra. Señora, el monumento en perspectiva, que se coloca por la Semana Santa en la

Catedral, y los cuadros del claustro de San Francisco de la misma ciudad, relativos á la vida del santo fundador.

C.

Cabezalero (Juan Martin), pintór; nació en la villa de Almaden en 1633, y estudió la pintura en Madrid con D. Juan Carreño. Llegó á ser en poco tiempo uno de sus mejores discípulos, distinguiéndose en las tintas, en la correccion del dibujo y en el colorido, pero su temprana muerte, acaecida en la córte en el año de 1673, á los 40 escasos de edad, nos privó de mayores progresos, y de otras obras que le hubieran puesto en la clase de los primeros pintores del reino. Las que conocemos de su mano son las siguientes.

Madrid. Merced Calzada.—Un cuadro en la iglesia hácia la capilla de los Remedios, que representa á Jesucristo con una hostia en la mano, acompañado de los evangelistas y de los doctores.

Nuestra Señora de la Gracia.—San Antonio de Pádua y Jesucristo en lo alto, colocado en la sacristía.

San Francisco.—Cuatro buenos cuadros en la capilla de la Tercera órden, que representan el Ecce Homo, la calle de la Amargura, la crucifixion y el monte Calvario, y otros seis en su sacristía, tambien de la pasion; en la sala de profundis del convento, dos cuadros grandes, que representan á San Francisco Solano predicando y unos mártires.

Idem. Monjas de San Plácido.—Varios pasages de la pasion de Cristo, pintados al fresco en la bóveda y paredes de la capilla del sepulcro.

Carmelitas Descalzos.—Dos cuadros grandes en la pie-

za del lavatorio que representan á San Francisco y á otro santo.

Paulár. Cartuja.—Un pasage de la vida de San Bruno al fresco en la sala de capítulo, con otros que pintaron Coello y Donoso.

Cabrera (Gerónimo), pintór de gran mérito y discípulo de Gazpar Becerra. Pintó al fresco por los años de 1570, con Teodosio Mingot una antecámara y una de las torres del palacio del Pardo; todo al fresco y con las buenas máximas de su escuela y de aquel tiempo.

Cáceres (Felices de). Pintór al temple y de claro-oscuro. Se estableció en Zaragoza por los años de 1630, y pintaba siempre de la primera, esto es, sin retocar ni concluir. Si alguna vez intentó pintar al óleo y con colores, fué con fiereza y desagradablemente; pero con exactitud en el dibujo. Por su muerte acaecida en aquella ciudad, quedó un hijo suyo de 16 años de edad, que se dió á copiar buenos cuadros, tomando una manera grata y apacible; y aunque no tenía mucho dibujo, daba gusto con sus obras, particularmente con las sagradas, que hacía con gracia, dándoles cierta divinidad, que causaban á todos gran veneracion.

Cáceres (Francisco Ginés de). Pintór en Madrid á fines del siglo XVII. Parece haber sido discípulo de Escalante, porque le procuró imitar, como se observó en una Concepcion firmada de su mano que posee un aficionado en aquella córte.

Cagnaci (Guido Caulassi) así llamado á causa de la deformidad de su cuerpo; pintór, natural de Castel-Durante; murió en Viena de 80 años. Se puso bajo la direccion de Guido en Baulogne; y tomó en esta escuela un estilo, que hacía estimar sus obras; más habiéndose buscado un colorido más vigoroso, el buen resultado no justificó el cambio. Se vé en la coleccion de cuadros, de monsieur el duque de Orleans, en el palacio real, uno de este maestro, representando un mar-

tirio, y Sta. María Magdalena penitente, en el museo de Madrid.

Calabría (Pedro), pintór que vivía á fines del siglo XVII y principios del XVIII. Fué discípulo de Lucas Jordan, y nombrado pintór de cámara por Felipe V en 1712.

Calabrois (Matias Preti llamado el) pintór, nació en 1643, en la tierra de Taverne, situada en la Calabria, y murió en Malta en 1699. Tuvo por maestro á Lanfranc, y en esta escuela adquirió aficion á las grandes máquinas (tramoya de teatro). Fué deseado en Malta, por su talento, y en donde se mostró superior á su gran reputacion, en las obras que ejecutó en la iglesia catedral de San Juan. Representó en el techo la vida del Apóstol; soberbio trozo que lo colmó de bienes y de honores: se le nombró caballero de Gracia y la encomienda de Siracusa, con una pension considerable. El Calabrois estaba muy estimado por la riqueza de sus composiciones, y por la belleza y variedad de sus invenciones, así como por el arte de sus adornos; su colorido era vigoroso; sus figuras tenian un relieve sorprendente y sus cuadros de un efecto admirable. Sería de desear un toque menos duro, menos incorreccion en el dibujo, colores menos negros, y al mismo tiempo más gracia y mejor eleccion. Se prefieren sus frescos á sus cuadros de caballete. Sus principales obras están en Nápoles y en Malta. El Calabrois, pintó el martirio de San Pedro, de tamaño natural, cuyo cuadro está en el palacio real, y que ha sido grabado por Luis Desplaces.

Calcar ó Calker (Juan de.) Pintór natural de la ciudad de Calcar, en el ducado de Cleves: fué un buen hombre, y su muerte prematura no le dió tiempo de mostrarse al mundo. En 1536 entró en casa del Ticiano, donde progresó tanto, que muchos cuadros y dibujos á la pluma de este discípulo, pasan por ser del mismo Ticiano; respecto á lo cual muchos hábiles conocedores se

engañan todos los dias. De Venecia fué á Roma, donde despues de haber adoptado la escuela y estilo de Rafael, pasó á Nápoles, en donde murió en 1546. Él fué el que dibujó las figuras anatómicas del libro de Vesale, y los retratos de los pintores, que están á la cabeza de sus vidas ó biografías, que escribió dicho autor. Entre otros, pintó un cuadro de una Natividad, acompañado de ángeles, en el que la luz viene del niño Jesús. Esta obra pasa por admirable: Rúbens que era el poseedor, la guardó hasta su muerte, y Sandrat la compró á su testamentaría, revendiéndola al emperador Fernando, que la tenía en un alto precio.

Caliari ó Cagliari (Pablo). Célebre pintór conocido bajo el nombre de Pablo Veronese. Era de Verona (Italia) en donde nació en 1530 ó 1531, de Gabriel Caliari, escultor. Pablo aprendió á dibujar y pintar bajo la direccion de Antonio Badilde, uno de sus tios; y como tenia un génio admirable para la pintura, hizo bien pronto maravillosos progresos. En efecto, siendo aun muy jóven, pintó algunos cuadros en Verona, de los que se hizo una particular estima. El cardenal Hércules de Gonzaga lo comprometió á ir á Mántua, á trabajar en la iglesia catedral, donde adquirió mucha reputacion. Después trabajó en algunas otras ciudades de Italia, y se detuvo en Venecia; allí fué donde acabó tan maravillosas obras, de las cuales se han repartido muchas por Europa, y fué consultado y empleado, para todos los grandes designios del palacio Ducal; de la biblioteca de San Márcos, y de la sala del concejo de los Diez. Hizo una sola vez un viaje á Roma en compañía de Gerónimo Grimani, procurador de San Márcos y embajador en esta córte: más pronto se volvió, para continuar acabando aquellas excelentes obras, que harán su nombre inmortal. Se dedicó y adhirió especialmente al colorido, y pintó al gusto y estilo del Ticiano, y casi siempre en competencia con el Tintoreto. Se encuentra mas fuerza en los cuadros de este último, y mas gracia y

magnificencia en los de Pablo Veronese, que parece por otra parte, haber descuidado demasiado el dibujo y los trajes. Este hábil pintór era muy hombre de bien, piadoso, civil y magnífico; tenía un hermano y dos hijos de su misma profesion y murió en 1688, de 58 años.

Cagliari (Benito). Hermano del precedente. Pintó bajo la direccion de su hermano, con cuyas obras han sido confundidas las suyas. Era un hombre muy laborioso y sin ambicion. Murió en 1698, de 90 años.

Caliari (Carlos y Gabriel). Hijos de Pablo. Ambos abrazaron la pintura, profesion de su padre. El primero desde la edad de 18 años, pintaba cuadros, que igualaban á los de los más hábiles pintores y maestros. Se cree que hubiera sobrepujado á su padre si hubiese vivido tanto como él; más como era de naturaleza delicada y trabajaba con grande aplicacion, se le dañó el pecho y murió en 1596, á los 26 años de edad. Gabriel su hermano se dedicó á los negocios, aunque pintó algunos cuadros de cuando en cuando. Murió de peste en 1631, de 63 años.

Calvart (Dionisio), pintór. Nació en Anvers en 1552, y falleció en Boulogne en 1619. Se le coloca en el rango de los grandes artistas de Italia, á causa de su larga residencia en esta comarca y su admirable gusto en la composicion. Próspero Fontana, y Lorenzo Sabaltini fueron sus maestros. Entregado á sí mismo produjo obras en las que se admira la bella disposicion de los grupos, una magnífica colocacion, pensamientos de noble sencillez, figuras animadas, un buen tono de color y toque elegante. El gran nombre que le formó tanto talento, le estimuló á abrir una escuela en Boulogne, que se hizo célebre, y de donde salieron el Guido, el Albano, el Dominiquino, etc. Calvart, era tambien muy sábio en la arquitectura, la perspectiva y la anatomía; y las enseñaba á sus discípulos; considerando estos conocimientos como útiles, y aun necesarios á un pintór. Sus di-

bujos con el lapiz rojo, lavados con hollin ó tinta de china; otros con lápiz negro. Sus principales obras están en Boulogne, en Roma y en Reggio. Giles Sadelet, y Agustin Carache, han grabado por las obras de este maestro. San Miguel. El Purgatorio. El Señor bendiciendo los hijos de los hebreos. De su escuela, que fundó en Boulogne, como queda dicho, salieron 139 maestros, y algunos muy célebres.

Calvi (Lázaro). Pintór de Génova, vivía en el siglo XVI. Mariano Calvi de Sancta Agatha en Lombardía, habiéndose establecido en Génova, tuvo por hijo á Agostino Calvi, pintór de poca reputacion, padre de Lázaro que nació en 1502. Este último aprendió á pintar en el palacio del príncipe Doria, bajo la direccion de Perino del Vaga. Era un espíritu ardiente y adherido al trabajo, pero tan celoso, que viendo que le aventajaba Jacobo Bargone, jóven pintór resolvió deshacerse de él. Comiendo un dia con Bargone y siete ú ocho pintores más de sus amigos: Calvi bebió al final de la comida de una botella llena de vino, que presentó á sus camaradas; cuando llegó el turno á Bargone vertió en ella del contenido de otra, en la que habia sal y otras drogas, que le hicieron perder el juicio. Calvi cuidaba de contemplar y tener contentos á los amigos fieles, que aplaudian todo lo que él hacía. Sin embargo, el príncipe Doria empleó varios pintores, en la iglesia de San Mateo, sin servirse de Calvi; y fué tal el despecho de este, que renunció ó dejó la pintura y se dedicó á las armas. Algun tiempo despues le obligaron sus amigos á volver á cojer los pinceles, y lo hizo con bastante reputacion: murió en 1607, de 105 años, no dejando sino una hija que casó con magnificencia.

Calvi (Pantaleon). Hermano de Lázaro, era tambien pintór: murió en 1587, de 85 años. Dejó cuatro hijos todos pintores, cuyas obras no han igualado las de su padre, ni las de su tio.

Calleja (Andrés de la). Pintór español, nació en

la Rioja en 1705 y murió en Madrid en 1785. Felipe V le nombró director de la junta preparatoria para la creacion de la Academia de Bellas Artes; y Fernando VI le hizo director de la que estableció en su nombre, dándole además el título de pintór de cámara.

El tiempo descubriendo la verdad, en la academia de San Fernando de Madrid. Cabezas de San Pedro y San Pablo, en la parroquia de Santa Cruz (Madrid). San Antonio en la iglesia de San Francisco, etc.

Callot. Célebre pintór discípulo de Parigi: nació en Nanci en 1593; pasó la mayor parte de su vida en Italia, y murió en 1635. Sus cuadros más notables son. Las férias. Los suplicios. Los mendigos. Las miserias de la guerra. Las tentaciones de San Anton. La Pasion de Jesucristo.

Camacho (Pedro), pintór. Pintó con un tal Muñoz á fines del siglo XVII, los cuadros del cláustro del convento de la Merced de Lorca, que representan la vida de San Pedro Nolasco, con buen gusto de color. Se le atribuyen los cuatro Doctores, que están en la colegiata de aquella ciudad, celebrados de los inteligentes por su mérito, y los pasos de la Pasion, colocados en el camarin de Ntra. Señora de la Soledad, del citado convento.

Camarón (José). Pintór español, nació en 1730 y murió en 1803. Fué director de la academia de San Cárlos de Valencia. Dolorosa. (Museo de Madrid).

Camasset ó Camassée (Andrés). Pintór, nació en Bevagna, á 13 millas de Spoletto, fué discípulo del Dominiquino y despues de Andrés Sacchi, discípulo de Albane. Camasset tenia un pincel agradable y derramaba mucha nobleza y gracia en sus composiciones. Solamente hubiera sido de desear, que hubiese habido un poco más de fuego. Pintó en las principales iglesias de Roma, en donde murió en 1649.

Cambiazo (Horacio), pintór, hijo y discípulo de Lúcas. Vino á España con su padre en 1583, y Felipe II

le nombró su pintór. En 84 le mandó pintar la galería del cuarto de la reina en el Escorial, en compañía de Nicolao Granelo, Fabricio Castello y de Lázaro Tabarón, sin otro premio que su sueldo, pagándoles los materiales. Habiendo fallecido su padre en aquel real sitio, pidió licencia al rey para volverse á su patria, y S. M. se la concedió en 1.° de Noviembre de 1586 y 50 ducados para el viaje.

Cambiazo ó Cangiazo (Lúcas). Pintór, príncipe y cabeza de los pintores genoveses. Nació en Moneglia, pueblo de los estados de la república de Génova, en 1527, en donde vivía su padre retirado por las turbaciones de aquel país. Allí le enseñó cuanto sabía de su arte, y sobre todo, á ser aplicado al trabajo, con lo que adquirió una ligereza estraordinaria con los pinceles. No tenía mas que 17 años de edad cuando pintaba la fachada de una casa en Génova, y viéndole unos profesores florentinos, le tuvieron por el muchacho que molía los colores; pero luego que dió la primera pincelada, conocieron ser el autor de la obra. Crecía su reputacion con la edad, y no se pintaba ninguna obra pública en aquella capital que no fuese por su mano; así adquirió tal práctica, que pintaba sin hacer diseños, ni cartones, muchas veces con dos manos, y siempre de la primera, hasta que el arquitecto Geleaso Alesi, con quien contrajo estrecha amistad, le obligó á contener la fúria de su pincel y á mudar su estilo en otro mas suave, mas correcto y mas conforme á la naturaleza. Pensó después en casarse, y á poco tiempo de haberlo efectuado enviudó; y por la semejanza que tenía su cuñada con su difunta hermana, deseó vivamente casarse con ella. Para conseguirlo hizo cuantas diligencias son imaginables y en 1575 partió á Roma con dos cuadros que habia pintado con sumo estudio, para el Papa; pero su santidad no le concedió la dispensa. Se volvió á Génova con gran sentimiento, donde continuó trabajando obras de consideracion, y en el convento de

San Bartolomé de los Armenios, que está en Multedo, aldea inmediata á aquella ciudad. Por este tiempo habia fallecido en Toledo Juan Fernandez Navarrete el Mudo, y como Felipe II que deseaba hallar quien le reemplazase en el Escorial, para pintar al fresco lo que tenia proyectado, hubiese sabido por su ministro en Génova el mérito y habilidad de Cambiazo, antes de proponerle la venida al Escorial, quiso ver una prueba de su mano, y le mandó pintar el martirio de San Lorenzo, para el sitio principal del altar mayor de áquel monasterio. Agradó al rey esta obra que se mandó colocar en su sitio, y Lúcas aceptó el partido de venir á España, movido más que del interés, de ver si podía lograr que Felipe II se interesase con el papa Gregorio XIII á fin de conseguir la bula,, para casarse con su cuñada. Llegó á Madrid en 1583, con su hijo Horacio y su discípulo Lázaro Tabarón, buenos fresquistas, y el rey le recibió por su pintór, por cédula fecha en el Pardo á 19 de Noviembre del mismo año, con el sueldo de 500 ducados anuales, comenzando á gozarlos desde 1.° del anterior Setiembre y con la calidad de que se le pagasen sus obras por concierto ó tasacion. Después se esplicará las obras que pintó en el monasterio de San Lorenzo el real, todas con demasiada presteza, á reserva de la que representa á San Juan predicando en el desierto, que es la mejor. En la bóveda del coro ocupó solamente quince meses, y representó en ella la Gloria de bienaventurados con infinitas figuras, mayores que el tamaño del natural, colocadas en sus respectivos coros y gerarquías, con la Trinidad en medio. Y si la composicion no tiene la gracia y contraste que corresponde al arte, pudo haber sido la causa el tener que sujetarse á la direccion de los teólogos que así lo habian dispuesto. Retratose Cambiazo á la entrada de la Gloria, un poco detrás de Fray Antonio de Villacastin el obrero de aquel monasterio; sobre lo que dice el Padre Sigüenza; «aunque se adelantó en la muerte, plegue á Dios se vea dentro del

todo en ella; algun miedo se tiene porque se dió mucha prisa á ganar dineros y más en dejarlos acá. El rey mandó pagarle por esta gran obra 12,000 ducados en lugar de 9,000 en que había sido tasada; pero la precipitacion con que la pintó, en posturas incómodas y violentas, ó la pesadumbre de no haber logrado que Felipe II se interesase con el Papa, le costó la vida y falleció en aquel real sitio en 1585, á los 58 de edad. Nadie describe su mérito mejor que el Padre Sigüenza, cuando dice: que fué traido al Escorial por famoso y valiente, y con mucha razon, porque era facilísimo en el arte, de estraña presteza y no falto de invencion; pero sí notablemente de adorno y que si no fuera tan de corrida, sus obras serian mucho mejores. Sus dibujos son muy conocidos por la facilidad con que están ejecutados. Tintoreto decía, que perderían al principiante que los copiase; pero que otro más adelantado sacaría de ellos mucha utilidad por el saber y conocimiento con que están ejecutados. Eran infinitos los que hacía y despues arrojaba en un rincon, de manera que no pocas veces servian á su criada para encender la lumbre. Además de lo mucho que pintó en Génova, Bolonia, Nápoles y en otras partes de Italia, las obras que se conocen de su mano en España son las siguientes.

Escorial. Real Monasterio de San Lorenzo.—Al fresco, la bóveda de la capilla mayor, en que representó la coronacion de Nuestra Señora; los cuatro Profetas mayores en las pechinas: la citada bóveda del coro: encima de la cornisa del mismo coro la Anunciacion de Nuestra Señora, San Lorenzo, San Gerónimo, las ocho figuras alegóricas de las virtudes teologales, cardinales y de la iglesia; y dos estaciones tambien al fresco en el descanso de la escalera principal, que representan la aparicion de Jesucristo resucitado á los apóstoles, y cuando San Pedro y San Juan corrieron al sepúlcro. Al óleo: el cuadro de San Juan Bautista predicando en el desierto; colocado en un altar de la primera capilla de la iglesia, al lado del

evangelio: otro en la misma capilla que representa á Santa Ana: en la sacristía un Cristo á la columna: en el claustro grande, sobre la puerta del prior, que es de su celda, Pilatos presentando al Señor al pueblo: en la aulilla otro Cristo á la columna con un sayon que le ata y un muchacho que tiene las vestiduras; y en la iglesia vieja el martirio de Santa Úrsula y sus compañeras, y el triunfo de San Miguel sobre Satanás y sus secuaces. Dice el Padre Sigüenza que parece que pintó estos dos últimos lienzos para cobrar aquellos dias, segun están de amañados, pues no agradaron al rey, ni se colocaron en los altares principales de la iglesia para donde fueron pintados. En la capilla del colegio el martirio de San Lorenzo, que habia pintado para el sitio principal del altar mayor de la iglesia, y se quitó despues de su muerte para poner otro de Federico Zúcaro, que tambien se quitó, y subsiste el de Peregrino Tibaldi. Seis lienzos muy grandes en la pieza que fué antes secretaría de estado, y representan diferentes acaecimientos de la batalla de Lepanto.

Camerata. Pintor y naturalista veneciano, murió en 1764. La dracma perdida. El padre de familia. Asuncion. San Roque. Grabados.

Camilo (Francisco), pintor, natural de Madrid, é hijo de Domingo Camilo, que lo era de Florencia, y de Dª Clara Perez, de Villafranca del Bierzo. Muerto Domingo se volvió á casar Dª Clara con el pintor Pedro de las Cuevas, maestro de otros muchos buenos profesores, entre los cuales sobresalió el hijastro Camilo, no tratado, criado ni educado como tal, sino como si fuese hijo propio de su maestro. A los 18 años de edad pintó el cuadro principal para el retablo mayor de la casa profesa de los Jesuitas de Madrid, que representa á San Francisco de Borja con una custodia en la mano y el mundo á los piés con trofeos militares y capelos, al que se dió otro destino con motivo del actual retablo de estuco. A los 25

fué elegido por el conde-duque de Olivares para pintar con otros artistas los retratos de los reyes de España, para el salon de las comedias del Buen-Retiro. Pintó algunos al óleo, y al fresco catorce fábulas de las metamórfosis de Ovidio, para la galería del Poniente del mismo palacio. Encarnó despues la célebre estátua del Cristo del Perdon, que había ejecutado Manuel Pereira y se venera en el convento del Rosario de esta córte; y pintó muchos cuadros para sus templos y para los de fuera de Madrid con un colorido fresco y dulce, con un dibujo correcto, aunque distante de las buenas formas del siglo anterior y con otras máximas propias del gusto de su tiempo. Por estas circunstancias y por su trato afable y atento, que le adquirió muchos y buenos amigos, fué muy sentida su muerte, acaecida en Madrid en 1671. Entre los muchos discípulos que dejó D. Francisco Ignacio fué el que mejor siguió su estilo. Sus obras públicas son las siguientes:

Toledo. Capuchinos.—En el coro dos cuadritos, que representan pasages de la vida de Santa Leocadia, que estaban antes en el altar mayor.

Idem. Monjas de San Torcuato.—El lienzo del retablo mayor.

Alcalá de Henares. Capuchinos.—El altar mayor que representa á Sta. María Egypciaca recibiendo la comunion de mano del abad Sócimas, con mucha composicion de ángeles, la Vírgen y otros santos. Se tiene por su mejor obra.

Idem. Clérigos Menores.—San José en el retablo mayor.

Madrid. San Juan de Dios.—La Vírgen de Belen en su capilla, y otros dos cuadros en la sacristía.

Santo Tomás.—Representó al fresco en una bóveda de la iglesia la beatísima Trinidad; y en otra San Pedro Mártir.

Idem. Merced Calzada.—Algunos cuadros en la pieza del lavatorio, que está inmediata á la sacristía. Eran de

su mano los que había antes en los altares colaterales de la iglesia.

Idem. Agonizantes, calle de Fuencarral.—Un buen cuadro de San Joaquin y Sta. Ana en la sacristía.

Idem. Cármen Descalzo.—En la sacristía una custodia con serafines, Sta. Ana con la Vírgen niña, San Miguel, el martirio de San Andrés en pequeño, y San Juanito con el Niño Dios: la Ascension del Señor y la Asuncion de la Vírgen en el coro bajo: Nuestra Señora con Santa Teresa en la primera pieza del camarin; dos cuadros en la portería; y pintó para los altares colaterales de esta iglesia el martirio de San Elpidio, y la Vírgen echando el escapulario á San Simon Stock, que no existen en estos retablos.

Idem. San Felipe el Real.—Dos cuadros que representan á San José con el Niño Dios en los brazos, y á San Joaquin con la Vírgen niña de la mano; colocados en un altar de la iglesia cerca del claustro; y otros dos encima, que figuran á San Juan y á la Magdalena.

Idem. Monjas de Pinto.—San Benito y San Bernardo en los intercolumnios del retablo mayor.

Idem. Trinitarios Descalzos.—El nacimiento, presentacion y desposorios de la Vírgen, en el claustro.

Idem. Hospedería del Paulár.—Un San Bruno en el oratorio.

Ballecas. Parroquia.—Un lienzo de Jesús, María y José en el colateral del lado del evangelio.

El Pardo. Capuchinos.—La Vírgen entregando el Niño Dios á San Félix de Cantalicio, en una capilla frente á la del Cristo.

Paulár. Cartuja.—San Pedro y San Pablo abrazándose, en su capilla: en otra San Joaquin que lleva de la mano á la Vírgen niña: San Bruno en la hospedería: en la procuracion otro San Bruno y un San Juan Bautista: en la capilla de San Miguel, Santiago á caballo matando moros, y San Antonio Abad que manda á dos leones ha-

cer el hoyo para enterrar el cuerpo de San Pablo, primer ermitaño.

Segovia. Ntra. Señora de la Fuencisla.—Varios cuadros en el retablo mayor relativos á la vida de la Vírgen, con figuras mayores que el natural.

Idem. Parroquia de San Justo.—Un descendimiento de la Cruz en la sala capitular de la hermandad del Santísimo Sacramento.

Salamanca. Clérigos menores.—San Cárlcs Borromeo, en el retablo mayor.

Camino (Domingo del), pintór aragonés, establecido en Zaragoza á mediados del siglo XVII. Pintó muchas obras en aquel reino sin el mayor conocimiento del arte, pero con sobrado amor propio. No obstante se trató con honor y dejó con que vivir decentemente á sus deudos.

Campa (el maestro Juan), pintór en vidrio. Pintó algunas vidrieras para la Catedral de Toledo, por los años de 1522.

Campagnola. Pintór y grabador italiano de la escuela Veneciana, discípulo del Ticiano: nació en 1482 y murió en 1550. El Salvador entre Aaron y Melquisedeck. Pentecostés. Vénus. Júpiter y Calisto. Faraon sumergido en el mar rojo.

Campaña (Juan Bautista), pintór, hijo y discípulo del maese Pedro. Restituido éste á Bruxelas su pátria, quedó el hijo establecido en Sevilla, y el cabildo de aquella santa iglesia le nombró con otros profesores de mérito para trabajar en la renovacion del monumento de Semana Santa en 1594.

Campaña (el maese Pedro), pintór. Nació en Bruxelas en 1503, donde aprendió á pintar sobre el gusto de su tiempo y país; esto es, por la manera de Alberto Durero. Para hacer mayores progresos pasó á Roma, y ántes de llegar á esta capital se detuvo en Bolonia en 1530, á pintar un arco triunfal para la coronacion del

Emperador Cárlos V en cuya obra manifestó su talento, facilidad y bizarría con admiracion de los italianos. No pudo haber sido discípulo de Rafael de Urbino, como pretende Pacheco y Palomino; porque este gran maestro falleció en 1520; pero pudo haber estudiado sus obras y las de Miguel-Angel Buonarota, como lo publican las suyas, que pintó en Sevilla. Tampoco es cierto, el que haya estado veinte años en Roma, como aseguran los citados escritores, supuesto que estaba ya en Sevilla en 1548, segun la inscripcion que está en el retablo del Descendimiento de la parroquia de Santa Cruz de esta Ciudad. Vivió en ella muchos años con gran crédito y estimacion, pintando las obras de más consecuencia: tales eran una Natividad de la Vírgen, para la parroquia de San Lorenzo; una Circuncision del Señor, para la iglesia del convento de San Pablo, que ya no existen, y las que se conservan en los demás templos, que se dirá. En 1552 dibujaba con carbon las figuras de los reyes, para hacer por ellas las estátuas de la capilla real de la santa iglesia, y le pagaba el cabildo por cada figura un ducado. Siendo de avanzada edad volvió á su pátria, en la que falleció en 1580, y la ciudad de Bruxelas colocó su retrato en las casas consistoriales, para memoria de su mérito y habilidad. Todas sus obras están pintadas en tabla con suma correccion, con gran inteligencia de la anatomía y de la composicion, con fuerza de claro oscuro y con espresion en las cabezas y actitudes, pero siempre aparece en ellas algun tanto de su primera escuela flamenca. Fué excelente en los retratos, y pintó con verdad y dulzura los paños blancos, escollo para muchos buenos profesores. Pacheco dice, que hacía los dibujos en papel teñido, dando los claros con albayalde: sus principales obras son:

Triana. Parroquia.—Quince tablas en el retablo mayor, relativas á la vida de Sta. Ana, titular de esta iglesia, y á la de la Vírgen Santísima: la del medio representa á San Jorge á caballo, patrono de la antigua parroquia.

Sevilla. Catedral.—Las del retablo de la capilla llamada del Mariscal, por donde se va á la sala capitular: la principal es la Purificacion de Ntra. Señora, en la que depliso su gusto flamenco, y la mejor colorida que se conoce de su mano. Encima está la Resurreccion del Señor, y mas arriba un crucifijo con la Vírgen y San Juan: á los lados de estas tablas se representa en otras á Santiago á caballo, Santo Domingo, San Ildefonso y San Francisco: en el medio del basamento la disputa con los doctores y al uno y á otro lado están cinco retratos de D. Pedro Caballero Mariscal, fundador de esta capilla, y de su familia.

Idem. San Isidoro. Parroquia.—San Pablo primer ermitaño y San Antonio Abad, del tamaño del natural, en el altar del bautisterio.

Idem. San Pedro. Parroquia.—En un retablito, que está en la nave del lado del evangelio, un San Sebastian, un San Gerónimo y un Señor á la columna; las demás eran tambien de su mano, pero están perdidas.

Idem. Santa Catalina.—En un altar de la capilla del Sagrario, Cristo á la columna del tamaño del natural, con San Pedro, Sta. Mónica y otra figura que parece retrato, todos en tabla.

Idem. San Juan de la Palma.—Un crucifijo con la Vírgen y San Juan en el colateral del lado del evangelio.

Idem. Santa Cruz.—El famoso descendimiento de la cruz en una capilla del lado derecho; en lo alto están los santos varones, que bajan el cuerpo del Señor, y recibe San Juan con gran espresion de sentimiento en el semblante; y en primer término la Vírgen Santísima sostenida por las Marías. Todo es grande en esta tabla; grandes formas, grandes afectos, gran fuerza de claro oscuro y grande efecto. Es la mejor obra de este profesor, y puede competir con las de los mas famosos de Italia; encima hay una santa Faz y en frente un San Francisco de la misma mano.

Carmona. Santa María.—Diferentes santos con pa-

sages de sus vidas en un retablito, que está á los piés de la iglesia. Debe advertirse, que las pinturas en lienzo, que están en el retablo mayor de los padres terceros de San Juan de Aznalfarache, distante media legua de Sevilla, atribuidas por Ponz, á este célebre pintór, no son de su mano, sino de la de D. Juan del Castillo, como se conoce, desde que se entra en la iglesia.

Campi (Antonio). Pintór y natural de Cremona; fué discípulo de su padre Galeaso, y después de Julio su hermano mayor: estuvo en Madrid y pintó para Felipe II la gran tabla que está en el capítulo vicarial, del monasterio de San Lorenzo el real, que representa á San Gerónimo sentado y vestido de cardenal. Dedicó á aquel soberano en 1585 la crónica que escribió de su pátria, impresa en ella en el propio año, cuya edicion es muy apreciable por las bellas estampas que grabó Agustin Caraci. Fué tan buen pintór como excelente arquitecto y cosmógrafo; y Gregorio XIII le confirió el hábito de Cristo por los grandes servicios que le había hecho en las fábricas de Roma.

Campi (Vicente), pintór y hermano menor del anterior Antonio. Pintó con franqueza y verdad histórica, flores y frutas, y grabó la planta topográfica de Cremona su pátria. Baldinucci asegura que estuvo en España por los años de 1584 y que aquí se celebraron mucho sus obras.

Campi. (Bernardo). Pintór del siglo XVI: nació en Cremona en 1522 y murió en Madrid en 1592. La Vírgen llorando á su hijo. Opinion acerca de la pintura. San Gerónimo meditando.

Campino (Juan). Pintór y natural de la Marca de Ansona, de donde pasó á Amberes siendo muchacho á aprender la pintura con Abraham Giansone; volvió después á Italia, y se estableció en Roma: se aplicó á imitar al Carabagio, con lo que y su buen trato adquirió muchos amigos y protectores: fué uno de ellos Miguel el Fla-

menco, que le proporcionó venir á España al servicio de Felipe IV en donde falleció.

Campo (Juan), pintór. Nació en la villa de Ita en 1530, y fueron sus padres Diego de Campo y María Sandovál. Despues de haber estudiado su profesion en Toledo, con Francisco Comóntes, le eligió D. Fr. Gerónimo Corella, obispo de Comayagua, para que le acompañase á su diócesis, á donde partieron en 1557, con el fin de pintar lo que le ordenase, para el adorno de aquellas iglesias.

Campolargo (Pedro). Pintór y grabador de láminas; residía en Sevilla por los años de 1660, y concurrió al estudio de la academia, que él y otros profesores establecieron en aquella ciudad. Hay de su mano algunos paises grabados á buril y ayudados con el agua fuerte con gracia y diligencia.

Camprobin (Pedro de), pintór de flores y frutas con mucha verdad, frescura y delgadéz. Residía en Sevilla por los años de 1660 concurriendo á la academia que los profesores establecieron, y contribuyó á sostener los gastos de su conservacion. Son muy estimadas sus obras en aquella ciudad, y aunque no sean las más á propósito por su clase para el adorno de sus templos, hay doce floreros de su mano en la capilla de Ntra. Señora de los Dolores del convento de San Pablo. Solía firmar los mejores, Pedro de Camprobin.

Cancino (D. Luis), pintór, natural de Sevilla y discípulo de D. Lúcas Valdés. La necesidad de seguir la carrera de las letras no le permitió dar todos los ensanches á su aficion á la pintura; pero el viaje que hizo á Roma en busca de renta eclesiástica le proporcionó mayores conocimientos: restituido á su patria se ordenó de Sacerdote con la cóngrua de dos beneficios simples; y dejó una prueba de sus progresos en el arte, en uno de los cuadros de la vida de San Elias, que están en el cláustro principal del convento del Cármen Calzado de aquella ciudad. Falleció en Madrid en 1758.

Cano (Alonso). Pintór, escultór y arquitecto. Nació en la ciudad de Granada el 19 de Marzo de 1601 y fué bautizado en la parroquia de San Ildefonso; fueron sus padres Miguel Cano, ensamblador y arquitecto de retablos, natural de la villa de Almodóvar del Campo, y D.ª María de Almansa, de la de Villarrobledo, pueblos de la Mancha. Su padre le enseñó la arquitectura, y habiendo trasladado éste su casa y familia á Sevilla, por consejo del pintór Juan del Castillo, cuando estuvo en Granada, aprendió Alonso la escultura con su paisano Juan Martinez Montañéz, que tambien se había establecido en aquella capital, y la pintura con Francisco Pacheco y despues con el citado Castillo. Mas el estilo de sencillez en las actitudes, de grandiosidad en las formas, de verdad y buen gusto en el plegar de los paños, que adoptó en la escultura, hacen sospechar, que su verdadero maestro haya sido el estudio que pudo haber hecho en las estátuas y bustos griegos que había entonces en Sevilla en el palacio del duque de Alcalá, llamado casa de Pilatos, pues que ni el Montañéz podía enseñarle tan buenas máximas, ni él podía haber inventado unas formas tan parecidas á las del antiguo. De este su primer tiempo hay cinco retablos en Sevilla, tres en el colegio de San Alberto, y dos en el monasterio de Santa Paula, cuya arquitectura, estátuas y pinturas son de su mano y exceden á las obras de los maestros de Cano. En 1628, se encargó al padre el retablo mayor de la parroquia de la villa de Lebrija; y en el siguiente se otorgó escritura, presente la traza que habia ejecutado, con las correspondientes condiciones, ante Diego Martinez, siendo la primera, pagarle 3,000 ducados en concluyéndole. En 1630 se traspasó la obra á su hijo Alonso, acaso por la muerte del padre y la dió concluida en el de 36, pagándole además de la cantidad contratada 250 ducados de demasías, segun tasacion del Montañéz, y de Gerónimo Velazquez, nombrados, el primero por Cano, y el segundo por la fábrica, á cuyo efecto fueron de Sevi-

lla á Lebrija. Palomino hace grandes y justos elogios de la escultura de este retablo, particularmente de la estátua de la Vírgen con el Niño, colocada en el nicho principal; y Ponz añade que los lienzos que hay en él, están pintados por Cano en lo que padeció equivocacion, pues son de mano de Pablo Legot. Por esta época, pocos profesores le disputaban en Sevilla la primacía en las tres facultades, y su génio poco sufrido no le permitía concederla á ninguno. No sé si sobre este punto ó sobre otro tuvo entonces un desafío con el pintór D. Sebastian de Llano y Valdés, sugeto acreditado por su mérito y moderacion; y siendo Cano mas diestro en la espada, quedó su rivál herido, por lo que hubo de salir huyendo de aquella ciudad y se fué á Madrid en 1637. Encontró abrigo en la amistad de su condíscipulo D. Diego Velazquez, que había vuelto de Italia y estaba en su mayor altura en la córte, quien le proporcionó la proteccion del conde-duque de Olivares. Consiguió con ella el 39, ser destinado á la direccion de algunas obras en los palacios reales, pero no la plaza de maestro mayor, como asegura Palomino, pues entonces la obtuvo Juan Gomez de Mora; logró por la estimacion y aprecio del P. Fr. Juan Bautista Maino, ser pintór del rey, y maestro de dibujo del príncipe D. Baltasar. Por este tiempo fué cuando pintó el monumento de Semana Santa para el convento de San Gil, el arco triunfal para la puerta de Guadalajara, en la entrada de D.ª Mariana de Austria, segunda esposa del rey, y otras muchas obras al óleo, que están repartidas por el reino. En 1643 pasó Cano á Toledo á oponerse á la plaza de maestro mayor de aquella santa iglesia, que se le confirió en 13 de Agosto del mismo año á Felipe Lázaro de Goyti; y si es cierta la historia que se cuenta de haberse atribuido á Alonso la muerte de su muger, por la que dicen fué preso en la cárcel de corte, y que sufrió el tormento sin haberla confesado, pertenece al intérvalo que hay desde este último año al de 650, que residía en Madrid. Pero se han hecho las más activas di-

ligencias, para descubrir el proceso de su causa, y no se ha podido hallar. D. Lázaro Diaz del Valle, que vivía en Madrid en su tiempo, nada dice de ella, aunque cuenta mil particularidades de su vida, que copió Palomino; solamente este escritor la describe con circunstancias inverosímiles, refiriéndose á lo que había oido en casa de los herederos de D. Rafael Sanguineto, después del año de 1700. El de 647, que fué nombrado mayordomo de la hermandad de Ntra. Señora de los Dolores, establecida en el colegio de Sto. Tomás de Madrid, se le condenó en 100 ducados de multa por no haber querido concurrir á la procesion de Semana Santa, á la que asistian los alguaciles de córte, plateros y pintores en cuerpo; y desde entonces se ha seguido pleito entre estos y los alguaciles sobre la propia asistencia. En 650 volvió Cano á Toledo al reconocimiento de la obra del Ochavo de aquella catedral, y dió sobre ella su parecer. No hay duda de que estuvo en Valencia y en la Cartuja de Porta-cœli, como lo manifiestan sus obras en ambas partes, y que restituido á Madrid pensó en volver á Granada, y hacerse eclesiástico, para vivir y trabajar con algun descanso. Se dirá lo que pasó para conseguirlo, con referencia á los papeles del archivo de aquella catedral. Habiendo vacado en ella una racion de músico de voz pudo Cano persuadir al cabildo la utilidad que resultaría á la iglesia si se cambiasen sus funciones en las de las Bellas Artes, de que habia más necesidad para el adorno y decoro del templo, pues eran sobrados los músicos para el canto y que confiriéndosela, se lograba tener un arquitecto, escultór y pintór, que se emplearía en lo que se le mandase. El cabildo que tenía noticias del mérito y fama de Cano, conoció las ventajas y lo representó á Felipe IV. S. M. en vista de las razones de necesidad y conveniencia, vino en condescender á la instancia, por real órden de 11 de Setiembre de 651, con la condicion de que Cano se ordenase in sacris dentro de un año. Se le dió la colacion y posesion en 20 de Febrero de 52 y se le puso

su obrador en el primer piso de la torre de la catedral, suministrándole el cabildo lo necesario para las obras que hubiese de trabajar, y dispensándole la asistencia al coro, excepto los dias festivos. Pasado el año sin haberse ordenado, se le concedió prórroga por más tiempo; y finalizada sin haber dado prueba alguna de querer hacerse subdiácono, el cabildo ocurrió al rey, para que se diese la racion por vacante. S. M. teniendo presente lo que Cano tambien le habia representado, mandó por otra real cédula de 29 de Agosto de 56, que no ordenándose en las próximas témporas, se diese la prebenda por vacante, y se fijasen los edictos. Pero como tambien hubiesen pasado las témporas sin haber sido ordenado, el cabildo dió cabal cumplimiento á lo mandado por S. M. y Cano ocurrió al provisor, quejándose del despojo que se le habia hecho de su prebenda; pidiendo testimonio de los autos capitulares en que se habia tratado este negocio, el que en efecto se le dió. Fué con él á la córte á deducir sus instancias, y habiendo el Obispo de Salamanca conferídole una capellanía, le ordenó de Subdiácono á título de ella; y en este estado el rey mandó por cédula de 14 de Abril de 58 que se le restituyese su racion con los frutos caidos, lo que así se ejecutó; y la disfrutó tranquilamente hasta la muerte. Sucedió esta en 5 de Octubre de 1667, despues de haber otorgado testamento ante Pedro de Urrea, y fué enterrado en el panteon de los prebendados de la Catedral. Alonso Cano ha sido uno de los mejores artistas que tuvo España, sin haber salido de ella. Ninguno le ha igualado en exactitud de ojo: nadie más dibujante que él sin faltar á la grandiosidad del antiguo, ni á la naturaleza; ni hubo quien le excediese en las tintas, ni en la sencilléz de la composicion. Plegó los paños con suma gracia é inteligencia dando razon de las partes principales del desnudo, y tuvo tal exactitud en las extremidades, como son manos y piés, que le distingue de los demás profesores. Apesar de la belleza de sus lienzos, son más apreciables

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca de Humanidades

sus esculturas, que ejecutaba con más facilidad y dominio; así lo confesaba él mismo á sus discipulos, cuando despues de haber estado pintando toda la mañana, pedía un mazo y formón para descansar desbastando un leño. La arquitectura de sus retablos corresponde al gusto de su tiempo en que ya se usaban las cartelas y otros adornos pesados. De pocos artistas ha habido tantos diseños como de éste, porque de ninguno hubo tantos motivos para ello. Jamás ejecutó obra alguna en las tres bellas artes, que ántes no trazase; y cuando no se hallaba con dinero socorría á los que le pedian limosna con algun dibujo, que formaba en el instante, con proporcion á la inteligencia, gusto y deseo del que le podía comprar, á cuya casa dirigía al pobre, que hallaba pronto y suficiente socorro. Tambien hacía diseños para las obras que se encargaban á sus discípulos, y se divertía muchas veces en dibujar sin destino determinado, que concluia con suma gracia y limpieza. La mayor parte son de pluma sobre papel blanco, ayudados con tinta parda, y no son los menos apreciables los más abreviados, porque manifiestan mejor su gran saber, su tino y talento. Muchos de estos han salido del reino, por lo que se han hecho raros. D. Pedro Gonzalez Sepúlveda, grabador general de las reales casas de moneda, posee una gran parte de ellos. En todo fué Cano original hasta en la rareza y estravagancia de su génio duro y fuerte, aunque dotado de un corazon tierno y caritativo. Fué muy propio de su carácter la aversion á los penitenciados por el Santo oficio ó Tribunal; lo fué el pasage que le sucedió con el oidor de Granada, que por pagarle con vilipendio un San Antonio que le había encargado, le hizo pedazos en su presencia; el no haber querido concluir el coro de la catedral de Málaga, por la misma razon, atribuyéndolo á desprecio de su mérito; y el no querer mirar el crucifijo que le presentaba el sacerdote cuando le estaba auxiliando, por estar mal ejecutado, pidiendo una cruz, con la que falleció abrazado;

más desmentía estos accidentes con el afecto é interés que tomaba en la enseñanza de sus discípulos, ayudándoles en las dificultades, y muchas veces concluyéndoles sus obras. Los más adelantados en la pintura fueron: Alonso de Mesa, Miguel Gerónimo Ciesa, D. Sebastian de Herrera Barnuevo, Pedro Atanasio Bocanegra, Ambrosio Martinez, Sebastian Gomez y D. Juan Niño de Guevara; y en la escultura Pedro de Mena y José de Mora. Sus obras públicas y principales están repartidas en los templos del reino; y aunque sean muchas, no debe privarse á los inteligentes y aficionados de señalarlas, porque todas son muy apreciables.

Sevilla. Catedral.—Un bellísimo cuadro que representa á la Vírgen de medio cuerpo con el Niño desnudo en los brazos en un altar inmediato á la puerta que va al pátio de los naranjos.

Idem. San Andrés. Parroquia.—Una estátua de la Concepcion en el remate del retablo mayor.

Idem. San Juan de la Palma. Idem.—Otra de San Juan Evangelista en el colateral del lado del evangelio.

Idem. San Martin. Idem.—Los lienzos que representan á Cristo muerto, su Resurreccion y Ascension, San Estéban y San Lorenzo en el retablo de una capilla del lado de la epístola.

Idem. Santa Lucía. Idem.—Una excelente estátua de la Concepcion, en lo alto del retablo mayor.

Idem. Universidad literaria.—Dos cuadros de San Juan Bautista y San Juan Evangelista en el retablo principal de esta iglesia, que lo fué de la casa profesa de los Jesuitas.

Idem. Monte Sion.—Un lienzo en el basamento del retablo colateral del lado del evangelio, que representa el Purgatorio.

Idem. Mercenarios descalzos.—El cuadro que representa á Sta. Ana y á la Vírgen en su capilla.

Idem. Colegio de San Alberto.—La pintura, escultu-

ra y arquitectura de tres retablos; en el primero hay una calle de la Amargura, pintada con santos á los lados: en el segundo una magnífica estátua de Santa Teresa, encima y á los lados varios pasages de su vida, pintados con un estilo más fuerte y empastado que el que después siguió; y en el tercero otra estátua de Santa Ana, sentada dando leccion á su Hija santísima y diferentes santos pintados en los intercolumnios.

Idem. Monjas de la Concepcion.—La estátua de piedra de la Concepcion en la portada de la iglesia.

Monjas de Sta. Ana.—Otra en madera de San Juan Evangelista en su retablo.

Idem. Monjas de Sta. Paula.—Los dos retablos colaterales: en el del lado de la epístola está la estátua de San Juan Bautista, en lo alto un medio relieve del bautismo de Cristo, y el medio dos grandes mancebos, que sostienen en una palangana la cabeza del Precursor y otras figuras: en el del lado del evangelio la estátua sentada de San Juan Evangelista, mas arriba una medalla del martirio de la tina de aceite con varios angelitos, y en los intercolumnios ocho pinturas relativas á la vida del Santo.

Santa María de las Cuevas. Cartuja.—Once cuadros cuyas figuras son un poco mas pequeñas que el tamaño del natural en esta forma. Ocho apaisados en el refectorio; á saber: Adan y Eva arrojados del Paraiso: Adan trabajando la tierra y Eva criando á sus hijos: David con la cabeza de Goliat; San Rafael y Tobías; el sacrificio de Abrahám: la muerte de Abél: Jesucristo y la Samaritana: y José huyendo de la muger de Putifár. En la sacristía una bella copia de Rafael de Urbino, que representa á la Vírgen con el Niño y San Juanito: un crucifijo en el oratorio bajo de la celda prioral; y un excelente cuadro en la capilla del Cristo, que representa á la Vírgen sentada con el Niño en un trono de nubes, y en primer término á S. Pedro apóstol y á Sta. Clara arrodillada.

Lebrija. Parroquia.—Las estátuas de la Vírgen con el Niño en el nicho principal del retablo mayor, el crucifijo en el ático, y las de San Pedro y San Pablo á los dos estremos.

Cartuja de Jeréz.—Dos excelentes cuadros en la sacristía, que figuran á San Pedro y á San Francisco, á quien un ángel presenta la redoma de agua.

Córdoba. Catedral.—Otros dos de la Concepcion y Anunciacion de Ntra. Señora, en la sacristía.

Idem. San Francisco.—Un excelente Ecce Homo en la capilla de los Cañetes.

Madrid. Palacio Nuevo.—El célebre cuadro de Jesucristo muerto y sostenido por un ángel y San Benito de medio cuerpo.

Idem. San Isidro el Real.—La Vírgen con el Niño y un San Ignacio en dos lienzos, colocados en la entrada á la capilla del Buen Concejo. En la de la Concepcion el cuadro que está en el ático del retablo, y representa la coronacion de Ntra. Señora, y unos santos en el zócalo. Una Concepcion en la sacristía, que pintó Cano para el anterior retablo, y en su lugar hay una estátua de este misterio, ejecutada por su discípulo José de Mora.

Idem. Santa María. Parroquia.—El cuadro colocado en el altar mayor, que representa á San Isidro sacando el niño de un pozo.

Idem. San Miguel. Idem.—En un poste de esta iglesia había antes del incendio acaecido en 1790, un lienzo de Santa Catalina.

Idem. Santiago. Idem.—Un San Francisco á quien el ángel presenta una redoma, en el retablo colateral del lado de la epístola, y un buen Pastor en la puerta del sagrario. El ángel de la redoma ya no está en este retablo.

Idem. San Ginés. Idem.—En el colateral del lado de la epístola de la capilla del Cristo, el famoso lienzo que representa al Señor desnudo y sentado sobre una peña en el monte Calvario, mientras unos sayones taladran la cruz

en primer término, y en segundo la Vírgen, San Juan y la Magdalena. Antes de la reparacion de esta iglesia, había en un poste un San José y la Anunciacion de Nuestra Señora tambien de mano de Cano.

Idem. San Martin. Idem.—El cuadro del crucifijo que se trasladó de la escalera á una capilla de esta iglesia.

Idem. Monserrate. Padres Benedictinos.—El célebre crucifijo de escultura del tamaño del natural en una capilla del lado de la epístola.

Idem. Cármen Descalzo.—Un cuadro pequeño de un Cristo á la columna, en la primera pieza del camarin, y otro de un crucifijo en la tercera. No se sabe si los padres los vendieron, como lo han hecho con una Magdalena de la misma mano.

Idem. Real academia de San Fernando.—Una Vírgen de la Piedad con el Señor difunto, en la sala de juntas.

Escorial. Casino del Rey.—Otra Sta. María Magdalena y algunos otros cuadros de su mano.

Toledo. Capuchinos.—Ntra. Señora con el Niño y San Bernardo en el remate del retablo del crucero del lado de la epístola.

Alcalá de Henares. San Diego.—Un San Francisco en la capilla de San Diego. Principió Cano el San Antonio que está enfrente, y le concluyó Bartolomé Román, quien pintó los demás cuadros.

Getafe. Parroquia.—Las pinturas del retablo mayor, que representan pasajes de la vida de Santa María Magdalena, y las de los colaterales, relativas al Niño Dios y á la Vírgen de la Paz.

Cuenca. San Felipe Neri.—El nacimiento del Señor y el misterio de la Trinidad en la sacristía, con figuras del tamaño natural.

Cartuja del Paulár.—Una pintura de San Miguel en su capilla, frente á la ventana.

Ávila. Carmelitas descalzas.—Un lienzo en el presbiterio al lado del evangelio, que representa al Señor á la

columna, y es una de sus mejores obras.

Valencia. San Juan de la Ribera.—El cuadro principal del retablo mayor, que representa el bautismo de Cristo, y otro encima de la Beatísima Trinidad.

San Francisco.—Otro de San Vicente predicando, colocado en una capilla del lado de la epístola.

Idem. El Socós.—Un Crucifijo en madera del tamaño del natural en un altar.

Cartuja de Porta-cœli.—En la sacristía los siete cuadros siguientes: el Niño Dios entre serafines: San Juan Bautista: San Juan Evangelista: un Cristo á la columna: un retrato de un venerable carmelita; y otro de una muger llamada Inés Moncada; que se retiró á vivir en aquel desierto; y en la celda prioral otro lienzo con un Crucifijo.

Granada. Catedral.—Siete cuadros grandes en el presbiterio que representan: la Concepcion, Natividad y Presentacion de Ntra. Señora, en el lado del evangelio; la Anunciacion como titular en el medio; y en el de la epístola la Visitacion, la Purificacion y la Asuncion; y dos cabezas de escultura, mayores que el tamaño del natural, que representan á nuestros primeros padres. Cuatro cuadros con figuras de medio cuerpo en el altar colateral de Jesus Nazareno; representan la calle de la Amargura, San Agustin, un Jesús y una María. El Padre Eterno sosteniendo á su Hijo santísimo difunto, en la capilla de la Trinidad: un cuadro de la Concepcion en el oratorio de la sacristía: en la sacristía una estátua de este misterio; otra mas chica de la Vírgen del Rosario, que hizo para el remate del facistol del coro; y un busto de San Pablo.

Idem. Palacio Arzobispal.—Un excelente cuadro de la Vírgen del Rosario con el Niño en los brazos, de cuerpo entero y del tamaño del natural.

Idem. El Ángel. Monjas Franciscas.—Dos cuadros en el altar mayor que representan de medio cuerpo á San Joaquin y Santa Ana, y otros dos á Jesús y María: un

Niño dormido en un ángulo de la capilla mayor; y en el opuesto la Magdalena en el desierto. Ocho cuadros grandes, que figuran los principales misterios de la vida de la Vírgen, repartidos por la iglesia: dos semicírculos sobre dos puertas en que están pintados San Pedro en la prision y San Juan en el desierto: en el testero de la sacristía un lienzo grande con las figuras del Señor y de su Madre, sentadas en actitud de hablarse y un ángel detrás: en la misma pieza otro lienzo con el Ángel Custodio; y encima de la reja del coro otro cuadro con la Vírgen en un rompimiento de gloria. Y la estátua de mármol del Ángel de la Guarda, que está en la portada de la iglesia. Pedro de Mena ejecutó la escultura del retablo mayor por modelos de su maestro Cano.

Idem. Sta. Catalina de Zafra. Monjas Domínicas.—Catorce lienzos con figuras de medio cuerpo, repartidos por la iglesia, y representan al Salvador, la Vírgen y los doce Apóstoles, cuyas cabezas parecen de Pablo Veronés.

Id. Agustinos calzados.—Un Ecce-Homo de pintura en lo alto del retablo de la capilla de la Soledad: los lienzos del cláustro están pintados por D. Juan Niño de Guevara, por dibujos de Cano su maestro.

Idem. Cármen calzado.—San Gerónimo y la Magdalena, apaisados, en la sacristía.

Idem. Cartuja.—Otra Magdalena de más de medio cuerpo, en la capilla de los Apóstoles.

Idem. San Francisco.—Una Vírgen con el Niño en brazos en la celda provincial.

Idem. San Diego.—Los lienzos del retablo mayor, que representan la Beatísima Trinidad, San Buenaventura y San Pedro de Alcántara, y otros cuatro santos de medio cuerpo: otro de la Vírgen del Regalo, en un ángulo de la capilla mayor: una Concepcion y un San Francisco en los retablos colaterales; y encima de la puerta de la sacristía otro San Francisco recostado, oyendo el instrumento que tañe un ángel: en el antecoro otra Concep-

cion con ángeles, reputada por su mejor obra.

Múrcia. San Nicolás.—Una estátua de San Antonio de tres cuartas de alto en una urna colocada en el altar del crucero al lado del evangelio; en la peana hay un letrero con caractéres de bronce, que dice: «A devocion del ilustrísimo señor D. Alonso de Santa María, abad de Alcalá la Real, el racionero Alonso Cano faciebat en Granada.»

Málaga. Catedral.—Un gran cuadro de la Vírgen del Rosario en trono de gloria y varios santos y santas adorándola; en una capilla.

Idem. Santo Domingo.—El retrato de D. Fr. Antonio Henriquez, obispo de esta ciudad, colocado en el presbiterio.

Idem. La Encarnacion.—La estátua de la Concepcion sobre la puerta principal.

Cano (D. Joaquin José). Pintór, natural de Sevilla y discípulo de Domingo Martinez. Falleció en esta ciudad en 1784, siendo secretario de la escuela de dibujo. Son muy estimadas las copias que hizo de las Vírgenes y cuadros de Murillo, pues ninguno le igualó en este género.

Cano de Arévalo (Juan). Pintór; nació en la villa de Valdemoro en 1656, y fué discípulo de Francisco Camilo en Madrid. Como se había acomodado á pintar figuras pequeñas, en las que hacía mayores progrescs que en las grandes, se dedicó á pintar abanicos, y para que tuviesen mejor y mas pronto despacho, usó de una treta bien conocida entre los mercaderes. Encerróse en su casa, y en un invierno pintó una gran partida, que suponiendo haberle venido de Francia en comision, en pocos dias quedó sin ninguno. Como le salió bien este ensayo, pensó con seriedad en dedicarse enteramente á este ejercicio en el que adquirió gran estimacion y el título de pintór de la reina. La aficion y destreza que tenía en la esgrima le hacian perder mucho tiempo, que ocupaba en compañía de los valientes; le llevaron á Andalucía á ostentar su habilidad y le ocasionaron la muerte de resultas de un

desafío que tuvo en una fiesta de toros en Alcalá de Henares; y aunque salió victorioso de su enemigo, acudieron dos amigos de éste que estaban ocultos y asesinaron al esforzado Cano, que pudo llegar á Madrid á espirar en su cama el año 96 á los 40 de su edad. Quiso probarse en figuras grandes y pintó al temple la capilla de las santas Formas del colegio de los Jesuitas de Alcalá: el presbiterio y colaterales de la parroquia de Sta. María de aquella ciudad: y la capilla de Ntra. Señora del Rosario de su pátria; todo con bastante manejo, pero sin el acierto y gusto que tenía en pequeño y en sus abanicos, que aun son estimados los pocos que se conservan.

Canotio (Lorenzo). Pintór; vivía en el siglo XV y era de Pádua, en donde trabajó en diversas obras y allí murió en 28 de Marzo de 1470. Se vé su tumba en el claustro de la iglesia del santo.

Cánova (Antonio). Célebre pintór y escultór veneciano, discípulo de Torrenti, restaurador del arte antiguo en Italia: nació en 1747 y murió en 1822. Fué amigo de Mengs y de Winckelmann, á quienes conoció en Roma. Cánova esculpió 53 estátuas: 14 grupos: 14 cenotafios: 8 grandes monumentos: 7 colosos: 54 bustos y 20 bajos relieves; total, 176 obras; de las que se citarán algunas. Teseo asido al Minotauro. El amor y Psiquis. La Magdalena. Los Mausoleos de Alfieri, en Florencia, de Clemente XIII y XIV. Vénus saliendo del baño.

Cantarini (Simon). Pintór famoso llamado el Pesarese, porque era de Pesaro, ciudad del ducado de Urbino, donde nació en 1612. Rehusando su padre secundar su pensamiento é inclinacion por la pintura, se oponía cuanto le era posible; pero uno de sus amigos lo condujo á Venecia para que aprendiese èl dibujo. No pasó mucho tiempo sin que Cantarini hiciese grandes progresos, y habiendo llegado á noticias de sus padres, lo hicieron volver á su país, poniéndolo bajo la direccion de Claudio Ridolffi, pintor de Verona. Algun tiempo después vió Cantarini un

cuadro de Guido, famoso pintór de Boulogne, y no pudo menos de admirarlo, y desde entonces resolvió imitar tan gran modelo. Partió casi enseguida para Boulogne, donde por su constante aplicacion y asíduo estudio, se hizo no solo el imitador de Guido, sino su igual y émulo. Los celos los separó bien pronto y el Pesarese no pudo soportar que se atribuyesen sus obras á su maestro. Dejó su escuela y olvidando lo que le debía, vino á la estremidad, de ser él mismo la causa de la pérdida de sus protectores, y se hubiese visto reducido á los últimos apuros, sino hubiese encontrado un amigo que le socorrió en esta adversidad. Algun tiempo despues pasó á Roma, donde estudió las obras antiguas y las de Rafael; y regresando despues á Boulogne abrió escuela. Ejecutó cantidad de obras admirables. Enmedio de la gloria que le acompañaba en esta ciudad, fué á Mántua, para hacer el retrato del príncipe, y no habiendo tenido buen éxito, concibió tal disgusto y pena, que murió á su llegada á Verona en 1648.

Cantoni (Catalina), pintora y natural de Milán, donde aprendió su profesion. Fué tan excelente en los retratos del tamaño del natural, en las ropas y brocados, que Felipe II la hizo venir á España y la tuvo en su servicio con gran aprecio y estimacion.

Cantellops (Don José), pintór, natural de Palma de Mallorca y académico supernumerario de la real de San Fernando. Falleció en su pátria en 1785, donde están sus obras.

Capanna. Pintór italiano del siglo XIV, discípulo de Giotto. Jesucristo y la Vírgen. Voto en una tempestad.

Carache (los). Pintores célebres de Boulogne, hácia fin del siglo XVI y principios del XVII; se adquirieron por sus obras una reputacion inmortal, y formaron una escuela de donde han salido un gran número de pintores muy hábiles; tales como el Guido; el Albano; el Dominiquino; Lafranc; el Guerchin; Badalocchi; Bonconti;

el Taccone, etc. Ellos sostubieron por su saber y genio el bello arte de la pintura, contra la falsa reputacion formada en Roma, en tiempo de Miguel-Angel Caravage, gran colorista y mal dibujante, y contra José, que dibujaba con gran facilidad, pero sin gusto ni exactitud. Luis Carache, era primo de Agustin y de Annibal, con los cuales estuvo siempre estrechamente unido. Se hablará de cada uno de ellos en particular. Aunque todos tres se hayan distinguido, por un gran gusto en el dibujo, y que su manera ó estilo sean muy semejantes, no obstante se nota una diferencia, cuyo orígen está en la diversidad de sus temperamentos. Luis tenía menos fuego, más grandeza y más gracia y uncion, esto es, que enternecía y movía el corazon á la piedad. Agustin tenia más gentileza y gracia, y Annibal, que en todo, sin duda, sobrepujó á sus dos hermanos, tenia más arrogancia y singularidad en sus pensamientos, más profundidad en el dibujo, más vivacidad en las espresiones y mayor firmeza en la ejecucion.

Carache (Luis). Nació en Boulogne en 1555, y despues de haber estudiado á el Ticiano, Tintoreto y Pablo Veronese en Venecia; Andrés del Sarto en Florencia; y Julio Romain en Mántua; se adhirió especialmente á la manera y estilo de Correge. Tenía una gran idea de su arte y poseía perfectamente los principios de él; lo que fué causa de ser el maestro de sus primos: los persuadió á estudiar en comun con él, y comunicarse recíprocamente los descubrimientos que cada uno hiciese en el arte. Así lo consiguió, al menos por algun tiempo, apesar de sus opuestos temperamentos; y á la union de estos tres hábiles hombres, se debe el establecimiento de la academia, y el buen éxito de las obras que emprendieron, en sociedad ó en particular. Cuando se separaron, Luis Carache, siguiendo su génio naturalmente dulce, se dedicó á pintar asuntos de devocion con muy buenos resultados. Ultimamente, despues de haber estado en Roma, y trabajado allí

con su primo Annibal, en la galería del palacio Farnesio, regresó á Boulogne, en donde sostuvo aun, durante muchos años la reputacion que habia adquirido. Allí murió cerca de sus primos, en 1618 de 63 años.

Carache (Agustin). Hijo de un sastre de Boulogne y primo de Luis y hermano de Annibal, se aplicó desde su juventud al dibujo y al grabado, que aprendió despues bajo la direccion de Corneille Cort. Hizo grandes progresos; y el talento y disposicion que tenia para la pintura, lo estimularon á hacer de ella su principal ocupacion, juntamente con su hermano y primo; no impidiéndole cultivar las Bellas letras, y aprendió la poesía, la danza, la música, los instrumentos, las matemáticas y otros ejercicios que adornaban y divertian su talento. No dejó de hacerse admirar en su profesion aunque fuese inferior á su hermano Annibal, con el que pocas veces estaba acorde. Cuando este último fué llamado á Roma, para pintar allí la galería del palacio Farnesio, le siguió Agustin, mas no fué por largo tiempo, su desunion y desavenencia estalló á tal punto, que el Cardenal Farnesio, se vió obligado á enviar á Agustin á Parma, donde pintó mucho en la bóveda de uno de los departamentos del palacio del duque Ranuccio. Carache recibió tantos disgustos, durante el curso de esta obra, que no pudiendo resistirlos, se retiró á un convento de capuchinos, para disponerse allí á la muerte. Murió á la edad de 45 años, en 1605, y dejó un hijo natural llamado Antonio.

Carache (Annibal). Hermano de Agustin: nació en 1560, con disposiciones maravillosas para la pintura. Tuvo por maestro á Luis Carache, su primo, y para perfeccionarse hizo un viaje á Parma, en la Lombardía, y á Venecia. Admiró especialmente los cuadros del Correge, que se propuso imitar y regresó enseguida á Boulogne, donde pintó con éxito estraordinario. El cardenal Odoart Farnesio, lo atrajo á Roma, para pintar la galería de su palacio. Annibal despues de haber estudiado los antiguos,

cambió el estilo de Correge, para tomar uno más sábio, más escojido y más pronunciado, aunque puede ser, ménos desembarazado y natural. Este estilo fué el que usó en sus obras del palacio de Farnesio, y empleó ocho años enteros de cuidados inconcebibles, y fué muy mal recompensado por el Cardenal, que creyó pagarle bien, dándole 500 escudos de oro. Annibal cayó enfermo de pena, y despues de haber hecho un viaje á Nápoles, para restablecer su salud, que la vida licenciosa y disoluta con las mugeres había alterado, regresó á Roma donde murió en 1609 de 46 años.

Carache (Antonio). Hijo natural de Agustin: estudió las bellas letras y fué instruido en el arte de pintar, por su tio Annibal, y con tan buen resultado, que se cree hubiera podido aun sobrepujar á este gran hombre, si hubiese vivido más largo tiempo. Este es el juicio formado de Antonio, sobre los pocos cuadros, que se ven en Roma de su mano, donde murió de edad de 35 años.

Caraffe (Armando). Pintór francés, discípulo de Lagrance: murió en 1812. Estuvo en Roma en la época de la revolucion francesa y regresó á su país donde se distinguió, por sus opiniones republicanas. Asunto alegórico. Coleccion de trages orientales. El tiempo y el amor. Alegorías.

Caramuel de Lobkowits (el ilustrísimo don Juan de). Pintór; nació en Madrid en 1606. Fué monge cisterciense, abad de Melrose en los Paises-Bajos y obispo de Misi. Por una mudanza estraordinaria, después de haber sido soldado llegó á ser ingeniero é intendente de las fortificaciones de Bohemia. Falleció en 1682, á los 76 de edad, siendo obispo de Vígevano, y habiéndolo sido antes de Konigsgrat y de Campano. Se preció mucho de ser pintór en el tercer tomo de la arquitectura que publicó. Y dice un anónimo que tuvo talento en octavo grado, elocuencia en quinto y juicio en segundo.

Caravagio (Miguel-Angel Amerigi). Famoso

pintor italiano, gozaba reputacion á principios del siglo XVII. Su nombre es Amerigi, y su padre era un albañil de Caravage, en Lombardía. El fué en Roma el jefe de un partido opuesto á Josepin, que desatendía ó descuidaba el natural y se dejaba conducir por la fuerza de su imaginacion, sin otros modelos que sus ideas solamente y las imágenes más atrevidas y confusas, que se formaba en su imaginacion. Caravage al contrario se adhería á imitar la naturaleza tal como la veia, sin embarazarse en pintarla en su belleza y copiarla muchas veces, de lo que había en ella más bajo y feo. Estos diferentes partidos, arrojaron ó fueron causa de una tal libertad y libertinaje en los pintores, que iban á destruir su arte, si los Caraches no lo hubiesen restablecido, siguiendo las reglas de los primeros y más excelentes maestros. Caravaje ejecutó muchas obras en Roma, Nápoles y Malta. A su regreso de Madrid fué cuando murió, antes de llegar á Roma, el año de 1609. Un entierro. Diana y Endimion. Homero. El jugador de algedréz. Judit. Retrato de un gran Maestre de Malta. La muerte de la Vírgen.

Caravagio (Polidoro Caldora). Célebre pintór de la escuela romana, discípulo de Rafael: nació en el Milanesado en 1435 y murió asesinado en 1513. Tuvo mucha parte en la ejecucion de las pinturas del Vaticano. Asamblea de los dioses en el Olimpo.

Carbajál ó Carabajál (Luis). Pintór; nació en Toledo en 1534, fué hermano del escultór y arquitecto Juan Bautista Monegro, y discípulo de Juan Villoldo. No tendría mas que unos 21 años de edad, cuando se obligó á trabajar cierta obra que no tuvo efecto, en la capilla llamada del Obispo, contigua á la parroquia de San Andrés de Madrid. Siguió estudiando y trabajando en esta villa, hasta que adquirió tal crédito y estimacion, que mereció ser pintór de Felipe II. Pintó para el Escorial; una Magdalena. Un nacimiento. La Vírgen con el Niño. San Cosme y San Damian. San Sixto y San Blás. Santa Ce-

cilia y Santa Bárbara. San Buenaventura. Santo Tomás de Aquino. San Juan Crisóstumo. San Gregorio Naciaceno. San Ambrosio y San Nicolás de Bari. San Leandro y San Isidoro.

Cárdenas (Bartolomé). Pintór; nació en Portugal en 1547 y murió en Madrid en 1606. Frescos. Cuadros en Madrid y en Valladolid.

Cárdenas (Juan de). Pintór, hijo y discípulo de Bartolomé de Cárdenas, residía en Valladolid por los años de 1620, con crédito y habilidad, particularmente en frutas y flores. Dice D. Lázaro Diaz del Valle, que vió algunas obras de su mano en la coleccion de D. Diego Baltodano, concejero de órdenes, y que eran estimadas de los inteligentes.

Carducho ó Carducci (Bartolomé). Pintór, escultór y arquitecto. Nació en Florencia en 1560, donde se aplicó á la escultura y arquitectura, con el maestro Bartolomé Ammanati, trabajando en estuco las obras que se ejecutaban de órden del gran duque. Se dedicó después en Roma á la pintura bajo la direccion de Federico Zúcaro, sirviendo á los papas Gregorio XIII y Sixto V, y le ayudó en la gran cúpula de Florencia. Vino á España con su maestro en 1585, para pintar en el monasterio de San Lorenzo; y conociendo Felipe II la habilidad de Carducho, y lo útil que podría ser para el desempeño de las obras que proyectaba, le señaló 50,000 maravedís de salario al año, pagadas además las que trabajase, por real cédula fecha 8 de Agosto de 1588. Reconocido á este favor no volvió á Italia con Zúcaro, ni quiso pasar á Francia, á donde le llamaba Enrique IV con mayores ventajas. Entonces pintó en el Escorial las obras que adelante se dirá, y se pensó en otras de mayor entidad, para las aulas del colegio, que no tuvieron efecto por la muerte del rey, aunque ejecutó los diseños y cartones. Y en 1595 pintó con su discípulo Francisco Lopez el real de Madrid, que ya no existen. Felipe III le trató con la misma estimacion que su padre, y lo llevó

con la córte á Valladolid en 1601. Pintó allí varias obras: al fresco los cuatro evangelistas de las pechinas de la capilla mayor de la parroquia de San Andrés, y en la fachada el sepulcro de Cristo, San Pedro, San Pablo, San Andrés, y Santiago. Volvió con la córte á Madrid en 1606, y á poco despues dispuso el rey pintar el palacio del Pardo, en lo que se ocuparon los mejores profesores, que habia en el reino. Tocó pintar á Carducho la galeria del mediodia del cuarto del rey; hizo la traza y los estucos de la bóveda; y cuando todo estaba dispuesto para representar en ella las hazañas de Cárlos V falleció en aquel sitio en 1608, con general sentimiento de todos los artistas. S. M. concedió á Doña Gerónima Capello su viuda en 16 de Junio de 1612, 30,000 maravedís, en cada uno de los ocho años siguientes, teniendo en consideracion que su marido habia dejado las comodidades de su casa en Roma, por venir sin sueldo alguno al servicio del rey su padre, á instancias del embajador Conde de Olivares; y á que habia trabajado para S. M. 23 años en San Lorenzo, Segovia, Valsain, Alcázar de Madrid y Palacio del Pardo con muy corto sueldo y pagas moderadas: atendiendo tambien á la suma pobreza en que habia quedado Doña Gerónima con cuatro hijas. Y en 3 de Julio de 1617, mandó el rey pagarla 500 ducados á cuenta de mayor cantidad que solicitaba, de lo que se quedó debiendo á su marido, por lo que habia trabajado en el Pardo, sobre lo que se seguía pleito. Habiendo fallecido la viuda mandó el rey que sus dos hijas Luisa y Mariana disfrutasen la pension, hasta que se finalizasen los ocho años, y como hubiese muerto Mariana, lo obtuvo Luisa hasta el citado plazo. Pocos pintores vinieron de Italia, que hayan sido tan útiles á las Bellas Artes españolas camo Carducho, no tanto por las obras que pintó en el reino, cuanto por haber dejado una escuela de las mejores máximas en sus discípulos, y particularmente en su hermano Vicente, que fué despues maestro de buenos profesores. La exactitud del diseño, la in-

teligencia y estudio del antiguo, la nobleza de caractéres, las bellas y grandiosas formas, el decoro y gravedad en la composicion, el acorde del colorido y la espresion del ánimo, fueron las lecciones que les dejó estampadas en sus obras. La prudencia y el desinterés eran sus peculiares virtudes. Con la prudencia templaba la envidia de sus discípulos y los animaba á mayores progresos. Celebrando un dia el cuadro que otro pintór habia hecho, le dijo uno de sus discípulos. ¿No vé Vd. este pié tan mal dibujado y fuera de su lugar? No le habia visto, le respondió, porque estas manos y este pecho me le encubrian con su excelencia y dificultad. ¡Qué buenas lecciones para los que no vén ni buscan en las obras agenas más que los defectos! Y con el desinterés, les hacia ver, que á no estar casado, no pensára en el premio de sus pinturas, pues jamás trabajó en proporcion del que le habian de dar, sino buscando la perfeccion y su buen nombre. Sucedió muchas veces haber acabado sus cuadros á satisfaccion de los dueños y de los facultativos, y haberlos pintado de nuevo, por no llenar sus ideas. En otras les decía su hermano, que le parecía tan poco lo que habia adelantado con los retoques, que no equivalía al tiempo que habia consumido; y le respondía, que el adelantamiento consistía en unos puntos tan difíciles y superiores, que solamente los podian conocer los inteligentes, que son los que dán la opinion. No pensando así, ni yendo por este camino, no se puede llegar á la perfeccion, ni conseguir que el nombre del artista pase á la posteridad. Las obras que se conocen en España de su mano son.

Escorial. Monasterio de San Lorenzo.—Al fresco las historias que están entre la cornisa y los estantes de la librería, cuyos asuntos tienen relacion con el arte ó profesion que pintó en el techo Peregrino Tibaldi y son las que siguen. En el testero debajo de la Filosofía representó la escuela de Atenas con dos cátedras, una de los estoicos, en que está Zenon su fundador, y otra de los aca-

démicos, en la que se vé al prudente Sócrates maestro de ella. A los lados debajo de la Gramática está la torre de Babilonia y la confusion de las lenguas de un lado; y del otro el primer seminario y colegio de gramática, que se cree haya habido, en el que por mandado de Nabucodonosor, se juntaron muchos jóvenes de su reino, y de los israelitas cautivos, para estudiar la lengua Caldea y Daniel entre ellos. Debajo de la Retórica se representa la libertad que alcanzó Ciceron de Cayo Rabino, acusado y casi condenado por Tito Labieno de Perduelio, por la muerte que habia dado á Saturnino; y Hércules de cuya boca salen cadenas de oro y plata, que atraen las gentes, para manifestar la fuerza de la elocuencia. En la Dialéctica Zenón Eleates, á quien Aristóteles hizo inventor de este arte, señalando á sus discípulos dos puertas, en la una está escrito *Veritas*, y en la otra *Falsitas*; y San Ambrosio y San Agustin disputando, y á lo léjos Santa Mónica orando. En la Aritmética está Salomon mancebo y ricamente vestido, sentado á una mesa descifrando enigmas que le propone la reina Sabá; y los filósofos gimnosofistas, que señalando números sobre la arena, pretenden averiguar las cualidades del alma, siguiendo el sistema de Pitágoras. Debajo de la música está David tañendo el harpa delante de Saúl; y Orfeo que con la lira adormese el Cáncerbero y saca á Euridice su muger del infierno. En la Geometría se ven los sacerdotes egipcios dividiendo sus tierras después de la inundacion del Nilo con demostraciones geométricas; y Arquímides divertido en sus especulaciones, mientras los romanos saqueaban á Siracusa, en donde le mataron. San Dionisio Areopagita está con otros en la Astronomía, observando el eclipse de sol que hubo en la muerte del Salvador; y el retroceso de este astro en el reloj de Achat, señal que dió Isaías al rey Ezequías enfermo para el recobro de su salud. Y últimamente debajo de la Teología, que está en el testero opuesto al de la Filosofía, se representa el concilio Niceno presi-

dido por nuestro Osio, obispo de Córdoba, y el emperador Constantino en sitio separado de los prelados, quemando unas acusaciones que le dieron contra algunos obispos; y se manifiesta tambien la condenacion de Arrio, derrocado de su asiento y con tal semblante, que dá á conocer la obstinada rabia de verse vencido. Pintó al óleo varios santos y santas en las puertas de los relicarios altos, que están encima de los altares colaterales; y ocho cuadros medianos con pasages de la vida de San Lorenzo en los ángulos de uno de los claustros pequeños del convento.

Madrid. San Felipe el Real.—El descendimiento de la cruz, en la capilla de Santa Rita.

Idem. San Gerónimo.—El cuadro de la impresion de las llagas, en la capilla de San Francisco.

Idem. El Buen Retiro.—La cena del Señor, en el palacio.

Segovia. El Alcázar.—En el altar de la capilla la Adoracion de los reyes, y el Padre Eterno en el ático del retablo.

Valladolid. Franciscos Descalzos.—La Anunciacion de Ntra. Señora, y la impresion de las llagas de San Francisco en los colaterales de la iglesia: y un San Gerónimo en el claustro.

Idem. San Agustin.—El bautismo de Cristo en otro colateral.

Miraflores. Cartuja.—La crucifixion del Señor en un ángulo del claustro.

Carducho (Vincencio). Pintór y natural de Florencia: le trajo consigo á España su hermano Bartolomé, en 1585 de muy corta edad, pues él mismo confiesa en sus diálogos, que apenas se acordaba de lo que había en su pátria, por lo que añade, en otra parte, y por haber tenido su educacion en la corte de España, se reputaba por natural de Madrid. Tuvo su primera enseñanza del arte en el Escorial á vista de tan buenos modelos. Su hermano procuró educarle con la solidéz de sus principios

y con el ejemplo de sus obras, por lo que hizo grandes progresos; le llevó consigo á Valladolid, y aquí fué donde manifestó su habilidad públicamente por la primera vez, en unas batallas para el tocador de la reina, en unas perspectivas para el salon de comedias del palacio de aquella ciudad, y en otras obras que se señalarán. Volvió con la córte á Madrid en 1606 y Felipe III contó con él para trabajar en el palacio del Pardo con los mejores pintores del reino. Tocóle pintar al fresco la bóveda de la capilla, y figuró en el medio un altar con el Santísimo Sacramento, y en lo alto la Beatísima Trinidad, con la Vírgen, San Juan Bautista y muchos ángeles; más abajo los Santos Gregorio, Agustin, Tomás de Aquino y otros, que se distinguieron en escribir de este augusto Sacramento; cuatro historias del testamento antiguo alusivas á él en los cuatro ángulos; y en ocho triángulos los doctores de la iglesia latina y griega, con muchos serafines, molduras, carteles y festones dorados en estuco. Entonces fué cuando recibió el fatal golpe de la muerte de su hermano, y cuando el rey le nombró su pintór en 28 de Enero de 1609, en los mismos términos y con el mismo sueldo, que lo había sido Bartolomé, mandándole pintar la galería que se había encargado á su hermano; pero que en lugar de las hazañas de Cárlos V representase ciertos pasages de la historia de Aquiles. Habiendo acordado la Cartuja del Paulár, que se adornase el claustro grande con buenos cuadros, los encargó á Vincencio, y antes de comenzar á pintarlos, celebraron escritura el Prior y Carducho, en Madrid, en 29 de Agosto de 1626, ante el escribano Pedro de Aléas Matienzo, con doce condiciones que en ella se insertaron, siendo las principales, que Vincencio, habia de pintar los cuadros en Madrid en cuatro años, contados desde la citada fecha, dando catorce concluidos en fin de cada uno; que á su costa habia de ir al Paulár á colocar en su sitio los de la primera remesa: que todos habian de ser de su mano: que despues de tasados por dos profesores, Carducho ofre-

cía ceder á la comunidad la cuarta parte de la tasacion; y que se satisfaría en cada un año de los cuatro 1,500 ducados á buena cuenta. Cumplieron ambas partes esta contrata y Vincencio dió concluidos cincuenta y cinco lienzos en esta forma: veinte y siete que representan varios pasages de la vida de San Bruno, desde su conversion hasta su sepultura: otros veinte y siete que figuran martirios de monges y sucesos de diferentes venerables de aquella religion; y el que resta contiene dos escudos de armas, al lado derecho el de las del rey, y al izquierdo el de las del instituto Cartujano; aquel está adornado con un festón de frutas y flores, y éste con los instrumentos de la pasion; y los acompañan dos ángeles ó génios desnudos, cada uno con su trompeta en la boca. Todos tienen figuras del tamaño del natural, bien que hay algunos que representan dos actos ó escenas, y entónces el que está más léjos tiene figuras pequeñas, como corresponde. Aunque los hay pintados de pura práctica, se conoce que los más están por el natural, así en los desnudos como en los paños. Se nota en todos gran fecundidad en la invencion, y buen desempeño en la composicion por el contraste de los grupos, y buena eleccion de los instantes. Se vé el estudio que habia hecho de la anatomía, y cuanto se había esmerado su hermano en enseñarle el acorde de los colores. Aseguran en el monasterio que Vincencio se retrató á sí mismo en la figura que está á la cabecera del P. D. Odon de Novára, tendido en actitud de espirar, representado en el cuadro 35, de esta coleccion; y del 43, que figura el famoso P. Dionisio Cartujano. Dice Palomino, que habiéndose aficionado Carducho á las obras del Cartujo Cotán, que habia visto en aquel monasterio, hizo un viaje á Granada, donde residía; y que le conoció al instante que le vió en la comunidad, sin que nadie le dijese quien era, por la analogía de su semblante con sus pinturas. Tambien cuenta el mismo autor otro viaje que hizo Vincencio á Valencia, movido de la curiosidad de

ver las pinturas de Francisco Ribalta; y que la cena que este pintó para el colegio del Patriarca en aquella ciudad, tomó mucha parte para la que ejecutó en el convento de las Monjas de la Carbonera de Madrid, y en efecto son muy parecidas. Antes de pintar Carducho para el Paulár, habia pintado al fresco con Eugenio de Caxés la capilla de Ntra. Señora del Sagrario de la catedral de Toledo, por lo que les pagaron 6,500 ducados, y entónces pintó Carducho el martirio de San Andrés, y Caxés el de San Pedro, que están en la antesacristía de la misma Santa Iglesia. Además de las obras que se señalarán despues, pintó Vincencio otras muchas, cuyo destino ó existencia se ignoran. Tales eran los cuadros del retablo antiguo de San Antonio de los Portugueses en Madrid, el del refectorio del convento antiguo de San Francisco; una Sta. Catalina mártir en la parroquia de Sta. Cruz y otros de que ya no hay memoria. Palomino añade, que fué quien litigó con Angelo Nardi la inmunidad de la alcabala á favor de la pintura, cuyo pleito se ejecutorió en 1633; y como estos dos profesores fuesen perseguidos despues por la real hacienda, ó sus arrendadores, mandó Felipe IV por real cédula, fecha 8 de Setiembre de 1637, que no los molestasen, queriendo exigirles donativo ó servicio alguno, ni poniéndolos en el gremio de los pintores, por corresponder á la junta de obras y bosques, de la que dependian. Con esta y otras satisfacciones, que consiguió con su mérito y habilidad, vivió tranquilamente hasta el año de 1638, que fué enterrado en la capilla de la tercera órden de San Francisco de Madrid á los 60 de edad, en la que habia dado pruebas de devocion con la frecuente asistencia á sus ejercicios. A ningun profesor debe tanto la pintura española como á Carducho: nos enseñó la teórica de este arte en sus Diálogos, que imprimió en Madrid en 1633, que es el mejor libro que tenemos de pintura en castellano: la práctica en las muchas y buenas obras que pintó, que son otros tantos modelos por donde pueden es-

tudiar los jóvenes: defendió sus derechos y prerrogativas en los tribunales; y promovió su enseñanza en muchos y buenos discípulos, cuales fueron Félix Castello; Francisco Fernandez: Pedro de Obregon: Bartolomé Román y Francisco Rici, que la propagaron hasta nuestros dias. Sus dibujos andan en poder de los profesores; los hay de los que hizo para los cuadros del Paulár, sobre papel pardo tocados con clarion: los hay tambien en papel azulado con lápiz negro y otros en papel blanco. Los cuadros públicos que se conocen de su mano son los siguientes.

Valladolid. Convento de San Pablo.—La Vírgen del Rosario, Sto. Domingo, otras figuras y un personaje de rodillas en un ángulo del cláustro.

Idem. Franciscos Descalzos.—El cuadro principal del altar mayor que representa á San Diego.

Idem. Descalzas Reales.—La Asuncion de Ntra. Señora en el retablo mayor.

Salamanca. Capuchinos.—San Francisco con Cristo y la Vírgen en lo alto, y varios santos en primer término: cuadro grande de mucha composicion, colocado tambien en el altar mayor.

Valencia. Colegio de Córpus Christi.—El Angel de la Guarda en un altar de la iglesia.

Paulár. Cartuja.—Los citados 55 cuadros en el claustro: la Anunciacion de la Vírgen y la degollacion del Bautista en los dos altares del coro de los legos; un Santo Cristo, en la capilla de San José; un crucifijo, en la celda prioral, y un San Bruno de medio cuerpo, en la portería.

Torrelaguna. Parroquia.—El cuadro de la Asuncion de la Vírgen en su capilla, y el martirio de un santo en otra.

Toledo. Catedral.—La citada pintura al fresco de Nuestra Señora del Sagrario, que retocó ó pintó de nuevo don Mariano Maella, por estar deteriorada. Una Anunciacion en un poste cerca de la capilla Muzárabe, y el referido San Andrés, en la antesacristía.

Idem. Ermita del Angel.—En el retablo un cuadro de mucha composicion, que representa á la Vírgen acompañada de San Francisco, el ángel de la Guarda y de otras figuras alegóricas.

Casarrúbios. Santa María. Parroquia.—Un cuadro de la Asuncion de Ntra. Señora, en la pared del crucero.

Guadalupe. Monasterio de Gerónimos.—Pintó con Eugenio Caxés en 1618 los lienzos de los intercolumnios del retablo mayor, que representan la Anunciacion de Nuestra Señora, la Adoracion de los Reyes, la Ascension; la Asuncion de la Vírgen; y la venida del Espíritu-Santo. Los del lado del evangelio son de mano de Carducho, y junto al tabernáculo hay otros cuadros pequeños de ambos profesores y por todos les pagaron 2,000 ducados.

Madrid. Buen Retiro.—En el salon de los reyes tres cuadros que representan la expugnacion de Reinfelt, el socorro que el Duque de Feria llevó á Constanza, y una victoria ganada por D. Gonzalo de Córdoba; y en la habitacion del alcaide, el retrato del rey Ataulfo.

Idem. San Sebastian.—El martirio del Santo y un Calvario.

Idem. Santo Tomás.—Una Concepcion en la sacristía.

Idem. Merced. Calzada.—Cristo á la columna en un oratorio de un ángulo del claustro principal.

Idem. Trinidad. Calzada.—En la sala De profundis un cuadro que representa dos religiosos puestos en unas masmorras.

Idem. San Gil.—El cuadro grande del altar mayor que figura el santo titular en trono de nubes con acompañamiento de ángeles; los de la Concepcion y San Antonio en los colaterales, y un Cristo á la columna en un ángulo del claustro.

Idem. Monjas de la Carbonera.—Dos santos de las órdenes de San Francisco y de Santo Domingo, junto al coro.

Idem. Capuchinas.—El lienzo grande del retablo ma-

yor, que contiene el Santo Cristo de Búrgos, San Francisco y Santa Clara.

Idem. Monjas de Constantinopla.—Lo dicho más arriba.

Idem. Concepcion Gerónima.—El martirio de San Esteban, en una capilla.

Idem. Santo Domingo.—El cuadro de Santo Domingo in Soriano, y pinturas del retablo de la Concepcion.

Idem. El Rosario.—El sueño de San José, y San Antonio de Pádua mandando á un muerto que declarase la inocencia de su padre, condenado á la horca.

Idem. San Ildefonso.—La venida del Espíritu-Santo en una capilla cerca de la sacristía.

Idem. Santa Bárbara.—Las pinturas del altar mayor y las de San Ramon y San Pedro Armengól, que están en la sala capitular y antes en los colaterales.

Idem. Espíritu-Santo. Clérigos Menores.—La venida del Espíritu-Santo en el coro á espaldas del altar mayor.

Idem. San Felipe el Real.—Las pinturas que están en el altar de la primera capilla del lado del evangelio.

Idem. La Encarnacion.—Este misterio en el altar mayor, y en los colaterales San Felipe y Santa Margarita.

Idem. Trinitarios Descalzos.—Los cuadros del retablo principal y los de los colaterales; y otros en el cuerpo de la iglesia relativos á la vida de San Juan de Mata y de San Félix de Valois.

Idem. San Francisco.—En una pieza á mano derecha á la entrada del claustro un San Juan Bautista predicando en el desierto; es una de sus mejores obras, y está firmado en 1610. Dos cuadros en la sacristía; uno representa á San Francisco adorando á la Vírgen con el Niño, y el otro la concesion del jubileo de la Porciúncula. En la pieza del lavatorio una Vírgen en gloria con muchos ángeles y en el primer término mancebos tocando instrumentos. En un ángulo del coro alto una Concepcion con muchos ángeles y el diablo á los piés; y en un

pasillo que vá á la sacristía San Francisco en la zarza, los demonios huyendo y una gloria en lo alto. En la capilla de la órden tercera la impresion de las llagas y San Francisco sacando las ánimas del Purgatorio.

Córdoba. Catedral.—El cuadro de San Eulogio en una capilla hácia el patio de los naranjos.

Alcalá de Henares.—La Magistral. Un San Gerónimo, en una capilla.

Carmona. Pintór español del siglo XVIII; murió en Castellón de la Plana. Las vírgenes fátuas. Las vírgenes cuerdas.

Carnicero (Antonio). Pintór español: nació en 1748 y murió en 1814. Vista de la Albufera de Valencia (Museo de Madrid).

Caro (Francisco), pintór. Nació en Sevilla en 1627 y su padre Francisco Lopez Caro, tambien pintor, le instruyó en los preceptos del arte; pero deseoso de otros mejores, fué á Madrid á la escuela de Alonso Cano. Presto fué conocido de los inteligentes y aficionados por su habilidad y rápidos progresos, que le dieron gran opinion. Se le encargó que pintase en 1658, todos los cuadros de la capilla de San Isidoro, en la parroquia de San Andrés, que se construia entónces con gran fervor; pero no tuvo efecto aunque llegó á tenerlos ajustados; bien que pintó nueve ó diez de los que están en el presbiterio, relativos á la vida de la Vírgen, pues los restantes, hasta trece, son de mano de Alonso del Arco. Caro fué muy aplaudido por esta obra, en la que manifestó la buena casta y estilo de su maestro. Pero lo que más le distingue es el cuadro de la Porciúncula, que pintó para el cláustro del convento de San Francisco de Segovia, en el que retrató á Don Alonso de Contreras y á su muger, por la buena y franca imitacion de la naturaleza. Falleció en Madrid en 1667 á los 40 de edad, privando á los aficionados é inteligentes, que le estimaban mucho, de otras mejores obras.

Caro de Tavira (D. Juan), pintór y natural de Carmona. Estudió en Sevilla con Francisco Zurbarán y llegó á hacer tales progresos, que Felipe IV le hizo la gracia del hábito de Santiago, no tanto por su distincion, cuanto por su habilidad. Falleció jóven, por lo que hay pocas obras de su mano.

Carpacio (Victor). Pintór de la escuela Veneciana, que vivió por los años de 1522. Predicacion de San Estéban. Vida de Santa Úrsula en nueve cuadros. Suplicio de diez mil mártires en el monte Ararat. Presentacion de Jesús en el templo.

Carpi (Jeremías). Pintór Ferrarés: nació en 1501 y murió en 1556. Adoracion de los Magos. La Vírgen y el Niño Jesús. Vénus dormida.

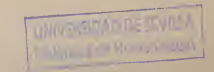
Carreño (Andrés), pintór y vecino de Valladolid. Defendió los derechos de su profesion con José Lopez y Rafael de Alvareda en 1626 ante el corregidor de aquella ciudad, contra Francisco de Sotomayór, arrendador de la alcabala, que pretendía exigirla de unas pinturas que habian vendido á unos forasteros. Habiendo Sotomayor apelado á la Chancillería de la sentencia del juez, ganaron estos profesores ejecutoria favorable de aquel tribunal, que se les despachó en 28 de Abril, del mismo año.

Carreño de Miranda (D. Juan), pintór. Nació en la villa de Avilés, principado de Astúrias, en 25 de Marzo de 1614, y fueron sus padres Juan Carreño de Miranda, y Doña Catalina Fernandez Bermudez, nobles y de familias distinguidas. Y como su padre le hubiese traido en su compañía á Madrid, en 1623, en seguimiento de un pleito, y á pretender, (como lo manifestó el mismo padre en tres memoriales impresos, dos en dicho año y el tercero en 26, proponiendo arbitrios para aumento de la real hacienda, pues fué gran proyectista) viendo su aficion á la pintura lo puso á dibujar en la escuela de Pedro de Cuevas, donde hizo progresos, pero mayores en la de Bartolomé Roman, con quien tambien aprendió el colo-

rido. A los 20 años de edad, pintaba los cuadros del cláustro del colegio de Doña María de Aragon, y los de la iglesia del convento del Rosario; y al paso que crecía en edad, se aumentaba su opinion, hasta que llegó á ser uno de los primeros pintores de su tiempo. La villa y concejo de Avilés le nombró su juez, por el estado noble en 57, que no desempeñó por estar ocupado en la córte; y la de Madrid su fiel, por el mismo estado en 58, cuyo empleo no pudo dejar de servir; pero viéndole un dia Don Diego Velazquez muy ocupado en su desempeño, compadecido del tiempo que perdía en asuntos que no eran de su profesion, le dijo, que le necesitaba para que trabajase en el servicio del rey. Le destinó á pintar en el salon grande de los espejos del palacio real, en el que representó al fresco la fábula de Vulcano, y los desposorios de Pandora con Epimeteo, que no pudo concluir, por haber caido gravemente enfermo; y habiendo agradado mucho estas obras á Felipe IV le hizo la merced de nombrarle su pintór en 27 de Setiembre de 1669. En el artículo de Francisco Rici se esplica lo que pintó en compañía de Carreño, y sería cosa muy larga de referir lo que éste trabajó; bastará poner al fin la lista de las obras públicas que se conservan de su mano. Por muerte de D. Sebastian de Herrera, Cárlos II le nombró su pintór de cámara y ayuda de aposentador en 11 de Abril de 1671; en cuyos destinos de tal modo se grangeó la gracia y estimacion del rey, que estando retratándole en su menor edad á presencia de su madre, le preguntó de qué hábito era, y Carreño le respondió, que no tenía otro hábito, que el honor de ser su criado. Entónces el rey le replicó, ¿por qué no te le pones? Ya se pondrá dijo prontamente el Almirante, que estaba presente; y luego que salió de allí le envió una rica venera de Santiago, para que fuese de la misma órden que tenía S. E. Don Juan respondió á tan distinguido favor con espresiones muy comedidas de gratitud, escusándose de admitirla, por hallarse sumamente premiado con el honor de servir á S. M. Ni

sus amigos ni los demás profesores llevaron á bien este pasage; pues aunque (decian) no necesitase de aquella distincion por lo ilustre de su nacimiento, debiera admitirla por el honor que resultaba á la pintura. La pintura (les respondió) no necesita honores, ella puede darlos á todo el mundo. Así lo cuenta Palomino, que le trató con intimidad, y tambien que gozaba por su casa el privilegio del vestido que el rey se ponía el Jüéves Santo; y lo mismo refiere el padre de Carreño en uno de sus tres memoriales. Esta gracia fué concedida á Garci Fernandez Carreño, marido de Elvira de Quiróz, por Don Sancho IV de Castilla en Burgus, el sábado 20 de Noviembre de la era de 1326 y del nacimiento del Señor de 1288. Pero el emperador Cárlos V y su madre Doña Juana la conmutaron en juro de 11,200 maravedís, que aun cobra la casa de Carbayedos en Astúrias, en la que está ahora la familia de este profesór. No perdió por eso la gracia del rey ni la del Almirante, pues volvió á retratar á S. M. Hizo el de su madre la gobernadora, el de D. Juan de Austria, el del privado Valenzuela, los del patriarca Benavides y del Cardenal nuncio Don Sabas Milini, el del embajador Moscovita, que estuvo en Madrid en 1682, y tercera vez el del rey armado, para enviar á Francia, cuando trataba su primer casamiento con Doña Luisa de Orleans. Despues de haber concluido muchas obras, y de haber dejado otras bosquejadas, falleció en Madrid en el mes de Setiembre de 1685, á los 72 de edad, y fué sepultado en la bóveda del convento de San Gil. Todos los profesores sintieron su muerte, porque era protector de todos en la direccion de sus solicitudes, porque á todos enseñaba con dulzura, y porque á todos proporcionaba trabajo y les corregía sus obras. Se comprueba esto último con el gracioso pasage que le sucedió con Gregorio Utande, pintór de Alcalá de Henares, á quien encargaron el martirio de San Andrés. Como éste hubiese pedido por él 100 ducados después de concluido, y no acomodase

el precio al dueño, se convinieron en que se tasase en Madrid. Utande suplicó á Carreño le diese algun retoque, que dijo le faltaba, y le regaló una cantarilla de miel en reconocimiento. D. Juan con su bondad le pintó de nuevo, porque á la verdad así lo necesitaba; y nombrados por tasadores el mismo Carreño y D. Sebastian de Herrera, se escusó el primero, diciendo ser muy amigo del autor, y que se conformaba con lo que tasase el segundo; Herrera que conoció el estilo y mano, tasó el cuadro en 200 ducados, los mismos que cobró Utande, quedando pagado Carreño con solo la cantarilla de miel, que dió nombre al lienzo y hoy es conocido por él. Tambien es gracioso otro pasage que le sucedió en su obrador, y que prueba el gusto y aficion con que trabajaba. Habiéndole entrado la criada el chocolate una mañana en ocasion que estaba pintando delante de dos amigos, la dijo que lo dejase sobre la mesa inmediata, como lo hizo; y uno de los dos, que tenía buen humor, viéndole tan embebecido en su trabajo, tomó la jícara y se la sorbió. Pasado un rato volvió la criada, y hallándola vacía, se la llevaba; pero el amo la dijo que la dejase, porque aun no lo había tomado. ¿Cómo nó, replicó la criada, si aquí no hay nada? Preguntó Carreño á los amigos si lo había tomado, y le respondieron con mucha serenidad que sí, y él muy conforme, dijo: aseguro á ustedes con toda verdad, que con lo divertido que estaba, no me acordaba, y se quedó en ayunas. Cárlos II le amaba estraordinariamente, no tanto por su habilidad y mérito, cuanto por su honradéz y candor, y así le socorría con gratificaciones de su bolsillo secreto, que despues de su muerte cobró su viuda D.ª María de Medina; y en testimonio de la opinion que el rey tenía de su habilidad, había prohibido que ningun pintór copiase su retrato sin su aprobacion. El mérito de sus obras es muy recomendable por la correccion del dibujo, por la vagueza y suavidad del colorido y por la imitacion de Wandick en las tintas. Sus bocetos son francos y manifiestan facilidad en la in-


UNIVERSIDAD DE SEVILLA

vencion y en la práctica. Grabó al agua fuerte un San Antonio de Pádua de medio cuerpo con el Niño, alto seis pulgadas. El Excmo. Sr. D. Gazpar de Jovellanos conserva el retrato de este profesor pintado por él mismo, y de él hay estampa grabada por alguno de los discípulos de Don Juan Palomino. Entre los muchos que tuvo Carreño fueron los más adelantadcs Mateo Cerezo; Juan Martin Cabezalero; José Donoso, Francisco Ignacio Ruiz de la Iglesia, José de Ledesma, Bartolomé Vicente y Luis de Sotomayor; y las obras que constan ser de mano del maestro son las siguientes.

Toledo. Catedral.—La pintura al fresco de la cúpula del ochavo, que hizo con Francisco Rici: ambos pintaron tambien el camarin de Ntra. Señora del Sagrario y el monumento de Semana Santa.

Idem. Agustinos Recoletos.—El cuadro de Sto. Tomás de Villanueva dando limosna á los pobres, en una capilla de la iglesia á mano izquierda.

Idem. Casa del Ayuntamiento.—Los retratos á caballo de Cárlcs II y su muger, en la escalera.

Alcalá de Henares. Carmelitas Descalzas.—El martirio de San Andrés ó el cuadro de la cantarilla.

Idem. Monjas de la Magdalena.—Un Jesús nazareno en la iglesia.

Paracuellos. Franciscos Descalzos.—El cuadro del altar mayor, que representa á San Luis obispo, y los de los colaterales á San Antonio y San Pascual Bailon.

Alcorcon. Parroquia.—La Asuncion de Ntra. Señora con los apóstoles del tamaño del natural, en el retablo mayor.

Orgáz. Parroquia.—El mismo asunto y otro cuadro de la incredulidad de Sto. Tomás apóstol.

Peñaranda. San Francisco.—Tres lienzos que representan á San Miguel, San Buenaventura y Santa Isabel reina de Portugal.

Almeida. Partido de Soyago. Parroquia.—Ntra. Se-

ñora del Cármen con muchas figuras debajo del manto.

Pamplona. Padres Trinitarios.—El célebre cuadro que representa la fundacion de la órden de la Santísima Trinidad.

Vitoria. San Francisco.—Una Concepcion en la iglesia, firmada en 1666.

Escorial. Monasterio de San Lorenzo.—Los retratos de Cárlos II y de su muger en la galería de la Infanta.

Madrid. Palacio Nuevo.—El retrato de un infante imitando á Velazquez.

Idem. Buen Retiro.—El de la reina, madre de Cárlos II.

Idem. Atocha.—Pintó con Rici al fresco la primera pieza del camarin de la Vírgen, y otras pinturas que hubo entonces.

Idem. Monjas de San Pascual.—El santo titular en el remate del retablo mayor.

Idem. Santo Tomás.—El sueño de Honorio III en la bóveda de la iglesia.

Idem. San Francisco.—La Anunciacion de Ntra. Señora y los desposorios de Sta. Catalina, en la capilla de la tercera órden.

Idem. San Andrés. Parroquia.—En la capilla de San Isidro, los dos cuadros grandes; que representan el milagro de la fuente, y la manifestacion del cadáver del Santo á Alfonso VIII que reconoce sér el mismo sugeto que le dirigió en Sierra-morena, para el logro de la batalla de las Navas; del primero hay una buena estampa grabada por D. Juan Palomino.

Idem. San Juan. Parroquia.—En los colaterales el bautismo de Cristo, y la presentacion de la cabeza del Precursor á Herodes y Herodías.

Idem. D.ª María de Aragon. Colegio de Agustinos.—Los cuadros del claustro, relativos á la vida de San Agustin, enteramente desfigurados con retoques.

Idem. Capuchinas.—Un Cristo desnudo y abrazado

con la cruz en el primer altar á mano izquierda y un San Antonio de Pádua en otro.

Idem. San Ginés. Parroquia.—La Concepcion que está en la capilla de San Pedro.

Idem. San Martin. Idem.—El cuadro que representa á Jesús, María y José, en un altar de la capilla del Cristo, pintado con tan buen gusto de color, que parece de Rubens.

Idem. San Antonio de los Portugueses. Pintó al fresco con Rici la bóveda de la cornisa de arriba, que Jordán retocó despues, variando algunas cosas.

Idem. San Ildefonso. Ayuda de Parroquia.—Un bello San Hermenegildo.

Idem. Las Recojidas.—La célebre Santa María Magdalena en el desierto.

Idem. Monjas del Caballero de Gracia.—San Francisco predicando á las aves, y San Antonio á los peces en los retablos colaterales.

Idem. Monjas Ballecas.—San Sebastian en un altar del lado del evangelio, y una Concepcion en el remate.

Idem. Monjas de Santa Ana.—El cuadro de la Santa titular en el retablo mayor.

Real Sitio de San Ildefonso. Palacio.—Un retrato de Cárlos II.

Plasencia. Capuchinas.—Un cuadro sobre la reja del coro, que representa á Ntra. Señora, San Francisco y Sta. Rosa; y otros dos en el cuerpo de la iglesia, que figuran á San Antonio y el bautismo de Cristo.

Béjar. Palacio del Duque.—Un bellísimo lienzo con una Santa en gloria.

Granada. Agustinos Descalzos.—Una Asuncion de dos varas en lo alto de la sala de capítulo.

Segovia. Capuchinos.—Parece que se quemaron los cuadros de la vida de Cristo, que habia pintado en competencia de Rici.

Idem. Santo Domingo.—En la antecapilla de la gruta

del santo dos cuadros, que representan la Vírgen del Rosario con Santo Domingo; y Santo Tomás de Aquino á quien se aparecen San Pedro y San Pablo.

Carroz (D. Vicente), pintór y canónigo de la Santa Iglesia de Valencia. Fué muy aficionado á la pintura, que practicó con gran conocimiento, dirigido por su amigo y maestro Gerónimo de Espinosa; y contribuyó á sostener la academia que tenian entónces los valencianos en aquella ciudad.

Carsteus (Jacobo). Pintór dinamarqués: nació en 1754, y murió en 1798. Edipo, rey. Los Argonautas. El Megaponto. La caida de los ángeles.

Carvajal (Luis de), que nació en 1534, y del cual existen muchas obras hechas para el Escorial. En el Musco de Madrid hay de él, una Magdalena penitente.

Casanova (Cárlos). Pintór y grabadór de láminas. Nació en la villa de Egéa de los Caballeros, fué pintór de cámara de Fernando VI y murió en 1762. Retratos de Fernando VI y de San Agustin. Viage de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, sus planes y figuras.

Casanova (D. Francisco). Pintór y grabadór de láminas y en hueco. Fué hijo del anterior D. Cárlos, y nació en Zaragoza en 1734. Aprendió con el padre la pintura y trasladados ambos á Madrid, concurrió el hijo con aplicacion á los estudios públicos de la junta preparatoria para la formacion de la real academia de San Fernando. Salió de ellos tan adelantado, que obtuvo el primer premio de la primera clase, que repartió la academia en 1753. Dedicóse despues á grabar en hueco con tan buena traza, que mereció ser destinado á la casa de moneda de Méjico, en la que falleció, siendo director del grabado en 1778. Dió ántes pruebas en España de saber manejar los buriles con dulzura y correccion, como lo manifiesta una estampa de San Emigdio, que habia grabado en Cádiz en 1756, y otras en Madrid.

Casáres (Diego Antonio de). Pintór. Contribu-

yó á sostener los gastos de la academia de Sevilla los años de 1668, 71 y 72; y concurrió á sus estudios con grandes ventajas. Falleció muy jóven en aquella ciudad, por lo que se hallan pocas pinturas de su mano. Se conoce solamente un Ecce-Homo, que está en una pilastra del coro bajo del convento de la Merced de Sevilla, que manifiesta su habilidad y su buen gusto en el colorido.

Castañeda (Gregorio). Pintór; vivía en Valencia por los años de 1625 y se dice haber sido discípulo y yerno de Francisco Ribalta, á quien se atribuye en aquel reino obras que pintó Castañeda. No se pueden señalar con certeza las que son de su mano; pues aunque hay tradicion en la villa de Andilla de haber pintado algunas del retablo mayor de aquella parroquia, no se dice las que son determinadamente, por estar confundidas con las de su maestro. Pero como las que representan la disputa con los doctores, el descanso de la Vírgen y San Joaquin abrazando á Santa Ana, sean las endebles en dibujo y colorido, puede sospecharse las haya pintado este discípulo, cuando convienen con otra que está en el altar del Rosario de la misma iglesia, que aseguran ser de su mano. Se le atribuye la Vírgen del Rosario que está en el segundo cuerpo del retablo mayor de las monjas de Santa Catalina de Sena de Valencia, y una Nuestra Señora del Pópulo, en uno de los retablos de las religiosas de Santa Úrsula, de la misma ciudad. Finalmente se le atribuye tambien el cuadro de Santa Úrsula y el de la Concepcion en la iglesia de las monjas de San Martin de Segorbe. Falleció en Valencia en 30 de Setiembre de 1629.

Castagno (Andrés de). Fué el primero de los pintores de Toscana, que supo pintar al óleo; porque Dominique Venitien, que lo había aprendido de Antonello de Messina, habiendo ido á Florencia, Andrés del Castagno buscó su amistad, y obtuvo de él este secreto; mas enseguida concibió tan crueles celos de Dominique, su amigo y bienhechor, que sin respeto á las obligaciones

que le debía, lo asesinó una noche; lo que ejecutó con tanto cuidado y secreto, que Dominique, que no reconoció su matador, se hizo llevar á casa de este cruel amigo, cuya perfidia ignoraba, y murió en sus brazos. Estando Castagno en lecho de muerte, declaró este asesinato, que no habia podido descubrirse su autor. Desde que aprendió el secreto de Dominique hizo muchas obras, que se admiran en Florencia. El fué el que trabajó en 1478, en aquella funesta pintura, que mandó hacer la república, junto al palacio del Podestá, donde estaba representada la ejecucion de los conjurados, que habian conspirado contra los Médicis. Aunque esta pintura fuese bastante desagradable, puesto que no se veia, sino una multitud de gente ahorcada, los sábios la estimaron por su mérito artístico. Esta obra le hizo adquirir un nuevo nombre; desde entónces no se llamó ya Andrés del Castagno, sino Andrea de gl' impieciati, esto es, Andrés de los ahorcados.

Castelli (Bernardo). Nació en Génova en 1557, y murió en la misma ciudad en 1629. Este maestro, discípulo de Andrés Semino, se adhirió particularmente al estilo ó manera de Cangiage. Era buen colorista, dibujaba bien y su génio se deja ver en sus obras; pero abandonó demasiado el estudio de la naturaleza. La fama que adquirió por su talento, fué causa de tener el honor de pintar un cuadro, para la iglesia de San Pedro en Roma, honor que solo se concedía á los más celebres artistas. Este pintór sobresalía tambien en los retratos. Retrató los grandes poetas sus contemporáneos, y éstos por reconocimiento, lo cantaron en sus poesías. Era amigo particular del Tasso y se encargó en grabar las láminas y figuras para la Jerusalen libertada. Tuvo muchos hijos que fueron sus discípulos. Se vén obras suyas en Génova, en Roma y en Turin. Se ha grabado por sus obras.

Castelli (Valerio). Nació en 1625 en la ciudad de Génova, donde murió en 1659. Era hijo de Bernardo, que perdió siendo demasiado jóven, para haber podido aprove-

charse de sus lecciones; mas su asíduo trabajo, y los estudios que hizo en Parma y Milán, lo colocaron por encima de su padre. Se inclinaba principalmente á pintar batallas, en cuyo género sobresalió. Se deben elogios á su génio, á su gusto, á su colorido y á su dibujo, así como á sus bellas composiciones. Sus principales obras están en Génova. Tambien hay en Inglaterra muchos cuadros suyos, de caballete, que son muy estimados. Solo se conoce una Santa Familia, grabada por obra de este maestro. Bartolomé Biscaino, buen pintór y grabadór, muerto en 1657, de 25 años, fué discípulo de Valerio.

Castello (Fabricio), pintór, hijo menor de Juan Bautista Castello, el Bergamasco, y hermano de Nicolás Granelo. Por muerte de su padre, quedó de corta edad en Madrid, y su hermano le enseñó los principios del arte; pero hizo mayores progresos con Francisco de Urbino, á quien ayudó á pintar en 1576, en las obras del Escorial sin sueldo alguno, como aprendiz. Principió á tenerle en 26 dé Junio de 1584, en que Felipe II le nombró su pintór con el de 6,000 maravedís al mes. En 13 de Diciembre del mismo año mandó S. M. que él, su hermano Nicolao, Lázaro Tabaron, y Horacio Cambiazo, pintasen al fresco en la galería del cuarto de la reina del Escorial, algunos sucesos de la batalla de San Quintin, adornándola con labores, por el gusto de los grotescos; se les dieron los materiales, y nada más que su sueldo. En los mismos términos se les órdenó (menos á Cambiazo que se había vuelto á Italia) en 11 de Enero de 1587, que pintasen tambien al fresco y en lienzo largo de pared de la misma galería, que cae hácia la iglesia, la historia ó batalla, llamada de la Higueruela, que ganó D. Juan II á los moros de Granada. Se dice que la copiaron, ó tomaron el asunto y lo que les convenía, de un lienzo de 130 piés de largo, que estaba arrollado en un arcon del alcázar de Segovia, y había pintado Dello, pintór de aquel soberano. Es cosa muy divertida ver los fracasos y conflictos de la guerra, la va-

riedad de actitudes, de trages y de armaduras que contiene, todo bien ejecutado. Tambien pintaron con diligencia en los testeros de la propia galería dos espediciones á las islas Terceras con diversidad de bastimentos, embarcos y desembarcos de tropas; y en las bóvedas mil caprichos graciosos; como lo están las de las salas capitulares de aquel monasterio. Concluidas las obras de este real sitio, le mandó Felipe III se retirase á Madrid, donde había de residir, y donde se le pagaría su salario: pero con licencia de su magestad pasó á Alba de Tormes á pintar ciertas obras en el palacio del duque. Fué uno de los elegidos para trabajar en el Pardo, donde pintó al fresco unos dormitorios y otra cuadra en perspectiva. En 1611 mandó el rey que se le pagaran 268 ducados que le estaban debiendo, por la encarnacion que había dado á 48 bustos de santos y santas que Juan de Arfe había ejecutado en bronce, para el relicario del Escorial y por un cuadro ó mapa que había pintado del bosque del Pardo. Falleció en Madrid en 1617, y se confirió su plaza á Bartolomé Gonzalez.

Castello (Félix). Pintór é hijo del anterior Fabricio. Nació en Madrid en 1602 y aprendió los primeros rudimentos del arte con su padre, y muerto éste se perfeccionó con Vincencio Carducho. La buena direccion de los maestros, su génio y aplicacion, formaron uno de los mejores pintores de su tiempo, distinguiéndose por la exactitud del dibujo y por la espresion que daba á sus figuras. Falleció en su pátria con buen nombre y fama en 1656, á los 54 años de su edad.

Castello Bergamasco (Juan Bautista). Pintór y arquitecto, llamado el Bergamasco, porque era natural de Bergamo, en Italia. Felipe II le recibió por su criado en 5 de Setiembre de 1567, atendiendo á su mérito y habilidad en la pintura y arquitectura y le señaló 3,000 reales de salario ordinario al año, con obligacion de entender en hacer las trazas y modelos que se le encargasen, y las cosas de pintura que le mandasen; de residir en Madrid, y

de acudir al monasterio del Escorial, á la casa del Pardo, al bosque de Segovia, á Aranjuez y al alcázar de Toledo cuando fuese llamado, sin que hubiese de pedir cosa alguna por razon de estos viajes; pero sí se le pagarian las obras que ejecutase, además de su salario. Por haber pintado con Becerra en el alcázar de Madrid, creyó Palomino que había venido con él de Italia en tiempo de Cárlos V pero se engañó, porque Becerra servía á Felipe II desde el año de 1562. El Bergamasco, no solo ayudó á Becerra, á pintar la torre del referido alcázar que miraba al mediodía, sino que pintó él solo al fresco dos cubos de la galería de poniente en el mismo palacio con mucha bizarría, diligencia y gusto, así en el dibujo como en el colorido y adornos. Tuvo varias comisiones por el rey, para traer mármoles de Génova, para las obras de la torre del alcázar, que llenó á satisfaccion de S. M.; é hizo venir de Génova, para que le ayudasen á trabajar á Juan María y Francisco de Urbino pintores, á Pedro Milanés estuquero, y á Francisco de Viana doradór y pintór, los cuales después de la muerte de Bergamasco siguieron la obra comenzada, nombrándolos el rey sus criados, con 20 ducados al mes cada uno. Falleció en Madrid en 1569, alcanzando en cuentas á la real Hacienda en 203,965 maravedises que se pagaron á sus acreedores y á Margarita Castello su viuda, la que crió Nicolás Granelo, que desde entonces principió á ganar cinco reales diarios, y á Fabricio Castello, que era muy tierno. El P. Sigüenza le llama hombre de mucho ingénio en pintura y en arquitectura, y dice, que dió la traza para la escalera principal del monasterio de San Lorenzo el real, que es una de las cosas bien acertadas y hermosas que hay en él.

Castello Genovés (Juan Baustista). Pintór de iluminacion y de miniatura. Fué hermano de Bernardo Castello, pintór de mucha práctica y grabadór de las estampas de la Jerusalen del Tasso: ambos nacieron en Génova y Juan Bautista el año de 1547, por lo que y para

distinguirle de Bergamaso, le llamaron en España el Genovés. Pasó su juventud en el arte de la platería, y aprovechándose del estudio que había hecho en el dibujo, se dedicó después á pintar de miniatura, bajo la direccion de Lúcas Cambiazo, en lo que hizo tan rápidos progresos, que merecieron sus obras ser celebradas del Marini, del Sornuso y del Grillo. Cuando el ministro de España en aquella república, avisó á Felipe II del mérito de Cambiazo, le dió parte de este su discípulo; y como el rey pensaba en la gran obra de los libros de coro para el monasterio del Escorial, le mandó que le enviase, y en efecto, vino en compañía de su maestro. S. M. le dedicó desde luego á trabajar en los libros, pagándole con el esplendor que acostumbraba á los artistas que venian de Italia. No se puede señalar cuales sean las historias y adornos que pintó en estos libros, por estar confundidas con las de otros profesores, tambien de gran mérito, ni decir el tiempo que permaneció en el Escorial; pero se sabe que restituido á su pátria trabajó para la reina Margarita de Austria y que el año de 1606 logró que el senado de Génova le dispensase de las leyes á que estaban sujetos los demás profesores de aquella república, declarándole eminente en el arte de la pintura. Tuvo tambien la satisfaccion de que su hijo del estado mercader pasase á ser príncipe en el reino de Sicilia; pero estas distinciones no alteraron un punto su modestia, pues siguió trabajando en su profesion hasta la edad de 90 años, y falleció en Génova en 1637. Tuvo otro hijo llamado Gerónimo, que pintó tambien en miniatura.

Castellan (Antonio Lorenzo). Pintór y grabadór francés; nació en 1772 y murió en 1838.

Castilla (Alonso de), pintór. Dirijía la obra del dorado y estofado de la reja del coro de la santa iglesia de Sevilla en 1523.

Castiglioni (Juan Benito). Pintór de la escuela Genovesa discípulo de Wandick: nació en 1616 y murió en 1670. Caravana. Aves y animales. Diógenes en busca

de un hombre. Elefantes preparados para el combate.

Castillo (Agustin del), pintór. Nació en Sevilla en 1565 y fué discípulo de Luis Fernandez en dicha ciudad. Adelantado en su profesion se trasladó á Córdoba, donde se casó y la ejercitó con mucho crédito, por la sencillez y correccion que daba á sus figuras: tuvo mucha práctica y manejo en pintar al fresco, y de este género dejó varias obras en esta ciudad; tales son la Concepcion en la calle de la Féria: todo el lienzo de pared del cláustro del convento de San Pablo que está hácia la iglesia: la pintura del pórtico de la del hospital de Consolacion; un Padre Eterno en la capilla colateral del lado de la epístola en la misma iglesia; y la bóveda del presbiterio del convento de San Francisco. Todas están perdidas por el tiempo y mucho más por los ruines retoques que les dieron ignorantes. De su mérito y habilidad al óleo tenemos una prueba en una adoracion de los Reyes firmada de su mano y colocada en la catedral de Cádiz. Falleció en Córdoba en 1626 á los 61 años de edad y fué padre y maestro de Antonio, que le excedió en la pintura.

Castillo (D. Fernando del), pintór y escultór. Nació en Madrid en 22 de Marzo de 1740, y luego que se estableció la Real academia de San Fernando, principió á concurrir á sus estudios, y á modelar en el obrador de D. Felipe de Castro. Obtuvo un premio en la escultura á los 14 años de edad en la academia; y habiendo ido su hermano D. José con una pension á Roma, se dedicó á la pintura, ocupando el lugar que su hermano había dejado en la escuela de D. Corrado Giacuinto. Dió pruebas de adelantamiento en esta facultad con el segundo premio de la segunda clase que ganó en la propia academia en 1757, y mayores en la oposicion á una plaza de pintór de la real fábrica de porcelana del Buen Retiro, que obtuvo y desempeñó hasta el 2 de Noviembre de 1777 en que falleció, y fué enterrado en la parroquia de San Sebastian de Madrid.

Castillo (D. José del). Pintór y hermano del anterior D. Fernando. Nació en Madrid en 14 de Octubre de 1737, y desde niño se dedicó á la pintura bajo la enseñanza de D. José Romeo, concurriendo con aplicacion á los estudios de la junta preparatoria, para el establecimiento de la academia de San Fernando. Por sus progresos mereció que el ministro de Estado D. José Carvajal, le enviase á Roma á sus expensas en 1751 á estudiar su profesion con D. Corrado Giacuinto; pero habiendo venido este profesor á España, á ser primer pintór de Fernando VI el de 53, le trajo consigo cuando principiaba á adelantar en el colorido. Siguió en Madrid al lado de este maestro sin dejar de asistir á la nueva academia de San Fernando, y en 56 obtuvo el primer premio de la primera clase, que le acreditó y proporció ocupacion en las obras reales: pero deseoso de hacer mayores adelantamientos, se opuso en concurso con otros jóvenes á una pension para estudiar en Roma, y habiéndola obtenido, volvió á aquella capital en el de 58. De los progresos que hizo con la direccion de D. Francisco Preciado envió pruebas á la dicha academia; y concluidos los seis años señalados para la pension, se restituyó á Madrid; y Cárlos III mandó á D. Antonio Mengs, su primer pintór, le emplease en obras de su real servicio. Mengs le destinó á pintar lienzos para la fábrica de tapices, y pintó cerca de ciento: tambien le encargó seis cuadros de devocion, para las celdas de las Salesas: un oratorio portátil para el primer infante que tuvieran nuestros soberanos: dos retratos de Cárlos III con el manto de la órden del Toisón; el cuadro que representa á S. Agustin dando limosna á los pobres, para la iglesia de la Encarnacion, que es su mejor obra, y otro lienzos; y asimismo varios dibujos para grabar láminas por ellos. Diseñó la orla y figuras del plan de Aranjuez, el retrato del P. Mariana y el de Ambrosio Morales, para la coleccion de los varones ilustres y algunos dibujos para el Quijote de la academia española. Fué creado académico de mérito

en la de San Fernando en 6 de Marzo de 1785, y se le confirieron los honores de teniente director en 7 de Setiembre de 1788. Falleció en Madrid en 5 de Octubre de 93, y fué enterrado en la parroquia de San Martin. Todos confiesan su constante aplicacion al trabajo; pero algunos quieren que sus obras tuviesen más armonía en los colores, que hubiese en ellas más observacion de la óptica y de la perspectiva, y mejor contraste en los grupos y figuras. Se celebran las estampas que grabó al agua fuerte con gusto pintoresco: la cena de Emaus, pintada por Cerezo, una huida á Egipto, otros cuadros de Jordán, y el retrato de un simple; y se aplaude el acierto con que reparó los frescos del cason del Buen Retiro y el haberlos copiado en pequeño, al óleo para grabarlos. Las pinturas públicas más conocidas de su mano son.

Madrid. Palacio nuevo.—Cinco paises en el cuarto de la reina.

Idem. Parroquia de San Justo.—El cuadro del altar mayor, que representa el martirio de los santos niños.

Idem. Concepcion Gerónima.—Dos santas de la órden, de medio cuerpo en el retablo principal.

Idem. San Bernardo.—El cuadro del altar que está al lado de la epístola.

Idem la Encarnacion.—El San Agustin dando limosna, en el cuerpo de la iglesia.

Idem. Hospital General.—Tres cuadros para los altares de las salas nuevas.

Idem. San Francisco.—El que representa á S. Francisco y Santo Domingo, en la última capilla del lado de la epístola.

Idem. Sta. Cruz. Parroquia.—La bóveda y pechinas del presbiterio.

Idem. San Ginés. Idem.—El fresco que está sobre el altar mayor.

Idem. Real Academia de San Fernando.—Una copia

que hizo en Roma del Dominiquino, que representa á Diana con sus ninfas.

Idem. Reales Consejos.—El techo del archivo del Consejo de Castilla.

Escorial. Casino del Rey.—Las sobrepuertas de una pieza.

Idem. Hospital.—San Cárlos Borromeo, en su altar.

Soto de Roma. Iglesia.—Otro San Cárlos.

Urrea de Gaen. Parroquia.—El cuadro que representa á San Agustin en su altar.

Castillo (Juan del). Pintór; nació en Sevilla en 1584 y fué hermano menor de Agustin; aprendió la pintura con Luis Fernandez, y no con Luis de Vargas como dice Palomino, pues había muerto diez y seis años antes, que Castillo viniese al mundo. Fué correcto en el dibujo, lo que le dió fama y nombre y mucho más el haber sido maestro de Alonso Cano, de Murillo, y de Pedro de Moya, que fueron los mejores pintores de Andalucía. Hizo un viaje á Granada, en donde pintó varias obras para particulares, cuyo mérito y nombre pudieron mover á Miguel Cano á que trasladase su casa y familia á Sevilla, para que su hijo Alonso siguiese la pintura bajo su direccion. Hizo otro viaje á Cádiz en los últimos años de su vida, donde falleció en 1640, á los 56 de edad. Sus obras públicas son las siguientes.

Sevilla. Regina Angelorum.—El cuadro que está en un ángulo del cláustro y representa á la Vírgen acompañada de San Pedro y San Pablo, y á Santo Domingo arrodillado.

Idem. Monte-Sion.—Los seis cuadros del altar mayor, que representan la Asuncion de Ntra. Señora en el medio, la Coronacion más arriba, á los lados la Anunciacion, la Visitacion, el Nacimiento del Hijo de Dios, y la Adoracion de los reyes, y en el basamento los cuatro doctores, Santo Tomás de Aquino, y San Buenaventura: dos en el presbiterio que figuran á Sto. Domingo in Soriano, y á

Santo Tomás con San Vicente Ferrer: un crucifijo con San Francisco y Santo Domingo en la escalera del convento: y en el testero del refectorio otro cuadro grande, que representa un milagro de Ntra. Señora del Rosario.

Idem. San Agustin.—Un lienzo en la sacristía que contiene á San Juan Bautista, San José y San Gerónimo.

San Juan de Aznalfarache. Convento de Terceros.—Los lienzos del altar mayor, pertenecientes á la vida de San Juan Bautista y de San Juan Evangelista.

Castillo y Saavedra (Antonio del). Pintór; hijo de Agustin y sobrino de Juan del Castillo. Nació en Córdoba en 1603, y su padre le enseñó cuanto sabía de su arte; pero después que éste falleció, se fué á Sevilla con José de Sarabia á perfeccionarse en la escuela de Francisco Zurbarán. Lo consiguió en poco tiempo, porque tenía buenos principios, mucha disposicion y talento de pintór. Restituido á su pátria se dedicó con extraordinaria aplicacion al dibujo y á la observacion de la naturaleza. Salía á temporadas al campo, y diseñaba las cabañas, los bueyes, los carros y todos los instrumentos de agricultura, sin omitir los accidentes y caprichos de la naturaleza, que después pintaba con mucha verdad, y en lo que llegó á ser excelente. Otras veces modelaba en barro figuras académicas por el natural, cabezas y adornos, que servían á los plateros de aquella ciudad para sus obras. Como se había dedicado á trabajarlo todo por el natural, era muy feliz en la semejanza de los retratos y todos los caballeros pretendian que los retratase, llegando á tal punto la estimacion que se hacía de las pinturas de Castillo, que no se tenia en Córdoba por decente la casa en que no hubiese alguna de su mano. En fin, estaba en la posesion de ser el primer pintór de la ciudad, cuando su discípulo Alfaro volvió á ella desde Madrid con las ínfulas de serlo de Velazquez el primer pintór del rey, cuya circunstancia deslumbró á los ignorantes, que le proporcionaron pintar muchas obras públicas y de consideracion. Sobre la manía

de poner en todas, Alfaro pinxit, ya hemos dicho en su artículo lo que sucedió con Castillo, que en un cuadro que había pintado, escribió, Non pinxit Alfaro. No solo se creia Antonio superior á los pintores de su pátria, sino tambien á los de toda la Andalucía, y para hacer ostentacion de su habilidad pasó á Sevilla, en donde estaban los de más fama. Pero aquí le sucedió lo que al otro pintór Francisco Francia en Bolonia, cuando Rafael le envió su Santa Cecilia, para que la colocose en la iglesia de Monti, que segun cuenta Vasari, se murió de pesadumbre á pocos dias de haberla recibido, considerando cuanto distaban sus obras del mérito y belleza de aquella tabla. En efecto, entró Castillo en Sevilla muy ufano y satisfecho; le visitaron todos los profesores y de todos fué muy obsequiado. Pero habiendo visto los cuadros del cláustro chico de San Francisco, se asombró sobremanera sin poder separarse de ellos, ni creer que fuesen de Murillo; y para confirmacion le llevaron á la Catedral, en la que le enseñaron los famosos lienzos de San Leandro y San Isidoro, y el de San Antonio de Pádua, y absorto en tono de entusiásmo esclamó: «Ya murió Castillo.» «¡Murillo (decía) aquel discípulo servil de mi tio, puede ser el autor de tanta gracia y hermosura de colorido!» En fin, apoderado de una suma tristeza, compañera inseparable de la envidia, se volvió á Córdoba, en donde pintó un San Francisco, queriendo imitar á Murillo; y aunque fué lo mejor que hizo en su vida, le agrabó la hipocondría, y falleció el año siguiente de 1667, con general sentimiento de toda la ciudad, y particularmente de Pedro Antonio, que fué su discípulo más adelantado. Como había dibujado mucho, quedaron muchos diseños de su mano, que tienen los profesores. Los hacía con la pluma muy delgada y otras veces con cañas: algunos hay de tinta de china, tocados con magisterio y libertad, imitando en otros á Herrera el viejo.. Si sus pinturas tuviesen más frescura y suavidad en el colorido, hubiera sido uno de los primeros pintores de España. Las

públicas que se conservan son las siguientes.

Córdoba. Catedral.—La Vírgen del Rosario, San Sebastian y San Roque en una capilla que cae hácia el patio de los naranjos. San Acisclo, figura mayor que el tamaño del natural en un retablo; le pintó en competencia de Cristóbal Vela, para el altar mayor. Dos cuadros grandes en otra capilla cerca del coro, que representan á San Pelagio óyendo la sentencia de su muerte y su martirio, una Concepcion en la sala capitular, y las pinturas al fresco de la puerta del Perdon, que representan la Asuncion de la Vírgen, San Miguel y San Rafael, San Pedro y San Pablo, San Acisclo y Santa Victoria.

Idem. San Pablo.—Un cuadro grande en la escalera, que figura á San Fernando presentando á San Pablo la fundacion de este convento y en la misma escalera están los siguientes: Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura en pié, y mayores que el natural: Santo Domingo y San Francisco, sentados, de cuerpo entero: de medio cuerpo San Vicente Ferrer, San Pedro mártir, San Antonio de Pádua y San Bernardino de Sena, y una Sta. María Magdalena en la pared de enfrente.

Idem. San Agustin.—El nacimiento del Señor, en la sacristía.

Idem. San Francisco.—San Juan Bautista y San Juan Evangelista en una capilla inmediata á la de la Veracruz: el Espíritu Santo rodeado de serafines en el remate del retablo de la Concepcion: la Vírgen dando la casulla á San Ildefonso, en un ángulo del cláustro; y en el cláustro el cuadro que pintó en competencia de Alfaro, y representa el bautismo de San Francisco.

Idem. Hospital de Jesús nazareno.—Sta. Elena y el buen ladron en las hornacinas de la iglesia; la Asuncion y la Coronacion de Ntra. Señora en el camarin; y una Concepcion en una pieza interior.

Idem. Nuestra Señora de la Fuen-santa.—El martirio de San Sebastian en la escalera del camarin y al-

gun otro cuadro pequeño en la iglesia.

Idem. San Diego de Arizafa.—En la sacristía á San Francisco y San Buenaventura de medio cuerpo y unas Santas Vírgenes; y sobre un altar de la iglesia hay un Crucifijo pintado en una cruz.

Idem. Sta. Isabel.—El cuadro principal del altar mayor, que representa la Visitacion de Ntra. Señora.

Idem. Hospital de la Caridad.—Los lienzos de San Pedro y San Pablo en el retablo mayor.

Idem. Consolacion.—San Acisclo y Santa Victoria de medio cuerpo.

Idem. Trinitarios Descalzos.—El nacimiento del Señor, en la iglesia.

Granada. Agustinos Calzados.—El triunfo de David, sobre la puerta de la sacristía.

Madrid. San Cayetano.—Un Señor con la cruz acuestas en la Prepositura.

Idem. La Encarnacion.—Palomino dice que dentro de clausura hay un Santiago y un San Juan del tamaño del natural.

Castrejon (Antonio de), pintór. Nació en Madrid en 1625, y fué discípulo de Francisco Fernandez. Tuvo más facilidad en el colorido que inteligencia en el dibujo, aunque eran apreciables sus historias en pequeño. Se encuentran algunas de su mano en las perspectivas de Roque Ponce y de José Garcia, como en las guirnaldas de flores de Gabriel de la Córte. Pintó en grande el martirio de Santa Lucía, que estaba en un colateral de la iglesia de San Felipe el Real de Madrid, y que pereció en el incendio del 4 de Setiembre de 1718; y otros dos cuadros que había en el crucero de la parroquia de San Miguel, que no se sabe si perecieron tambien en el otro incendio del 16 de Agosto de 1790. Falleció en Madrid en 1690, y fué enterrado en la parroquia de San Luis. Sus obras son estas.

Madrid. San Ginés.—La presentacion de Ntra. Se-

ñora en un colateral: los cuadros de la vida de la Vírgen, en la capilla de Ntra. Señora de la Cabeza, y unos ángeles en la sacristía.

Idem. Cármen Calzado.—Una Concepcion en la capilla del Santo Cristo.

Idem. Santa María de Gracia.—Los cuadros del remate de algunos retablos. San Miguel peleando con el diablo.

Castro (el Licenciado D. Leonardo Antonio de). Pintór y discípulo de Bernabé Jimenez de Illescas, eclesiástico y natural de Lucena. Fué muy aficionado á la pintura, que ejerció con inteligencia. Vivía por los años de 1640.

Castro (D. Manuel de). Pintór portugués y discípulo de Claudio Coello. Cárlos II le nombró su pintór por muerte de Bartolomé Perez en 19 de Agosto de 1698, en atencion á su habilidad y á lo que había pintado en los conventos de la Trinidad y de la Merced de Madrid. Pintó en el primero dos cuadros grandes que están en el crucero de la iglesia, y representan á Ntra. Señora acompañada de Angeles cantando en el coro; y una redencion de cautivos con la Vírgen en lo alto; y en el segundo las bóvedas al fresco de la capilla de los Remedios, y un medio punto al óleo en el testero del refectorio sobre el cuadro de Escalante. Pintó tambien dos de la Pasion y una bóveda y lunetos en la iglesia de San Juan de Dios, y otra bóveda en la primera capilla á mano derecha, de la iglesia de San Felipe Neri. Se nota desigualdad en estas obras, poca correccion de dibujo y gresca en la composicion. Falleció en Madrid el año de 1712.

Candi (José). Pintór y arquitecto. Residía en Valencia por los años de 1662, con créditos de buen ingeniero. Hizo las trazas para los altares y adornos de las fiestas que se celebraron entónces en aquella ciudad, á la Concepcion de Ntra. Señora con motivo del Breve de Alejandro VII, y grabó la portada y otras láminas del libro,

que publicó de las mismas fiestas D. Juan Bautista Balda. Concurrió al lucimiento de otras en 1665, celebradas con el propio motivo. Y en 1673, dispuso el aparato de las que se solemnizaron á la canonizacion de Luis Beltrán, y delineó las láminas del libro que de ellas escribió Tomás Lopez de los Rios: se grabó en la primera Joseph Candi pictor Valen. inven. delin. por lo que se viene en noticia de haber sido pintór, más no se conoce cuadro alguno de su mano. Vino después á Madrid y Cárlos II por real cédula dada en el Buen Retiro á 21 de Noviembre de 1687, le confirió la plaza de ayuda de trazador mayor de las obras del alcázar de Madrid y casas reales de sus contornos, con el sueldo de 100 ducados al año, vacante por muerte de Bartolomé Zumbigo. Falleció Candi en 1696.

Cavallini (Pedro). Pintór y escultór romano; vivía en el siglo XVI; fué discípulo del famoso Giotto, y ha hecho entre otras obras el crucifijo, que está en la iglesia de San Pablo de Roma, y que segun se dice, ha hablado á Santa Brígida. Este pintór era mirado como santo, á causa de su humildad y piedad. Está enterrado en la misma iglesia de San Pablo. Murió de 85 años.

Cavedone (Jacobo), natural de Sassolo en el estado de Módena; viéndose arrojado de la casa de sus padres, se ignora la razon, entró en la escuela de los Caraches, en Boulogne. Allí aprendió á dibujar al desnudo, con aquella valentía, que caracteriza las obras de sus maestros; y pasando en seguida á Venecia, tomó de las obras del Ticiano, aquella fuerza de colorido, que las hace tan admirables; y apropiándose estas dos partes tan necesarias para formar un gran pintór. Pintó cuadros durante algun tiempo que admiraron á los primeros pintores de Boulogne. El Guido, todo lo hábil que era, no pudo por menos que pedir á Cavedone, enseñanza ó instrucciones, convirtiéndose de cierta manera, en su discípulo. Le llevó consigo á Roma, donde no permaneció largo tiempo Cave-

done. Volvióse á Boulogne y continuó trabajando con éxito, y fué casi siempre empleado en las grandes obras; por cuyo motivo se vén pocos cuadros suyos en París y otras partes. No por eso, es su nombre menos estimado en Italia, aunque sea necesario concretarse á los cuadros que pintó en su mejor tiempo; pues sus últimos cuadros, fueron muy inferiores á los primeros. Demasiado sensible á la pérdida de su esposa é hijo, ya no tuvo aquella vivacidad y génio particular, que había hecho estimar, hasta entonces sus producciones. Murió de una caida en edad avanzada en 1660, el mismo año que Albano.

Caxes ó Caxesi ó Caxete (Eugenio). Pintór. Nació en Madrid en 1577 en donde se había establecido su padre luego que vino de Italia. Aprendió con él su profesion, y llegó á ser en la córte uno de los mejores pintores. Consta de una consulta que la junta de obras y bosques, hizo á Felipe II en 13 de Enero de 1598, que Ana de Ávila, viuda de Juan Manzano, maestro de carpintería de la fábrica de San Lorenzo el real, había dado memorial expresando, que por haberse caido su marido de un andamio y hecho pedazos, quedaba en mucha necesidad con tres hijos y una hija; y que como ésta tuviese concertado casarse con Eugenio Caxesi, hijo de Patricio Caxesi, pintór de S. M. le suplicaba la socorriese con la ayuda de costa con que acostumbraba hacerlo á las hijas de sus criados, que morian en el servicio. El rey resolvió al márgen de su mano: «dénsele para ayuda del casamiento de su hija otros 1,000 reales, cobrados en el dinero de la fábrica.» Felipe III le eligió entre otros grandes maestros para trabajar en el palacio del Pardo al lado de su padre; adornó con estucos y cartelas la sala de las audiencias del rey, y pintó al fresco con magisterio y bizarría en medio de la bóveda el juicio de Salomon, diferentes virtudes en los espacios y paises en los lunetos. Le nombró su pintór en 13 de Agosto de 1612 con el salario de 50,000 maravedises al año, y pagadas

las obras por tasacion ó por ajuste. Pintó despues los cuadros que tenía el antiguo retablo mayor del convento de la Merced de Madrid, colocados ahora en el presbiterio, á excepcion del que había en el medio. Eran de su mano otros que estaban en dos ángulos del cláustro del antiguo convento de San Francisco de Madrid, y representaban el jubileo de la Porciúncula y el Santo Fundador difunto en pié; y lo eran igualmente una Anunciacion y la venida del Espíritu Santo, que habia en la parroquia de Santa Cruz, ántes de su incendio. En 1615, pintó al fresco con Vincencio Carducho la capilla de la Vírgen del Sagrario en la catedral de Toledo; y en 1618 acabó de pintar con el mismo Carducho los cuadros del retablo mayor del monasterio de Guadalupe, por los que les pagaron 2,000 ducados. No fué menor el premio de 11,000 reales que mandó dar á Caxes la junta de obras y bosques, por otro grande que habia pintado de la historia de Agamenon, para el Alcázar de Madrid, segun tasacion de Pedro Nuñez, hecha de órden de la misma junta en 3 de Noviembre de 1631. Despues de concluidas estas y otras muchas obras, apreciables por la exactitud de dibujo, por la buena y franca imitacion de la naturaleza, y por sus agradables tintas y colorido, falleció en Madrid en 1642 á los 65 años de edad. Luis Fernandez, Juan Arnau y el Ldo. Pedro de Valpuerta, fueron sus más adelantados discípulos; y el arte de la pintura le respeta en España, por uno de sus mejores profesores y por el defensór de sus prerrogativas, como lo acreditó en 1633, que ayudado de su amigo Vincencio Carducho, ganó una real cédula, libertando á los pintores de pagar la alcabala de sus obras. Sus dibujos de lápiz y tinta de china son estimados entre nuestros artistas, por el espíritu y correccion con que están ejecutados. Las obras públicas más conocidas de él, son.

Madrid. Recoletos.—Jesús, María y José en un poste de la iglesia.

Idem. La Trinidad.—El Nacimiento del Señor y la

Adoracion de los reyes en dos ángulos del cláustro, y en una capilla interior los mismos asuntos en cuadros de menor tamaño.

Idem. Mercenarios Calzados.—Los que están en el presbiterio relativos á la vida de la Vírgen, y la bóveda de la capilla de los Remedios.

Idem. Capilla del Obispo.—San Francisco sostenido de ángeles en un altar á los piés de la iglesia; es de lo mejor de su mano.

Idem. Doña María de Aragon.—Cristo desnudo y su Madre santísima contemplándole, en un ángulo del cláustro.

Idem. Santo Domingo.—El cuadro de Jesús, María y José en su retablo, la Encarnacion en el remate y abajo otras historias.

Idem. San Bernardo.—San Joaquin y Sta. Ana con la Vírgen niña, á quien dos ángeles llevan la falda, y el Espíritu Santo encima; es de lo mejor que pintó.

Idem. San Martin.—Un Nacimiento del Señor y la adoracion de los Reyes de figuras pequeñas en un retablo á la entrada de la iglesia.

Idem. San Antonio de los Portugueses.—Santa Isabel reina de Portugal, y Santa Engracia en sus respectivos retablos.

Idem. La Victoria.—La venida del Espíritu Santo y la Sacra Familia, en la iglesia.

Idem. San Felipe el Real.—Un Nacimiento de Cristo en la escalera y la Ntra. Señora de la Humildad, que se venera en su capilla.

Idem. San Gil.—Parecen de su mano ocho cuadros que están en los ángulos del cláustro y representan misterios de nuestra Redencion.

Idem. Buen Retiro.—Dos cuadros en el salon de los Reyes, que figuran al marqués de Cadereita mandando una armada y á D. Fernando Girón socorriendo á Cádiz, y en la habitacion de las Infantas, Ntra. Señora con el Niño dormido.

Toledo. Catedral.—En la antesacristía un San Pedro apóstol; la Adoracion de los magos, en la capilla de los Reyes nuevos, pintada en competencia de un Nacimiento de Orrente.

Idem. Santa Leocadia. Parroquia.—El cuadro del altar mayor.

Alcalá de Henares. Iglesia Magistral.—Los cuadros de la Pasion en una capilla inmediata á la sacristía.

Guadalupe. Monasterio de Gerónimos.—Los lienzos del lado de la epístola, en el retablo mayor, relativos á la vida de la Vírgen (los del lado del evangelio, son de Vincencio Carducho). En el refectorio la Cena del Señor con formas más grandiosas que las que acostumbraba Caxes.

Ciudad-Real. Santa María.—Una cabeza del Bautista en el camarin.

Escorial. San Lorenzo el Real.—Una Sacra Familia en el cláustro principal alto.

Caxes ó Caxesi ó Caxete (Patricio). Pintór, natural de Arezo. Ejercía con gran crédito su profesion en Roma, cuando D. Luis de Requesens, embajador de Felipe II en aquella ciudad, le envió á España en 1567, con Rómulo Cincinato, por encargo que S. M. le había hecho de algunos buenos pintores. Luego que llegó á Madrid le señaló el rey 20 ducados al mes por tiempo de tres años, en los que pintó al fresco con Rómulo dos piezas del alcázar con singular acierto y mucha diligencia. Cumplido el plazo mandó S. M. en 20 de Setiembre de 1570, que se continuase el salario, y entónces hizo la traza para el retablo mayor antiguo de la iglesia de San Felipe el Real. En 1608, pintó varios pasages de la historia del casto José, en la galería de los Reyes, del palacio del Pardo, y trabajó los estucos de su adorno. Trajéronle tullido de esta obra á Madrid, donde falleció por Agosto en 1612, de avanzada edad y después de haber servido á Felipe II y á Felipe III cuarenta y cuatro años, sin que se le hubiese hecho merced alguna. Más el rey atendiendo á estas cir-

cunstancias y á la pobreza en que quedaba Casilda de Fuentes su viuda con ocho hijos, le concedió dos reales diarios por tiempo de un año, en el de 1613; y habiendo fallecido ésta tuvo á bien que se diesen á Lucrecia Caxes su hija 50 ducados por una vez, en 12 de Setiembre de 1620. Luego que llegó Patricio á España principió á traducir del Toscano el libro de Vignola, sobre los cinco órdenes de arquitectura á cuyo tiempo, estaba ya (dice en la dedicatoria al príncipe D. Felipe) comenzada la insigne y devota fábrica del Escorial, y después para provecho de los que en este reino no entienden la lengua, y loaban y deseaban esta impresion, he venido en consentir á que se impriman, habiéndome mucho animado á ello la aprobacion de Juan de Herrera, arquitecto mayor de S. M. entendido y práctico en esta profesion cuanto es notorio. Añade que para ello le movieron dos cosas: primera la noticia que el rey padre tenía de la arquitectura política militar, cuyas reglas entendía perfectamente; y segunda que el mismo príncipe descubría igual aficion, gustando del dibujo, que segun Vitrubio, es uno de los fundamentos de esta ciencia. No se imprimió esta obra hasta el año de 1593 en Madrid, en casa del autor, calle de la Cruz. El mismo Patricio grabó á buril la portada y las demás láminas de arquitectura que contiene. Representa la portada una fachada del órden dórico con el escudo de las armas reales por remate, que sostienen dos génios, y hay dos figuras sentadas en dos pedestales y bien dibujadas, que parece son la Geometría y la Arquitectura.

Cazáres (Lorenzo). Pintór y vecino de Búrgos, donde falleció en 1678, en cuyos templos y casas particulares están sus obras.

Cazes (Pedro Jacobo). Pintór; nació en París y murió en la misma ciudad en el mes de Junio de 1754, á la edad de 79 años. Tuvo por maestro en su arte á Honasse, y despues á Bon Boullogne. Obtuvo el gran premio por la pintura en 1699, y fué recibido en la acade-

mia en 1704. Mr. Cazes puede ser considerado como uno de los primeros pintores de la escuela francesa. Su dibujo era correcto y sus composiciones fáciles y sencillas y pintaba con perfeccion los paños, con grande inteligencia en el claro y oscuro; su toque suave, su pincel brillante y frescura en sus tintas. Este ilustre artista trabajó mucho, pero todas sus obras no tienen la misma belleza. Hácia el fin de su vida, el frio de la vejéz y la debilidad de los órganos, le han hecho producir cuadros, en los cuales este maestro ha sido inferior á sí mismo. Pueden verse sus obras en París en la iglesia de Nuestra Señora, en el colegio de los Jesuitas, en la Caridad, en San Antoñito, en la Abadía de San Martin y principalmente en San German de los Prados, en donde representó la vida de S. German y de San Vicente. En San Luis de Versailles se admira una Sacra-Familia, que es uno de los bellos cuadros de este maestro. Mr. Cazes ha obtenido buen éxito en los cuadros de caballete. El rey de Prusia posée dos cuadros preciosos de este pintór, que han sido comparados por su ejecucion á las obras del Correge. El célebre l' Moine fué uno de sus discípulos, así como Mr. Chardin cuyos talentos son tan estimados.

Cea (Juan de), pintór: pintó con Juan de Aneda los cuadros del crucero de la santa iglesia de Búrgos, en 1565, y en el de 1587 le pagó el cabildo 38,008 maravedises por el aderezo ó compostura de una Ntra. Señora antigua que había en el coro y por el de las figuras de San Pedro y San Pablo que estaban en la capilla mayor.

Cean Bermudez (Juan Agustin). Pintór español, literato, bibliógrafo, amigo y protegido de Mengs, y de Jovellanos: nació en 1749 y murió en 1819. Descripcion artística de la Catedral de Sevilla. Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España.

Cebriá (Félix), pintór, natural y vecino de Valencia y gran amigo de Pablo Pontons, con quien aprendió

su profesion, concurriendo á la academia que tenian los naturales en aquella ciudad, por los años de 1660.

Cenini ó Cenino. Pintór florentino del siglo XV, discípulo de Gaddi. Escribió un tratado de pintura, el más antiguo que se conoce.

Cellini (Bienvenido). Pintór, escultór y grabador; nació en Florencia en 1500, y murió en la misma ciudad en 1570. Mereció por su saber, una plaza en la Academia de Florencia, y su distinguido talento fué causa de ser buscado y estimado de muchos príncipes de Europa. Francisco I de Francia lo colmó de favores y beneficios, y el Papa Clemente VII admirado de la excelencia de su génio, no lo consideró solamente como un artista célebre, sino tambien como un hombre grande. Le confió la defensa del Castillo del Santo-Angel, en donde Cellini adquirió mucha gloria, por su prudencia y bravura. En un principio solo se había hecho conocer en el oficio de platero; la pintura, la escultura y el grabado le ocuparon despues, colocándolo en el rango de los mejores artistas de su siglo. El mismo ha escrito la historia de su vida. en un volúmen en 4.° y además un tratado sobre la escultura, y la manera de trabajar el oro.

Cerecedo (Juan de), pintór y vecino de Alcalá de Henares. Concurrió con Gazpar de Palencia, que lo era de Valladolid, en 1577, á la villa de Espinar á tasar el dorado, estofado y pintado del retablo mayor de su iglesia, que habia hecho Alonso Sanchez Coello, pintór del Rey, Cerecedo por parte de éste y Palencia por la de la villa: el primero tasó las mejorías en 75,875 maravedises, y el segundo reservó su tasacion para cuando estuviese asentado el retablo.

Cerezo (Mateo), pintór. Nació en Búrgos en 1635, donde aprendió los rudimentos del arte con su padre, llamado tambien Mateo, de cuya mano son muchas copias de la imágen del Santo Cristo de Búrgos, atribuidas al hijo, por ser más conocido. Vino á Madrid á 15 años de edad,

y entró en la escuela de D. Juan Carreño, en la que hizo progresos estraordinarios, concurriendo al mismo tiempo á las academias, pintando mucho por el natural, retratando por estudio á sus amigos, y copiando los originales de palacio, con lo que adquirió un bello colorido, imitando de tal suerte el estilo de su maestro, que no se distinguian las obras de ambos. Después de cinco años de enseñanza principió á pintar por sí solo con gran crédito, particularmente Concepciones, que eran entónces y son ahora muy celebradas. Pintó varias obras para dentro y fuera de Madrid, así públicas como particulares; y ayudó á Herrera el mozo á pintar al fresco la cúpula de la capilla de Ntra. Señora de Atocha. Volviendo á su pátria se detuvo algun tiempo en Valladolid, donde dejó algunos cuadros, y otros en Búrgos. Restituido á Madrid pintó aquel gran cuadro del refectorio de los PP. Recoletos, que representa la Cena del Señor cón dos discípulos en el castillo de Emaus despues de resucitado, del que dice Palomino, que no pintó mas Ticiano, Tintoreto, ni el Veronés, ni se puede dibujar más. ¡Estraña comparacion dicha por un profesor de tan gran conocimiento, que no puede disculparse con el afecto á la pátria, ni con el calór que la escribió! Es gracioso cuadro por sus bellas tintas, colorido y sencilla composicion, y digno de mejor elogio, que el que le hizo un charlatan que había estado en Italia, diciendo: Per essere d' un spagnolo non é cativo. Se cree haya sido su última obra, pintada á los 40 años de edad, pues falleció en Madrid en 1685. Son muy raros y apreciables los bodegoncillos de su mano, por la verdadera imitacion de la naturaleza. Se conserva un dibujo suyo hecho con hollín, que representa la Vírgen con su santísimo Hijo difunto en los brazos, acompañada de San Juan y las Marías, y manifiesta el estilo de sus lienzos. Los públicos son los siguientes.

Madrid. Santa Isabel.—Santo Tomás de Villanueva dando limosna á los pobres, y San Nicolás de Tolentino sacando las ánimas del Purgatorio, en dos altares de la iglesia.

Idem. Agonizantes. De la calle de Fuencarral.—Un San Miguel en la capilla del Cristo.

Idem. Carmelitas Descalzos.—Santa María Magdalena y San Gerónimo en la capilla de Santa Teresa: una Concepcion y la cabeza de San Juan Evangelista en la sacristía: una repeticion del Santo Tomás de Villanueva, citado en Santa Isabel: Santa Mónica, San Agustin y un San Francisco en la escalera del camarin; y en la pieza inmediata el castillo de Emaus, muy retocado.

Idem. Capilla de la Soledad.—Un Crucifijo de lo mejor de su mano en el primer altar á mano izquierda.

Idem. San Francisco.—Una Concepcion en la antesacristía de la Tercera órden.

Idem. Monjas de Pinto.—Una Concepcion en el remate del altar mayor.

Idem. Recoletos.—El espresado cuadro del refectorio.

Idem. Palacio Nuevo.—Media figura de un Apóstol, en una pieza de paso.

Badajóz. Catedral.—Una Magdalena de cuerpo entero, en un altar.

Paulár. Cartuja.—En la capilla de la Antigua la Concepcion del retablo, y S. Juan Evangelista escribiendo el Apocalipsis, en la puerta del sagrario.

Valladolid. San Francisco.—La Vírgen en pié con San Francisco arrodillado, en el presbiterio al lado de la Epístola y una Concepcion grande en el cuerpo de la iglesia.

Idem. Monjas de San Bartolomé.—Dos cuadros grandes en el crucero de la iglesia, que representan: el primero la Asuncion de la Vírgen con los apóstoles, mayores que el tamaño del natural; y el segundo á Nuestra Señora sentada con el niño Jesús, que pisa un dragon, está á un lado San José y al otro Adán y Eva con otras muchas figuras y ángeles que llevan el estandarte de la Cruz.

Valladolid. Convento de Jesús María.—Las pinturas del retablo mayor, que representan: la Asuncion de Ntra.

Señora en el remate: dos santos de la órden franciscana, el nacimiento del Señor y la adoracion de los Magos: un Salvador en la puerta del Sagrario: San Pedro y San Pablo: el martirio de aquel, y la conversion de éste; y en el banco la impresion de las llagas de San Francisco y San Antonio de Pádua.

Palencia. Catedral.—Los desposorios de Sta. Catalina en la sala capitular.

Búrgos. Catedral.—Un excelente crucifijo en la capilla de los Remedios, y un San Francisco, en la sacristía.

Málaga. Catedral.—Una Concepcion en su retablo.

Cervera (Fr. Blas de), pintór y discípulo de José Martinez. Pintó por los años de 1644 algunos cuadros en el cláustro del convento de San Francisco de Valladolid, con Felipe Gil de Mena y Diego Valentin Diaz, que pintaron los demás, y representan los principales pasages de la vida del Santo fundador.

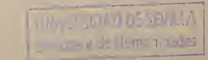
Cesi. (Cárlos). Pintór y grabadór italiano, discípulo de Pedro de Cortona; nació en 1616 y murió en 1686. El tiempo destruyendo la hermosura. Juicio de Salomon, Galería Pamfili. Galería Farnesio.

Cesilles (Juan), pintór de Barcelona. Se obligó por escritura en 16 de Marzo de 1382, á ejecutar y pintar un retablo, para el altar mayor de la parroquia de San Pedro de la villa de Reus, por 330 florines de Aragon, con la historia de los doce apóstoles y otros adornos. No existe esta obra, pues Perris de Austriach, colocó otro retablo en su lugar en 1557.

Céspedes (Pablo de), pintór, escultór y arquitecto. Nació en Córdoba en 1538, en la casa de Francisco Lopez Aponte, racionero de aquella Santa Iglesia, y tio de Alonso de Céspedes, padre de nuestro Pablo y hermano de Pedro de Céspedes, quien despues fué tambien racionero de la misma catedral. Se llamó su abuelo Alonso de Céspedes, cuyo padre fué noble y natural de Ocaña, y su abuela paterna Francisca de Mora. La madre que había nacido de

Alcolea de Torete, se llamó Olaya Arroyo, y fué hija de Ciprian de Arroyo y de Pascuala Martinez, naturales y vecinos de la misma villa. No está de más esta esplicacion, cuando se trata de uno de los mejores artistas, anticuarios, humanistas y sábios que hubo en España. Se mantuvo y educó en la casa que habia nacido, estudiando las primeras letras, gramática y filosofía, hasta la edad de 18 años; y en el de 1556 pasó á Alcalá de Henares á estudios mayores y al de las lenguas orientales. No consta el tiempo que se ocupó en ellos, ni si aprendió en España el arte de la pintura, pero es de creer, que ántes de ir á Italia tuviese algunos principios. Pacheco, su grande amigo, dice que estuvo dos veces en Roma, y parece que no alcanzó á Miguel-Angel, pues en sus escritos no habla haberlo conocido, sino de las cosas que de él se decian, y manifiesta en ellos, cuán afecto era á sus obras, que sin duda estudió bajo la direccion de alguno de sus discípulos. Dió pruebas en aquella capital de sus grandes adelantamientos en la pintura con el fresco que pintó en la pared de la iglesia de Aracœli, sobre el sepulcro del marqués de Saluzzo, que representa unos niños; y en la capilla de la Anunciata, en la Trinidad del monte, con la historia de la Vírgen, y los profetas en los pilares, notándose en todo grandiosas formas y buena manera; y en la escultura con la cabeza de mármol que hizo para la estátua de Séneca, pues no la tenía, y apareciendo una mañana con ella, fué muy aplaudida y escribieron al pié: Victór il spagnnolo. Estas y otras obras le dieron mucho crédito y estimacion en Roma, como tambien el trato y amistad que tenía con los anticuarios y sábios, lo que pudo haber contribuido á conseguir una racion de la catedral de Córdoba. Obtenida esta gracia se restituyó á su pátria y tomó posesion en 7 de Setiembre de 1577, con general aprobacion del cabildo de canónigos y del obispo. Desempeñó sus funciones con la más cumplida asistencia al coro, y con graves encargos y comisiones que el cabildo

puso á su cuidado, como fué el haber arreglado el cuaderno de los santos mártires de Córdoba con el doctor Ambrosio de Morales, por el que se mandó rezar en aquella santa iglesia en junio de 1583. No dejaba por esto de entretenerse en la pintura y entónces pintó los lienzos que se señalarán al fin. Solía pasar los meses de recles en Sevilla, en donde se cree tuviese casa con parte de sus estudios y antigüedades, segun dió á entender en el discurso que escribió á Pedro de Valencia sobre la comparacion de la antigua y moderna pintura y escultura. Estuvo por la última vez en aquella ciudad el año de 1603, cuando su amigo Pacheco pintaba al temple unos lienzos de la fábula de Dédalo é Ícaro, para el camarin ó despacho de D. Fernando Henriquez de Rivera, tercer duque de Alcalá, los que merecieron su aprobacion, asegurándole que era el temple que habían usado los antiguos, y que más se acomodaba al aguaso, que él había aprendido en Italia. Vuelto á Córdoba siguió la alternativa del coro, de la práctica en las bellas artes, y de escribir sobre sus teorías y las antigüedades hasta el fin de su vida; y segun consta del libro del punto del coro de aquella catedral. «Murió el señor racionero D. Pablo de Céspedes, racionero entero de esta santa iglesia de Córdoba, á 26 de Julio de 1608. Están obligados todos los señores beneficiados siguientes de decir dos misas por su ánima.» Y al márgen tiene la nota siguiente. «Gran pintór y arquitecto, cuyas grandes virtudes ennoblecieron nuestra España.» Fué enterrado en la misma catedral, como á unas ocho varas de distancia y frente de la capilla de San Pablo. Pablo Céspedes fué el artista más sábio y erudito que ha tenido España, y acaso le habrán igualado muy pocos en Europa. Escribió sobre la antigüedad de la catedral, probando que el sitio que ocupa y en el que los moros erigieron su gran mezquita, es el mismo en que los romanos fundaron el templo de Jano, sobre lo cual tuvo una larga correspondencia con el erudito anticuario de la Andalucía el Ldo. Juan


UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Fernandez Franco, con gran instruccion en la materia y conocimiento de la lengua arábiga, discurriendo con propiedad sobre la etimología de las voces que quedaron de aquel idioma en castellano. Si sus escritos dicen su gran saber en la teórica de las bellas artes, sus pinturas le hacen descollar entre los primeros artistas de Italia. Pacheco asegura, que fué uno de los mejores coloristas de España, á quien la Andalucía debe la buena luz de las tintas en las carnes, como lo ha manifestado en Sevilla con sus obras y particularmente en Córdoba su pátria. Se celebra la elegancia y grandiosas formas de su dibujo, la gallardía de las figuras, el estudio é inteligencia en la anatomía, la destreza en los escorzos, el efecto del claro oscuro, la brillantéz del colorido, la verdad de la espresion, y sobre todo su invencion, que no tuvo necesidad de mendigar de otros. Tambien se acupaba en los retratos, y estando dibujando con lápiz negro el de un amigo suyo, le dijo éste que no se parecía; y le respondió con viveza: ¿Ahora sabe usted que los retratos no se han de parecer? Basta, señor mio, que se haga una cabeza valiente. Y aunque la respuesta parece desproporcionada (añade Pacheco) por ser de semejante sugeto me hace reparar, si en su opinion pudo ser mejor la cabeza buena, que la parecida á su dueño. Pero esta doctrina no es para los que exigen las más mínimas señales y defectos del original. Como gran maestro llevaba aquel sistema, tan poco usado entre los de estos dias, de hacer uso de los cartones del mismo tamaño que habían de tener los cuadros. Sus dibujos, ejecutados regularmente con lápiz negro y rojo, son muy raros y muy estimados de los inteligentes. Los discípulos más adelantados que salieron de su escuela fueron Juan Luis Zambrano, Antonio Mohedano, Juan de Peñalosa, Antonio de Contreras y Cristobal Vela. Y las pinturas públicas de mano de Céspedes, son las siguientes.

Sevilla. Catedral.—Ocho lienzos colocados en los zócalos del segundo cuerpo de la sala del cabildo; cuatro

contienen figuras alegóricas de mugeres, y los otros cuatro niños con targetas. Hay dos grandes en la contaduría mayor, que representan á Santa Justa y Rufina, con la Giralda ó torre en el medio, y el sacrificio de Isaac.

Idem. Alcázar.—Dos cuadros en el salon bajo, que representan á Jesucristo en el desierto servido de ángeles despues de la tentacion del demonio, y un San Hermenegildo de medio cuerpo, que estaban ántes en la casa profesa de los Jesuitas.

Córdoba. Catedral.—El gran cuadro de la cena del Señor con los apóstoles, en el altar de la capilla inmediata á la sacristía; y el que representa á San Juan Bautista y San Andrés en primer término, á Ntra. Señora con el Niño Dios y Sta. Ana, colocado en el retablo de otra capilla de la nave del sagrario, y dos pequeños de la historia de Tobías, en el banco del mismo retablo.

Idem. Los Mártires.—El que figura á San Pedro Mártir, en la iglesia, y otra Cena en el refectorio.

Madrid. Real Academia de San Fernando.—El que representa la Asuncion de Ntra. Señora con los Apóstoles, que estaba en el coro de los Jesuitas de Córdoba. Se ignora el destino que tienen otros cuadros de mano de Céspedes, que había en la iglesia de aquel colegio y representaban: el entierro de Sta. Catalina. La sierpe de metal. El sacrificio de Abrahám. La degollacion de Sta. Catalina. Su martirio de la rueda. Un Crucifijo con la Vírgen y San Juan. Un Ecce-Homo. La oracion del huerto. Los dos San Juanes y niño Jesús en gloria. Y en el convento de Sta. Clara de la propia ciudad habia tambien el famoso cuadro de Sta. Úrsula con sus compañeras, que se quitó para sustituir un retablo de mal gusto.

Ciampelli (Agustin), Pintór florentino, discípulo de Sanetti: nació en 1578 y murió en 1640. Sus mejores obras están en el Vaticano y San Juan de Letrán.

Cid (Francisco), pintór y uno de los que trabajaron en 1594, en el monumento de la catedral de Sevilla.

Cieza (D. José de), pintór y no Ciézar, como dice Palomino. Nació en Granada en 1656, y fué discípulo de su padre Miguel, con quien adquirió mucha práctica y facilidad en pintar al temple, con el motivo de los aparatos y adornos de las calles de aquella ciudad en las festividades del Córpus. Fué á Madrid en 1686, y por su estraordinario manejo, fué destinado á pintar escenas en el teatro del Buen Retiro: diose tan buena mano, que logró ser pintór del rey, en 31 de Agosto de 1689. Tambien pintó al óleo, con blandura y buenas tintas, pero sin la mejor exactitud en el dibujo; y son de su mano la santa Teresa que está en un poste de la iglesia de las monjas de Góngora, una batalla, y San Francisco de Paula esprimiendo sangre de una moneda, en presencia del rey de Nápoles, colocados en la iglesia de los PP. de la Victoria de Madrid.

Cieza (Miguel Gerónimo de), pintór y natural de Granada, de ilustre familia; pero lo que más le distingue es el haber sido uno de los más adelantados discípulos de Alonso Cano, á quien imitó en el dibujo y en el colorido. Lo manifiestan la conversacion de la Samaritana, y la Vírgen con el Niño en la torre del Aceytuno ó ermita de San Miguel en aquella ciudad: una Piedad con Cristo muerto, San Juan y las Marías, en el presbiterio de la parroquia de San Pedro; y otros cuadros en el convento del Angel y en el hospital del Córpus de la misma ciudad. Falleció en ella de edad avanzada en 1677, y dejó dos hijos que siguieron su profesion y escuela, y á Felipe Gomez de Valencia el mejor de sus discípulos.

Cieza (D. Vicente de), pintór natural de Granada, hijo y discípulo del anterior. Habiendo muerto el padre fué á Madrid, en busca de su hermano mayor Don José, y por su muerte llegó á ser pintór del rey, en 14 de Julio de 1692. Volvió á su pátria en 1701, donde falleció á poco tiempo despues de haber llegado. Sus pinturas están confundidas con las de su padre en Granada,

y en Madrid con las de su hermano.

Cignani (Cárlos). Pintór; nació en Boulogne en 1628 y murió en Forli en 1719. Fué discípulo del célebre Albane, que trató de mostrarle los secretos de su arte, y aun lo empleaba en pintár en sus propias obras. El Cignani se formó una gran reputacion en la pintura. Los soberanos ocuparon largo tiempo su pincél y le colmaron de honores y bienes. La cúpula de la Madona del Fuoco, de la villa de Forli, en la que este pintór representó el Paraiso, hacen admirar la belleza de su génio y la superioridad de su talento. El papa Clemente XI tenía una estima particular por él, y le nombró príncipe de la academia de Boloña, que se llama todavía la academia Clementina. Este artista tuvo muchos envidiosos, lo que lejos de destruir el mérito lo enaltece. Una dulzura de costumbres unidas á un corazon generoso, que le impulsaba á socorrer los afligidos, y la bondad con que hablaba de sus más crueles enemigos; tales eran los rasgos que le caracterizaban. Tuvo diez y ocho hijos de los cuales uno solo le sobrevivió, y murió poco tiempo después que él. Este pintór era correcto en su dibujo, gracioso en su colorido y elegante en sus composiciones. Pintaba con mucha facilidad, pañeaba con gusto y expresaba con fuerza las pasiones del alma. Se esmeró demasiado en concluir bien sus cuadros, lo que puede haber sido causa de no haber mucho fuego en ellos. Sobresalió principalmente en pintar Vírgenes y medias figuras. Sus principales obras están en Roma y Boloña y en Forli. El rey de Francia posée de este pintór, un Descendimiento de la cruz y Nuestro Señor que aparece de jardinero á la Magdalena.

Cigoli (Luis Cardide). Pintór florentino, discípulo de Santi di Fito. Nació en 1559, y murió en 1613. Sacra Familia. San Francisco. S. Lorenzo en las parrillas. Magdalena. San Francisco en éxtasis. San Pedro caminando sobre las aguas. Retratos.

Cima. Pintór de la escuela veneciana; nació en 1480.

La Vírgen y el Niño Jesús. San Juan Bautista. Santo Tomás tocando las llagas. Vírgen gloriosa.

Cimabué. Pintór de Florencia en el siglo XIII. Fué uno de los que más han contribuido á perfeccionar la pintura. Sus parientes que le destinaban al estudio de las ciencias, le pusieron un maestro para que aprendiese los primeros elementos; más se vieron obligados á ceder á la inclinacion de Cimabué por la pintura, que siendo entónces muy imperfecta, recibió de él más civilidad y perfeccion. Cárlos I de este nombre rey de Nápoles pasando por Florencia, hácia el año de 1269, quiso ver las obras de Cimabué, y fué á visitar á este pintór á un arrabal, donde vivía, y era tan numeroso el acompañamiento de este Príncipe, que los habitantes sorprendidos de ver tanta gente en su morada, le dieron desde entónces á este arrabal el nombre, il Borgo Allegri. Cimabué murió hácia el año de 1300, de edad de 70 años. Fué discípulo de los pintores griegos llamados por el senado de Florencia y pasa por ser el restaurador del arte en Italia. La Vírgen y los ángeles. La Vírgen y el Niño Jesús. San Bartolomé.

Cincinato (Rómulo). Pintór florentino discípulo de Salviati: nació en 1502 y murió en 1593. Frescos. Dos cuadros de San Gerónimo. Circunscision.

Ciro-Ferri. Pintór y arquitecto. Nació en Roma en 1614 y falleció en la misma ciudad en 1689. Nacido en la opulencia no por eso abandonó sus buenas disposiciones para el dibujo, y quiso aun, que el producto de su trabajo sirviese para cubrir sus atenciones y gastos. Vendía sus obras á alto precio, más su buena manera, y bella composicion motivaba el ser siempre buscadas con empeño. El papa Alejandro VII y sus tres sucesores, hicieron justicia á su mérito. Este pintór recibió tambien beneficios del gran duque de Florencia, que le encargó terminar las obras, que Pedro de Cortone, su maestro, había dejado imperfectas ó por concluir; lo que ejecutó con tal perfeccion que todo parecía ser de un mismo pincel. De re-

greso á Roma, dió los planos para muchos grandes palacios y magníficos altares. Los dibujos de Ciro-Ferri son por el estilo y gusto de Pedro de Cortone, y muy difícil es, no confundirlos. Hay que reprocharle el no haber animado ni variado sus caractéres. Se atribuye su muerte á los celos y envidia, que le causó Bacici. Sus principales obras están en Roma y en Florencia. El rey de Francia tiene un cuadro de él, que es una alegoría á la gloria de Luis XIV. Después se ha grabado por sus obras.

Cisneros (los) pintores, hermanos y vecinos de Toledo. Doraron y estofaron los retablos de la iglesia de las monjas Bernardas, de aquella ciudad, llamadas de Sto. Domingo el antiguo, ó de Silos en los años de 1575 á 81.

Civoli ó Cigoli (Luis). Pintór: nació en 1559, en el antiguo castillo de Cigoli, territorio de Toscana y murió en Roma en 1613. Su nombre de familia era Cardi. Alejandro de Allori fué su maestro. El estudio que hizo de la anatomía, bajo su direccion, y el conocimiento que tenía en modelar en cera los esqueletos de los cadáveres disecados, lo hicieron hábil en el dibujo, mas le turbaron el espíritu, que algunos años de reposo y el aire natal lo restablecieron. Distribuia su tiempo, entre la pintura, la poesía y la música. Por su talento en la pintura, fué recibido en la academia de Florencia; y el comercio que tenía con las musas le proporcionó una plaza en la academia de la Crusca. Tocaba muy bien el laud, y un dia se le reprochó que amaba mejor tocar este instrumento, que concluir sus cuadros. Civoli conoció la verdad de esta reconvencion y rompió el laud. Un Ecce-Homo que hizo este pintór en competencia con el Baroche y Miguel-Angel de Caravaje, fué calificado por muy superior á los cuadros de los otros dos pintores. Civoli fué el encargado de los arcos triunfales y decoraciones de teatro, para las fiestas públicas del casamiento de María de Médicis, hija del gran duque Francisco I con Enrique IV rey de Francia. El dió el dibujo del palacio Médicis, en la plaza de Mada-

ma, y el del pedestal del caballo de bronce que lleva la estátua de Enrique IV colocada sobre el puente nuevo en París. Civoli tenía mérito y por esto la envidia se propuso perseguirle. Teniendo que pintar un cuadro para la iglesia de San Pedro (honor reservado á los más grandes pintores del siglo) construyó un tablado y se encerró en él; uno de sus enemigos se introdujo en su ausencia, y dibujó su pensamiento ó idea, de la que publicó la estampa, diciendo que el Civoli habia copiado su cuadro por el suyo. Mas este pintór hizo cesar la calumnia, pintando en presencia de todo el mundo. Mostró tanta facilidad que no pudo suponérsele el ser plagiario. El Papa le empleó en muchas grandes obras, y por marcarle su estima, dió un breve haciéndolo caballero de Malta. Este honor vino á encontrarlo en el lecho de muérte. El Civoli tenía un gran gusto para el dibujo, mucho génio y un pincel firme y vigoroso. Dominique Feti, fué uno de sus discípulos. Sus principales obras están en Roma y Florencia. Despues se ha grabado por ellas.

Claros (Fr. Luis), pintór valenciano. Algunos le hacen discípulo de Ribalta, y otros del Padre Vicente Guirri, Agustino calzado, en cuya religion profesó Fr. Luis en 1663; pero si hubiese tomado el hábito en edad regular como de 20 á 25 años, no pudo haber alcanzado al padre Guirri, que falleció en 1640, y mucho menos á los Ribaltas que murieron en 28. Es de mano de Claros el cuadro grande que está en el testero del refectorio del convento de San Agustin de Valencia: representa al Señor en el desierto á quien los ángeles sirven de comer, despues de haber ayunado. Pintó tambien los lienzos del salon que sigue desde la portería, firmados los más de ellos de su mano. Dicen que es su retrato el que representa á un religioso en el cuadro que está á mano derecha, entrando por la puerta del medio. Hay un geroglífico en el libro de las fiestas celebradas en Valencia en 1668, con motivo de la declaracion del culto de San Juan de Mata y de San

Félix de Valois, que dice: frater Claros fecit.

Claudio. Pintór francés en vidrio: fué llamado á Roma donde ejecutó varias obras, que aun existen en la iglesia de Santa María del Pópulo.

Clesides. Célebre pintór; vivía en el tiempo de la 126 Olimpiada, hácia el año 276 antes de Jesucristo, bajo el reinado de Antioco I rey de Siria. Se dice que habiendo recibido una afrenta de la reina Stratonice, muger de este príncipe, fué tal su desesperacion, que la representó en un cuadro de una manera muy ofensiva, para ella, es decir, entre los brazos de un pescador. En seguida espuso este cuadro publicamente y se refugió en un buque dispuesto á hacerle á la vela. Más esta reina se encontró tan encantadora y bien pintada, y le pareció la obra tan bella, que prefirió dejar subsistir estas márcas de ultrage que le hizo Clesides, á mandar quemar un cuadro tan excelente.

Clovio (Julio). Pintór italiano oriundo de Esclavonia, discípulo de Julio Romano; sobresalió pintando miniaturas, después de haber hecho cantidad de obras, murió en Roma en 1578, de 80 años.

Cobo y Guzman (D. José). Pintór. Nació en Jaen en 1.° de Abril de 1666, en donde aprendió á pintar con Valois, discípulo de Sebastian Martinez; pasó después á Córdoba, donde se estableció y falleció en 26 de Mayo de 1746, y está enterrado en la parroquia de San Andrés. Son de su mano la mitad de los cuadros del cláustro del convento de San Juan de Dios, y otra mitad de la Merced calzada de Córdoba, que tienen buen gusto de color y sostienen la escuela de Martinez.

Coech (Pedro). Pintór, arquitecto y grabadór, natural de Alost, villa de los Paises-Bajos; murió en 1551. Hizo un viaje á Italia donde se perfeccionó en el dibujo. De regreso á su pátria, llevó muchas obras considerables, que consiliaron en su favor la fortuna y la fama. El deseo de ver y aprender lo llevó á Turquía. Hizo, en este país, una série de dibujos, que representaban ceremonias

propias de la nacion donde se hallaba. Estos dibujos han sido posteriormente grabados en madera. Cárlos V le eligió su pintór y arquitecto. Hay suyos tratados de Geometría, Arquitectura y Perspectiva, con algunos grabados en madera y cobre.

Coello (Alonso Sanchez). Uno de los pintores de más mérito que empleó Felipe II en el Escorial y á quien aquel príncipe llamaba el Ticiano Portugués: fué discípulo de Rafael y de Moro: nació en 1525, y murió en 1590. Además de Felipe II le trataron con particular afecto, los papas Gregorio XIII y Sixto V y otros personages de la época. Fundó un hospicio en Valladolid, y Lope de Vega celebró su memoria. Desposorios de Santa Catalina. Retratos. Pinturas en el Escorial y en el Pardo. Cuadros que fueron destruidos en un incendio. Casi todos los cuadros de este pintór, están en el Museo de Madrid.

Coello (Claudio). Pintór, natural de Madrid é hijo de Faustino Coello, portugués y broncista, quien deseoso de que pudiese ayudarle á cincelar sus vaciados, le puso á dibujar en casa de Francisco Rici. Conoció luego el maestro las buenas disposiciones del discípulo, y rogó al padre le destinase á la pintura. Habiendo condescendido, se dedicó Claudio al estudio y observacion de la naturaleza, trabajando de dia y de noche con suma aplicacion, de manera que en poco tiempo excedió á sus condiscípulos. Estando todavía en la escuela de Rici, pintó el cuadro grande del altar mayor del monasterio de San Plácido, y los de los colaterales: el de San Roque en la parroquia de San Andrés; los que había en la capilla de los ajusticiados en la parroquia de Santa Cruz y el de su retablo principal, que habiendo salido muy á gusto de su maestro, le permitió que dijese ser de su mano, para que se le pagasen mejor; pero Claudio apreció más su estimacion que el interés. La estrecha amistad que contrajo con D. Juan Carreño, acabó de perfeccionarle en el colorido, pues como pintór de cámara le proporcionó que copiase los cuadros

originales de Ticiano, Rúbens y Wandick que había en Palacio. Tambien la contrajo con José Donoso, luego que vino de Roma, y pintaron juntos al fresco el presbiterio de la iglesia de Sta. Cruz, que pereció con los anteriores cuadros en el incendio acaecido en principios de este siglo; el techo de la pieza llamada del vestuario, en la catedral de Toledo; las historias de la sala de capítulo de la Cartuja del Paulár; la capilla de San Ignacio; la cúpula de la del Cristo y la bóveda de la sacristía de la iglesia de San Isidro el Real, entónces colegio imperial de los Jesuitas; las pechinas de la iglesia de la Trinidad y de San Basilio; la bóveda de la torre del cuarto de la reina en el alcázar de Madrid; y al temple el techo de la sala de la panadería en la plaza Mayor, su antecámara y la escalera. Ambos se hicieron cargo de las trazas y pinturas para los arcos triunfales y demás ornatos que se habian de ejecutar para la entrada en Madrid de la reina Doña Maria Luisa de Orleans, cuando vino á casarse con Cárlos II. Claudio trazó entónces el célebre arco del Prado y el adorno de la calle del Retiro, en que se representaban los reinos de España, ofreciendo á la novia coronas, frutos y otras cosas, que todo se grabó: tambien trazó el ornato de la plazuela de la Villa con las fuerzas de Hércules, que pintó Francisco de Solís, con diligencia. Pasó á Zaragoza en 1683, y por encargo del Arzobispo D. Fr. Francisco de Gamia, pintó al fresco la cúpula y crucero de la iglesia del colegio de los Agustinos, llamado de la Manlería, en que ocupó un año. Restituido á Madrid fué nombrado pintór del rey y sin sueldo, por muerte de Dionisio Mantrano, en 29 de Marzo de 1684, y en 23 de Enero de 86, se le concedió la plaza de pintór de cámara, que quedó vacante por muerte de Carreño, con 20 ducados de salario al mes. Despues se le concedió la llave de Furriera, una pension de 300 ducados para su hijo D. Bernardino y otras de racion del bolsillo secreto del rey, que despues de su muerte se continuaron á su viuda Doña Bernarda de la Torre.

Por muerte de su maestro Rici, quedó encargado de seguir un lienzo grande que había comenzado, para el retablo de la sacristía del monasterio de San Lorenzo el Real, y siendo el proyecto retratar á todos los personages que entraban en la composicion, suplicó al rey, que había ido á aquel sitio, le permitiese retratarle, pues era el primero de aquella historia. Concedióselo S. M. y concluido el retrato, dijo el conde de Benavente; ya tiene V. M. pintór de cámara; y se aprobó la propuesta. Seguía Coello en el Escorial en 1686, trabajando aquel cuadro con mucho estudio y cuidado, cuando se le mandó ir á Madrid á disponer la traza de lo que se había de pintar en el techo de la galería del Cierzo, en el cuarto de la reina del palacio antiguo, que fueron varios pasages de la fábula de Psiquis y Cupido con adornos y arquitectura. Después de haberlo arreglado todo, el rey que deseaba mucho la conclusion del cuadro del Escorial, le mandó buscar un pintór de su satisfaccion, á quien fiar la ejecucion del fresco de la galería. Propuso á D. Antonio Palomino, y habiendo pintado algunas tareas los dos juntos, se volvió Claudio á San Lorenzo, donde permaneció más de dos años hasta finalizar el lienzo, que fué celebrado del rey y de toda la córte. Lleno Claudio de honras y satisfacciones con el desempeño de tan gran obra, se restituyó á su casa á evacuar mil encargos que tenía pendientes y á cumplir otras obligaciones de su empleo, como eran retratar á la reina madre D.ª Mariana de Austria, á la segunda muger del rey D.ª Mariana de Neoburg, y á otros personages, y disponer la reparacion de las pinturas del rey, gozando los honores á que era acreedor por su habilidad. Por tanto el cabildo de la santa iglesia de Toledo le nombró su pintór en 1691, y mereció los elogios de toda la córte, sin que ningun artista le disputase la primacía de su mérito, hasta el siguiente año de 92, que vino Lucas Jordán, época fatal, para la pintura en España. Llegó en Mayo, llamado para pintar la escalera principal y las

bóvedas de la iglesia del Escorial: esta preferencia fué la causa de la muerte de Coello, cuyo génio era demasiado sensible y pundonoroso, de manera que no volvió á tomar los pinceles, sino para concluir el martirio de San Estéban á instancias del padre Matilla confesor del rey, que se le había encargado para su convento de los Domínicos de Salamanca; y aunque el lienzo fué llevado á palacio, y fué visto y celebrado de todos, incluso el mismo Jordán, no se tranquilizó el espíritu abatido de Claudio, pues falleció poco tiempo después en Madrid en 20 de Abril de 1693, y fué enterrado en la parroquia de San Andrés. Si Claudio Coello hubiese vivido en el buen tiempo de Felipe II hubiera sido uno de los mejores pintores españoles, segun la correccion de dibujo y buen colorido que hay en sus obras, y segun su gran génio, aplicacion y el conocimiento que tenía del efecto. Pero el poco ó ningun estudio que se hacía del antiguo en su época, el mal gusto de la composicion con la confusa alegoría sostenida por los malos poetas, y las muchas y apresuradas obras que pintó al fresco con Donoso, le dejaron en una clase que no corresponde á su talento y buenas disposiciones. No obstante, los profesores y los inteligentes le estiman por uno de nuestros primeros artistas; y dicen que, así como Annibal Caraci, recopiló en Italia las buenas de sus antecesores, Claudio en España juntó el dibujo de Cano, el colorido de Murillo y el efecto de Velazquez, y que fué el último pintór español, cuando este arte corría precipitadamente á su ruina. Bien la conocía el mismo Coello cuando D. Cristóbal Ontañon le dijo: Ahora vendrá Jordán á enseñar á ustedes á ganar mucho dinero. Sí señor, le respondió, y á absolvernos de muchas culpas y quitarnos muchos escrúpulos. Sus diseños con lápiz negro y. con la pluma tienen correccion y son muy estimados: tambien lo son tres estampas que grabó al agua fuerte, y representan el Crucifijo con la Vírgen al pié de medio cuerpo, con San Agustin y Santa Mónica á los lados, como se venera en la iglesia

de las Agustinas recoletas de la Calzada, y los retratos de Cárlos II y su muger. Sebastian Muñoz y D. Teodoro Ardemans fueron los discípulos más adelantados que salieron de su escuela, y sus obras públicas son las siguientes.

Madrid. San Plácido.—El cuadro del altar mayor, que representa la Encarnacion del Hijo de Dios con una gloria en lo alto, y en lo bajo los Profetas y Sibilas que escribieron de este misterio: el Nacimiento y Epifanía del Señor, en los pedestales de este retablo; los lienzos de los colaterales; y lo que pintó en el arco de la capilla del sepúlcro, á los piés de la iglesia.

Idem. San Juan. Parroquia.—El cuadro apaisado de la Presentacion de Ntra. Señora, que está en la sacristía.

Idem. San Andrés. Idem.—Las pinturas del retablo de San Roque.

Idem. Sta. Isabel.—San Felipe apóstol, en un altar.

Idem. Trinidad Calzada.—Las pechinas de la cúpula al fresco, con Donoso.

Idem. San Isidro el Real.—Con el mismo Donoso y tambien al fresco los ángeles de la cúpula de la capilla del Cristo; los que están en la de San Ignacio y sus adornos; y la bóveda y sobrepuerta de la sacristía, con las historias que están sobre la puerta y la última hácia el altar.

Idem. La Panadería.—El salon, antecámara y bóveda de la escalera, al temple con Donoso.

Idem. San Gil.—Un San Pedro Alcántara sobre la puerta de la capilla del santo, que ya no está allí.

Idem. San Ginés.—Los cuadros de la Anunciacion y Epifanía, en la capilla de Ntra. Sra. de los Remedios.

Idem. San Nicolás.—San Juan Bautista en uno de los postes.

Idem. Premonstratenses.—San Oroncio en un trono de nubes, los cuatro Evangelistas, el Salvador, San José y San Antonio de Pádua en un retablo al lado de la epístola.

Idem. Capuchinos del Prado.—Una Cena del Señor en el refectorio.

Idem. El Rosario.—En el presbiterio el cuadro grande, que representa á la Vírgen en trono de nubes y á Santo Domingo á los piés: en la capilla de este santo dos lienzos con San Jacinto y Santa Catalina de Sena.

Idem. San Martin.—Las pinturas de los retablos colaterales.

Idem. San Basilio.—Las pechinas de la cúpula al fresco, con Donoso.

Idem. San Luis Obispo.—El cuadro de San Diego en el remate del retablo de una capilla, y la Cena del Señor en en la puerta de su sagrario.

Idem. Monjas del Caballero de Gracia.—Los siete lienzos del retablo mayor, que representan á Jesús, María y José, los dos San Juanes, San Miguel, San Francisco, San Antonio de Pádua y San Bernardino de Sena.

Idem. Carmelitas Descalzos.—La cabeza de un apóstol en la sacristía, y un cuadro que contiene la Vírgen con varios santos.

Idem. Santo Tomás.—Las pechinas de la capilla de los Dolores.

Idem. Palacio Nuevo.—Nuestra Señora y San Fernando de rodillas.

San Ildefonso. Palacio.—El retrato de Cárlos II.

Escorial. Real Monasterio.—El citado lienzo de la Santa Forma en el altar de la sacristía.

Paulár. Cartuja.—La historia al fresco en el medio de la sala capitular, relativa á la vida de San Bruno: San José con el Niño en su capilla.

La Espina. Monasterio de Padres Bernardos.—Una excelente Concepcion en la sacristía.

Cimpozuelos. Parroquia.—Una Magdalena.

Zaragoza. La Mantería.—La Santísima Trinidad en la cúpula al fresco, y en las paredes que forman el crucero de la iglesia, los Santos Simplicio, Fulgencio, Alipio y Pa-

tricio; se retrató á sí mismo en el lado de la epístola.

Corella. Monasterio de Benedictinas.—San Plácido y Santa Gertrudis, con Donoso.

Torrejon. Parroquia.—El martirio de San Juan Evangelista.

Valdemoro. Parroquia.—Dos cuadros que representan á San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier.

Salamanca. San Estéban.—El citado cuadro del martirio del santo en el retablo mayor, y el boceto del mismo cuadro en el crucero del lado de la epístola.

Colona (Angel Miguel). Pintór. Nació en Rávena en 1600, y estudió con aplicacion el dibujo en Bolonia, con Gabriel Ferrantino. Pasó después á la escuela del Dentone, en la que aprendió á pintar por cuadrícula con suma facilidad; con la muerte del maestro heredó sus cartones y diseños, que eran un manantial de asuntos y le proporcionaron el pronto desempeño de sus obras. Trabó estrecha amistad con Agustin Mitelli, famoso fresquista en aquella ciudad, de singular gusto y habilidad en los adornos; y unidos sus intereses pintaban juntos con reputacion para los príncipes de Italia. Pasando D. Diego Velazquez por Bolonia en 1649, los visitó, y prendado de sus obras trató con ellos sobre traerlos á España al servicio de Felipe IV, lo que no tuvo efecto hasta en 1658. El rey mandó pagarles el viaje y hospedarlos en la casa del tesoro cerca de Velazquez que cuidaba de sus asistencias. Comenzaron á trabajar por el cuarto bajo del palacio de Madrid en el que pintó Colona tres piezas: representó el dia en la primera, la noche en la segunda, y la caida de Faeton en la tercera; y Mitelli los adornos. Pintaron después una galería en el mismo cuarto bajo, y Agustin echó el resto de su habilidad, pues enlazó con tal arte la verdadera arquitectura, con la que fingía, que era preciso tocarlo con la mano para distinguirlas. Colona pintó las figuras y bajos-relieves, imitando al bronce, realzados de oro, cuya operacion había aprendido de su

maestro el Dentone, inventór de este género de pintura. Ya había trazado Velazquez lo que se había de pintar en en el salon, cuando mandó á Colona que trabajase en el techo el pasage de la fábula de Pandora, en que Júpiter ordenó á los dioses la dotasen, lo que desempeñó con gracia y desembarazo; y vistió la arquitectura que había pintado Mitelli, con varios festones de hojas, frutas y flores, con escudos, trofeos, ninfas y fáunos, y con unos hermosos niños sobre la cornisa; pintado todo con suma franqueza y correccion; para esta obra ejecutó cartones del mismo tamaño, realzados con yeso sobre papel azul y con medias tintas rojas, los que fueron muy celebrados de los profesores y de los inteligentes. El marqués de Heliche, á quien agradaron mucho estas obras, les encargó que pintasen la ermita de San Pablo, en el Buen Retiro, lo que efectuaron á su satisfaccion, y despues el adorno de la sala de la casa del jardin, en cuya bóveda pintó Colona la fábula de Narciso, varias medallas y otras cosas de buen gusto. Tambien pintó una fuente en un jardin que tenía el marqués dentro de Madrid, y se celebró mucho la figura de Atlante, que parecía una estátua verdadera con el esvatimento que puso en la pared, dejándola aislada. Cuando iban á principiar á pintar la cúpula de la iglesia de la Merced calzada de Madrid, falleció Mitelli, y Colona penetrado de un extraordinario sentimiento, se retiró á una casa que el marqués de Heliche había levantado en el camino del Pardo, á llorar la muerte de su amigo y compañero, en donde se entretuvo algunos dias pintando los techos y paredes. Volvió despues á Madrid, y pintó solo la cúpula de la Merced, en que dió muestras tambien de su inteligencia en los adornos, que dejaba ántes pintar á Mitelli, por ser peculiares de su génio y habilidad. Por el mes de Setiembre de 1662 se restituyó á Bolonia, y despues de haber pintado en varios templos y palacios de Italia, falleció en aquella ciudad en 1687, y fué enterrado en la iglesia de San Bartolomé.

Contreras (Antonio de), pintór. Nació en Córdoba en 1587, y fué discípulo de Pablo de Céspedes. Por muerte de éste pasó á Granada á perfeccionarse en el colorido, que consiguió pintando con frescura y correccion; y despues se retiró á Bujalance, por tener en esta ciudad una hacienda y dos hermanas, donde se casó y vivió tranquilamente hasta el año de 1654, en que falleció. Pintó muchos cuadros para el convento de San Francisco, y para otros templos de Bujalance; se distinguió en los retratos que hacía con mucha semejanza y verdad.

Coll (Rafael). Pintór italiano discípulo de Rafael y de Julio Romano: nació en 1490 y murió en 1541. Frescos en el Vaticano. Jesucristo en el acto de aparecerse á sus discípulos. Las cuatro estaciones.

Collado (Juan), pintór natural de Valencia y discípulo de Richarte. Pintó al fresco la media naranja de la capilla de San Francisco Javier, y sus colaterales al óleo en la iglesia de la Compañía: las pechinas de la iglesia de las monjas de la Magdalena: el cascarón de la capilla del Santísimo en la parroquia de Sta. Catalina; y otras obras en los templos de aquella ciudad. Tambien son de su mano el lienzo principal del retablo mayor del lugar de Noguera, que representa la Anunciacion de Ntra. Señora; y las pechinas de la iglesia de Cheste. Falleció en Valencia por los años de 1767.

Collantes (Francisco). Pintór de buen nombre por sus paises. Nació en Madrid en 1599 y fué discípulo de Vincencio Carducho. Tambien pintó figuras y es de su mano el apostolado que está en la sala capitular de San Cayetano, y dos cuadros más pequeños en el palacio del Buen Retiro, que representan cuando Ezequiel vió el campo lleno de cadáveres; pieza de capricho y de gran inteligencia en la anatomía; y una vista de una ciudad, tocada con ligereza y gusto. Por este estilo son sus paises y bodegoncillos, buscados y estimados de los inteligentes; no lo son menos sus diseños con tinta roja, que demues-

tran su facilidad y buena eleccion en las actitudes. Falleció en su pátria en 1656, y es de su invencion una estampa, que está grabada por Pedro Perret en un libro intitulado, «Orígen y dignidad de la caza,» impreso en Madrid en 1634 y escrito por Juan Mateos, ballestero principal de Felipe IV: representa una tela ó circo de caza de jabalíes, bien trazada y diseñada.

Comóntes (Antonio de), pintór, discípulo de Antonio del Rincón y hermano de Iñigo de Comóntes. Tasó con Juan Villoldo en 1519, lo que Juan Borgoña había pintado al fresco, en la librería de la santa Iglesia de Toledo en 100,000 maravedises.

Comóntes (Francisco de), pintór, sobrino del anterior é hijo y discípulo de Iñigo de Comóntes. Por haber éste residido mucho tiempo en Toledo, se sospecha haya nacido aquí su hijo y aprendido la pintura en esta ciudad. El cabildo de aquella santa iglesia le nombró su pintór en 1547, y desempeñó esta plaza hasta el 10 de Febrero de 1565, en que falleció. Concluyó el de 1533 el retablo mayor de la capilla de los Reyes nuevos, por la traza que había hecho su maestro Felipe Vigarny. Pintó en 1536, las dos figuras de los intercolumnios de la pared del crucero del relój en la catedral. Él hizo el retrato del cardenal Távera en 1545, y en 1547 el del arzobispo Silicéo, colocados entre la série de los demás prelados en la sala capitular de invierno; y le pagaron por cada uno 6,375 maravedises. En 1546 renovó la pintura de Ntra. Señora, que estaba antiguamente en el cláustro, junto al postigo de la capilla de San Pedro; y en 10 de Junio de 1550 se pagó á Comóntes la pintura de las puertas y castillos del órgano antiguo: y como haya tradicion en esta santa iglesia, de que las tablas que están en la sala capitular de verano, se hicieron para uno de los órganos, es muy regular que sean de su mano, cuando tambien se parecen á las demás obras que pintó. Lo son la tabla de San Bartolomé y la de Ntra. Señora que está encima, ambas en el

retablo de este Santo, que es uno de los colaterales, de la capillla de la torre, las que pintó con esmero y proligidad en 1559, y doró y estofó el propio retablo. Se pensó en renovar algunos cuadros del cláustro en 1562, y se dió este encargo á Comóntes y á Isaac de Helle; y en el mismo año pintó aquel las figuras de la Vírgen y de San Juan, que están á los lados del crucifijo en el retablo mayor de la propia capilla de la torre, que tambien doró y estofó. Compuso y reparó en 1563 el cuadro de Nuestra Señora de Gracia, que había en un ángulo del cláustro, y pintó de nuevo las figuras de San Cosme y San Damian y las de San Felipe y Santiago. Luis de Velasco pintó el que existe en lugar de aquel. Finalmente se obligó Comóntes en 4 de Marzo de 1564 á pintar otro cuadro de la Ascension del Señor para el mismo cláustro, que no pudo cumplir por su muerte.

Comóntes (Íñigo de). Pintór y discípulo de Antonio del Rincón, padre y maestro del anterior Francisco. Pintó en 1495 la historia de Pilatos en la pared del lado de la puerta del cláustro de la santa iglesia de Toledo, y en 1529 el zaguan ó antecapilla del sagrario antiguo.

Conca (Sebastian). Pintór italiano, que hizo de órden de Clemente XI varios retablos, para la iglesia de San Clemente en Roma. Nació en 1679 y murió en 1764. Jesucristo servido á la mesa por ángeles. (Museo de Madrid.)

Conchillos Falcó (Juan). Pintór y discípulo de Estéban Marc en Valencia, donde nació en 1641. Los adelantamientos que hizo en la pintura, fueron efecto de su aplicacion y paciencia en sufrir las estravagancias de su maestro. Después de la muerte de éste fué á Madrid y asistió á las academias, copiando los originales de buenos profesores. D. José García Hidalgo, á quien había tratado en Valencia, le proporcionó algunas obras, y entre ellas los dos cuadros grandes, que están en la sacristía de la parroquia del Salvador. Restituido á su pátria procuró establecer una academia pública en aquella ciudad,

y no habiendo podido lograrlo, la tuvo en su casa algunos años, en la que dibujaba cada noche una figura con carbon. En este tiempo pintó varios lienzos para los templos de Valencia y Múrcia, que se esplicará después. Contrajo estrecha amistad con D. Antonio Palomino cuando fué á pintar en 1697, los frescos de la iglesia de San Juan del Mercado. Salió á recibirle en compañía de Dionisio Vidal hasta la venta de Chiva y Conchillos dibujó este encuentro y el vuelco de una galera en que iba en otra acasion con el mismo Palomino á Villareal á visitar el cuerpo de San Pascual Bailon, para lo que tenía suma facilidad. Fué acometido de un accidente de perlesía, en los últimos dias de su vida, que le dejó baldado, y con las desgracias que sucedieron entónces en aquel reino con la guerra de sucesion, padeció muchos trabajos y perdió la vista, y por último la vida en 14 de Mayo de 1711. Dejó á su hijo y discípulo Manuel Antonio innumerables diseños de su mano, y una lámina que grabó al agua fuerte en 1672, que representa á Cristo muerto, la Vírgen, San Juan y la Magdalena. Sus obras públicas son.

Madrid. El Salvador. Parroquia.—Los citados cuadros relativos á la vida de San Eloy.

Valencia. Cármen Calzado.—La pintura del altar de San Alberto.

Idem. El Salvador. Parroquia.—Dos cuadros grandes colaterales al altar mayor, que representan la historia de la venida de la imágen del Santo Cristo de Berito á Valencia que se venera en aquella iglesia.

Idem. La Puridad.—Una Concepcion, que corrigió Palomino.

Idem. Conventos de los Mínimos, San Agustin y de los Carmelitas Descalzos.—Varios lienzos en sus cláustros.

Valdigna. Monges Bernardos.—Dos cuadros grandes en el presbiterio de la vida de San Benito.

Aloquas. Padres Mínimos.—Dos cuadros colaterales, en la capilla de San Francisco de Paula.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca de Humanidades

Múrcia. Santo Domingo.—Dos en la sacristía de la vida de San Luis Beltran y del venerable Amador: en la galería que vá á la iglesia el que representa á un bandolero disparando un arcabúz á otro personage, á quien no llega el tiro, por haberse atravesado un santo de aquella religion: y en la sala De profundis otro santo tendido sobre las llamas, que hace buen efecto.

Idem. Capuchinos.—El cuadro principal del altar mayor, que representa á San Antonio de Pádua.

Idem. San Bartolomé.—El del retablo principal, que figura el santo titular.

Coques (Gònzalez). Pintór. Nació en Amberes en 1618. Consultó mucho la naturaleza y adquirió un buen estilo por el estudio de las obras de Rúbens y de Wandick. Compuso asuntos de historia muy estimados, mas principalmente se dedicó á los retratos, en cuyo género sobresalió. El amor vino á separarle del camino de la gloria y la fortuna. Se apasionó, aunque casado, por una jóven flamenca, con la que huyó, sin que después se haya tenido noticia de ellos. Pablo Pontius, grabó su retrato.

Contarini (Simón ó Juan). Pintór famoso, llamado el Pesarese, porque era de Pesaro, ciudad del ducado de Urbino, donde nació en 1612. Rehusando su padre secundar su pensamiento é inclinacion por la pintura, se oponía todo cuando le era posible. Uno de sus amigos lo condujo á Venecia para que aprendiese el dibujo; y no pasó mucho tiempo sin que Contarini hiciese grandes progresos, y habiendo llegado á noticia de su padre, lo hizo volver á su país, poniéndolo bajo la direccion de Cláudio Ridolfi, pintór de Verona. Algun tiempo después vió Contarini un cuadro de Guido, famoso pintór de Boulogne, que le causó una gran admiracion; y desde entónces resolvió imitar tan superior modelo. Partió casi enseguida para Bolonia, donde por su aplicacion constante y asíduo estudio, se hizo, no solamente el imitador de Guido, sino su igual y émulo. Los celos fueron causa de su separacion,

no podía soportar el Pesarese, que se atribuyesen sus obras á su maestro. Dejó su escuela y olvidando lo que le debía, vino á la estremidad, hasta de perder sus protectores y se hubiera visto reducido á los últimos apuros, sino hubiese encontrado un amigo que le socorrió en esta adversidad. Algun tiempo despues partió para Roma donde estudió las obras antiguas, y las de Rafael, y regresando despues á Bolonia, abrió escuela y ejecutó cantidad de obras admirables. Enmedio de la gloria que le acompañaba en esta ciudad, fué á Mántua, para hacer el retrato del príncipe, y no habiendo tenido buen éxito, concibió tal disgusto y pena, que murió á su llegada á Verona, en 1648.

Cooper (Samuel). Pintór inglés, llamado Wandick el pequeño: nació en 1609 y murió en 1670. Hizo los retratos de los hombres célebres de la época. Hubo cuatro grabadores ingleses del mismo nombre y apellido.

Córdoba (Gonzalo de), pintór en vidrio. Desde 1510 á 1513, pintó las vidrieras de la catedral de Toledo, que están en la nave intermedia empezando por la puerta de Escribanos, en las que representó la creacion de nuestros primeros padres, y otros pasages del Testamento antiguo. Son las que están mejor pintadas, entre las de esta santa Iglesia.

Córdoba (Pedro), pintór. Inmediato al retablo de San Antonio, en la catedral de Córdoba, está otro pequeño de arquitectura gótica, con una tabla firmada de mano de este profesor, que representa la Anunciacion de Ntra. Señora, apreciable por la correccion del dibujo, segun los conocimientos de su tiempo, anterior á la resurreccion de las bellas artes, y por la limpieza y frescura del colorido.

Corencio (Belisario). Pintór griego discípulo de Tintoreto: nació en 1588. Dió muchos disgustos á los célebres artistas que vivian en Nápoles, donde tenía su residencia, y lanzó la calumnia más infame contra el Dominiquino.—Multiplicacion de los panes. Frescos en la capilla de San Francisco Javier, en Nápoles.

Corona (Leonardo), pintór: nació en Murano, en el estado de Venecia, en 1461. Aprendió á pintar en Venecia, dirijido por Roch de San Silvestre y sobrepujó bien pronto á su mismo maestro; tomando por modelo las obras del Ticiano, que copió é imitó muy bien, el estilo y colorido. Cuando se quemó el palacio de Venecia, fué empleado Corona por la República, para pintar la sala del gran Consejo. Tambien trabajó mucho tiempo para particulares, y pintó varias iglesias. Murió en 1505 de 44 años.

Corneille (Miguel). Pintór y grabadór: nació en París en 1642, en cuya ciudad murió en 1708. Fué discípulo de su padre, uno de los doce decanos de la Academia. Un premio que obtuvo en la pintura, lo hizo merecedor de la pension del rey. Fué segun costumbre á Roma y se formó un gusto en el dibujo muy parecido al de los Caraches, cuyas obras estudiaba. A su regreso de Italia, fué enseguida nombrado profesor de la Academia. Dió el diseño ó bosquejo de su cuadro de Ntra. Señora, que representa la Vocacion de San Pedro y San Andrés, y pintó el techo del Val-de-Grassè. Este pintór era muy apasionado á su arte, y el tiempo que dedicaba á copiar dibujos y cuadros de los grandes maestros, le hizo adquirir una facilidad difícil de sobrepujarla. El rey de Francia lo empleó para adornar y hermosear sus palacios. Se vén obras de Miguel Corneille en Versailles, en Trianon, en Meudon y en Fontainebleau. Pintó al fresco una capilla en la iglesia de los Inválidos en París. Hay tambien cuadros suyos en el coro de los capuchinos du Marais; en los Fuldenses, en San Roque y en los Inocentes, en París: y en Lyon en la capilla de los Penitentes blancos de Confalon. Grabó muchas planchas al agua fuerte; y por sus obras se ha grabado despues. Este maestro tenia una gran inteligencia del claro oscuro; su dibujo fué correcto, y dió mucha nobleza y atractivo al aire de sus cabezas. Tocaba bien el paisage; pero espresaba con dureza las estremidades de

sus figuras y habia adoptado una especie de colorido que se aproximaba al de violeta.

Corneille (Juan Bautista), nació en París en 1646 y murió en 1695, hermano de Miguel, y se distinguió como él en la pintura. Hay obras suyas en Nuestra Señora de París, en la iglesia de los Carmelitas Descalzos y en los Cartujos. Fué profesor de la academia de pintura.

Corrales (Francisco de los). Pintór, y uno de los diez y ocho profesores que trabajaron el año de 1500 en la custodia del retablo mayor de la santa iglesia de Toledo.

Correa. Pintór; son de su mano las pinturas que había en el retablo mayor del monasterio de los padres Bernardos de Valdeiglesias, hoy repartidas en diferentes sitios de aquella casa; la que representa á Jesucristo con Pilatos está junto á la sacristía; las que contienen otros pasages de la vida y pasion del Señor, están colocadas en la escalera principal; y las restantes existen en el oratorio de la hospedería que tienen los monjes en la villa de San Martin de Valdeiglesias, distante una legua del monasterio. Son tambien de su mano, las que están en los ángulos del cláustro, y representan: San Bernardo, á quien se aparece la Vírgen, San Lorenzo y San Agustin; la Cruxificion del Señor; otra aparicion á San Bernardo; y una Piedad con Cristo muerto, todos del tamaño del natural, y pintadas con mucho estudio é inteligencia, por el gusto de la escuela florentina. Están firmadas algunas, D. Correa fecit 1550. Se conoce que el buen Correa habia estudiado el antiguo, y sinó fué en Italia, fué con alguno de los que vinieron de allá bien aprovechados. Tambien pueden ser de su mano por la semejanza de estilo, y por la época en que fueron pintadas, doce tablas del retablo mayor del convento de San Vicente de Plasencia, relativas á la vida de la Vírgen; ocho en cada uno de los colaterales, que contienen varios santos; y otras en el altar de Sta. Catalina.

Correa (Márcos), pintór y discípulo de Gerónimo Bobadilla. Concurrió á la academia de Sevilla á dibujar; contribuyó con los demás profesores á sostenerla desde el año de 1667, hasta el 73, y firmó las constituciones obligándose á su observancia. Hay algunas obras de su mano que figuraban tablas de pino con varios papeles, barajitas, tinteros, y otras cosas copiadas del natural, con mucha verdad, valentía y buen efecto.

Correge (Antonio Allegri, llamado el). Pintór: nació en 1494 en Corregio, ducado de Módena, donde murió en 1534. Este gran hombre era uno de esos génios creadores, que pueden en cierto modo, pasar ó prescindir de la esperiencia, y que sin guias, sin modelos y sin recursos estraños, encuentran en sí mismos ó en su propio fondo, los conocimientos necesarios para su arte. El Correge recibió sus pinceles de las manos de las Gracias, que presidieron á todo lo que hizo, y la naturaleza se pintó á sí misma en todas sus obras. Sin haber podido consultar las obras maestras, con las que los grandes maestros embellecieron á Roma y Venecia, sin haber estudiado el antiguo y en fin sin haber salido de su país, se elevó repentinamente á un punto de perfeccion, que maravilla. Ignorando su grande talento, marcaba un precio muy moderado por sus obras, no obstante de emplear en ellas bastante esmero y tiempo; lo que unido al placer que tenía en favorecer á los desgraciados, fué causa de vivir él mismo en la miseria. Habiendo ido un dia á Parma, á recibir el precio de uno de sus cuadros, que ascendía á 200 libras, le fué pagado en monedas de cobre. Esta carga era muy pesada y al mismo tiempo hacía un calor abrasador y tenía mucho camino que andar á pié: en fin la prisa que tuvo en llevar esta suma á su pobre familia, le ocasionó una fiebre de la que murió. Este pintór fué el primero que representó figuras en el aire y el que mejor ha entendido el arte de marcar los términos. Sus principales obras están en Parma. Todo lo que se admira en

los cuadros de este excelente artista pertenece á él mismo; sus bellas composiciones, su grande y esquisito gusto én el dibujo, su colorido encantador, su pincel delicado y dulce, su manera vaga y vaporosa; todas estas cualidades son el producto de su poderosa imaginacion y génio. Apenas se le puede reprochar, sino su poco de incorreccion en sus contornos, y algunas veces un gesto caprichoso en sus cabezas, sus actitudes y contrastes; mas las gracias repartidas en todas sus obras, hacen pasar casi desapercibidos estos defectos. Se refiere que este pintór, teniendo delante un cuadro de Rafael, lo estuvo considerando largo tiempo en un profundo silencio, que interrumpió por estas solas palabras: Anch'io sou pittore; y yó tambien soy pintór. Hay en el gabinete del rey de Francia y en el Palacio real muchos cuadros del Correge. Sus dibujos son muy raros. Se ha grabado por sus obras. De sus muchas y magníficas obras se citarán algunas que se hallan en los mejores museos de Europa. Júpiter y Antipe. La Noche. Educacion del amor. Cristo con la Cruz acuestas. Vírgen de la Taza. Dioses y Diosas. Redentor. Vírgen adorando á Jesús. Agár en el desierto. Danáe. Cabeza de un niño. Sacra-Familia. Jesús y la Magdalena. Descendimiento. Degollacion de Plácido y martirio de otros santos. Los cuatro últimos están en el Museó de Madrid.

Corte. Pintór español del siglo XVII, que se distinguió particularmenté en las perspectivas.

Corte (Gabriel de la), pintór. Nació en Madrid en 1648, y aprendió con su padre Juan de la Corte alguna cosa de su profesion. Habiendo quedado huérfano á los doce años de edad y sin maestro, se dedicó á pintar flores, por los floreros de Mario y Arellano, y llegó á pintarlas con bizarría y frescura, acomodándolas algunas veces en cestillas, jarrones y guirnaldas. Pintaba en las tiendas de otros profesores, y Antonio de Castrejon y Matías de Torres se aprovechaban de sus guirnaldas, para pintar en medio de ellas sus historiejas y fábulas.

Apesar de estos arbitrios y su habilidad, murió Gabriel pobremente en Madrid en 1694, y fué enterrado en la parroquia de San Sebastian.

Corte (Juan de la). Pintór y padre del anterior. Nació en Madrid en 1597, donde estudió su profesion y acabó de perfeccionarse en el colorido en la escuela de Don Diego Velazquez, con gran manejo en los pinceles y buen gusto en las tintas. Pintó un cuadro grande para el salon de los Reinos, en el Buen Retiro, que representa el socorro de Valencia del Pó, por D. Cárlos Coloma, cuya cabeza pintó el mismo Velazquez, el incendio de Troya y el robo de Elena, para la misma pieza con figuras más pequeñas: diferentes batallas que están en la habitacion de la Infanta; y en un pasillo del propio palacio el Juicio de París. Pero en lo que más se distinguió fué en las batallas, paises y perspectivas, que poseen con aprecio los aficionados é inteligentes, en las que manifestó más bien su génio y habilidad. Falleció en Madrid en 1660, en que murió su maestro.

Corti (Valerio). Pintór italiano, discípulo del Ticiano. Nació en Venecia en 1530. Una escena del infierno del Dante.

Cortona (Francisco Berettino de). Apesar de la manera floja con que pintaba este artista, lo cual no contribuyó poco á corromper el gusto, se le admira en el agrupamiento de las figuras. Jacobo y Esaú. Techos de algunos palacios de Roma y Florencia. Nacimiento. Gladiatores romanos. Fiesta en honor de Lucina. Los tres últimos existen en el Museo de Madrid.

Cortone (Pedro de). Pintór; nació en Cortona, en la Toscana en 1596 y murió en Roma en 1669. Su nombre de familia es Pedro Berretini. Este pintór hizo sus estudios por las más bellas estátuas antiguas, y por las obras de Rafael, Miguel-Angel y Polidoro. En los principios mostró poca disposicion para su arte, de suerte que sus condiscípulos se mofaban de él; mas su trabajo

asíduo desarrolló repentinamente su dichcso talento y admiró por el vigor de su génio. El robo de las Sabinas, una batalla de Alejandro, que pintó siendo aun muy jóven, en el palacio de Sacchetti, le adquirieron una fama, que aumentó aun por las obras que ejecutó después, especialmente por las pinturas del palacio Balberin, que se miran como una de las maravillas de Roma. Pedro de Cortone, fúé tambien ocupado, por el duque Fernando II, en Florencia.. Admirando un dia, este príncipe, un niño que había representado llorando, dió Cortone una pincelada y el mismo niño apareció riendo, y después con otro toque apareció como en su principio. Príncipe, le dijo el pintór, ya veis con qué facilidad los niños lloran y rien. Este excelente artista se distinguió aun más en la arquitectura. Hay en Italia muchos magníficos edificios que han sido edificados por sus planos. El papa Alejandro VII lo estimaba mucho, lo creó caballero de la Espuela de oro y le hizo considerables presentes. El artista demostró su reconocimiento, con cuadros de su mano que hizo aceptar á Su Santidad: presente mas precioso y estimable para un aficionado que las riquezas. El talento de Cortone brillaba especialmente en las grandes máquinas y tramoyas y en los cuadros de una vasta composicion: su génio vivo y ardiente no se acomodaba á los cuadros pequeños, que piden ser concluidos. Pintó mucho al fresco; su colorido es brillante, pero débil en las encarnaciones; mas tenía mucha gracia en sus aires de cabezas. Entendió perfectamente el claro oscuro, y la colocacion de los grupos. Tambien ha tratado ó espresado bien el paisage, pero sus cuadros carecen muchas veces de correccion y espresion; sus figuras son pesadas, y sus paños de mal gusto. El rey de Francia posée muchos cuadros de Pedro de Cortone. Tambien los hay en el palacio real y en el hotel de Tolosa. Se ha grabado por las obras de este pintór. Juan Francisco Romanelli y Ciro-Ferri, fueron sus discípulos.

Coúda (Gerónimo). Pintór y vecino de Zaragoza

á principios del siglo XVII, lo fué del arzobispo de aquella diócesis D. Fernando de Aragon, que lo estimaba mucho, y le ocupó en obras de consideracion. Era muy fecundo en inventar, y particularmente adornos de arquitectura y tuvo mucha suavidad en el colorido; no así en su trato, pues sus discípulos no podian sufrir la rigidéz de su génio. Fué de familia ilustre, y se portaba como caballero, porque disfrutaba una rica hacienda de campo, tierras y casas, que por su muerte heredó su hija.

Cosimo (Pedro de). Célebre pintór de Italia, fué llamado así, porque era discípulo de Cosme Roselli. Ordinariamente pintaba cuadros que representaban bacanales, á fin de que al pintar fáunos y sátiros, hacer ver figuras y actitudes estraordinarias. Muchas veces dibujaba mónstruos y tomaba de los cuerpos todo lo que notaba en ellos de más estraño y menos comun. Su espíritu fecundo en ideas estravagantes, era causa de ser seguido por todos los jóvenes de aquel tiempo, que le hacían la corte, con el fin de obtener objetos para las máscaras. Murió en 1521, de 80 años de edad. Se habla de una especie de máscara ó mogiganga, que inventó hácia el fin de sus dias, para los regocijos del Carnaval en Florencia. Hizo aparecer, cerca de noche un carro negro sembrado de cruces blancas y huesos de muertos, tirado por cuatro búfalos, y en lo alto de él había una figura teniendo en la mano la guadaña. Esta figura representaba la muerte, que tenía bajo sus piés muchos sepulcros, de donde salian partes de cuerpos muertos y descarnados. Gran cantidad de gentes vestidas de máscaras y cubiertas con caretas, imitando cabezas de muertos, marchaban detrás y delante de este carro con antorchas en las manos. Esta máquina lúgubre iba rodeada de sorchantres que unian sus voces lamentosas á algunas trompetas roncas. Un aparato semejante ocasionó en un principio el espanto en toda la ciudad; más la novedad de la invencion y la manera ingeniosa con que todo era conducido, no dejaron de agradar á mu-

chas personas, y divertir á los espectadores.

Cossiers (Juan). Pintór flamenco, que nació en 1603, é hizo muchas obras de órden del rey de España. Licaonte y Júpiter. Prometéo. Narciso. Estos cuadros se encuentran en el Museo de Madrid.

Courtois (Jacobo), apellidado el Burguiñon, pintór: nació en 1621 y murió en Roma en 1676. Era hijo de un pintór y tenía un talento superior para el arte que ejercía su padre. La estrecha amistad que lo ligó con el Guido, el Albane, Pedro de Cortone, el Bamboche y otros pintores afamados le fué de gran socorro. Este artista célebre, siguió un ejército, por espacio de tres años, y dibujó los campamentos, los sitios, las marchas y los combates, de que era testigo; por esta clase de pintura era por la que se sentía más inclinado. Habiendo visto Miguel-Angel uno de sus cuadros en que se representaba una batalla, lo admiró y publicó por todas partes su talento, aunque él fuese su rival. Hay en sus obras una accion y una inteligencia admirables. Sus composiciones llenas de fuerza y valentía, son sostenidas por un colorido fresco y brillante. Se sospechó que el Burguiñon había envenenado á su muger, lo que le obligó á buscar un asilo para huir de sus enemigos y envidiosos. Tomó el hábito de Jesuita y adornó la casa donde fué recibido con buenas pinturas. Sus principales obras están en Roma. El rey de Francia tiene tres cuadros de este maestro, pintados en tabla. Se ha grabado por sus obras. Él mismo grabó muchos de sus dibujos. Parrocel, padre, ha sido su discípulo, el solo que se ha conocido.

Courtois (Guillermo), pintór, nació en la parroquia de San Hipólito á algunas leguas de Besanzon, murió en 1679. Tuvo por maestro al célebre Pedro de Cortone. Su talento le grangeó pronto una alta reputacion y ser buscadas con empeño sus obras. Trataba con mucho arte los asuntos de historia. El papa Alejandro VII ocupó su pincel y quedó tan contento, que le re-

galó una cadena de oro con su retrato. Courtois era mas correcto en su dibujo, que Pedro de Cortone, mas no tenía tanto fuego en ellos. Sus principales obras están en Roma. El Burguiñon su hermano le ayudaba muchas veces en sus grandes empresas.

Cousin. Pintór y escultór francés, nació en 1520 y murió en 1590. Puede considerársele como el fundador de la escuela francesa. Juicio final. Sepúlcro de Chabot. Tratado de perspectiva. Proporciones del cuerpo humano.

Cousin (Juan). Célebre pintór francés, natural de Souci, cerca de Seus; sabía la geometría y dibujaba perfectamente bien. Como en aquel tiempo se pintaba mucho sobre el cristal, se dedicó á esta clase de trabajo y fué á establecerse en París, donde ejecutó cantidad de muy buenas obras. Una de las más bellas, es un cuadro del Juicio universal, que está en la sacristía de los Mínimos del bosque de Vincennes. Pintó los vidrios del coro de San Gervasio, en París; el martirio de San Lorenzo; la Samaritana y la historia del Paralítico. Dejó marcas de su saber, en los libros que hay de él, donde dá tan buenas reglas para la geometría, para la perspectiva y respecto al acrecimiento de las figuras. Este pintór tuvo además el talento de agradar en la córte, donde era muy estimado y pasó una parte de sus dias, al lado de los reyes Enrique II, Francisco II, Cárlos IX y Enrique III. Algunos han querido hacer creer, que era de la religion pretendida reformada, porque en un vidrio de la iglesia de San Roman de Seus, donde representaba el Juicio universal, pintó la figura de un Papa en el Infierno enmedio de los demonios. Mas él solo lo hizo para demostrar, que no hay condicion alguna exenta de las penas de la otra vida. No se sabe precisamente en qué tiempo murió, solo sí, que murió muy anciano.

Covarruvias (Andrés). Pintór. Estofó y pintó las primeras estátuas del retablo mayor de la santa iglesia de Sevilla en 1519.

Coxcie. Pintór flamenco: nació en 1497 y murió en 1572. Muerte de la Vírgen. Cristo resucitado. Dos martirios. El tránsito de la Vírgen.

Coxis (Miguel). Excelente pintór flamenco; era de Malinas. Fué á Roma donde pintó dirigido por Rafael, y trajo de allí muchos dibujos que había hecho ó copiado de las mejores obras de los pintores de Italia, y de los que se sirvió con buen resultado, en las composiciones de sus cuadros. Murió en Anvers de 95 años.

Coxein (Miguel). Pintór. Nació en los Paises-Bajos. Vino á España con una copia que Felipe II le había encargado hiciese de la tabla original que estaba en Gante, pintada por Juan de Bruges, inventór del modo de pintar al óleo, y representaba el triunfo del Cordero, la que se colocó en el retablo de la capilla del antiguo palacio de Madrid. Entónces le mandó el rey pintar varios cuadros, cuales son: San Joaquin y Santa Ana, Cristo y la Vírgen intercediendo al Padre Eterno, que están en los tránsitos desde el coro á las reliquias en el real monasterio de San Lorenzo: otros dos en la iglesia vieja, que representan á una Santa Cecilia, y á David cortando la cabeza á Goliat: un Descendimiento de la Cruz en la sacristía del coro, y el tránsito de la Vírgen en la galería de la Infanta, todas en el mismo monasterio. Tambien pintó una tabla que está en el cláustro de los carmelitas descalzos de Medina del Campo, que representa la Resurreccion del Señor, con figuras del tamaño del natural, obra muy bien concluida, segun el gusto flamenco, pero de gran correccion en el dibujo. Restituido á Flandes falleció en Amberes en 1593, de edad muy avanzada, y de resultas de una caida de un andamio en que estaba pintando. Grabó 68 láminas de la historia de los Árabes; y su hijo Rafael no le igualó en el mérito.

Coypel (Noel). Pintór, nació en París en 1629, falleció en la misma ciudad en 1707. El padre de Noel-Coypel, hijo segundo de una familia de Normandía, habiendo

notado en su hijo un gusto decidido por la pintura, le puso en Orleans, en casa de Poncet, discípulo de Vonet: este maestro era muy inconsiderado, y encargaba á su discípulo del cuidado de sus negocios, y el jóven artista, reparaba por la noche un tiempo, que hubiera podido aprovechar mejor en el dia. En fin salió de esta escuela y fué á París, siendo entónces de edad de 14 años. Habiendo entrado un dia en la iglesia de los Jacobinos de la calle de San Honoré, vió un pintór llamado Quillerier trabajando en la capilla de San Jacinto: este espectáculo era demasiado interesante para que no se aprovechase de él: su mucha atencion fué notada por el artista que le preguntó, y aun le hizo manejar los pinceles. Noel dió una buena idea de su talento y Quillerier lo ocupó durante algun tiempo. Este habló en su favor á Cárlos Errad, encargado de las obras de pintura que se hacian en el Louvre. Errad le proporcionó ocasion de hacerse conocer, y desde entónces trabajó siempre Noel, para el rey. Este hombre sábio hizo honor á su pátria por la belleza de sus obras, en las que se notan composiciones felices y una bella espresion, con buen gusto en el dibujo, sostenido por un agradable colorido. Casó en 1660 con Magdalena Herault hija del pintór de este nombre. Esta muger célebre sobresalía en copiar los cuadros de los grandes maestros y en hacer retratos. El rey le concedió un alojamiento en las galerías del Louvre á Noel Coypel y le nombró director de su academia en Roma. Tomó posesion de esta plaza con una pompa y esplendor que hizo honor á la nacion francesa. Su hijo Antonio Coypel de edad de once años, lo siguió en este viaje. Se admiró en Italia el mérito consumado del padre y las esperanzas que daba el hijo. Noel tuvo por discípulos á Antonio y á Noel-Nicolás Coypel, sus dos hijos y á Cárlos Pocrion su pariente. Sus principales obras están en la iglesia de Ntra. Señora de París (un excelente cuadro que representa el martirio de Santiago). En los Inválidos: en la iglesia de los Cartujos y en la de las religiosas

de la Asuncion. En una de las salas de la academia, la muerte de Abél, por su hermano Cain. La Aurora en el techo de la sala de los Guardias, en el palacio real; hay muchas pinturas suyas en las Tullerías, en el antiguo Louvre, en Versailles y en Trianon. El gran salon de Audiencia del palacio de Rennes, está adornado con magníficos trozos de su mano. Este hábil maestro grabó tres planchas al agua fuerte. Se ha grabado poco por sus obras.

Coypel (Antonio). Pintór; nació en París en 1661, en donde murió en 1722. Su padre Noel Coypel, fué su maestro. Antonio dió pruebas desde su más tierna juventud de su gusto por el arte que ejerció. Hacía sus estudios en el colegio de Harcourt, y dibujaba en la Academia los dias de asueto, en donde obtuvo algunos pequeños premios en el dibujo. Remarcando Mr. Colbert en este jóven disposiciones favorables para la pintura, aconsejó á su padre de llevarle consigo á Italia, aunque este jóven solo tuviese entónces once años. Allí fué donde perfeccionó su naciente talento por un estudio particular de las obras de Rafael, Miguel-Angel y Annibal Carache. Verificó estudios superiores á su edad en las estátuas antiguas, y formó su colorido por las magníficas obras maestras del Ticiano, del Correge y de Pablo Veronese. A su regreso á Francia, produjo muchas grandes obras, en donde se admiraba la belleza de su génio y el esplendór y lucimiento de su pincel. Por su raro mérito fué elegido por Monsieur, hermano único de Luis XIV, para su primer pintór de cámara. Fué destinado á trabajar en la capilla de Versailles; había sido recibido en la academia real de pintura y escultura en 1681, y fué elevado á director en 1714. Al año siguiente le ennobleció el rey y le hizo su primer pintór. Hecho regente del reino el duque de Orleans, le honró siempre con su amistad, y le empleó en pintar la soberbia galería del palacio real, donde representó la historia de Eneas. Este príncipe iba muchas veces á verle trabajar y aficionándose á la pintura quiso ser su discípulo. Se saben los progresos que este ilus-

tre discípulo, hizo en el dibujo, por las lecciones y cuidados de este gran maestro. Las principales obras de Antonio Coypel, están en la iglesia de Ntra. Señora, en el coro de los Cartujos, en las religiosas de la Asuncion, en el palacio real, y en la sala de las Inscripciones, de la academia: en Versailles en la capilla, en los departamentos, y en la antigua parroquia: en los castillos de Trianon, de Marly, y de la Menagería. Algunas piezas grabó al agua fuerte. Tambien se ha grabado mucho por sus obras. Él fué el que hizo una gran parte de los dibujos, para las medallas de Luis XIV, de que estaba encargada la academia de Inscripciones. El caballero Bernin concibió hácia él una fuerte amistad y presagió desde entónces, lo que fué después. Antonio Coypel entendía perfectamente la poética de la pintura, inventaba fácilmente, y eran magestuosas y nobles sus composiciones con colorido gracioso, y espresaba con arte admirable las pasiones del alma; sus aires de cabezas agradables; sobresalía tambien en pintar niños. Este raro génio compuso una obra sobre la pintura, en forma de conferencia. Tambien se ejercitó en la poesía.

Coypel (Noel-Nicolás). Pintór. Nació en París en 1692, donde murió en 1735. Era hijo de Noel y hermano de Antonio Coypel; recibió las primeras lecciones de su padre, que perdió á la edad de 15 años. Muchos premios ganados en la Academia le hicieron obtener una pension del rey y debiera haberlo conducido á Italia; mas algunas circunstancias se opusieron á sus deseos. Se vió obligado á estudiar las obras de los grandes maestros, por algunas estampas que había en Francia. Este pintór adquirió gran facilidad en la composicion y en la ejecucion, y fué elegido con Mr. le Moine (hijo) para decorar la capilla de la Vírgen en la iglesia del Salvador, en donde se admira su colorido y su composicion; el arte con que distribuyó el claro oscuro, la ligereza de los paños, un vapor que parece envolver

todas las figuras, en fin el artificio del techo visto desde abajo abovedado, siendo efectivamente horizontal. Los mayordomos de fábrica de esta parroquia, disputaron con él respecto al precio de la obra; le propusieron una suma por debajo del valor real, solo de los colores, y fué preciso pleitear, y á los disgustos que le ocasionó este proceso, se atribuye en gran parte, la causa de su muerte. La academia le había nombrado profesor en 1733. Sus obras principales están en el Salvador, en la sacristía de los Mínimos de la plaza Real, en la iglesia de la Sorbona y en las salas de la Academia. Su reputacion adquiría cada dia nuevo esplendor, y se hubiese hecho uno de los pintores más célebres, sino hubiese detenido la muerte, el curso rápido de sus progresos. La naturaleza era siempre consultada por Coypel, tenía mucha elegancia y correccion en sus dibujos; su pincel era de una dulzura y frescura admirables, su toque era ligero y espiritual, muy graciosos sus aires de cabezas y sus composiciones ricas y agraciadas. Al fin de su vida se dedicó á los retratos con muy buen éxito, tanto al pastel, como al óleo. El rey de Francia posee muchos de sus cuadros. Noel-Nicolás Coypel, grabó mucho al agua fuerte. Tambien se grabó por sus obras, entre otras la alianza de Baco y Vénus.

Coypel (Cárlos). Murió en París en 1752 de 58 años de edad. Heredero de un gran nombre en las artes, lo sostuvo con dignidad y esplendor. Era primer pintór del rey y de monseñor el duque de Orleans y director de la real academia de pintura y escultura. Este maestro á su mucha capacidad unía mucho talento. Mas instruido en las bellas letras, que presumen comunmente los artistas de estarlo, manejaba la pluma con tan buen resultado como los pinceles. Sus discursos en las asambleas públicas de la Academia, eran aplaudidos, tanto por los encantos del lenguaje como por la delicadeza de sus observaciones y la importancia de sus preceptos. Este ingenioso artista compuso muchas piezas para teatro, las

que solo participó á sus amigos. Sus obras pintorescas, son la mayor parte, de una bella composicion, de un toque fácil y de un brillante colorido. Hay cuadros suyos en San German de Auxerrois, en San Merry, etc. Hay grabados por sus obras.

Cranado (Lúcas). Pintór y grabadór bávaro: nació en 1472 y murió en 1553. Retratos de Lutero, de Melanchton, etc. El sacrificio de Abrahám. Dos retratos de Juan Federico. Retrato de Federico III. Lot y sus hijos. Martirio de los doce Apóstoles. Pasion. Cacería de venados. Cacería de jabalíes. Los dos últimos en el Museo de Madrid.

Credi (Lorenzo). Célebre pintór de Florencia, (Italia). Se dedicó á imitar las obras de Leonardo de Vinci, y sacó tan buenas copias, que con trabajo se las distinguía de los originales. Tardaba mucho tiempo en cada cuadro, porque tenía un placer en dejarlo bien acabado. Murió en 1530 de 78 años.

Crescenzi (Bartolomé del) ó Bartolomé Cavarozzi, pintór. Nació en Viterbo, y por haberse criado en Roma en la casa de los Crescenzi, fué más conocido por este apellido que por el suyo. Aprendió en ella á dibujar y pintar, siendo uno de los discípulos de la academia, que el Sr. Crescenzi había establecido para estudio de sus hijos. Bartolomé procuró imitar el estilo del Pomerancio su maestro, como lo manifestó en el San Cárlos, que pintó con buena gracia y vagueza, para la tercera capilla de la iglesia de San Andrés della Valle en Roma, y una Santa Ursula en la de este nombre. Habiendo mudado de estilo, se dedicó á los retratos, y en esta época volvió á aquella ciudad D. Juan Bautista Crescenzi á buscar oficiales para trabajar en el panteon del Escorial; y como le amaba desde su niñez, le trajo consigo á España, y dicen que pintó en Madrid muchos y buenos lienzos para particulares. Despues se retiró á Roma, donde falleció jóven en 21 de Setiembre de 1625.

Crescenzi (D. Juan Bautista), marqués de la Torre, pintór y arquitecto. Nació en Roma á fines del siglo XVI y manifestó desde muy niño su inclinacion á las bellas-artes. Su padre lo puso bajo la enseñanza y direccion en la pintura del Pomerancio, profesor bien conocido en aquella capital por sus grandes obras, en la que hizo ventajosos progresos, que se aumentaron con la emulacion de una academia que el señor Crescenzi estableció en su casa, para estudio de sus hijos y á la que asistieron otros jóvenes aplicados, que fueron en adelante buenos artistas. Era D. Juan Bautista todavía muy jóven cuando pintó al óleo sobre estuco unos niños en el triángulo de la cúpula de la capilla de Oricellai, en San Andrés del Valle en Roma. Su virtud y habilidad movieron al papa Paulo V que había visto algunas obras suyas, á nombrarle superintendente de la capilla Paulina, no solo de la fábrica, sino tambien de todas las pinturas que se hicieron en su pontificado, cuyo encargo desempeñó á satisfaccion de S. S. y de todos los profesores que trabajaban á sus órdenes, respetándole como á gefe, y amándole como á protector. Pero el cardenal Zapata, residente entónces en Roma, quiso que España no careciese de sus luces, y le trajo consigo á Madrid en 1617. Con el lustre de su casa, con su talento y habilidad y con la proteccion del cardenal tardó poco tiempo en lograr la estimacion de Felipe III para quien pintó un cuadro de frutas, flores y otras cosas de aparador, que fué muy celebrado de los inteligentes. Deseando el rey poner en ejecucion el proyecto de su padre de erigir un panteon en el monasterio del Escorial, en el que se colocase su cuerpo y el de sus sucesores, mandó hacer diseños á los mejores maestros del reino, los que se presentaron en la galería de aquel convento; y habiendo S. M. elegido el de Crescenzi, le encargó la direccion de la obra. Y como no hallase en España oficiales que supiesen hácer los adornos de bronce, expuso al rey la necesidad de buscarlos en Italia. S. M. que nada deseaba

tanto como la perfeccion de la obra, le mandó pasar á Roma, para que eligiese por sí mismo los mejores. A este fin escribió el rey una carta con fecha 6 de Abril de 1619 al arzobispo cardenal Crescenzi, hermano de D. Juan Bautista, diciéndole la satisfaccion que había tenido en haber conocido á su hermano, y tratado con él la ejecucion de un panteon real, que había trazado é iba á construir en el monasterio de San Lorenzo, y que siendo necesario volver á Italia en busca de diestros oficiales, esperaba le ayudase en esta comision, quedando á su real cuidado hacerle merced. Con la misma fecha y objeto se expidieron varias cédulas firmadas por el rey recomendando la persona de D. Juan Bautista al cardenal D. Gazpar de Borja y Quiroga, que estaba en Roma, al duque de Féria, gobernador de Milán, al de Osuna, virey de Nápoles, al de Alcalá, que lo era de Cataluña, y á D. Juan Vives, embajador en Génova. Y en 2 de Junio del mismo año se libraron á Crescenzi 400 ducados por ayuda de costa, además de los 1000 que se le habian señalado para el viaje. Obsequiado en Roma, como se debe suponer, escojió entre los mejores artistas de aquel país á Francisco Generino, escultór de Florencia, á Juliano Spagna, natural de Roma, á Juan Bautista Barinci, de Sena y á dos flamencos, todos plateros ó broncistas, á Pedro Gatto, siciliano, grabadór y celadór, y á dos fundidores Francisco Francucci y Clemente Censore, que trajo consigo á España, con los que, y con los canteros que había acá, bajo la direccion del aparejador Pedro Lizargarete, se siguió la obra del panteon en 1620, despues de haber mandado el rey, por real cédula de 10 de Octubre de este año, pagar á Crescenzi 1200 ducados que había gastado en el viaje. Aunque Felipe III, falleció en 31 de Marzo de 1621, no paró la obra, ni la direccion de D. Juan Bautista, ni el favor de Felipe IV; al contrario, todo se tomó con más fervor, y este soberano mandó en 5 de Mayo de aquel año se siguiese pagándole los 100 ducados al mes, que le habían señalado

para su entretenimiento, y en 18 de Diciembre del mismo que se le aumentase hasta 140; y le encargó la traza de la urna para colocar el cuerpo de la emperatriz en el convento de las Descalzas reales de Madrid, que se ejecutó despues por su direccion. No sería fuera de propósito hacer aquí una descripcion de la obra del panteon; pero habiéndola publicado el padre Francisco de los Santos, en la general que escribió de todo el real monasterio de San Lorenzo en 1698, con estampas grabadas por Pedro de Villafranca, bastará decir que el panteon está colocado debajo del presbiterio de aquella iglesia; que su planta es ochavada y su circunferencia de 113 piés; que su altura es de 38, desde el pavimento hasta la clave, que la arquitectura es del órden corintio, sentada sobre un zócalo con pilastras pareadas que dividen los ochavos; que en cada uno hay cuatro urnas, las cuales multiplicadas por seis (porque los otros están ocupados por la puerta y el altar enfrente) componen 24; que todo el interior de la obra está empelechado con mármoles y jazpes de las canteras de San Pablo de Toledo, de Tortosa de Vizcaya y de Génova; y finalmente, que todos los adornos, como son, basas, capiteles, molduras, friso, modillones, grotescos y niños, son de bronce dorado á fuego y lo mismo los que están en la graciosa portadita esterior que dá entrada á esta pieza, á la que se baja por 34 gradas. Felipe IV premió el celo, inteligencia y actividad de Crescenzi en esta obra, en la de la cárcel de córte de Madrid, que tambien trazó y dirigió, como en otras muchas, inclusa gran parte del palacio del Buen Retiro, concediéndole título de Castilla, con la denominacion de marqués de la Torre, y cruz de Santiago, á que era acreedor por su ilustre casa; le nombró superintendente de la Junta de obras y bosques en 14 de Octubre de 1630; y mayordomo de semana en 1635, corriéndole el sueldo de 140 ducados mensuales, que para mayor seguridad y conveniencia se le fijó para siempre sobre las rentas del real heredamiento de Aran-



juez, sin perjuicio de los que gozaba por los demás empleos. Falleció en 1660, y fué enterrado en el convento del Cármen de Madrid, con gran acompañamiento de los personages más distinguidos de la córte y de los artistas. Su casa era un museo de preciosas colecciones de pinturas, esculturas, diseños y máquinas, adonde acudían los profesores y aficionados en busca de instruccion y de patrocinio, que facilitaba á todos.

Crespi (Daniel). Pintór milanés: nació en 1590 y murió en 1630. Cristo muerto, obra que existe en el Museo de Madrid. Cristo con la Cruz acuestas. Martirio de San Estéban. Este en el Museo de Madrid.

Crespi (José María), pintór; nació en Boloña en 1665, donde murió en 1747. Fué discípulo de Cignani, y se formó una buena manera estudiando las obras de Baroche, del Ticiano, del Tintoreto y de Pablo Veronese. Este maestro tenía una imaginacion viva y alegre; que no se manifestaba menos en sus cuadros, que en su conversacion, por lo que lo amaban y buscaban los Grandes. Dejó muchos hijos, sus discípulos. Sus figuras, pintadas por lo comun, sobre fondos oscuros, son luminosas y salientes: su dibujo era correcto; sus caractéres sorprendentes y variados. Hay dibujos suyos muy estimados de lápiz rojo y otros de tinta de china. Sus principales obras están en Boulogne, en Parma, en Mántua, en Ferrara, en Módena, en Bergamo y en Luca. Grabó muchas planchas. Tambien se ha grabado por sus obras.

Cristóbal (el maestro), pintór en vidrio. Pintó algunas vidrieras para la catedral de Toledo en 1459.

Crosells. Pintór catalán de estos tiempos. Pintó la venida del Espíritu Santo, que está en la capilla del Rosario en el convento de Domínicos de Barcelona.

Cruz. Pintór español, más conocido con el nombre de Pantoja: nació en 1545 y murió en 1592. Estudió en Roma, recibió una pension de Felipe II, y trabajó en el Escorial pintando algunos techos.—Concepcion. San Lo-

renzo. Cristo en la columna. Retrato de Felipe III á caballo.

Cruz (Juan de la). Iluminador ó pintór de miniatura. Residía en Madrid en 1628, con gran crédito y habilidad en los retratos, por la semejanza, correccion de dibujo y frescura de colorido. D. Francisco Quevedo y Villegas hace memoria de él en la musa Calíope de su Parnaso.

Cruz (Miguel de la), pintór, jóven de buenas esperanzas; residía en Madrid por los años de 1633. El desgraciado rey de Inglaterra Cárlos Estuardo le tenía ocupado en copiar todos los originales que Felipe IV poseia en sus palacios. Carducho, que lo había conocido, dice, que sus obras se anticipaban á su edad. Falleció en Madrid de pocos años con sentimiento de los que habian fundado grandes esperanzas de su génio y buena disposicion.

Cruz (Santos). Pintór de crédito en su tiempo. Pintó con Pedro Berruguete unas historias del retablo mayor de la catedral de Ávila.

Cruz (D. Manuel de la), nació en Madrid en 1750; á los 19 años de edad ganó el primer premio de la segunda clase de la academia de San Fernando, y en 4 de Enero de 1789, fué creado académico de mérito. Falleció en Madrid en 26 de Octubre de 1792, y fué enterrado en la parroquia de San Andrés. Pintó al óleo en las pechinas de la iglesia mayor de Cartagena los cuatro Santos hermanos titulares de aquella ciudad; pero la obra que más le distingue es la de los seis primeros cuadros del segundo lienzo de pared en el cláustro del convento de San Francisco el Grande de Madrid y de los últimos del tercero, relativos á la vida del Santo Fundador. Tambien grabó al agua fuerte dos estampas de majas; y tambien pintó la vista de la féria de Madrid.

Ctesideme. Famoso pintór: se distinguió por sus obras y tuvo por discípulo á Antiphile. Plinio habla de él.

Ctesiloque, pintór. Representó á Júpiter peinado

como una matrona y quejándose enmedio ó rodeado de comadres, dispuesto á parir.

Cubrian (Francisco), pintór y discípulo de Zurbarán en Sevilla. Son de su mano seis cuadros pequeños que están en el retablo de Ntra. Sra. del Rosario en la iglesia de las monjas de Santa Paula de aquella ciudad, y representan la Concepcion, los Desposorios; la Anunciacion y Visitacion de la Vírgen y el Nacimiento y Epifanía del Señor, pintados con fuerza de claro oscuro y con figuras esbeltas y agraciadas; le pagaron por ellos 1000 rs., segun recibo de 11 de Julio de 1642.

Cuesta (Juan de la). Pintór en vidrio: estaba encargado en 1513 de reparar las vidrieras de la santa iglesia de Toledo, y pintó entónces la capilla muzárabe.

Cueva Benavides y Barradas (Doña Mariana), pintora. Palomino la nombra entre las señoras que ejercieron con acierto é inteligencia la pintura. Fué muger de D. Francisco Zayas, caballero de Calatrava, y residieron en Granada.

Cuevas. Pintór y natural de Huesca; fué discípulo de Tomás Pelegret, profesor Toledano, á quien excedió en la gracia y gallardía de las figuras; pintó con él á mediados del siglo XVI, la sacristía de la catedral de aquella ciudad y un monumento para la misma santa iglesia, obra de mucho mérito. Falleció en Huesca á poco más de 33 años de edad, con gran pérdida y sentimiento de su profesion.

Cuevas (D. Eugenio de las), pintór. Nació en Madrid en 1613, fué hermano del pintór Francisco Camilo por parte de madre é hijo de Pedro de las Cuevas, con quien desde muy niño aprendió á dibujar. La mucha aplicacion con que diseñaba le contrajo una gran fluxion á los ojos, que le obligó á separarse de este ejercicio, y se dedicó á la música, con tan buenos progresos, que en poco tiempo llegó á cantar un papel de repente. Pasó despues al colegio imperial, donde estudió la gramática, la

retórica y las matemáticas, en las que salió muy adelantado; pero siempre dominado de la inclinacion á la pintura. Pintó en pequeño excelentes retratos y otras cosas de buen gusto, por lo que fué elegido por maestro en el dibujo de D. Juan de Austria, siendo su ayo D. Pedro de Velasco. La reputacion que había adquirido en Madrid, estimuló á D. Rodrigo Pimentel, marqués de Viana, á llevarle consigo á Orán con título de su secretario y gages de ingeniero, en donde hizo cosas muy señaladas en servicio del rey. Concluida esta comision se volvió á la córte, en la que ejercía la pintura por diversion y lucía su talento con buenos versos castellanos; punteaba con destreza una vihuela y cantaba con magisterio, entreteniendo é instruyendo á sus amigos, que sintieron mucho su muerte, acaecida en Madrid en 1667.

Cuevas (Pedro de las), pintór. Nació en Madrid en 1568, donde aprendió el arte de la pintura con solidez en el dibujo. Habiendo fallecido su amigo Domingo Camilo, se casó con su viuda Doña Clara Perez, llevándose al matrimonio á su hijo Francisco Camilo, á quien amó, trató y educó como á hijo propio. Vivian todos juntos en la casa de los niños desamparados, donde enseñaba á dibujar y pintar á los que se inclinaban á esta profesion y á otros que iban de fuera. Entre los muchos discípulos que tuvo fueron los que más se distinguieron D. Juan Carreño, Antonio Pereda, José Leonardo, Juan de Licalde, Antonio Arias, Juan Montero de Rojas, D. Simon Leal, Francisco de Burgos, su hijastro Francisco Camilo y su hijo D. Eugenio de las Cuevas, que le dieron mas nombre y fama que sus obras. Falleció en Madrid en 1635, á los 67 de edad, con el disgusto de no haber podido lograr ser pintór del rey, pues lo pretendió el de 27 en la vacante que hubo por muerte de Bartolomé Gonzalez.

Cunninghan. Pintór escocés, nació en 1743 y murió en 1773.—El gran Federico en un convite.

Cuquet (Pedro). Pintór catalan de gran espíritu y

génio en la composicion. Nació en Barcelona á fines del siglo XVI, donde falleció en 1666. Pintó el cuadro grande que está en la sacristía de los Carmelitas calzados de aquella ciudad, que representa el Concilio Efesino, presidido por San Cirilo, los del retablo mayor, los del órgano y los del cláustro alto: y con Francisco Gasen los del cláustro bajo del convento de San Francisco de Paula, relativos á la vida del santo fundador, perdidos casi por los retoques de los ignorantes. Cotejados estos lienzos con los veinte de la vida de San Elías, que están en el segundo cláustro del citado convento del Cármen, reconocidos por suyos, no se halla en ellos nada que se asemeje al estilo de Cuquet, de cuya mano son otros nueve cuadros que están en la portería del mismo convento, y representan varones insignes de aquella religion.

Curadi. Pintór y platero florentino llamado Ghirlandajo: nació en 1449 y murió en 1493. Sixto IV le encargó la pintura de la capilla pontificia en Roma. Curadi inventó un nuevo género de mosáicos y fué el maestro de Miguel-Angel.

Curti. Pintór y grabadór boloñés, nació en 1603 y murió en 1693. Matrimonio de Santa Catalina. Principios de dibujo.

Curti (Fernando), llamado el Dentore pintór de Bolonia: nació en 1596 y murió en 1632. Frescos en Rávena, en Módena, en Roma y en Parma. Se le considera como el restaurador de la perspectiva en Italia.

Cydias. Célebre pintór. Entre otras obras, pintó el cuadro donde representó á los Argonáutas, por el cual dió el orador Hortensius una suma muy considerable. Se cree que vivía este pintór hácia la 106 Olimpiada, en el tiempo de Euphranór, tambien pintór célebre.

D.

Dac (Juan). Pintór aleman llamado así, á causa que su padre era de Aix-la-Chapelle, que los alemanes llaman Aken. Respecto á él nació en Colonia en 1556. Después de haber estado algun tiempo bajo la direccion del pintór Spranger, partió á estudiar su profesion á las principales ciudades de Italia. Regresó á Alemania, donde el emperador Rodolfo le cobró afecto, y le volvió á enviar á Roma, para dibujar antigüedades. No hay que admirarse de los cuidados de este príncipe, para que adelantasen los artistas, cuando advertía ó notaba en ellos génio ó talento porque amaba apasionadamente las bellas artes. Juan Dac á su vuelta hizo muchas obras para este emperador, que son muy dignas de alabanza y que le hicieron pasar por el más hábil de su tiempo. Su prudencia lo colocó en gran consideracion cerca de este príncipe; pero no se sirvió de su crédito, sino para obligar muchas personas de mérito. Murió en la córte imperial colmado de honores y bienes.

Damino ó Damini (Pedro). Pintór italiano de nacion: era de Castel-Franco, é hijo de Damino ó Damini: nació en 1592. Hizo grandes progresos en la pintura y se señaló por diversas obras en Pádua, en Vicensa, Crema y otras partes. Pintaba con mucha facilidad y poseia bastante bien la historia y la fábula. Murió de la peste en 1631, y tambien uno de sus hermanos, llamado Gregorio que era como él pintór.

Dandré Bardón. Pintór francés, fundador de la academia de Marsella: nació en 1700 y murió en 1783. Tratado de pintura. Trajes de los pueblos antiguos.

Dante (Vicente). Pintór, escultór, arquitecto y poeta. Murió en Perusa en 1576, de edad de 46 años. La estátua de Julio III que hizo en Perusa, ha pasado por una obra maestra. Su talento le hizo desear de Felipe II rey de España; pero Dante era de salud muy delicada, y para aprovechar estas ventajas se hubiera visto obligado á tener que dejar su aire natal.

Danus (Miguel). Pintór mayorquin y discípulo de Cárlos Marata en Italia. Pintó los lienzos del cláustro del convento del Socorro, en la ciudad de Palma y otros que hay en las casas particulares de aquella isla, siguiendo la manera de su maestro.

David (Jacobo Luis). Uno de los mejores pintores que ha tenido la Francia: nació en 1748 y murió en 1825. Hizo dos viajes á Italia, y después de abrir una academia en París, abrazó con entusiasmo la causa de la revolucion; fué Convencional; votó la muerte de Luis XVI, entró en la Junta de seguridad general y estuvo preso después del 9 Termidór. Cuando llegó la restauracion tuvo que emigrar á Bruselas, en virtud de la ley llamada de amnistía.—Juramentos de los Horacios. Leonidâs en las Termópilas. Las Sabinas. Bruto y sus hijos. Belisario. Paris y Elena. Retrato de Pio VII. El Juramento del juego de pelota. El primer cónsul pasando el monte San Bernardo. La coronacion de Napoleon. Últimos momentos de Miguel Lepelletier. Marat espirando.

Dan (Gerardo). Pintór de Leyden, fué discípulo de Rembrant, y aunque su manera de pintar estuviese muy lejos de la de su maestro, no obstante debía á éste la inteligencia y las principales reglas de su artè, en la parte del colorido. Pintaba en pequeño al óleo y sus figuras que ordinariamente no pasan de la altura de un pié, están tan acabadas como si fuesen de tamaño natural. Nada hacía que no lo tomase del natural, que miraba por un espejo convexo. Hizo pocos retratos de grandes señores y damas, porque esta clase de personas no

tienen por lo regular el tiempo ni la paciencia de mantenerse en la posicion, que hubiera exigido este pintór. La muger de un residente en Dinamarca, que quería tener su retrato de la mano de Gerardo Dan, le sirvió de modelo durante cinco dias, para una mano solamente, sin contar con la cabeza. De modo que es necesario confesar, que sus obras son terminadas como la misma naturaleza, sin perder nada de la frescura, union y fuerza de los colores, así como tambien la inteligencia en el claro oscuro. Aunque, como se ha dicho, el tamaño ordinario de sus cuadros, no pasó de un pié, no obstante, el precio que se hacía pagar por ellos, era de 600, 800, hasta 1000 libras, ó más segun el tiempo que hubiese empleado, porque la regla de su precio era de 20 sueldos por cada hora. Su gabinete lo atravesaba una luz alta, para obtener sombras ventajosas, y hácia la parte del canal, para evitar el polvo. Hacía moler sus colores sobre una luna de cristal; su paleta y pinceles estaban cuidadosamente guardados en una caja cuando no trabajaba, y antes de empezar á trabajar permanecía algun tiempo sentado reposando esperando que se sentase el pulso. Cuando veia un tiempo hermoso, dejaba su trabajo é iba á tomar el aire, para reparar los espíritus que consumía en un trabajo que tanto atrae y aficiona.

Delgado (Juan). Pintór español del siglo XVIII. —San Francisco. Restauracion de la Gloria pintada en el coro de San Felipe el Real, por Herrera el mozo.

Delgado (Pedro), pintór y natural de Orgáz. Se conservan en la ermita de la Concepcion de esta villa, dos tablas grandes firmadas de su mano en 1529, que representan á Ntra. Sra. del Pópulo con varios santos y un Descendimiento de la Cruz, que participan del estilo del siglo XV.

Dello. Pintór florentino. La escultura fué su primera ocupacion, y dejó en Florencia algunas figuras en barro de su mano. Después se dedicó á la pintura en pe-

queño, que se usaba mucho en su tiempo, para el adorno de las cámaras y gabinetes en los casetones de los artesonados, representando historias griegas, fábulas de Ovidio, cacerías y otras cosas. Pintó con diligencia en este género una cámara para Juan de Médicis, que se conservaba en tiempo del gran Cosme, y era muy estimada por los trages y por ciertas rarezas que se representaban en ella. Despues de haber pintado al fresco la historia de Isaac en el cláustro de Sta. María de Novella, vino á España al servicio del rey D. Juan el II, con quien logró cuanta estimacion podía desear; y pasados algunos años le hizo caballero y le permitió volver á su pátria á recibirse de tal y hacer ostentacion del honor y riqueza que había adquirido en el servicio de este monarca. Pero como la señoría de Florencia resistiese ponerle en posesion de su privilegio, escribió Dello á su amo y este al senado con bastante calor á causa del desaire que había hecho á su concesion, por lo que se le dió la investidura con gran solemnidad y aparato; y con el mismo volvió á su casa desde el senado, vestido de brocado y montado en un caballo ricamente enjaezado. Mas al pasar por la plaza fué silvado con vergonzosa rechifla de sus amigos y compañeros que le habian tratado en su juventud y pobreza. Esta befa y otros muchos desaires que sufrió de la envidia y malignidad de sus paisanos, le obligaron á volver á España, donde fué recibido con la misma estimacion que ántes. Vivió despues en la córte del rey D. Juan como un gran señor, pintando con gremial ó devantal de brocado hasta la edad de 49 años en que falleció por el de 1421 y fué sepultado honoríficamente. No se conserva en España ninguna obra de su mano, cuyo mérito sería en proporcion de los conocimientos que se tenía en su tiempo de la pintura; pero consta que fué uno de los primeros profesores que comenzaron á demostrar la musculacion en las figuras. Alguno le ha atribuido el lienzo que se encontró en tiempo de Felipe II, en un arcon de la torre del

alcázar de Segovia, que representaba la victoria de la Higueruela que ganó D. Juan II á los moros en 1431, por el que los hijos del Bergamasco pintaron este mismo asunto en las galerías de las batallas del Escorial; pero habiendo muerto Dello diez años antes que sucediese la victoria, no pudo haberla pintado.

Denis (Manuel), pintór y natural de Portugal. Se crió en España desde muy niño, y tradujo al castellano en 1563, el libro de la pintura antigua, que habia escrito en su idioma poco tiempo antes el pintór portugués Francisco de Holanda. Manuscrito muy apreciable que conserva en su biblioteca pública la real academia de San Fernando.

Denysot (Nicolás). Pintór y poeta francés de la ciudad de Mans, donde nació en 1515, pintaba bastante bien, y sobresalía principalmente en el dibujo. Pasó á Inglaterra, donde fué preceptor de Ana, Margarita y Juana de Seymour, que fueron célebres por su saber. A su regreso á Francia compuso varios tratados en prosa y verso, como «Los cautivos del primer advenimiento de Jesucristo». Los cien dísticos latinos, de las tres hermanas Ana, Margarita y Juana de Seymour, puestos en cuartetos en francés; y publicó estas obras bajo el nombre de conde de Alsinois, que es el anagrama de su nombre Nicolás Denysot. Murió en París en 1559. Miguel de Montagne, Remi Belleau y otros hablan de él con elogio. Denysot, célebre médico, era tambien de la misma familia.

Deriksen (Felipe). Pintór flamenco y discípulo de Octo-Venius. Vino á Madrid, y el año de 1627, pretendió la plaza de pintór del rey, que estaba vacante por muerte de Bartolomé Gonzalez. Pintó un cuadro que existe en la sacristía de las Carmelitas descalzas de Toledo, y representa á San Diego y á una religiosa de rodillas del tamaño del natural: tiene el colorido y manera de su país.

Deshays (J. B. Enrique). Natural de Rouen, pintór: recibió de la naturaleza raras disposiciones, para

este arte, y hacían concebir las más bellas esperanzas, á las que respondió perfectamente. ¿En cuántas no ha consignado él las pruebas? Las principales son: la historia de San Andrés, en cuatro cuadros grandes, hechos para Rouen: las aventuras de Elena, en ocho idem para la manufactura de Beuvais: la muerte de San Benito, para Orleans: la libertad de San Pedro, para Versailles: el matrimonio de la Vírgen: la resurreccion de Lázaro: la castidad de José: el combate de Aquiles contra Xanthe, etc.: obras que han sido espuestas y aplaudidas, la mayor parte, en los salones en 1761 y 1763. Las producciones de este artista se marcan por un dibujo agradable, una composicion ingeniosa, un buen colorido y una fácil ejecucion. Al tronchar la parca el hilo de sus dias, en la primavera de su edad, le impidió de señalar aun más su talento con otras obras considerables, que el rey de Francia le tenía encargadas. Deshays murió en 1765 de edad de 35 años.

Desportes (Francisco). Pintór, nació en 1661 en la aldea de Champigneul, en la Champagne y murió en París en 1743. La casualidad descubrió su talento. Durante una enfermedad que lo retenía en la cama, se le dió una estampa, que él se entretenía en dibujar; este ensayo hizo impresion en los que lo vieron y descubrió el gusto de Desportes por la pintura. Se puso bajo la direccion de Nicasius pintór flamenco, y habiendo muerto éste poco tiempo después, Desportes no volvió á tomar otro. El antiguo y el natural que consultaba muchas veces acabaron de perfeccionarlo. Sobresalía en pintar grotescos, animales, flores, frutas, legumbres, paisajes y cacerías. Se hallaba en todas las cacerías del rey, para dibujar cuanto sucedía. S. M. tenía muchas vecer placer en verlo trabajar: muchas de sus obras adornan las casas reales. Tambien hizo dibujos iluminados para la manufactura de tapices de Turquía, establecida en Chaillot, cerca de París, y cuadros para las tapicerías de los Gobelinos. El rey

repartió sobre él sus liberalidades, y la academia lo recibió en su seno con distincion. Tambien sobresalía en hacer retratos. Hizo un viaje á Polonia, en donde tuvo el honor de retratar al rey Juan Sobieski, á la Reina, al cardenal d' Arquien y á toda la córte. Siguió al duque d' Aumont embajador de Inglaterra, en donde tambien dió pruebas de su talento. Este maestro unía á un carácter dulce y amable, maneras nobles y convenientes. Su pincel guiado por la naturaleza, siguió la variedad de ella; su toque era verdadero, ligero y fácil, y sus colores locales muy bien entendidos. Ha tratado con mucha inteligencia la perspectiva aérea; reina en sus cuadros una armonía, fecundidad, buena eleccion y gusto, que no pueden desconocerse y rehusar la admiracion. El rey de Francia posée gran número de sus cuadros, distribuidos en sus castillos. Tambien se vén en París en las salas de la academia, en el Hotel de los Gobelinos, y en el palacio real. No se han grabado mas que tres trozos de sus obras. Tuvo por discípulos á un hijo y un sobrino, ambos recomendables por su mérito.

Deryk (Pedro Cornelio). Hábil pintór de la ciudad de Delf, que imitó de tal manera el estilo del Bassán, que dá lugar á muchas equivocaciones.

Diamantini (el Caballero Juan José), pintór y grabadór italiano; nació en 1666, y murió en 1722.—Adoracion de los Magos. David.

Diana. Pintór veneciano del siglo XV.—Sta. Lucía.

Diaz (Diego Valentin). Pintór y vecino de Valladolid, en donde con buena gracia y gusto de colorido, pintó obras de consideracion: la Sacra-Familia, que está en una de las capillas de la iglesia de San Benito el Real: varios cuadros del cláustro del convento de San Francisco, siendo más celebrado el que representa la concesion del Jubileo de la Porciúncula, y una disputa del Niño Dios con los Doctores, en el monasterio de San Gerónimo inmediato á aquella ciudad; y estofó la Concepcion del retablo mayor de la

parroquia de San Miguel en Vitoria, que había hecho Gregorio Hernandez. Pero la obra que le hace mas memorable, es el retablo que fingió en lienzo en la capilla de la casa de las Niñas huérfanas de Valladolid, que llaman de la Misericordia; parece verdadero, con buena perspectiva en la arquitectura y con estátuas que tienen airosas actitudes. Representó en el medio á San Joaquin, Sta. Ana y á la Vírgen niña, y al arcángel San Gabriel, con unas azucenas en la mano. Con el dinero que adquirió trabajando en su profesion, y con la herencia de un hermano suyo, que había fallecido en América, fundó esta casa de piedad y de educacion, én cuya capilla está enterrado. Los retratos de este profesor y su muger, están colocados en esta capilla.

Diaz (Gazpár). Pintór portugués del siglo XVI, llamado el Rafael, discípulo de Rafael de Urbino y de Miguel-Angel.

Diaz (D. Francisco). Pintór y uno de los primeros discípulos de la real academia de San Fernando. Se presentó á dibujar en la solemne junta de su abertura delante de todo el concurso: y la primera distribucion de premios que hizo aquel instituto en 1753, le adjudicó el primero de la segunda clase (cuyo lienzo que representa el robo de Deyanira por el Centauno, se conserva en la misma academia) y la del año de 1756, el segundo de la primera.

Diaz (Fr. Ginés). Pintór, natural de Villena y religioso barbón de la Cartuja de Portacœli, en cuya sala capitular, se conservan algunos cuadros de su mano, relativos á la vida de San Bruno.

Diaz (Gonzalo). Pintór. En 1498 pintó las estátuas de la puerta vieja del Perdon de la santa iglesia de Sevilla y en el siguiente de 1499, las tablas del retablito de la Magdalena, que aun se conservan en aquél templo, cerca de la puerta de la torre, pero muy retocadas; se observa en algunas partes que no lo están, fres-

cura de colorido y un dibujo bastante correcto y de lo mejor de aquella edad.

Diaz de Aragon (José), el mayor, pintór. Vivía en Valladolid el año de 1661, con su hijo José, llamado el menor; ambos acreditados en su profesion y dignos de memoria, por haber defendido el pleito del soldado en aquella chancillería, á favor de las tres nobles artes.

Diepenbeck. Pintór, de Bois-le-due: nació en 1620. Estudió su arte bajo la direccion de Rúbens. En un principio se dedicó á pintar sobre vidrio, y le dejó enseguida para pintar al óleo. Diepenbeck es menos conocido por sus cuadros que por sus dibujos, que son numerosos. Se nota en sus obras un génio dichoso y fácil y sus composiciones graciosas, y tenía tambien mucha inteligencia en el claro oscuro y un colorido vigoroso. Inventaba fácil é ingeniosamente. Las estampas que se han grabado, tomadas de sus obras, son buenos testigos, y entre otras, las que están en el libro intitulado «El Templo de las Musas,» que basta solo para hacer el elogio de este pintór. Clelia pasando el Tiber con sus compañeras.

Diognete. Pintór, de quien el emperador Antonino quiso aprender este arte. Lo que puede verse en la vida de este emperador, escrita por Julio Capitolino y por la que él mismo compuso.

Dionisio. Pintór griego que vivió 412 años antes de Jesucristo y fué contemporáneo é imitador de Polignoto. Retrato de Aristarco, poeta griego.

Do. Pintór napolitano del siglo XVIII, discípulo de Españoleto. Natividad.

Does (Jacobo Van-Der). Pintór holandés: nació en 1623 y murió en 1673. Paises.

Does (Simon). Hijo del precedente y pintór como él: nació en 1653 y murió en 1717. Paises. Niños sentados.

Dolce (Cárlos). Pintór florentino; nació en 1616 y murió en 1686. San Clodoveo, en los franciscanos. Magdalena. Cristo en el monte de las Olivas. Sacra-familia.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

San Cárlos Borromeo. San Luis de Francia. San Roque. San Nicolás. Santa Marta. Santa Rosa. San Juan Evangelista. Diógenes. El Salvador.

Dolfin (el maestre). Pintór en vidrio y el más antiguo que se conoce en España en este género. Empezó á pintar las vidrieras de la santa iglesia de Toledo en 1418, y se le dieron entónces 7,725 maravedises de la moneda nueva, que componen (así dice el asiento) 150 florines de oro del cuño de Aragon, á razon de 51 maravedises y 5 dineros cada florin.

Domenech (Antonio). Distinguido pintór valenciano del siglo XVI. Fué discípulo de Fr. Nicolás Borrás, á quien ayudó en muchas obras.

Dominico (Alejo). Llamado el griego; pintór, escultór y arquitecto italiano, discípulo del Ticiano: nació en 1517 y murió en 1625 en Toledo. Faraón sumergido. Hay varios cuadros de este pintór en la academia de San Fernando de Madrid.

Dominico. Pintór, vivía en el siglo XV y fué discípulo de Antonio de Messina, que fué el primero de los italianos que pintó al óleo y que participó su secreto á Dominico, en reconocimiento de la adhesion y lo afecto que era á su maestro. Este Dominico fué llamado á Florencia para algunas obras y allí encontró á Andrés del Castagno, que de campesino se había hecho pintór, y habiendo visto lo estimada que era esta nueva manera de pintar, empleó toda clase de artificios y complacencias de que era capaz, para obtener la amistad de Dominico, y aprender por este medio la nueva invencion, y lo logró. Dominico lo estimó y quiso morar en la misma casa que él; le descubrió cuanto sabía y le dió parte de sus utilidades. Mas la avidez por la ganancia no dejó largo tiempo tranquilo á Andrés. Calculó que si estuviera solo, todo el provecho de Dominico, sería para él, y sin pensar que no tenía su capacidad, tomó la resolucion de deshacerse de su bienhechor. Para este efecto, fué á esperarlo una noche

en la esquina de una calle, y despues de haberlo asesinado, regresó prontamente á su casa y se ocupó en su habitacion en algun trabajo, aparentando no haber salido. Había dado el golpe tan cautelosamente, que el mismo Dominico no reconoció á su matador, y se hizo llevar á casa de tan cruel amigo, para ser socorrido, y murió entre sus brazos. Este asesinato se hubiera sepultado con Andrés, si él mismo no lo hubiese declarado en el lecho de la muerte. Este Andrés fué el que pintó en Florencia, al lado del palacio del Podestá, por órden de la república, la ejecucion de los conjurados, que habian conspirado contra los Médicis.

Domingo (D. Luis), pintór y escultór. Nació en Valencia en 1718. Fué discípulo en la pintura de Hipólito Robira, y en la escultura de Bautista Balaguer. De haber ejercitado la primera dejó pruebas en el convento de Santo Domingo de aquella ciudad, con un cuadro de San Luis Beltran y con otros que están en el cláustro. Pero más se distinguió en la segunda, y fué uno de los profesores que contribuyeron á los adelantos de una academia establecida allí, con el título de Sta. Bárbara, siendo su director. Presentó en ella el dia 30 de Mayo de 1754 un bajo relieve, que figuraba á Elías sacrificando al verdadero Dios, sobre cuyo holocáusto bajó fuego del cielo mientras los sacerdotes gentiles ofrecian sacrificios á Baal. Siguió siendo directór de la junta preparatoria, que se estableció en 1765, para la ereccion de la academia de San Cárlos. Falleció en Valencia en 1.° de Noviembre de 1767.

Dominiquino (Domingo Zampieri llamado el). Pintór célebre natural de Bolonia, se llamaba Domenico Zampieri, y llamado Dominichino desde su juventud. Fué discípulo de los Caraches, que lo estimaban mucho. A causa de que se valía de grandes precauciones en la ejecucion de sus cuadros, se dijo que esto provenía de lentitud de ingénio, y sus enemigos decian que sus obras eran como labradas en el arado, y el mismo Antonio Ca-

rache lo comparaba á un buey; pero Annibal Carache respondió, que este buey labraría un campo, que le haría tan fértil, que algun dia alimentaría la pintura. Hizo un admirable cuadro de San Gerónimo, que agradó de tal manera á Poussin, que este famoso pintór, contaba la Transfiguracion, de Rafael, el Descendimiento de la cruz, de Daniel Volterre, y el San Gerónimo del Dominiquino, por los tres mas bellós cuadros que había en Roma. Tambien entendía de arquitectura y el papa Gregorio XV le nombró arquitecto del palacio Apostólico. Murió en 15 de Abril de 1641. Se notaba que era modesto y reservado en su conversacion y se complacía en el retiro, creyendo por este medio evitar la malignidad de sus émulos y envidiosos, que no dejaban de perseguirle. El Poussin decía de él, que no conocía otro pintór como el Dominiquino, respecto á la espresion. En efecto, sobresalía en representar ó espresar los diversos sentimientos de las personas que representaba.—San Gerónimo escribiendo en el desierto que ya queda mencionado. Sacrificio de Abrahám. Estas dos obras se encuentran en el museo de Madrid. Dios echando en cara á Adan la desobediencia. David tocando el harpa. Sacra-Familia. Sta. Cecilia. Eneas y Anquises. Hércules y Caco. El Triunfo del amor. Armida y Reynaldo. Una Vírgen. Martirio de Sta. Inés. Ntra. Señora del Rosario. Martirio de San Pedro. Magdalena. Paises. Comunion de San Gerónimo. Flagelacion de San Gregorio. Caza de Diana. Sibila de Cumas. Milagros de San Francisco Javier. Martirio de San Estéban, etc.

Dorigni (Miguel). Pintór, natural de San Quintin, en Picardía: fué discípulo y yerno del famoso Voüet: siguió el estilo de éste, y grabó al agua fuerte la mayor parte de sus obras, y les dió el verdadero carácter de su autor. Murió siendo profesor de la academia de pintura de París, en 1663, de 48 años.—Adoracion de los Magos. Mercurio y las Gracias. El rapto de Europa. El tocador de Vénus. Vénus arrancando las plumas al amor. Iris cor-

tando el cabello á Dido. Grabados.

Dorigni (Luis), hijo primogénito del precedente, pintór y grabadór, discípulo de Lebrun: nació en 1654 y murió en 1742. Una Vírgen. Frescos en la catedral de Trento. Desembarco de sarracenos. Grabados.

Dorigni (Nicolás). Hermano del anterior; pintór, grabadór y académico: nació en 1657 y murió en 1746. Cartones de Rafael. San Pedro sanando al cojo. Martirio de San Sebastian. San Bernardo. Sta. Petronila. Descendimiento. Adoracion de los Reyes. Grabados.

Doyen (Gabriel Francisco). Pintór francés, discípulo de Vanloo, y maestro de David, indivíduo de la academia: nació en 1726 y murió en 1806. Santa Genoveva. Muerte de San Luis. Capilla de San Gregorio. Varios cuadros en Rusia, á donde había sido llamado por Catalina II.

Dubost (Antonio). Pintór francés, nació en 1769, y murió en 1825. Separacion de Bruto y de Paris. Damocles. Vénus y Diana.

Ducg (José Francisco). Pintór flamenco, nació en 1762 y murió en 1829. La noche. La Aurora. Antonello de Messina visitando á Juan Van Eyek. Angélica y Medoro.

Dughet (Gazpár). Pintór francés, cuñado y discípulo de Poussin: nació en 1613 y murió en 1675. Animales atentos á la voz de un Anacoreta. Un aguacero. Cinco paises (Museo de Madrid). Paises. Abrahám preparando el sacrificio. Eneas y Dido.

Dujardin (Cárlos). Pintór flamenco discípulo de Berghem: nació en 1640, y murió en 1678. Vista de una cascada en Italia. Paises. Retratos. Una posada de Italia. Cristo crucificado. El vado. Charlatanes.

Dujardin (Karel). Pintór holandés; nació en 1635 y murió en Venecia en 1678. Este maestro, discípulo de Pablo Poter sobresalía en el género de las bambochadas. La naturaleza está representada en sus obras con una

verdad sorprendente. Hay de él mercados, escenas de charlatanes y de ladrones, paisages y animales. Su colorido es suave y de gran efecto. La mayor parte de sus dibujos están empezados con lápiz rojo, seguidos con pluma y acabados con tinta de China. Hay una obrita, de cincuenta estampas, poco más ó menos, que este maestro grabó al agua fuerte, con espíritu y ligereza. Juan Wischer, grabó algunas planchas por sus obras.

Dumanche (Antonio). Pintór francés del siglo XVIII. Felipe V le llamó á España, donde trabajó en las obras de los jardines de la Granja (Real sitio de San Ildefonso) y lo nombró director de las obras de palacio y de la academia de San Fernando. Estátua de Apolo y Dafne, en el sitio de San Ildefonso. La fuente y estátua del Tajo en Aranjuez. El Gedeon, en una de las fachadas del palacio, y otras varias obras.

Duperac (Estéban). Pintór, grabadór y arquitecto de Enrique IV de Francia. Murió en 1601. Dioses marinos. Júpiter y Calisto.

Duque-Cornejo (Pedro). Pintór y escultór sevillano: nació en 1677, y murió en 1757. Estátuas de mármol del Salvador, San Joaquin y Sta. Ana. San Juan Bautista. Las virtudes teologales. Bustos y medallas, etc.

Durero (Alberto). Nació en Nuremberg en 20 de Mayo de 1471: tuvo por padre á Alberto Durero, muy hábil platero, de quien aprendió al mismo tiempo la platería y grabado, y fué puesto á los 15 años bajo la direccion de Miguel Wolgemut, pintór de Nuremberg. Despues de haber pasado tres años en casa de su maestro, empleó cuatro viajando por Flandes, Alemania y Venecia, y á su regreso, se casó en su país, á la edad de 23 años. Hácia este tiempo sacó á luz, ó dió al público algunas estampas de su mano. Grabó las tres Gracias: cabezas de muertos, con otros huesos: un Infierno con espectros diabólicos, del estilo de Israel de Malinas: por encima de estas tres mugeres hay un globo, sobre el cual se ven es-

tas tres letras O, G, H, que quiere decir en aleman, O Gort Huté. Oh Dios, guardadnos de encantamientos. Tenía entónces 26 años, porque esto era en 1497. Ejercitándo así su génio, se dedicó por sí mismo al estudio del dibujo, y se hizo tan hábil en él, que servía de regla á todos los de su tiempo, y aun muchos italianos sacaban grandes ventajas de sus estampas, y de lo que ellos han ejecutado mucho tiempo despues, pero con mas maña y simulacion. Hemos visto que Alberto Durero, tuvo cuidado de poner en todas sus planchas el año en que eran grabadas, que fué una cosa que han alabado los curiosos, pues por esto pueden juzgar de qué edad las trabajó. En la gran Pasion de Jesucristo que grabó, dispuso la cena, segun la opinion de Oecolampade. La melancolía es una bella pieza, y todo lo que entra en la composicion de este asunto, prueban su habilidad. Aun sus Vírgenes son de una belleza singular. Este pintór no ha sido menos exacto en marcar sobre sus cuadros el año en que fueron pintados, y Sandrart que ha visto mas que nadie, no marca ni hace mencion de ninguno de ellos, antes del año de 1504; pero nosotros acabamos de marcar de más antigua fecha. Por lo demás, el emperador Maximiliano dió, él mismo, á Alberto por blason de la pintura tres escudos de armas; dos en gefe y uno en punta ó parte inferior. La reputacion de hombre honrado en que vivía Alberto, su buen talento y elocuencia natural, fué causa para ser elegido miembro del consejo de la ciudad de Nuremberg. Su génio universal le facilitaba trabajar con facilidad en los negocios de la república y en los de su casa: era laborioso, de un temperamento dulce y establecido de manera de deberle producir reposo, si su muger no hubiera sido un obstáculo. Ella era de tan mal carácter ó génio, que aunque no tuviesen hijos, y reunido una fortuna considerable, lo atormentaba dia y noche para que la aumentase, lo que le obligó para separarse de ella, á hacer un viaje á los Paises-Bajos, en donde contrajo íntima amistad

con Lúcas de Leyde. La inquietud de esta muger, sus lágrimas y promesas de enmendarse para el porvenir, obligaron á los amigos de Alberto á escribirle en la disposicion que ella se hallaba. Él se dejó persuadir y regresó: más ella no pudo nunca cumplir su palabra ó promesa y apesar de la prudencia y dulzura de su marido lo trató como anteriormente, de cuyos sinsabores se le ocasionó la muerte en 1528, á la edad de 57 años. El mismo Alberto escribió la vida de su padre en 1524. Sandrast la refiere despues de la de su hijo Alberto y dice la mayor parte de las cosas que quedan referidas de él, en su adolescencia. Lo que hay de más sorprendente en su vida, es, haber trabajado con tanta asiduidad en tan gran número de obras, en tiempos muy difíciles y con una muger tal, como la suya. Escribió de geometría, de fortificacion; de la proporcion de las figuras humanas. Muchos otros hablan de él con elogio, entre ellos Erasmo y Vasari. Perfeccionó el grabado en cobre y madera, y segun algunos, fué el inventor del grabado al agua fuerte. Alguna de sus obras, son las siguientes. Cristo crucificado. Eva tomando la manzana. Retrato del autor. Un retrato de hombre. Dos alegorías. La Vírgen dando de mamar al Niño Jesús. Adan contemplando la manzana que le ha dado Eva. Estos cuadros están en el Museo de Madrid. Lorenzo Cortés. El Aretino. Maximiliano II. Isabel y Ana. Conversion de San Eustaquio. Pasion. Adoracion de los pastores. Triunfo de Maximiliano. El caballero de la muerte. La melancolía. Tratado de las proporciones del cuerpo humano.

Durupt (Cárlos). Pintór francés discípulo de Gros: nació en 1804, y murió en 1839. La flagelacion de Cristo. Anunciacion de la Vírgen. San Pedro imponiendo las manos á los habitantes de Samária. San Pablo en Corinto.

Dussent (D. José). Pintór y uno de los primeros discípulos de la academia de San Fernando. Dibujó con otros en medio del concurso de la junta de su abertura,

que se celebró en 13 de Junio de 1752; y fué sobrino y discípulo de Mr. Vanloo.

Dyck (Antonio Van). Pintór, natural de Anvers, donde nació en 1599, y murió en Lóndres en 1641. Wandyck se anunció por esta rapidéz de buenos resultados, que denotan por lo comun los talentos eminentes. Su madre que pintaba paisage, se entretenia en hacerlo dibujar, desde su infancia. Se aficionó á este arte y lo pusieron en casa de Van Balen; pintór flamenco; y despues entró en la escuela del célebre Rúbens, que lo empleaba en trabajar en sus cuadros, y aun se dice que hacía la mayor parte de sus obras. Vandyck ha pintado muchos cuadros del género histórico, que son muy estimados; y ha merecido ser llamado el Rey de los retratos. Este pintór adquirió con su arte una brillante fortuna; mas habiendo aumentado sus gastos hácia el fin de sus dias, le fué tambien necesario aumentar su trabajo, para obtener mayor ganancia. La precipitacion con que pintaba entónces, se apercibe en sus últimos cuadros, que no son tan estimados como los primeros, por haber empleado en estos más tiempo y cuidado. Vandyck fué á Francia, donde no permaneció largo tiempo. Pasó despues á Inglaterra donde le retuvo Cárlos I por sus beneficios. Este príncipe lo hizo caballero del Baño, le regaló su retrato enriquecido de diamantes con una cadena de oro, una pension, alojamiento y una suma fija y considerable por cada una de sus obras. Este excelente artista, casó en Lóndres con la hija de Mylord Ricten, conde de Gorre. Su tren era de los más magníficos, y recibía á su mesa á las personas más consideradas. Sus equipages eran numerosos, y se refiere que tenía alquilados músicos para tenerlos cerca de sí. Además la alquimia absolvía todo lo que había reunido, lo que le obligaba á tener siempre los pinceles en la mano: en fin un trabajo demasiado activo y contínuo, menoscabó su salud y fué causa de su muerte. Se reconoce en las composiciones de Vandyck, los mismos principios, por

que se regía Rúbens; no obstante no era tan universal ni tan sábio como este gran hombre. Este pintór tiene algunos pecados en cuanto á la correccion de dibujo; mas sus cabezas y sus manos, son por lo regular perfectas. Ningun pintór ha sabido aprovechar mejor el momento en que el carácter de una persona se descubre ó manifiesta de una manera mas ventajosa, para elegir las actitudes más convenientes. No se puede dar á la naturaleza más gracia y nobleza, y al mismo tiempo más verdad. Su pincel era más suelto y más puro que el de su maestro; daba más frescura á sus encarnaciones y más elegancia á su dibujo. Vandyck vestía los retratos á la moda del tiempo y entendía muy bien de adorno y compostura. El rey de Francia y el duque de Orleans, poseen muchos cuadros de este gran maestro. Se ha grabado bastante por sus obras. Langjean fué uno de sus discípulos.—La Magdalena. La coronacion de espinas. Retrato del pintór Richar. Retrato del Infante cardenal. La dúquesa de Orfort. El príncipe de Orange. La princesa de Orange. Cárlos I de Inglaterra á caballo. Retrato de Señora. Retrato de Enrique conde de Berga. Un hombre tocando un instrumento. Retrato de un personage desconocido. Retrato de Van-Dyck y del conde de Bristol. Retrato de Enrique Liberti, organista de Amberes. Cabeza de un viejo. La Vírgen de las Angustias. Un religioso Zilito. El prendimiento. San Francisco. Diana y Endimion. San Francisco de Asis en éxtasis. La marquesa de Leganés (Museo de Madrid.) La Vírgen y el niño Jesús. Ex-voto. La muger adúltera. Cristo muerto. San Sebastian. Vénus. El embarco de Eneas. Marte y Vénus. Rúbens y su muger. Magdalena llorosa. San Antonio de Pádua. La Vírgen y Jesús durmiendo. San Ambrosio. Los caballos de Aquiles. Sileno. Martirio de San Pedro. Retratos de personages históricos.

Dick (Felipe Van). Pintór de la escuela flamenca llamada el pequeño Vandick: nació en 1680 y murió en 1752. Sara presentando á Agar. Abraham despidiendo á

Ismael. Dama tocando la guitarra. Señora en el tocador. Judit con la cabeza de Holofernes. Un hombre cortando una pluma.

E.

Echion. Pintór griego contemporáneo de Apelles. No se sabe cual füé el pueblo de su nacimiento; pero Plinio asegura que vivía en la 107 Olimpiada, hácia el año 352 antes de Jesucristo. Sus obras eran muy estimadas de los antiguos; y es considerado por Luciano como uno de los mejores artistas de la Grecia. Autor de un cuadro que representa las bodas de Alejandro y de Rojana, asunto tratado tambien por Rafael.

Eick (llamado Huber Van Eick). Nació en Maseik en 1366, ciudad de la diócesis de Liege, sobre el rio Meme. Era hermano de Juan Eick, llamado Juan de Bruges, que fué su discípulo. Se cree que su padre era tambien pintór, porque todos los de esta familia abrazaron esta profesion; y tambien se dice que una de sus hermanas llamada Margarita, renunció casarse para ejercer la pintura con más libertad. Juan de Bruges encontró descubierta la invencion de pintar al óleo. Un pintór de Messina vino espresamente de Nápoles á los Paises-Bajos, para enseñarle este secreto, que él llevó después á Italia. Huberto y Juan pintaron varios cuadros, para Felipe el Bueno, duque de Borgoña. Todavía se vé uno en la iglesia de San Juan de Gand; Huberto murió en 1426 antes que fuese acabado. Juan, su hermano, fijó su residencia en Bruges, que le agradaba mucho. Apenas hubo príncipe en Europa que no quisiese poseer algunas de sus obras. Felipe el Bueno le dió muchas pruebas de su estimacion, y se dice que le concedió una plaza en su consejo. Este

pintór murió en Bruges donde fué enterrado en la iglesia de San Donat.

Egaz (Pedro de). Pintór. Tasó en 1533, con Juan de Borgoña las pinturas del retablo mayor de la capilla de los Reyes nuevos de la catedral de Toledo que había hecho Francisco de Comóntes.

Ehrenstral (David Clocker de). Pintór de la córte de Suecia, discípulo de Cortona: nació en 1629 y murió en 1608. Coronacion de Cárlos XI. Juicio final.

Ehret (Jorge Dionisio). Pintór de plantas, aleman: nació en 1710 y murió en 1770. Hortus Cliffortianus. Flora de la Jamáica.

Elburcht (Juan Van). Pintór flamenco de la primera mitad del siglo XVI. Pesca milagrosa. Cristo en la cruz. San Juan y Santa Magdalena. San Pedro de rodillas delante de Jesucristo. Jesús en el retablo.

Elshiamer (Adan). Pintór, nació en Francfort en 1574 y murió en Roma en 1620. Mucho estudio, una admirable paciencia y superior talento, hicieron producir, por este amable artista, preciosas obras. Adan dibujaba por el natural, y tambien buscaba en las ruinas de Roma y en los lugares apartados, donde su humor sombrío y salvage lo conducía, en que ejercitar su deseo de aprender. Se refiere que tenía una memoria tan fiel, que refería con una precision y un detall admirable, lo que había perdido de vista hacía algunos dias. Sus cuadros están perfectamente acabados y al mismo tiempo con mucha fuerza y espresion; su composicion es de las más ingeniosas. Se complacía en representar escenas nocturnas y claros de luna. Su toque espiritual y gracioso; entendía perfectamente el claro oscuro y sus figuras están hechas con mucho gusto y verdad. Este pintór empleaba un tiempo prodigioso en sus cuadros, y aunque solo haya trabajado en pequeño y haya siempre vendido sus obras en alto precio, su fortuna era muy mediana; un matrimonio por inclinacion acabó de sumirlo en la miseria. Fué abrumado

por las deudas, y agregándose el trabajo á la pena propia de su situacion, le acometió una enfermedad de languidez y decaimiento, que le ocasionó la muerte. Sus cuadros son muy raros: hay dos en la famosa coleccion del palacio real de París. Se ha grabado por las obras de este maestro. Él mismo grabó tambien algunas estampas. Se cuentan entre sus discípulos á Salomon; Moyse, David Teniers el viejo y Jacobo Erneste-Thoman, que imitó su estilo hasta el punto de engañar á los inteligentes. Ceres en casa de Becubo, cuadro existente en el Museo de Madrid. Huida á Egipto. El Buen Samaritano.

Elle (Fernando). Pintór natural de Malinas; trabajó casi siempre en París, donde hizo cantidad de bellos retratos; mientras que Luis, Enrique y Cárlos Baubrun, que estaban introducidos en la córte, se hacían pagar mucho mejor que él, aunque fuesen inferiores en el arte; dejó dos hijos que siguieron la misma profesion.

Empolí (Jacobo Clementi Da). Pintór de la escuela florentina: nació en 1554 y murió en 1640. Oracion del Huerto (museo de Madrid). La Vírgen y el Niño Jesús.

Engelmann (Godofredo). Dibujante alemán, uno de los que introdujeron la litografía y cromolitografía en Francia. Tratado de litografía.

Englebert (Cornelio). Pintór célebre de la ciudad de Leyde en Holanda, vivía en el siglo XIII. Se ven muy buenas cosas de él, en Leyde y en Utrecht. Tuvo dos hijos que imitaron su estilo, Cornelius Cornelii y Lúcas Cornelii. No habiendo encontrado éste medio de subsistir de la pintura, que no gustaba mucho entónces, se hizo cocinero. Pero obligado por su inclinacion volvió á su profesion y se hizo un pintór hábil y célebre. Pasó á Inglaterra y Enrique VIII le tomó afeccion y lo empleó.

Euphranor. Excelente pintór y hábil escultór, vivía en la 104 Olimpiada hácia el año 364 de Roma. Fué uno de los primeros que supo dar á los héroes aquella

magestad que debe aparecer en su continente y porte, así como tambien en su rostro. Él fué quien marcó las bellezas de las proporciones y dió las reglas de ellas.

Eraclio. Pintór romano del siglo X ú XI. De las artes entre los Romanos, contiene curiosas noticias sobre el estado de la pintura en su época.

Errard. Pintór y arquitecto italiano, director de la academia de Bellas Artes de Roma: nació en 1606 y murió en 1689. Templo de la Asuncion en París.

Escalante (Juan Antonio), pintór. Nació en Córdoba en 1630, y sus padres Alonso de Fonseca y Doña Francisca Escalante lo enviaron á Madrid á estudiar el arte de la pintura, sin embargo de haber buenos maestros en aquella ciudad. Fué su maestro Francisco Rici, quien como pintór del rey, le proporcionó copiar los cuadros de palacio; pero habiéndose inclinado más á los de Tintoreto, adoptó su estilo así en el colorido, como en el dibujo y composicion, valiéndose de las estampas tomadas y grabadas sobre las obras de este profesor veneciano; é hizo tales progresos, que ántes de los 24 años de edad pintó los lienzos de la vida de San Gerardo, que están en el cláustro de los carmelitas calzados de Madrid. Esta obra le acreditó mucho en la córte, y le proporcionó otras que le dieron honor. Poco despues de haber ayudado á su maestro á pintar el monumento de la catedral de Toledo, falleció en Madrid en 1670 á los 40 de edad. Aunque procuró imitar al Tintoreto, se quedó muy atrás en el acorde del colorido, en la nobleza de los semblantes y en otras partes del arte; con todo son apreciables sus obras, y las públicas que se conocen, son las siguientes.

Madrid. Cármen calzado.—Los cuadros ya citados en el cláustro y el de Santa María Magdalena sostenida de ángeles.

Idem. Merced calzada.—Un San José y una Sta. Teresa en la capilla del Cristo: el cuadro grande que está en el testero del refectorio, que representa una Reden-

cion de cautivos, entre los cuales Escalante se retrató á sí mismo: San Pedro Nolasco llevado al coro por los ángeles, y San Ramon predicando, en la sala De profundis; un Crucifijo en la escalera principal; y en la sacristía 17 cuadros de figuras medianas, que representan pasages del testamento antiguo, alusivos á la Eucaristía. El décimo octavo del mismo tamaño es de mano de Juan Montero de Rojas.

Idem. San Felipe Neri.—Una Concepcion en la sacristía.

Idem. San Felipe el Real.—Un Jesús nazareno firmado en la sala de la enfermería.

Idem. Cármen descalzo.—El Padre Eterno con Cristo muerto, en el coro bajo: San Gregorio en la escalera del camarin; y San Antonio en la primera pieza del mismo camarin.

Idem. San Miguel. Parroquia.—Una graciosa Santa Catalina mártir en una capilla, y en la misma un San José.

Corella. Monjas Bernardas.—La Asuncion de la Vírgen en la iglesia sobre la reja del coro.

Puig. Convento de Mercenarios.—El cuadro grande de testero en el refectorio, que representa el milagro de pan y peces en el desierto.

Escobár (Alonso). Pintór sevillano del siglo XVII, discípulo ó imitador de Murillo. Aparicion de Ntra. Sra.

España (Juan). Pintór español que vivió en Italia, por los años de 1521, discípulo de Pedro Perugino y condiscípulo de Rafael.

Espinál (Gregorio). Pintór sevillano del siglo XVIII: murió en 1746. Hay varias obras suyas en Sevilla. Tuvo mucha facilidad con los pinceles, que adquirió pintando de Féria, como dicen en aquella ciudad, y con buen gusto de color. Sus obras están repartidas en aquella poblacion.

Espinál (D. Juan de), pintór y natural de Sevilla. Aprendió su profesion con su padre Gregorio, y des-

pues con Domingo Martinez, quien conociendo su talento y buenas disposiciones, le dió en matrimonio á su hija mayor Doña María Juana; y despues de la muerte del suegro, quedó heredero de su copioso estudio de dibujos, modelos y estampas, único caudal de su invencion, en el que hallaba el pronto despacho de sus obras. Cuando algunos aficionados á las bellas artes establecieron una escuela de diseño en aquella ciudad, fué elegido por primer director Espinal, pues aunque no fuese muy correcto en el dibujo, despues de ser el mejor que había allí, era el pintór de más génio, de más instruccion artística y el más determinado en la práctica. Y habiendo el señor D. Cárlos III protegido este establecimiento, siguió con sueldo por S. M. dirigiendo sus estudios. Su flojedad natural y los malos principios que tuvo en la escuela de su maestro, impidieron que fuese el mejor pintór que había tenido Sevilla despues de Murillo. Si el viaje que hizo á Madrid en su mayor edad, llamado por el cardenal Delgado, patriarca de las Indias, hubiese sido en su juventud, se hubiera logrado lo que prometía su génio y talento. Admirado con las obras de los grandes maestros que están en el palacio real, Buen Retiro y Escorial, conoció el tiempo que había malogrado y lleno de rubor y tristeza se volvió á su pátria donde falleció en 8 de Diciembre de 1783, poco despues de haber llegado á ella. Son de su mano los cuadros que están en el cláustro del monasterio de San Gerónimo de Buenavista que representan los principales pasages de la vida del santo doctor: los de la escalera principal del palacio del arzobispo en Sevilla, la bóveda de la capilla mayor en la colegiata del Salvador, y otros muchos lienzos en los templos y casas particulares de aquella ciudad, todos pintados con valentía de pincel, y con un estilo original que no pudo haber tomado de ninguno de los que le precedieron en este siglo en la Andalucía.

Espinós (Benito). Hijo de José, pintór español, di-

rector de la academia de pintura de Valencia, por los años de 1828. Siete floreros en el museo de Madrid.

Espinós (D. José), pintór y grabadór de láminas. Nació en Valencia en 5 de Enero de 1721, y estudió el arte de la pintura con Luis Martinez y despues con Evaristo Muñoz. Pintó el cuadro titular de Ntra. Sra. de las Angustias, que está en el retablo mayor del convento de las monjas servitas del Pié de la cruz en aquella ciudad, y el que está en el segundo cuerpo del mismo retablo, representa los santos fundadores de aquella religion. Grabó á buril y al agua fuerte algunas láminas: Sta. Polonia: San José: Ntra. Sra. del Campanár: San José Calasanz y otras. Falleció en Valencia en 1784, donde se distinguía por su escojido estudio de estampas, dibujos y libros. Fué padre de D. Benito Espinós, director de la academia de San Cárlos de aquella ciudad.

Espinosa (Andrés), pintór, hermano de Alonso, y vecino de Búrgos, quienes en compañía de Cristóbal de Herrera, doraron y estofaron en 1524, la reja de la capilla mayor de la catedral de Palencia, que está enfrente de la sacristía por el precio de 450 ducados de oro, y pintaron varias tablas para los templos de aquella ciudad.

Espinosa (Francisco), pintór en vidrio y natural de Cebieros, artista de gran ingenio y habilidad, que había estudiado el diseño en Toledo, y ejercitado su profesion en la catedral de Búrgos y en otras del reino. Felipe II, de quien se dice que tenía individual noticia de todos los sugetos de merito que había en España, mandó que Espinosa fuese al Escorial, á tratar de hacer vidrios de colores, para las vidieras que pensaba poner en aquel templo. Se construyeron hornos en la dehesa de Quexigar, y se proveyó la fábrica de todos los utensilios y primeras materias en virtud de real órden de 18 de Marzo de 1556, que mandaba poner á disposicion de Espinosa y de su hermano Hernando 500 arrobas de barrilla, 12 de colores y 4 de cafre; y en 17 de Julio del año siguiente se firmó

otra órden para pagar á Francisco 375,000 maravedises por los gastos que había hecho, y por los dias que había ocupado en hacer esperiencias en los hornos. Habiendo fallecido su hermano, le ayudaba en las operaciones Diego Diaz, que había sido su discípulo: y en 7 de Diciembre de aquel año se espidieron reales cédulas á las justicias del reino de Múrcia para que remitiesen al Quexigas 200 quintales de barrilla en cada uno de tres años seguidos desde aquella fecha, y que se pagase el importe á sus dueños. La fábrica hacía grandes progresos, y para que estubiese más espedita, se trajo de Cataluña al maestre Galcéran, que tenia fama en esta facultad, y á otros vidrieros de aquel principado, que hacian todos los dias nuevas esperiencias; y en 17 de Agosto de 1571 se mandó pagar á Espinosa 4,000 maravedises, por los gastos que había causado en una muestra de colores que presentó.

Espinosa (Rodriguez de, Gerónimo), pintór. Nació en Valladolid en 17 de Abril de 1562, y despues de haber aprendido el arte de la pintura en aquella ciudad, se trasladó á la villa de Concentayna, en el reino de Valencia, donde se casó en 30 de Mayo de 1596 con Aldonsa Lleó, de la que tuvo al célebre Jacinto Gerónimo de Espinosa y otros hijos. Se estableció con su familia en Valencia, antes del año de 1623, y ejerció su arte con reputacion. Pero antes había pintado en compañía de Jaime Terol los cuadros del retablo mayor de San Juan Bautista, de la villa de Muro, segun consta de escritura otorgada ante el escribano Francisco Domenech en 9 de Noviembre de 1604 y en 15 de Julio de 1606. D. Andrés Cister escribano de Concentayna, conserva parte del retablo antiguo, que había en la parroquia de aquella villa, pintado y dorado por Gerónimo Rodriguez de Espinosa. Son dos tablas de 7 palmos de alto y 3 de ancho cada una. La primera representa á San Lorenzo y á San Hipólito: y la segunda figura á San Sebastian y á San Roque. Esta obra

manifiesta el mérito del autor. Falleció en Valencia por los años de 1630.

Espinosa (Hernando). Vidriero, hermano de Francisco.

Espinosa (Gerónimo de). Pintór y padre de Jacinto Gerónimo.

Espinosa (Jacinto Gerónimo de). Pintór é hijo de Gerónimo Rodriguez de Espinosa y de Aldonsa Lleó. Nació en la villa de Concentayna en el reino de Valencia en 20 de Junio de 1600: fué discípulo de su padre, y pudo tambien haberlo sido de Fr. Nicolás Borrás y de Francisco de Ribalta, segun tradicion de aquel país. Tuvo Jacinto mucha valentía de dibujo, dió á sus obras gran fuerza de claro-oscuro y á sus figuras donaire y gracia en la espresion y actitudes. Estas y otras nobles circunstancias que lo separan de la escuela de Joánes, de que descendía, hace sospechar que haya estudiado en Italia en la escuela boloñesa, que procuró imitar é imitó con exactitud. A los 23 años de edad pintó el Santo Cristo del Rescate, que está en el convento de Santa Tecla de Valencia, como lo asegura su firma. Se casó en ella con N. de Castro, que falleció en 1648. Y dice el P. Vidal en la vida que escribió de San Luis Beltrán, que Espinosa pintó los cuadros del retablo y paredes de la capilla de este santo en el convento de Santo Domingo, por haberle sanado Dios por su intercesion de una fuerte destilacion que padecía en la cabeza, y por haber preservado á su familia de la peste que había en aquella ciudad en 1647, los que se colocaron en su sitio en 1655. No tienen igual mérito todos los cuadros que se le atribuyen: los medianos podrán ser de su hijo Miguel Gerónimo, que aunque no llegó á igualarle, siguió su estilo; y los buenos como son el de la Magdalena, el tránsito de San Luis Beltrán, y otros de que se hablará, pueden competir con los famosos y mejores que pintaron los Lombardos. La ciudad de Valencia se gloría justísimamente de que son la parte principal del adorno

de sus templos. Falleció en ella en 1680 y está enterrado en la parroquia de San Martin. Las obras públicas que se le atribuyen son.

Valencia. Colegio del Patriarca.—Un lindo lienzo en la sala rectoral, que representa el Cáliz con la Hostia y ángeles adorándola.

Idem. Mercenarios Calzados.—Otro en el cláustro, que figura la Vírgen apareciéndose á un venerable religioso que está escribiendo: el del altar mayor en la iglesia, que representa á Nuestra Señora, San Pedro Nolasco y otras figuras: varias pinturas de su mano, y otras segun su estilo en la capilla inmediata al lado del evangelio: otra en el coro que representa la aparicion de la Vírgen á San Pedro Nolasco, acompañada de ángeles cantando maitines: el mismo santo diciendo misa, y le ayuda un niño cautivo, que está en la librería: y el gracioso cuadro con figuras más pequeñas que el tamaño del natural, colocado en la enfermería, que contiene á Jesucristo sentado en un trono de nubes, y á su Santísima Madre más abajo, intercediendo por la salud de unos religiosos enfermos que presenta San Pedro Nolasco; y otros en el mismo convento.

Idem. Casa que fué de Jesuitas.—El Señor con la cruz acuestas apareciéndose á San Ignacio, y encima la Vírgen dando una fruta al Niño Dios, colocados en el retablo del crucero del lado de la epístola: y en esta misma iglesia un cuadro de San Luis obispo.

Idem. San Nicolás. Parroquia.—El del altar de San Pedro Mártir, que representa su martirio con gran efecto: y tres pequeños en el zócalo, que figuran los nacimientos de Cristo, la Vírgen y San Juan Bautista.

Idem. Cármen Calzado.—El lienzo grande del altar mayor, que representa la Transfiguracion del Señor pintado con mucha verdad, espresion y formas grandiosas: en el remate otro de la Vírgen, varios santos en los pedestales, y una gloria con ángeles y serafines en la puerta del sagrario: el San Andrés Corsino en su altar junto á la

puerta de la iglesia: el tránsito de San José en la sacristía; la pintura del Sagrario en la capilla de Nuestra Señora del Cármen, que representa el hallazgo de la Vírgen, llamada la Morenita; y ocho cuadros grandes en los ángulos del cláustro, que figuran el Concilio Efesino, Nuestra Señora con varios religiosos debajo de su manto: el rapto de Elías: la muerte de San Alberto y otros asuntos, dignos de mejor conservacion: costaron 800 libras.

Idem. San Estéban. Parroquia.—Las puertas del retablo mayor pintadas por dento y fuera con mucha maestría, en que representó diferentes pasages de las vidas de S. Estéban y de S. Vicente Ferrer, con figuras del tamaño del natural.

Idem. San Juan del Hospital.—El gracioso lienzo de San Joaquin, Santa Ana y la Vírgen niña, que Ponz atribuye á Ribalta.

Idem. Santo Domingo.—Los cuadros de la capilla de San Luis Beltrán, que representan pasages de su vida, y el del altar que figura su tránsito. El que representa á San Joaquin, Santa Ana y la Vírgen, sobre la mesa del altar de San José: un San Marcelo coronándole los ángeles en un tránsito de la sacristía al coro: en la sacristía el cuadro que representa á San Ambrosio de Sena y á San Jáime de Mevania, pintado el año de 1623: una Concepcion en la sacristía de la capilla de San Vicente Ferrer; y entre la coleccion de retratos de religiosos de esta órden hay dos de su mano, uno enfrente del refectorio y otro junto á la celda de San Vicente Ferrer.

Idem. San Francisco.—Un lindísimo lienzo de la traslacion de la casa de Loreto, en la capilla de los Ángeles.

Idem. Santa Catalina. Parroquia.—San Gregorio diciendo misa en un retablo.

Idem. Casa de Ayuntamiento.—El gran cuadro que representa la Concepcion de la Vírgen con unos jurados de rodillas, pintado en 1662, y le pagaron por él 140 libras.

Idem. Convento de la Corona.—El cuadro principal

del altar mayor, que figura la Coronacion de espinas. Algunos le atribuyen á Cristóbal Zariñena.

Idem. San Felipe Neri.—El que representa á San José y Santa Teresa en la segunda capilla á la derecha, entrando por la puerta principal.

Idem. El Socos.—El retrato de Santo Tomás de Villanueva, en la celda prioral, otro en su capilla antigua debajo del coro, y otras pinturas.

Moncada. Ermita de Santa Bárbara.—El cuadro de la santa titular.

San Felipe. Mercenarios.—Varios retratos de los provinciales de esta órden en su tiempo.

Alpuente. Ermita de Santa Bárbara.—El lienzo que representa á la santa, pintado en 1666.

Puig. Mercenarios.—Varios cuadros de su mano.

Idem. Parroquia.—El cuadro de Ánimas que existe en el altar de su capilla con San Onofre encima, y en la pared otro cuadro grande que contiene los cuatro San Franciscos, de Asis, de Borja, de Sales y de Paula, firmado en 1666.

Liria. Parroquia.—La Concepcion en un retablo, firmado en 1663.

La Magdalena. Noviciado de Capuchinos á dos leguas de Valencia.—El célebre cuadro del altar mayor, que representa á la Santa Titular recibiendo la comunion de mano de un anciano presbítero.

Segorbe. Monjas de San Martin.—Las pinturas que están en el altar de Ntra. Señora del Rosario.

Morella. Parroquia de Sta. María.—Los lienzos del retablo mayor son de su mano y de la de Pablo Pontons: las de Espinosa representan en el primer cuerpo la cena del Señor con figuras del tamaño del natural: en el segundo la Asuncion de Ntra. Señora y la Trinidad en el tercero.

Teruel. Trinitarios Calzados.—El cuadro del altar principal, que figura á los santos fundadores de esta religion.

Castellon de la Plana. PP. Domínicos.—Parece que son de su pincel las pinturas que están en unos retablitos de la iglesia.

Alcalá de Gisbert. Parroquia.—Tambien se le atribuyen las del altar mayor.

Espinosa (Juan de), pintór y vecino de Puente de la Reina, en Navarra. En 11 de Marzo de 1653, se obligó á pintar 24 lienzos de la vida de San Millán, para el cláustro alto del monasterio de yuso de San Millán de la Cogolla, de los que no pudo concluir mas que doce, por haber fallecido, segun consta de un documento de 5 de Junio del mismo año en el que Gerónima de Ororbia se dice su viuda, madre y tutora de Juan, José, Catalina, Francisca y Gerónimo Espinosa. Existen los doce cuadros en el cláustro bien conservados. Tienen dos varas y media de alto y tres cuartas de ancho cada uno, y manifiestan que su autor era buen dibujante, y que entendía la composicion; pues aunque tiene alguna flojedad en el colorido, puede ser efecto del tiempo y del clima. El monge benedictino fray Francisco Rici pintó los restantes hasta los veinte y cuatro.

Espinosa (Miguel de), pintór aragonés. El dia 24 de Junio de 1624, estaba en el monasterio de San Millán de la Cogolla de yuso, retocando algunos cuadros, y pintó entónces el que representa el milagro del pan y del vino, y el de la Anunciacion, que están en el cláustro: y consta entre las cuentas del monasterio una partida que se le entregó para su viaje de ida y vuelta á Zaragoza.

Esquarte (Pablo), pintór y discípulo del Ticiano en Venecia. Trájole á Zaragoza á fines del siglo XVI el duque de Villahermosa, para adornar su palacio y casa de campo. Tuvo mucha habilidad en los retratos é hizo los de la genealogía del duque, copiándolos de malos y antiguos originales, con tanta gracia, que parecía haberlos pintado por el natural. Fué muy rico, y por su muerte quedó todo lo que poseía á su hija, que casó en aquella

ciudad con sugeto de gran estimacion.

Esquivél (Diego), pintór. Trabajó el año de 1594 en la reparacion del monumento de la santa iglesia de Sevilla.

Estéban (Francisco). Pintór y vecino de Valladolid. Defendió con otros profesores en 1661 el pleito del soldado en aquella chancillería á favor de las tres nobles artes.

Estéban (Juan). Pintór; residía en el reino de Jaen á principios del siglo XVII y más adelante, pues se halla en la iglesia del hospital de Úbeda un cuadro que representa á San Clemente, firmado en 1611, y una Anunciacion de Nuestra Señora en una capilla del lado de la epístola de la catedral de Baeza en 1666, que Ponz dice ser de su mano, y que le pareció lo serían tambien el Salvador y los evangelistas que están en la sacristía de la misma catedral. En todas se encuentra buen dibujo y acorde en el colorido.

Estéban (El Ldo. D. Juan). Pintór y presbítero. Vivía en Madrid con crédito á mediados del siglo XVII. Tenía su obrador junto al convento de la Victoria y se distinguía en las perspectivas.

Estéban (Rodrigo). Pintór del rey D. Sancho IV. En un códice de la real biblioteca, que contiene varias cuentas de este príncipe en los años de 1291 y 92 entre las que dieron Alfonso Perez, escribano del rey y Garci-Perez, despensero de la reina, de las administraciones que manejaba y arrendamientos que tenian, se lee la siguiente partida: «A Rodrigo Estéban pintór del rey, por albalá del obispo, por cosas que mandó facer el rey, 100 maravedís.» Se ignora qué cosas sean estas y cuál haya sido el mérito de ellas se puede considerar si se atiende al estado en que se hallaban entónces las bellas artes. Bástenos saber que había en España en aquella época pintores del rey, y que se distinguía esta profesion.

Estéban Murillo (Bartolomé). Pintór. D. An-

tonio Palomino creyó que había nacido en la villa de Pilas, pero su partida de bautismo manifiesta haber sido bautizado en la parroquia de Santa María Magdalena de Sevilla, el lúnes 1.° de Enero de 1618. Este error pudo dimanar de que la muger de Murillo era de aquella villa, y que tenía un poco de hacienda en ella. Fueron sus padres Gazpar Estéban Murillo y María Perez, y de haberse llamado todos sus ascendientes Estéban, se deduce ser el primer apellido de esta familia. Desde muy niño descubrió su inclinacion á la pintura, y en edad competente le llevó el padre á la casa de su pariente Juan del Castillo, para que la aprendiese. Como Castillo era buen dibujante lo cimentó en el diseño, y después le enseñó su colorido seco, que participaba alguna cosa de la escuela florentina, que trajeron á Sevilla Luis de Vargas, Pedro Villegas y otros profesores. Estos fueron los principios de Murillo, que aprendió en poco tiempo, porque estaba dotado de un talento y disposiciones estraordinarias para la pintura. Con motivo de haberse establecido su maestro en Cádiz, comenzó á pintar por sí solo para la Féria todo lo que le encargaban los traficantes en pinturas, con lo que adquirió mucho manejo y un colorido mas suave, aunque amanerado. Todavía se conservan en Sevilla tres cuadros suyos de aquel tiempo: el primero está en un ángulo del cláustro del colegio de Regina, el segundo en otro ángulo del cláustro principal del convento de San Francisco, y el tercero en el altar de la capilla de Ntra. Señora del Rosario en el colegio de Sto. Tomás. No tenía mas que 24 años de edad cuando llegó á Sevilla el pintór Pedro de Moya, que volvía de Lóndres á Granada con el gusto y hermoso colorido que había aprendido de Wan-Dick. Admiróse Bartolomé sobremanera de la dulzura y suavidad de su estilo y entró en gran deseo de imitarle; pero Moya se detuvo poco tiempo en Sevilla, y Murillo quedó confuso y vacilante sobre el camino que había de tomar, para ser un gran profesor. Bien quisiera ir á Inglaterra, pero sa-

bía que acababa de morir Wan-Dyck: tambien pensaba pasar á Italia, mas se afligía al considerarse, sin medios para emprender viages tan largos y costosos. Al fin halló un recurso, que solo su virtud y aplicacion podian inspirarle. Compró una porcion de lienzo: la dividió en muchos cuadros: los imprimió por su mano, y pintó en ellos asuntos de devocion: despues los vendió á uno de los muchos cargadores de Indias, que había en aquella ciudad, y con su producto fué á Madrid en 1643, sin despedirse de nadie, y sin haber participado su proyecto á ningun profesor. Luego que llegó á la córte se presentó á su paisano Don Diego Velazquez, á quien manifestó su intencion y deseos, que le habian sacado de su casa. Tuvo en ello Velazquez mucha complacencia, y le proporcionó copiar todos los cuadros que quiso de la coleccion del rey en sus palacios y en el monasterio del Escorial. Por los efectos se puede inferir cuál habrá sido su método, aplicacion y constancia en dos años que se ocupó en estudiar y copiar las obras de Ticiano, Rúbens, Wan-Dyck, Rivera y Velazquez. Restituido á Sevilla en 1645, como pocos artistas le habían echado menos en su ausencia se admiraron todos al ver los cuadros que pintó al año siguiente para el cláustro chico del convento de San Francisco de aquella ciudad. Nadie acertaba cómo y de quién había aprendido aquel nuevo, magistral y desconocido estilo, pues no hallaban allí ni modelo ni maestro que pudiese habérsele enseñado. Manifestó desde luego en estos cuadros los tres profesores á quien se propuso imitar en Madrid; porque en los ángeles del que representa á un venerable estático en la cocina, se vé todo el estilo de Spagnoleto: el de Wan-Dyck en el perfil de la cabeza y manos de la Santa Clara en su tránsito; y el de Velazquez en todo el lienzo de San Diego con los pobres. Esta obra le dió una reputacion superior á la que tenían los demás pintores de Sevilla: le proporcionó otras muchas públicas y particulares, que le sacaron de indigencia y le pusieron en situacion de casarse

con D.ª Beatriz de Cabrera y Sotomayor, persona de conveniencias en la villa de Pilas, cuyo matrimonio se efectuó en 1648. Ora fuese por la facilidad estraordinaria que adquirió con tantas obras, ora por complacer al vulgo, mudó su estilo detenido y fuerte en otro más franco, más dulce y agradable aun á los mismos inteligentes, con el que pintó los principales y más estimados cuadros de Sevilla. Tales son: el San Leandro y el San Isidoro, mayores que el tamaño del natural, vestidos de pontifical, sentados y colocados en la sacristía mayor de la catedral. Los pintó en 1655, por encargo del arcediano de Carmona D. Juan Zederigui, quien los regaló al cabildo; y consta de un manuscrito de aquel tiempo, que el San Leandro es retrato del Ldo. Alonso de Herrera, apuntador del coro, y el San Isidoro del Ldo. Juan Lopez Talavan. Pintó en 1656 el célebre cuadro de San Antonio de Pádua, que está en el altar del bautisterio de la misma catedral, por el que le pagó el cabildo 10,000 reales. Los inteligentes lo celebran por uno de los mejores de su mano, sea por el acorde y contraposicion de luces y tintas, sea por la espresion de la figura del santo, que arrodillado recibe con los brazos levantados al Niño Dios, que baja en una gloria de ángeles tocando instrumentos, ó sea por el ambiente que rodea todos los objetos, ó por la diestra indecision con que se pierden los contornos. Y en 1665, pintó los cuatro medios puntos de la iglesia de Santa María la Blanca, á expensas del fervoroso racionero D. Justino Neve. Se celebra mucho la procesion de figuras pequeñas al paraje nevado, en último término de uno de estos lienzos, por la verdad con que está representado el polvo y hasta el calor del estío. Dirigió en 1667 y 68, el dorado de la sala capitular de aquella santa iglesia; retocó los geroglíficos de Pablo de Céspedes, que estaban maltratados, y pintó al óleo en los ocho óvalos de la media naranja de la propia sala, los cuatro santos arzobispos de la diócesis, San Hermenegildo y San Fernando y las Santas Justa y Rufina

de medio cuerpo, y de cuerpo entero una hermosísima Concepcion en el testero. Pero la época más gloriosa de Murillo fué desde 1670 hasta el 80, en que pintó las obras que le dieron más fama. Acabó en 1674 los ocho lienzos grandes que están en la iglesia del hospital de San Jorge, llamado de la Caridad. Los seis mayores y apaisados, colocados en lo alto, representan, con figuras mayores que el tamaño natural, pasages de la sagrada escritura, alusivos á las obras de Misericordia, y los dos restantes en lo bajo á San Juan de Dios cargado con un pobre, y á Santa Isabel, reina de Portugal, curando pobres enfermos. Los que no conceden á Murillo más que la hermosura del color, podrán observar en la espalda del paralítico de la piscina cómo entendía la anatomía del cuerpo humano; en los tres ángeles que se aparecen á Abrahám, las proporciones del hombre: en las cabezas de Cristo, Moisés, el padre de familia y otros personages, la nobleza de los caractéres: la espresion del ánimo en las figuras del hijo Pródigo, de unas mugeres y niños que se abalanzan á beber el agua que sale del peñasco, y en el gesto y accion de un muchacho tiñoso que se quita con mucho tiento el casquete para que le cure Santa Isabel; y en fin, verán en estos excelentes cuadros practicadas las reglas de la composicion, de la perspectiva y de la óptica, como tambien la filosofía con que demostraba las virtudes y las pasiones del corazon humano. Pagáronle por el lienzo de Pan y peces 15,975 reales de vellon; por el de Moisés, su compañero, 13,300 reales: por los otros cuatro más pequeños que le siguen 32,000 reales: y por los restantes de San Juan de Dios y Santa Isabel 16,840 reales, cuyos precios manifiestan la estimacion que tenían sus obras en un tiempo en que las cosas necesarias á la vida estaban más de la mitad más baratas que en el presente. Siguiéronse á estos lienzos, el de la Concepcion y el de San Pedro, que existen en la iglesia de los Venerables, el de la Vírgen con el Niño que reparte panes á unos sacerdotes pe-

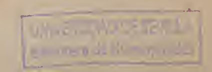
regrinos, colocado en el testero del refectorio de este hospital, y enfrente el retrato de cuerpo entero de D. Justino Neve. La Concepcion es el mejor testimonio que tenemos de la buena práctica de Murillo, de su delicado gusto é inteligencia en la contraposicion de las luces y en el efecto del todo; porque tanto debe creerse que sea en esta parte el mejor cuadro de su mano, cuanto que á él llegarán pocos de la escuela Lombarda. Tambien pintó en este período los diez y nueve lienzos con figuras del tamaño del natural, que adornan los altares y coro bajo del convento de los Capuchinos; los del retablo mayor y los tres que están ahora en la celda provincial de San Agustin, y otros muchos que al fin se dirá. Concluidas todas estas obras pasó á Cádiz á pintar el cuadro grande de los desposorios de Sta. Catalina, para el altar mayor de los Capuchinos, y antes de acabarle tropezó en el andamio, de lo que le resultó una grave indisposicion, que le precisó volver á Sevilla, donde permaneció lo restante de su vida achacosamente. Vivía entónces cerca de la parroquia de Santa Cruz, en cuya iglesia, se dice, estaba muchos ratos en oracion, ante el famoso descendimiento de Pedro Campaña, y que como un dia el sacristan desease cerrar las puertas mas temprano de lo que acostumbraba, le hubo de preguntar por qué se detenía tanto tiempo en aquella capilla, á lo que respondió «estoy esperando que estos santos varones acaben de bajar al Señor de la cruz.» Como sus indisposiciones le iban agravando más y más cada dia, fué necesario administrarle el viático; y estando otorgando el testamento ante Juan Antonio Guerrero, escribano público de aquella ciudad, espiró el dia 3 de Abril de 1682 en los brazos de su amigo y discípulo D. Pedro Nuñez de Villavicencio, caballero de la órden de San Juan, despues de haber declarado por herederos á sus dos hijos, D. Gabriel, ausente en América, y D. Gazpar Estéban Murillo, clérigo de menores. Fué enterrado en la bóveda de la citada capilla del Descendimiento, y consta todo lo espuesto de su testamento

original. Además de los dos hijos, dejó una hija monja, llamada Doña Francisca, que habia profesado ocho años antes en el monasterio de Madre de Dios, de aquella ciudad. Constan tambien del testamento otras circunstancias muy curiosas; y del inventario de sus bienes varias pinturas de su mano, unas finalizadas y otras en bosquejo, siendo una de las principales su mismo retrato, que sospechas hay que sea ėl que posee el Ilmo. Sr. D. Bernardo Iriarte, porque otro de más edad y con valona pasó á Flandes, donde grabaron por él una buena estampa. La amabilidad de Bartolomé Estéban Murillo, convenía perfectamente con la dulzura y estilo de sus pinturas. Manifestó esta virtud y otras prendas en la enseñanza que daba á sus discípulos, dirigiéndolos con blandura por el buen camino que vá á la imitacion de la naturaleza, y mucho más en el establecimiento de una academia pública de dibujo en Sevilla. El deseo patriótico que tenía del adelantamiento de las bellas artes, le hizo luchar contra la fiereza de Don Juan Valdés Leal y contra la envidia de D. Francisco de Herrera el mozo, émulo de su mérito y habilidad, á fin de reunir sus votos, y los de los demás artistas de la ciudad, para que le ayudasen á sostener los gastos del instituto. Habló al Asistente y á los Veinticuatros y con su permiso celebró la primera junta en la Casa Lonja en 11 de Enero de 1660. Fué el primer presidente ó director que enseñó públicamente en aquella ciudad el modo de estudiar el desnudo del hombre, poniendo la actitud, esplicando sus proporciones y anatomía. Tambien fué el fundador del estilo sevillano, que se conserva todavía, aunque muy desfigurado: estilo de suavidad, que le caracteriza entre los primeros naturalistas, y que se distingue entre todos por un acorde general de tintas y colores; por una indecision de perfiles sábia y dulcemente perdidos; por los cielos opacos que dan el tono á la escena; por las actitudes sencillas y decorosamente espresivas; por los semblantes de amabilidad y virtud; por los pliegues de paños francos y

bien trazados; por la fuerza de luz en los objetos principales, y sobre todo por el verdadero color de las carnes. Pocos españoles le igualaron en los paises y las flores, mas solamente Juan de las Marinas pudo excederle en las naves. Hay un dibujo á la pluma firmado por su mano, que representa doce navíos, vistos por distintos lados, que sin duda hizo en Cádiz, á presencia de los de aquella bahía, para estudio ó modelo de los que se le pudiesen ofrecer en sus composiciones y no hay más que pedir en este género. Entónces pintó aquel célebre cuadro de Jesús, María y José, de que habla Palomino, y está hoy en Sevilla en poder del Sr. Marqués del Pedroso. Tiene cuatro varas de alto y tres de ancho, y fué tasado en Cádiz en 22 de Febrero de 1708 en 800 pesos, cuando con él se hizo pago de mayor cantidad al mayorazgo del marqués D. Cárlos Francisco Colarte. Se atribuye á Murillo un San Francisco pequeño de medio cuerpo, grabado con agua fuerte á lo pintoresco. ¿Y quién podrá esplicar las pinturas de su mano que salieron de Sevilla desde que estuvo en ella la córte de Felipe V? Será preciso contentarse con mencionar algunas públicas.

Sevilla. Catedral.—El gran cuadro de San Antonio de Pádua, en el altar del Bautisterio y encima de él otro mas pequeño del bautismo de Cristo, pero con figuras del tamaño del natural: el lienzo apaisado del nacimiento de la Vírgen en la capilla de San Pablo: los dos arzobispos Leandro é Isidoro en la sacristía mayor: en la de la Antigua un descanso de la Vírgen con el Niño, San José y San Juanito: los ocho óvalos de la sala capitular, que como ya se ha dicho, representan á los cuatro santos arzobispos, á San Hermenegildo, San Fernando y á las santas Justa y Rufina, y la Concepcion del testero: un San Fernando de cuerpo entero en la contaduría mayor; otro de medio cuerpo en la Biblioteca y algun otro retrato de la série de los prelados.

Idem. San Ándrés. Parroquia.—El Salvador de medio



cuerpo, que está en la capilla de S. Lúcas, ó de los pintores.

Idem. Sta. Catalina. Idem.—Una lindísima Sta. Catalina de medio cuerpo, junto á la puerta de la capilla del sagrario.

Idem. Sto. Tomás.—La Vírgen del Rosario con Santo Domingo en el altar de la capilla.

Idem. Regina Angelorum.—Un cuadro colocado en uno de los ángulos del cláustro, que representa á nuestra Señora y San Francisco, que persuaden á un religioso de su órden á que siga la doctrina de Sto. Tomás.

Idem. San Pedro Alcántara.—Un San Antonio de Pádua en el presbiterio.

Idem. Sta. María la Blanca.—Dos medios puntos al óleo en la nave principal, que representan la Visitacion, el Patricio romano y su muger sobre la edificacion del templo de Sta. María la Mayor en Roma, y estos mismos declarando la vision al papa: á lo lejos de este último cuadro está la procesion de que se ha hablado; otros dos medios puntos en los testeros de las otras naves. Se figura en el del lado del evangelio una Concepcion con sacerdotes, y la Fé en el de la epístola: una Dolorosa y un San Juan Evangelista de medio cuerpo en la capilla del Santísimo, y algunos le atribuyen un cuadro grande de la Cena que está á los piés de la iglesia.

Idem. San Francisco.—La Concepcion con religioso escribiendo, en primer término, que está en un ángulo del cláustro principal; otra muy grande sobre el arco de la capilla mayor: el retrato del Sr. Urbina arzobispo de Sevilla, de cuerpo entero en la antesacristía; los once cuadros del cláustro chico, que representan varios pasages de las crónicas de aquella órden.

Idem. Cármen Calzado.—Una excelente Vírgen de cuerpo entero sentada con el Niño, en el altar de la sacristía: y se le atribuye un Ecce-Homo, que está en un altar de la capilla mayor.

Idem. Merced Calzada.—San Rafael en su altar, con

el retrato de medio cuerpo en primer término, del obispo D. Fr. Francisco Domonte: la huida á Egipto cerca de este altar; y más arriba San Luis rey de Francia de medio cuerpo: en la capilla de la Espiracion el buen cuadro de la Resurreccion del Señor.

Idem. Los Venerables.—La Concepcion y el San Pedro en la iglesia; la Vírgen con el Niño, y el retrato de Neve en el refectorio.

Idem. San Agustin.—Dos lienzos en el retablo principal con figuras del tamaño del natural relativos á la vida del santo doctór, y varios ángeles con atributos é insignias episcopales en los recuadros del arco con que termina: otros dos lienzos en el altar de Santo Tomás de Villanueva con pasages de su vida; otros tres en la celda del provincial que representan: el primero á San Agustin arrodillado con unos libros que parecen verdaderos: el segundo á Santo Tomás de Villanueva niño, quitándose los calzones para dárselos á otros muchachos, que se están vistiendo la ropilla que antes les había entregado; y el tercero al mismo santo ya religioso dando limosna á los pobres, con una perspectiva de un cláustro bien entendido.

Idem. La Caridad.—Los ocho grandes cuadros de que ya se ha hablado. Los del lado del evangelio representan: el pueblo hebreo bebiendo el agua que Moisés sacó de la piedra: el hijo pródigo en los brazos de su padre: Abrahám adorando á los tres ángeles: y más abajo San Juan de Dios caido en el suelo y cargado con un pobre y un ángel que le ayuda á levantar. Los del lado de la epístola figuran el milagro de Pan y peces en el desierto, con una inmensa turba de figuras bien degradadas: el Señor que sana al tullido de la piscina: el ángel libertando á San Pedro de las prisiones; y debajo Santa Isabel con sus damas curando á los pobres: una Encarnacion del Señor en un retablito: y en el remate de otros dos el Niño Dios y San Juanito.

Idem. Capuchinos.—En el retablo mayor hay los cua-

dros siguientes: el principal que representa la concesion del jubileo de la Porciúncula: Santa Justa y Rufina del tamaño del natural, titulares de este convento, en el lado del evangelio; por compañero el de la epístola San Leandro y San Buenaventura: encima de estos dos San Juan Bautista y San José, tambien de cuerpo entero: y más arriba San Antonio de Pádua y San Félix de Cantalicio de medio cuerpo; una graciosa Vírgen con el Niño, sobre el tabernáculo; la Santa Faz más arriba; y el crucifijo que está pintado en la cruz de la mesa altar. San Miguel y el ángel Custodio sobre las puertas del presbiterio, en el que hay dos altares con dos grandes lienzos, que representan la Anunciacion de Nuestra Señora, y una Piedad con el Señor muerto, que tambien son de mano de Murillo. En los tres altares de las capillas del lado del evangelio se representa á San Antonio de Pádua con el Niño Dios: la Concepcion de la Vírgen en una gloria de ángeles; y Jesucristo crucificado, á quien abraza San Francisco; y en las capillas del frente, ó del lado de la epístola, están un Nacimiento del Señor: San Félix de Cantalicio que entrega el Niño Dios á la Vírgen Santísima, sentada en un trono de nubes; y Santo Tomás de Villanueva dando limosna á los pobres; todos con figuras mayores, ó iguales al tamaño del natural; finalmente, una Concepcion en el coro bajo.

Idem. Palacio Arzobispal.—Una Vírgen con el Niño de cuerpo entero en el oratorio bajo. Mandósela pintar el arzobispo D. Ambrosio Spínola en 1673, y darle por ella 1,000 ducados. En una cede vacante la cortaron por el medio, y le pegaron con disimulo una copia de medio cuerpo arriba, quedando original lo restante, incluso un gracioso trono de ángeles.

Idem. San Gerónimo de Buenavista.—Una Concepcion mediana en el altar del comulgatorio.

Idem. Santa María de las Cuevas. Cartuja.—La cabeza degollada del Bautista, en la sacristía: y un Salva-

dor de medio cuerpo en el oratorio alto de la celda del prior.

Cádiz. Capuchinos.—El cuadro grande de los desposorios de Santa Catalina en el altar mayor que concluyó por muerte de Murillo su discípulo Francisco Meneses Osorio; y un Ecce-Homo sobre la puerta de la sacristía.

Idem. San Felipe Neri.—Una Concepcion en el sitio principal del altar mayor.

Carmona. Carmelitas Descalzas.—Se le atribuye un cuadro que está junto al púlpito y representa la Vírgen recogiendo los pañales del Niño Dios, mientras San José le tiene en los brazos.

Córdoba. San Agustin.—Una Nuestra Señora en la iglesia al lado de la sacristía.

Granada. Monjas del Ángel.—El Niño Pastór en la puerta del sagrario del altar mayor.

Idem. Cartuja.—Una Concepcion de media vara en la sacristía.

Rioseco. Santa Cruz.—Los desposorios de Nuestra Señora en la sacristía.

Madrid. Cármen Calzado.—San José con el Niño, colocado en una pieza que tiene comunicacion con la sacristía.

Idem. Cármen Descalzo.—Una Concepcion y un crucifijo en la sacristía: un descanso de la Vírgen en la escalera del camarin: Nuestra Señora con el Niño y San Juan en la primera pieza del mismo camarin: en la segunda dos cuadritos, que representan el Niño Dios y San Juanito abrazándose, y una Vírgen con el Niño; en la tercera un Ecce-Homo, una Dolorosa y Nuestra Señora con San José, una figura que dá de beber á otra, repeticion ó estudio para el cuadro grande de Moisés que está en la Caridad de Sevilla; y una cabaña.

Idem. Palacio nuevo.—Nuestra Señora con el Niño: los desposorios de San José: la Anunciacion de Ntra. Sra.: el nacimiento del Señor: la Sacra-familia: el niño Dios y San Juanito: un Niño dormido: un Ecce-homo y una Do-

lorosa: Jesús, María y José: otra Sacra-familia: el Salvador y la Vírgen de medio cuerpo: Santiago el mayor de romero, idem el vinatero y la vendimiadora, idem: estos últimos tres cuadros están grabados por D. Juan Antonio Salvador Carmona. Se atribuye á Murillo una Judit, imitando á Gerardo Segres; y en la sacristía de la capilla real es de su mano el cuadro grande que representa á Jesucristo, la Vírgen y San Agustin. Cuando estúbo el rey en Sevilla se compró una Concepcion del natural, un San Gerónimo del mismo tamaño y un San José mas pequeño: y se trajo de Córdoba un muchacho espulgándose, cuadro muy célebre con el nombre del piojo.

Escorial. Casino del Rey.—Hay en él muchos y buenos cuadros de este profesor, que no se pueden señalar por haberse aumentado su número.

San Ildefonso. Palacio.—Jesucristo con los discípulos en el castillo de Emaus; Raquel y Eleazár entregándose las joyas; San Ildefonso recibiendo la casulla de manos de la Vírgen, que grabó Selma: San Pedro, imitando al Spagnoleto: un San Gerónimo: un San Juan: otro castillo de Emaus: San Juanito con el Niño Dios: Santa Rosa de Lima; que tambien se grabó: una Concepcion: San Juan Bautista: San Francisco de Paula: un Crucifijo: una Dolorosa: el entierro de Cristo: otra Concepcion de medio cuerpo: otra más pequeña: y Sta. Ana enseñando á leer á la Vírgen. Algunos de estos cuadros vinieròn al palacio nuevo de Madrid.

Vitoria. Colegiata.—En la sacristía un cuadro grande historiado con figuras algo mayores que el natural, que representa á la Vírgen con el Señor difunto.

Estéban Murillo (D. Gazpar), pintór é hijo de Bartolomé, á quien procuró imitar por aficion, pues su padre le dedicó á la carrera de las letras. Cuando este murió estaba ordenado de menores, y obtenía un beneficio simple en una de las parroquias de Carmona: mas en 1.° de Octubre de 1685 tomó posesion de una canon-

gía en la santa iglesia de Sevilla, á los 14 años de edad no cumplidos; y por haberse descuidado en hacer el juramento de la protestacion de la fé en el tiempo que previene el Concilio, fué condenado por el Cabildo en 30 de Abril de 1688, á perder los frutos de un año, que ascendieron á 8,000 rs. vn., cuya cantidad se aplicó á la reparacion del monumento de aquella catedral. D. Gazpar se conformó gustoso con esta pérdida al saber que se invertía en utilidad de las Bellas-Artes. Falleció en Sevilla en 2 de Mayo de 1709.

Estrada (D. Juan y D. Ignacio), pintores y hermanos. Como estos dos hermanos vivieron siempre juntos, y trabajaron en buena compañía, ha parecido conveniente no separarlos en distintos artículos. Nacieron en la ciudad de Badajóz, el primero en 30 de Agosto de 1717, y el segundo en 21 de Marzo de 1724, y fueron sus padres D. Manuel de Estrada, natural de Segovia, y Doña María Antonia Marroquin, de Badajóz. Su padre que tambien ejercía la pintura, los inclinó á ella desde sus primeros años; y aunque no habia hecho progresos notables en este arte, tuvo bastante discernimiento, para presentarles modelos con que pudiesen formar buen gusto. Mas habiendo sido atacado de unas cataratas, que le privaron de la vista por espacio de siete años, no pudo completar tan digna obra. D. Juan, ansioso de la curacion de su padre, á los 18 años de edad lo llevó á Madrid á fin de conseguirla, y con este motivo entró en clase de discípulo con D. Pablo Pernicharo, amigo y compañero de su padre en el aprendizage. Principió aquí á desplegar su talento y aficion á la pintura, de suerte que con los rudimentos que había llevado de Badajóz y con mas de tres años que estubo bajo la direccion de su maestro, volvióse con su padre curado de su dolencia á su pátria en estado de poder enseñar á su hermano Ignacio lo que había adquirido, quien supo aprovecharse muy bien de sus luces. Ambos trabajaron indistintamente las obras que se presentaban,

por lo que es difícil distinguir sus estilos peculiares, bien que siendo D. Juan tardo en la invencion, se acomodaba mejor á copiar de la naturaleza; pero D. Ignacio que era vivo y osado en ejecutar, juzgando que las ciencias y las artes se dan la mano, procuró estudiar en los mejores libros de historia y de artes, uniendo los preceptos de estos á los ejemplos de aquellos, y formó su juicio en las matemáticas, arquitectura, perspectiva, escultura y pintura, de lo que resultó, que Ignacio era el que inventaba, y Juan el que ejecutaba. Aquel más filósofo, no aspiró á títulos ni distinciones; pero éste logró que la real academia de San Fernando, la de bellas artes de Sevilla, y el obispo de Badajóz D. Manuel Perez Minayo, le condecorasen: la primera con el título de académico en 10 de Noviembre de 1754, la segunda admitiéndole por su indivíduo, en 27 de Marzo de 1756, y el tercero nombrándole pintór de su diócesis en 13 de Enero de 1775. Ambos fueron tenientes de la milicia urbana de aquella ciudad. D. Ignacio falleció en Badajóz en 19 de Diciembre de 1790; mas aunque mayor le sobrevivió año y medio, hasta 28 de Julio de 1792. D. Ignacio dirigió y proyectó el monumento de las Descalzas de aquella ciudad, levantó planos para otros pueblos de España y Portugal, trazó portadas, retablos y edificios, que no se ejecutaron, trabajó de escultura el San Pedro que está en Sta. María la Real, y otras estátuas; y D. Juan despues de la muerte de su hermano pintó un cuadro de la Trinidad para el convento de los Remedios de Badajóz, una Vírgen de Belen de que hizo muchas repeticiones, y otros para particulares. Los públicos que se atribuyen indistintamente á los dos hermanos, son los siguientes.

Badajóz. La Soledad.—Dos lienzos grandes que representan la Vírgen del Cármen, con Santo Domingo y San Francisco, aliviando las penas del Purgatorio: el santuario de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza visitado por muchos peregrinos; y otros dos más pequeños.

Idem. Santa María.—El martirio de San Juan Nepomuceno, un Ecce-Homo y una Dolorosa.

Idem. San José.—Los desposorios del Santo Patriarca, y la presentacion de Jesús en el templo.

Idem. Catedral.—Un retrato del obispo Minayo.

Idem. El Hospicio.—Otro del mismo prelado.

Idem. Santa María.—Uno de Cárlos III.

Idem. Santa Ana.—Otro del propio soberano.

Fregenal. Iglesia que fué de los Jesuitas.—Los cuatro evangelistas.

Idem. Santa Ana.—San Joaquin y la Vírgen al lado de la epístola.

Montijo. Parroquia.—Dos grandes cuadros que representan los fundadores de la capilla de la Concepcion; y en la del Señor del Pasmo, una Vírgen y un San Juan, colocados en los altares colaterales.

Ethenard y Abarca (D. Francisco Antonio). Pintór y grabadór. Nació en Madrid y fué hijo de Jorge Ethenard, aleman y caballero de la órden de Calatrava, y de D.ª Gabriela Bandres de Abarca. Sirvió á Cárlos II de capitan teniente de la guarda Alemana, hasta que Felipe V la reformó en 1701, quedando como los demás oficiales con sueldo y gajes. Murió en Madrid y fué enterrado en la parroquia de San Ginés en su capilla propia de la Concepcion. Tuvo ingénio y habilidad en la pintura; y grabó las láminas de dos libros que escribió y publicó, intitulados: «Compendio de los fundamentos de la verdadera destreza y filosofía de las armas,» impreso en Madrid en 1675.

Eufranor. Pintór y escultór corintio, contemporáneo y rival de Parrasio y de Fidias, que vivió 300 años antes de Jesucristo.

Everardo (Ángel). Pintór de batallas, llamado el Flamenco: nació en 1617, y murió en 1678.

Everdingen (Alberto Van). Pintór y grabadór holandés: nació en 1624 y murió en 1675. Paises. País de Noruega. Trajes de Noruega.

Everdingen (Cesár Van). Pintór holandés: nació en 1607 y murió en 1679. Diógenes buscando un hombre.

Eximeno (Joaquin). Pintór valenciano, y discípulo aprovechado de Jacinto Gerónimo Espinosa. Se casó con una hija suya llamada Ángela de Espinosa, de quien tuvo un hijo, nacido en 1674, llamado tambien Joaquin. Igualó al padre en pintar por el natural flores, frutas, aves, peces y otras cosas con mucha verdad, aunque no con tanta fuerza de claro-oscuro como Tomás Yepes su paisano. Las obras del padre y del hijo se confunden en Valencia, y los profesores no aciertan á distinguirlas por la uniformidad de estilo, y porque ambos tenian un mismo nombre y apellido. Hay muchas de las dos en las casas particulares de aquella ciudad, apreciadas de los inteligentes. Son de mano de uno de ellos cuatro lienzos que están en la capilla de Jesús, en el convento de Ntra. Sra. del Pilar. El hijo falleció en Valencia en 1754.

Eyck (Van). Pintór del país de Lieja, llamado tambien Juan de Brujas: nació en 1370 y murió en 1441.

Eyck (Gazpar Van). Pintór flamento sobresaliente en marinas: nació en 1625.—Vista de un puerto de mar. Marinas con buques de grueso porte. Combate naval entre Malteses y Turcos. Cuadros que se encuentran en el Museo de Madrid.

Eyck (Huberto Van), hermano del anterior.—Adoracion de los Magos. La Vírgen dando de mamar al niño Jesús.

Eyck (Margarita Van), pintora, hermana de los anteriores.—Descanso en Egipto.

Eyck (Nicolás), pintór, hermano de Gazpar: nació en 1630.—Alto militar.

Eykens (Catalina), pintora flamenca.—Festón de flores. Una guirnalda. (Museo de Madrid).

Eykens (Francisco), pintór, hijo de Pedro.—Un bodegon. (Museo de Madrid).

Eykens (Juan), hermano de Francisco. Pintór de flores y frutas.

Eykens (Pedro), llamado el Viejo, pintór: nació en 1599 y murió en 1640.

Ezpeleta, pintór de iluminacion, ó de miniatura. Nació en Alagon, villa del corregimiento de Zaragoza, donde vivió hasta su muerte, que fué á mediados del siglo XVI, y á los 60 años de edad. Fué muy excelente en la iluminacion y trabajó mucho y bien para los libros de coro, de las dos catedrales de aquella capital. Intentó pintar cuadros al óleo, pero como lo hiciera con una manera dura y seca, que le desacreditaba, volvió á su iluminacion, que le había dado gran fama.

Ezquerra (D. Domingo), pintór y discípulo de Juan Carreño. Fué guardia de la cuchilla, en tiempo de Cárlos II, y tal vez padre del siguiente.

Ezquerra (D. Gerónimo Antonio de), pintór y discípulo de D. Antonio Palomino. Son de su pincel los santos de medio cuerpo, que están sobre los arcos de las capillas en la iglesia de San Felipe Neri en Madrid; y los cuadros que están en una galería ó pieza de paso que vá al cason en el palacio del Buen Retiro, pintados con buen gusto y color. Fué excelente en los bodegones: y el Consejo de Castilla le concedió en 1725, la facultad de poder tasar en Madrid las pinturas antiguas y á otros siete profesores de crédito, la que estaba estancada por otra cédula de aquel tribunal del año anterior en solos D. Antonio Palomino y D. Juan García de Miranda.

F.

Fabre (Francisco Javier). Pintór francés discípulo de David: nació en 1776 y murió en 1837. La du-

quesa de Albany, viuda del último Estuardo, con la que parece estaba casado en secreto le dejó al morir toda su fortuna, que empleó en fundar el Museo de Mompeiller, el cual lleva su nombre.

Facis (Ángel de), pintór italiano de fines del siglo XV. Aparicion de Cristo á la Magdalena. San Antonio y San Nicolás. Cristo crucificado. La Vírgen de rodillas. El ángel Gabriel.

Faistemberger (Antonio), pintór de paisages: nació en Inspruck en 1678, y murió en 1722. Algunos de sus cuadros existen en las galerías de pinturas de Viena y Dresde.

Factor (el beato Nicolas), pintór. Si el honor y la gloria de la pintura española se ha de medir tambien por el lustre y dignidad de los sugetos que la ejercieron, ninguno la distingue tanto como este santo profesor á quien veneramos en los altares. Nació en la ciudad de Valencia, tan fecunda en santos como en pintores, el 29 de Junio de 1520. Su padre, aunque pobre y sastre, le crió con decencia dedicándole al estudio de las letras y de la pintura, en que hizo progresos, pero mayores en la virtud. Llamóle Dios al cláustro y tomó el hábito de la observancia de San Francisco en 30 de Noviembre de 1537, en el convento de Santa María de Jesús; pasado el año de noviciado con admiracion de todos los religiosos, por la puntual observancia de la regla, profesó en la primera Domínica de Adviento. El P. Fr. Cristóbal Moreno, el P. Villegas y el excelentísimo é ilustrísimo D. Fr. Joaquin Campany, hoy arzobispo de Valencia y general de esta religion, escribieron su vida portentosa; dan razon de los puestos que obtuvo, de sus virtudes, de los éxtasis en que era frecuentemente arrebatado, y de los milagros que Ntro. Señor obró por su intercesion: pero aquí corresponde hablar del mérito y habilidad que tuvo en la pintura, que no llegó hasta donde prometian sus buenas disposiciones por sus ocupaciones religiosas. Bien se conoce en sus obras

que había estudiado el dibujo con solidéz y buenos principios: pero la falta de práctica le dejó atrás en el colorido. El San Miguel triunfando de Lucifér y sus aliados, que pintó al fresco y de claro-oscuro en un ángulo de su convento de Santa María de Jesús, manifiesta la inteligencia en el diseño, y lo mismo varios santos y misterios que hay de su mano en los libros de coro del mismo convento, escritos por su amigo el P. Fr. Bautista Mercader. Como era tan devoto y contemplativo de la pasion de Cristo, deseaba estampar la memoria de estos misterios en los corazones de los demás religiosos, para lo que los representaba en las paredes de los conventos en que residía, poniéndoles al pié versos devotos, que él mismo componía. Todavía se conserva un Señor á la columna de su mano, en la escalera del convento de Chelva: dicen que hay otro en el de Santa María de Jesús, y una pintura de este género en la clausura de las Descalzas reales de Madrid, de las que fué confesor, nombrado por Felipe II. Pintaba con el mismo objeto las imágenes de Ntra. Señora, y de la espresion que tienen se deduce el afecto y devocion con que las hacía. Existe una con el Niño en brazos, en el citado convento de Sta. María de Jesús, que la Real academia de San Cárlos de Valencia dió por asunto para el premio del grabado en el concurso general de 1789, y otra con el título de la Leche en el monasterio de la Cartuja de Portacœli, que el mismo beato Nicolás regaló á aquellos monges. Murió en 23 de Diciembre de 1583, en el convento de Sta. María de Jesús, á los 63 de edad.

Falcó (D. Félix), pintór, caballero y vecino de Valencia. Aprendió á pintar con su amigo Jacinto Gerónimo de Espinosa, y concurrió con él á dibujar á la academia, que tenian entónces los naturales de aquel reino en la capital: se distinguió en ella por su habilidad é inteligencia.

Falcó (Nicolás), pintór. Florecía en Valencia por los años de 1515, y pintó el retablo de Ntra. Sra. de la Sapien-

cia, que está en la capilla de la Universidad de aquella capital.

Falcone (Aniello). Pintór de batallas, napolitano, discípulo del Spagnoleto: nació en 1600 y murió en 1665. Entre sus muchos discípulos se cuenta á Salvator Rosa. Dos batallas. (Museo de Madrid.)

Falens. Pintór flamenco, paisista: nació en 1682 y murió en 1733. Una cacería. Descanso de viajeros.

Farinato (Pablo). Célebre pintór y buen arquitecto, italiano: nació en 1522 en Verona, de la familia de Farinati, rama de la de Uberti, que era oriunda de Florencia. Pintó en diversas ciudades de Italia, como Verona, Mántua, Milán, Roma y Venecia, y adquirió en todas partes, mucha reputacion. Farinato era bien formado, honrado, hablaba bien y contrajo amigos ilustres, entre ellos el príncipe de Melfe. Fué de la academia de Filarmonice de Verona, y director de la de los pintores en la misma ciudad, donde murió en 1606, de 84 años de edad; se dice que su esposa murió casi á la misma hora que él.

Farneiso (la Sra. Doña Isabel). De la aficion, inteligencia y práctica en la pintura de esta soberana, esposa del Sr. D. Felipe V, tenemos pruebas en el palacio de San Ildefonso en la pieza angosta del cuarto de la reina, pues hay unas cabezas pintadas de su real mano, y otras doce al pastel en la tercera pieza del mismo cuarto.

Fasolo (Juan Antonio). Pintór de Verona, discípulo de Pablo Veronés: nació en 1528 y murió en 1572. Piscina. Retrato de muger.

Fassin (el caballero José de). Pintór y director de la academia de dibujo, de pintura y escultura de Lieja, donde se ven todavía la mayor parte de sus cuadros: nació en 1728, y murió en 1811.

Fassola de Pavía (Bernardo). Pintór de la escuela Milanesa, que vivió por los años de 1518. La Vírgen y el niño Jesús. Adoracion de los pastores.

Fajardo (Alonso, Juan y Nicolás), pintores, hermanos y naturales de Sevilla. Concurrieron á los estudios de la academia pública que establecieron los profesores en la Casa Lonja de aquella ciudad y contribuyeron con los demás á sostener sus gastos desde 1666 á 1672.

Fehling (Cristóbal). Pintór prusiano director de la academia de Dresde: nació en 1653, y murió en 1725. Frescos en el palacio del jardin de Dresde.

Felipe (Fr.). Iluminador; pintó con otros profesores las historias y prolijas labores de los siete grandes tomos, que componen el rico misal del Cardenal Cisneros, desde el año de 1514 á 1518: llámase así por haberse trabajado en su tiempo para la santa iglesia de Toledo, donde se conserva.

Femenia (Gabriel). Pintór mallorquin. Floreció en Palma á principios del siglo XVIII, en donde dejó varias obras públicas y privadas, y fué reputado por el mejor paisista de su tiempo. Pintó el salon de la Señoría de Génova.

Fenollo (Pablo). Pintór italiano, que firma un cuadro del Museo de Madrid, representando el viaje de Baco.

Fernandez ó Hernandez (Alejo). Pintór; Pablo de Céspedes hace mencion de él en su discurso de la comparacion de la antigua y moderna pintura y escultura, diciendo: «Alejo Hernandez que en Sevilla hizo muchas obras y en Córdoba en el monasterio de San Gerónimo el retablo grande y otros pequeños.» Las pinturas del grande representan varios pasages de la vida de Cristo y del santo doctór: la del medio es una Cena del Señor y está firmada. El mérito de estas tablas corresponde á lo mejor que se hacía en su tiempo en España, y como dice el mismo Céspedes, la mayor habilidad de los pintores de entónces consistía en dorar y estofar. De este género es lo que trabajó Alejo en el retablo mayor de la catedral de Sevilla, como queda dicho en el artículo de Dan-

cart. En 1508 le mandó llamar el cabildo, fué desde Córdoba con su hermano Jorge Fernandez Alemán, donde residían, y por los dias que estuvieron en Sevilla tratando de lo que los dos habían de trabajar en el retablo mayor, se dieron 10 ducados en oro á Alejo, y 5 á Jorge, y al maestre-escuela que los tuvo en su casa otros 10 ducados por el gasto que hicieron ellos, sus mozos y caballos. Alejo hizo una muestra y quedó recibido para trabajar en el retablo, en el que siguió hasta el año de 1525.

Fernandez (Diego). Pintór. El cabildo de la catedral de Sevilla mandó pagarle en 1535, 5,000 maravedís, por lo que había trabajado en el retablo antiguo de la capilla de San Pedro.

Fernandez (Francisco). Pintór y discípulo de Vincencio Carducho. Nació en Madrid en 1605, y por los grandes progresos que hizo por su génio y aplicacion, fué elegido entre los buenos profesores para pintar en el salon de los retratos de los reyes, en el palacio de Madrid. Se conservan en el convento de la Victoria de esta córte dos cuadros de su mano, que aunque maltratados descubren su mérito é inteligencia en el dibujo: el uno está en un ángulo del cláustro que representa á San Joaquin y Santa Ana, y el otro en la sacristía, que figura el entierro de San Francisco de Paula. Después de haber merendado con Francisco de Varas, maestro de primeras letras, tuvieron una disputa, que pasando á mayores, quedó Francisco muerto de una puñalada, que le dió su amigo. Esta desgracia, acaecida en Madrid en 1646, fué muy sensible á todos los artistas por las grandes esperanzas que tenían de su habilidad. Fué el primer maestro de José Donoso, y grabó al agua fuerte con gusto pintoresco la portada, la segunda, cuarta y quinta estampa de los «Diálogos de la pintura,» que escribió y publicó su maestro Carducho en Madrid el año de 1633.

Fernandez (Luis). Pintór y natural de Sevilla, donde ejerció su profesion por los años de 1580 con gran

crédito. Fué maestro de Herrera el viejo, de Juan y Agustin del Castillo y de Francisco Pacheco: y como éste asegura, se distinguió en pintar sargas, en cuyo género, que era al aguazo, se soltaba la mano para pasar al óleo. No se conoce ninguna obra de su mano, pues no lo son los tres cuadros, que están en la escalera principal del monasterio de San Basilio de aquella ciudad, como creyó Ponz, sino de Luis Zambrano.

Fernandez (Luis). Pintór. Nació en Madrid en 1596, y fué uno de los más adelantados discípulos de Eugenio Caxes; así lo manifiestan parte de los cuadros que están en el cláustro de la Merced calzada de Madrid, relativos á la vida de San Ramon, pintados en 1625 con exactitud de dibujo, buen gusto de color y medias tintas, segun el estilo de su maestro. Tambien había pintado al fresco, al temple y óleo una capilla de la iglesia de Santa Cruz, que pereció en el incendio acaecido en este siglo. Falleció en Madrid en 1654.

Fernandez (D. Luis). Pintór. Nació en Madrid en 1745. Fué discípulo muy aprovechado de D. Antonio Gonzalez Velazquez, concurriendo con aplicacion á la real academia de San Fernando, en la que obtuvo en 1766, el segundo premio de la primera clase. Murió á poco tiempo despues cortando las esperanzas que se tenían de su génio y disposicion para ser un gran pintór.

Fernandez (Manuel Santos), pintór y vecino de Madrid á principios del siglo XVIII. Pintó el cuadro del altar que está al lado del evangelio en la capilla de Ntra. Señora del Puerto, junto al puente de Segovia, que representa á San Francisco de Asís y á San Antonio de Pádua con un rompimiento de gloria en lo alto, y unos niños en primer término, firmado en 1719; y otro de San Bruno en el oratorio de la hospedería del Paulár, copiando la estátua de Pereira que está en Madrid. Fué discípulo de Ezquerra.

Fernandez (Pedro), pintór en vidrio. Hizo mues-

tras de vidrieras en 1526, para pintar las de la catedral de Sevilla, que se crée no agradarian, pues no consta haber tenido efecto.

Fernandez de Castro (D. Antonio), pintór y prebendado de la santa iglesia de Córdoba. Manifestó su aficion é inteligencia en la pintura con dos cuadros que pintó para la sala capitular de su iglesia, que representan la Concepcion y San Fernando. El cabildo reconociendo su virtud y merito, mandó poner sobre su sepultura un epitafio correspondiente.

Fernandez de Guadalupe (Pedro), pintór. Residía en Sevilla á principios del siglo XVI, trabajando en el adorno de su gran catedral. Estofó en 1509, veinte y dos estátuas del cimborrio: en 1510 cinco que estaban en el anden de la puerta que vá al pátio de los naranjos: pintó la Cena del Señor que estaba en el cimborrio, y otras cinco estátuas: en 1512 la reja del coro y púlpitos: y en 1527 pintó un escudo de armas para el retablo mayor y el retablo antiguo de San Pablo, de la misma santa iglesia.

Fernandez de Laredo (D. Juan), pintór, y uno de los mejores templistas de su tiempo en Madrid, donde nació en 1632. Estudió en la escuela de Francisco Rici, á quien ayudó en las obras que dirijía en el teatro del Buen Retiro; y por su habilidad logró los honores de pintór de cámara de Cárlos II en 24 de Enero de 1687. Habiendo muerto su maestro, le sustituyó en la direccion de aquel teatro con gran inteligencia en la perspectiva; y pintó monumentos para algunas iglesias de Madrid, donde falleció desgraciadamente en 1692.

Fernandez Navarrete (Juan), pintór. Nació en Logroño por los años de 1526, no sordo ni mudo, como dice el padre Sigüenza, pues un manuscrito curioso sobre la validacion de su testamento asegura que una enfermedad aguda que padeció á la edad de tres años, le privó del oido, y que no pudiendo aprender á hablar, quedó

mudo. Bien temprano manifestó su inclinacion á la pintura, pues desde niño copiaba con carbones todo lo que veia, por lo que le llevó su padre á la hospedería del monasterio de la Estrella, del órden de San Gerónimo, poco distante de aquella villa, para que aprendiese algo de un religioso de aquel convento, que se llamaba Fr. Vicente, que sabía de pintura. Dióle algunos principios, y el fraile no los tenía malos; y como vió tanta habilidad en el muchacho trató con sus padres, que pues se iba haciendo hombrecillo, le enviasen á Italia. Fué allá, y vió cuánto bueno había en ella; en Roma, Florencia, Venecia, Milán y Nápoles. Trabajó en casa del Ticiano y de otros valientes hombres de aquel tiempo. No se sabe que hiciese por sí cosa alguna de consideracion. Peregrini admirándose de las cosas que había suyas en el Escorial, decía, que en Italia no había hecho cosa de estimacion, y se crée que estubieron juntos algun tiempo. Con todo eso tenía allí nombre, porque luego que se comenzó el Escorial, tuvo el rey Felipe II noticia de él, y le mandó llamar, para que pintára algunas cosas. Vino en efecto á Madrid, y por real cédula, fecha 6 de Marzo de 1568, le nombró su pintór con el salario de 200 ducados, que se le debian pagar desde 1.° de Enero de aquel año, y las obras separadamente. Trajo entónces para prueba de su habilidad un cuadro pequeño del bautismo de Cristo, que se conserva en la celda alta del priór del Escorial, que agradó mucho á S. M. y con razon, porque está bien pintado aunque de diferente manera de la que siguió después. Lo primero que pintó, fueron unos profetas de blanco y negro en unas puertas de un tablero. Copió luego un crucifijo grande y excelentísimo; y las ropas de la Vírgen y San Juan eran de blanco y negro. Contentóle mucho al rey esta copia, y mandó ponerla en una capilla del bosque de Segovia. Y en otra parte se dice, que se colocó despues en el altar de la sacristía, y que pintó tambien un dosel de carmesí detrás, que hace salga mucho la figura

del crucifijo. Por una cédula de 15 de Agosto de 1569, mandó el rey pagarle su salario estando en Logroño, adonde había ido enfermo con licencia, con tal que volviese á principios del año siguiente: y aunque no volvió àl tiempo señalado, por haber seguido su indisposicion, mandó satisfacerle lo que se le debía, y que trabajase allí los cuadros que se le habían encargado. Fué al Escorial en Marzo en 1571, y trajo los cuadros concluidos, que representaban la Asuncion de la Vírgen, el martirio de Santiago el mayor, San Felipe y San Gerónimo penitente, por los que le dieron 500 ducados, aunque habían sido tasados en 800, teniendo en consideracion los 600, que había gozado de salario los tres años que estuvo en su casa, debiendo residir en el Escorial. Quiso borrar el de la Asuncion, por parecerle que la Vírgen estaba demasiado apretada entre los ángeles, pero el rey no se lo permitió. Se dice haber retratado á su madre, por ser hermosa, en la cabeza de la Vírgen, y á su padre en la de uno de los apóstoles que estaban en primer término. Colocáronse estos lienzos en la sacristía del convento y se le encargaron otros cuatro iguales para la del colegio, que habían de representar el Nacimiento del Señor, los Azotes á la columna, la Sacra Familia, y San Juan Evangelista escribiendo el Apocalipsis en la isla de Patmos. Los pintó en Madrid por falta de comodidad en el Escorial, segun otra real cédula de 23 de Noviembre de 1571, que le permitía estar en esta villa por un año, y se prorogó la licencia hasta el de 75: en 19 de Noviembre del mismo los presentó y le pagaron por ellos 800 ducados. De estos ocho cuadros, tres perecieron en un incendio, y solo existen cinco, que están en el cláustro alto principal del convento. 1.° el martirio de Santiago, cuyo verdugo fiero y de estraño rostro, dice el P. Sigüenza, ser retrato de un mancebo oficial de Logroño, con lo que se falsifica lo que muchos aseguran que lo es de Santoyo, secretario de Felipe II: el 2.°, San Gerónimo penitente en el desierto, ambos de gran mérito,

así por la exactitud del dibujo, como por el colorido, y tan concluidos que no se parecen á los demás. Sigüenza dice: el Mudo en estos lienzos parece quiso seguir su propio natural, y se dejó llevar del ingénio nativo, que era pintar hermoso y concluido, propio gusto de los españoles en la pintura. Parecióle no era este el camino de valientes, por lo que habia visto en Italia, y así siguió otra manera más fuerte y de más relieve en los demás cuadros, que pintó después, imitando en los oscuros y fuertes á su maestro, y en los claros y alegres al Corregio: el 3.° es el Nacimiento del Señor, cuadro de gran artificio por la inteligencia de las luces, pues son tres las que le iluminan; la que sale del Niño recien-nacido, la que baja de la gloria, y la que despide una vela que tiene S. José en la mano; y lo que más se celebra en él son los pastores, que sorprendían á Peregrino Tibaldi siempre qué los miraba, esclamando: «¡Oh, glí belli pastori!» La lástima és que está maltratado, sea por algun accidente que le haya tocado, ó por las muchas copias que de él se sacaron: el 4.° representa la Sacra Familia, en el que hay bellísimas cabezas. Puso en primer término una pérdiz, y al otro lado un perrillo y un gato riñendo sobre cuál de los dos se ha de llevar un hueso, tan propios y verdaderos, que dá ganas de reir al verlos: y el 5.° es el Señor atado á la columna, mirando de frente, y por lo mismo muy difícil de desempeñar bien: la hermosura del semblante de Cristo, contrasta admirablemente con la fealdad de los sayones, que se preparan para azotarle, lienzo de gran mérito, y pintado con mucho espíritu y valentía. No se debe omitir, que cuando Navarrete estuvo en su pátria, pintó cuatro excelentes cuadros para el monasterio de la Estrella, cuyos nobles caractéres y estilo convencen ser de su mano, aunque aquellos monges se empeñan en atribuirlo á la de su primer maestro Fr. Vicente. Están colocados en la iglesia: dos son colaterales, y representan á San Miguel y á San Gerónimo. El

primero tiene la figura más hermosa del arcángel, que se conoce en Castilla, pero está muy mal tratado; y el segundo, que está bien conservado, es una imitacion del otro San Gerónimo que pintó allí para el Escorial. Los otros dos están en el crucero, y figuran el uno á San Lorenzo y á San Hipólito con dalmáticas y el otro á San Fabian de pontifical, y á San Sebastian desnudo. En 31 de Agosto de 1576 mandó el rey se le pagasen 500 ducados por el célebre cuadro de Abrahám con los tres ángeles, que está en el altar de la portería del real monasterio del Escorial, el que no fué su última obra, respecto de que pintó despues el apostolado que está en la iglesia y los lienzos que constan del inventario de sus bienes. De los treinta y dos cuadros que se contrató para pintar, para las capillas de la iglesia principal de dicho monasterio, cuya contrata aprobó el rey por cédula, fecha en San Lorenzo á 31 de Agosto de 1576, refrendada de Gastelu. La lástima ha sido que el Mudo no pudo cumplirla enteramente por su temprana muerte, sino con respecto á los ocho primeros cuadros, que representan los Apóstoles, los evangelistas San Pablo y San Bernabé, que de dos en dos componen diez y seis figuras. Los pintó en los años siguientes de 1577 y 78; y los restantes Alonso Sanchez Coello y Luis de Carbajal en los de 1580, 81 y 82, á quienes fué preciso encargarlos, y se nota la diferencia que hay entre los de estos y los del Mudo: más no habiendo podido ser todos de su mano, es una fortuna que lo sean los primeros y principales de los apóstoles. Cuando los pintó había vuelto á recaer de sus achaques, y anduvo por Segovia y otros pueblos buscando su alivio, cayendo y levantando; pasó por último á Toledo en el mes de Febrero de 1579, y se hospedó en casa de su amigo, Nicolás de Vergara el mozo. Apesar del cuidado y buena asistencia que tuvo con él, se fué agravando y falleció en 28 de Marzo del mismo año, despues de haber recibido los santos Sacramentos y otorgado su testamento ó memoria. El Mudo tenía en su habita-

cion del Escorial los cuadros siguientes de su mano. Uno grande bosquejado de San Hipólito, cuando robó con otros compañeros el cuerpo de San Lorenzo. Jesucristo resucitado, que se aparece á su Santísima Madre. La Asuncion de Ntra. Señora con los apóstoles, al temple. Ocho retratos por acabar, en lienzos pequeños. Cuatro lienzos de San Francisco. Tres pinturas en tabla, las dos pequeñas y la otra un poco mayor. Dos Ecce-homos iguales. Tres cuadros de la despedida de Cristo de su Madre, para ir á padecer. Uno de San Juan Bautista. Otro de San Juan Evangelista. Tres de la Soledad de Ntra. Sra. Dos Ecce-homos copiados del Ticiano. Dos de Ntra. Sra. con el niño Jesús y San Juan, bosquejados. Tres Ecce-homos iguales. Una tabla del nacimiento del niño Dios, bosquejada. Un retrato de Juan Andrés D' Oria. Otro del duque de Medinaceli. Un lienzo de un Ecce-homo, comenzado á bosquejar. Un retrato de un clérigo, bosquejado. Y otro de Doña Ana Manrique. Juan Fernandez Navarrete fué hombre de extraordinario talento y de una instruccion nada comun en la historia divina y profana y en la mitología, tan necesarias al buen pintór. Siendo mudo, leía y escribía, jugaba á los naipes y se dejaba entender por señas con singular claridad, de manera que era la admiracion de todos los que le trataban. Y sobre todo fué un pintór de tan gran mérito en el dibujo, en la espresion y en la composicion, que muy pocos se le acercaron y particularmente en el colorido, por lo que le llamaron el Ticiano Español. Dice el padre Sigüenza, vino de Italia tan enriquecido, que no se sabe si quedó quien le hiciese ventaja, y los que ven lo que aqui dejó hecho, y cotejado con lo de los famosos pintores estrangeros, de quienes hay obras en el Escorial, en ninguna cosa se queda atrás y á muchos pasa adelante. Lo sensible és, que se comenzó en él y en él podemos decir se acabó; porque no vemos hasta ahora quien se le vaya pareciendo, ni aun de léjos. Y añade en otra parte, hablando de las obras que dejó en el Es-

corial y del decoro y propiedad que tienen las de devocion. Por solo gozar de ellas merece esta casa que la vengan á ver de léjos. Al fin son al parecer de todos las que la guardan mejor el decoro, sin que la excelencia del arte padezca, sobre cuantos nos han venido de Italia y verdaderamente son imágenes de devocion, donde se puede, y aun dá ganas de rezar, que en esto, en muchos que son tenidos por valientes, hay gran descuido por el demasiado cuidado de mostrar el arte. Manifestó el respeto y estimacion que tenía á las obras de su maestro el Ticiano, cuando llegó al Escorial aquel célebre cuadro de su mano, que representa la Cena del Señor, para colocarle en el testero del refectorio. Y como fuese algun tanto mayor que el sitio, mandó el rey que se cortase, lo que entendido por el Mudo hizo cuanto pudo para estorbarlo con señas y acciones estraordinarias de sentimiento, ofreciéndose á hacer en seis meses una copia exacta y proporcionada al paraje en que se había de colocar y á que le quitasen la cabeza sino lo cumplía: pero el rey no quiso aguardar tan poco tiempo, y se cortó el lienzo con notable dolor y enfado de Navarrete. A la verdad Felipe II no conoció todo el mérito de este profesor estraordinario, hasta después de su muerte, como muchas veces lo confesó á pesar suyo, diciendo que ninguno de los que habian venido de Italia le igualaba. Las obras públicas que se conocen de su mano son.

Escorial. Real Monasterio.—En la celda alta del prior el cuadrito del Bautismo de Cristo; Nuestra Señora con el Niño dormido en el regazo, San Juanito imponiendo silencio con el dedo en la boca y San José mirando al Niño, que copió de un original de Buonarota. Al lado derecho del coro por fuera el crucifijo con la Vírgen y San Juan de claro-oscuro, que estubieron antes en la sacristía; los ocho cuadros ya dichos de los apóstoles y evangelistas, colocados en ocho altares de la iglesia; además del Nacimiento del Señor, del martirio de Santiago, Cris-

to á la columna, Sacra Familia y San Gerónimo, que ya se dijo, que estaban en el cláustro principal alto, hay tambien en él, hácia el lado del noviciado, el cuadro que representa á Jesucristo crucificado: el de Abrahám con los tres ángeles en la portería; y en la aulilla el robo del cuerpo de San Lorenzo, cuadro de filosófica invencion, en que se manifiestan las pasiones del alma, y de una composicion nueva y estudiada, aprovechando el momento de encender una vela, á cuyo corto reflejo las figuras que están en la escena, viendo el cuerpo tostado del santo, descubren su sentimiento, su temor, su devocion, su afecto y su curiosidad, respectivos á la edad, al sexo y al carácter de cada una. Le concluyó un discípulo por haber quedado bosquéjado; pero desempeñó bien el tono, que es muy difícil por la cortedad de luz con que está iluminado.

La Estrella. Monasterio de Gerónimos.—Los cuatro lienzos en la iglesia, ya esplicados.

Salamanca. Catedral.—En la capilla del sepulcro una repeticion del cuadro, que representa á Jesucristo resucitado, apareciéndose á la Vírgen Santísima, y una copia hecha por el Mudo del original del Ticiano, que está en la iglesia vieja del Escorial, y figura el entierro de Cristo.

Valencia. Colegio del Patriarca.—Ocho pequeños colocados sobre los cajones de la sacristía, que parecen bocetos de los cuadros de los apóstoles y evangelistas, que están en los altares de la iglesia de San Lorenzo el Real; pero podrán ser tambien copias, lo que no se puede decidir, sino teniéndolos en la mano, porque están altos.

Ferrado (el P. D. Cristóbal). Pintór; nació en el pueblo de Anieva en el principado de Astúrias por los años de 1620. Fueron sus padres Alonso Ferrado y María García: sus abuelos obtuvieron los empleos honoríficos de la república, y su hermano D. Agustin el arciprestazgo de aquel partido. A los 20 de edad, tomó el hábito en Santa María de las Cuevas, junto á Sevilla, donde profesó en 22 de Julio de 1641. Pocos le igualaron en la

observancia de aquel santo instituto, por lo que fué nombrado procuradór y rectór de la Cartuja de Cazalla. Falleció en Sevilla en 29 de Abril de 1673 con gran resignacion, acometido de graves dolores de hijada y piedra, que sufrió muchos años. Nacido y criado en un país en el que no florecían las bellas artes y trasladado jóven al cláustro no pudo haber aprendido á pintar en el siglo, sino en su celda imitando á los buenos profesores que trabajaron en su tiempo en aquel monasterio, los que pudieron haberle dado algunos preceptos en las horas que permitiese la regla. Sea lo que fuese de esto, lo cierto es, que llegó á ser uno de los buenos naturalistas que hubo en Andalucía, cuyas obras tienen correccion de dibujo, arreglada composicion, figuras bien pintadas, gran masa y fuerza de color y gracia en los paises. Tales son diez cuadros en el cláustro de San Miguel de su monasterio de Sevilla, de poco más de dos varas de ancho. El primero representa á este santo arcángel en un círculo: los nueve restantes son apaisados y contienen historias ó pasages de las vidas de diferentes venerables de la Órden. Otros seis de mayor tamaño están en la hospedería: cinco corresponden á la pasion de Cristo y el sesto es un San Gerónimo penitente. Tambien se le atribuyen otros seis que están en el cláustro principal con pasages de la vida de la Vírgen, como los dos que figuran á Ntra. Señora y á San José, colocados en la celda prioral de aquel monasterio. En los libros de gastos de aquella procuracion constan varias cuentas de colores, pinceles, lienzos y otras cosas que se suministraban á este monge.

Ferrand (Jacobo Felipe), pintór francés: nació en Joigny en Borgoña en 26 de Julio de 1653; era hijo de Luis Ferrand, médico de Luis XIII de Francia. Despues de la muerte de su padre, siendo aun de tierna edad, fué llevado á París, donde aprendió primeramente á dibujar con Mr. Mignard, y enseguida el célebre Samuel Bernard, consejero de Estado, le enseñó á pintar en miniatura. El jóven Ferrand aprendió por sí solo á pintar en esmalte,

á lo que lo inclinaba su génio en lo que sobresalió. En 1684 fué nombrado ayuda de cámara del rey Luis XIV y en 27 de Mayo de 1690, fué recibido en la real academia de pintura y escultura, á la que había sido agregado desde 1688. En seguida viajó por Italia, Inglaterra y Alemania. Estando en Turin hácia fin de 1695, hizo un retrato de esmalte al duque de Saboya, que fué estimado. Este príncipe, fué en persona á dar las gracias á Mr. Ferrand, á su alojamiento, y le ofreció una vivienda ó habitacion separada en su palacio. Mr. Ferrand la aceptó, y durante dos años que permaneció en Turin recibió del príncipe grandes muestras de estima y benevolencia. Habiéndose trasladado de Turin á Génova, el Dux que amaba mucho la pintura le hizo la acojida mas alhagüeña y honorífica que podía haber esperado. En Florencia se quiso retenerlo y por lograrlo se le ofreció todo aquello que se consideró más apropósito, para resolverlo á fijarse allí, si él no hubiese amado tanto su pátria. En Roma donde residió trece meses, hizo el retrato del papa Inocencio XII, el de la princesa Pamphile y algunos otros. Regresando á Francia se detuvo aun en Turin algunos meses. Llegó en fin á París hácia fin de 1698, y despues de aquel tiempo, hizo muchas obras para el difunto rey, de las que éste quedó muy satisfecho. Tambien trabajó, con el mismo buen resultado para diferentes particulares; mas encontrándose intranquilo por muchas desazones domésticas, se apagó su fuego, sus ocupaciones se resintieron y ya casi trabajó; y así murió en 5 de Enero de 1732 de edad de cerca de 60 años. Fué inhumado en la iglesia de San Juan en Greve. En 1723 hizo imprimir en París en la casa de Colombat, un tratado curioso titulado «El arte del fuego ó manera de pintar en esmalte,» que contiene un pequeño tratado de miniatura. Dejó un hijo llamado Antonio Ferrand, tambien pintór.

Ferrer (Pedro Juan), pintór y discípulo de Guillermo Mesquida de Mallorca, donde floreció por los años

de 1730. Se distinguen sus obras por la buena composicion y agraciado colorido. Las públicas que se conocen en la ciudad de Palma son estas.

Convento de Sto. Domingo.—Un cuadro de 30 piés de largo y 15 de alto en el coro, que representa el martirio del beato Sadok y de sus 46 compañeros: dos en la capilla de San Joaquin: uno és, el nacimiento del Señor; y el otro, los desposorios de San José: ambos con figuras del tamaño del natural.

Monasterio de la Consolacion.—La Sacra-familia que está en la capilla de su iglesia.

Monasterio de Bernardos. Estramuros.—El cuadro que representa á San Bruno, colocado en la capilla mayor al lado del evangelio. En esta misma capilla hay una Sta. Bárbara pintada por un hijo de este profesor.

Ferreiro (José). Dibujante gallego del siglo XVII, por cuyo modelo se ejecutó el medallon que representa á Santiago matando moros, colocado en el seminario de la ciudad de Santiago.

Ferreri (Gandencio). Pintór milanés, discípulo de Perugino: nació en 1484 y murió en 1550. San Pablo meditando.

Feti (Domingo). Pintór, nació en Roma en 1589 y murió en Venecia en 1624. Tuvo á Civoli por maestro, pero se dedicó principalmente á imitar las obras de Julio Romano, que formaron su gusto, le dieron un gran estilo y un colorido vigoroso, que supo unir á un pensamiento fino, una viva espresion y toque espiritual y agraciado. Se hubiera deseado algunas veces, algo más correccion en el dibujo, en sus figuras, y que su tono de color fuese menos negro. Por lo demás, sus cuadros son las delicias de los inteligentes. El duque de Mántua fué un protector poderoso de este pintór y le empleó en ornar su palacio; y lo hubiera hecho muy feliz, si el desarreglo de una vida licenciosa, no hubiera ocasionado la muerte á este artista en la flor de su edad. Dejó una hermana que tomó

el hábito de religiosa y que tambien pintaba. El convento donde ella entró está adornado con sus cuadros y tambien pintó para otras casas religiosas de Mántua. Los dibujos de Feti son de un gran gusto, y son muy raros. El rey de Francia posée muchos de sus cuadros. Uno que está en el palacio real, representa una hilandera. Hay algunas estampas grabadas por sus obras.

Fevre (Claudio le). Pintór; nació en Fontainebleau en 1633, y murió en Lóndres en 1675. Hizo los primeros estudios de su arte, en las galerías y salas de Fontainebleau; y enseguida se puso bajo la direccion de la Sueur y de el Brun. Habiendo visto este último algunos retratos de su mano, le suplicó se dedicase á este género de pintura. El Fevre adquirió, en efecto, un talento superior para imitar la semejanza y el carácter de la persona que representaba. Su toque era verdadero y espirituoso, su colorido fresco y agradable. El rey de Francia y la reina quisieron ser retratados por este pintór, y que fué despues muy ocupado en la córte. El Fevre pasó á Inglaterra y pintó muchos cuadros en este reino, con los que adquirió mucha reputacion y riquezas. Trató con muy buen resultado algunos asuntos de historia. Se ha grabado por las obras de este maestro. El mismo grabó tambien muchos retratos al agua fuerte. Francisco de Troy fué su discípulo.

Fevre (Roland). Pintór, natural de Anjou, murió en Inglaterra en 1677. Este maestro no era pariente de Claudio le Fevre, pero ejerció el mismo género de pintura. Sobresalió especialmente en hacer retratos extremados y sobrecargados que ocasionan el ridículo y manifiestan los defectos de una persona, conservando su semejanza de rostro.

Fiasello (Domingo). Pintór; nació en Sarzane, en el estado de Génova, en 1589. Algunos lo nombran por lo ordinario, el Sarzana. Murió en 19 de Octubre de 1669. Entre sus discípulos lo fué Juan Bautista Fiasello,

su sobrino, que fué un hábil pintór.

Fictoor. Pintór de la escuela flamenca, que vivió por los años de 1640. Bendicion de Jacob. Una jóven.

Figueroa (Fr. Francisco). Pintór y religioso dominico. Dió pruebas de su habilidad á fines del siglo XVII en su convento de Granada.

Figueroa (D. Francisco). Pintór, natural de Galicia y dependiente de la casa del príncipe Pio en Madrid. Su inclinacion á las bellas artes y la estrecha amistad que tenía con los pintores Mirandas á mediados del siglo XVIII, le determinaron á estudiar la pintura, en la que llegó á tener reputacion, particularmente en los paises, que pintaba con buena gracia. Es de su mano un cuadro que está en la puerta de Foncarral de Madrid y otro en un retablo en la calle Ancha de San Bernardo, esquina á la de la Palma, y representa á Ntra. Señora, llamada de la Palma. D. Nicolás Lameyra conserva su retrato de medio cuerpo pintado por él mismo.

Flamen (Alberto). Pintór y grabadór del siglo XVII, natural de Brujas. Peces. Divisas de amor. Cercanías de París.

Flamenco (Juan). Pintór; residió en el monasterio de la Cartuja de Miraflores desde 1496 hasta 1499, pintando las tablas de los dos altares del coro de los legos. Pagáronle por su trabajo 53,345 maravedís, después de haberle mantenido tres años. Las del altar del lado del evangelio representan varios pasages de la vida de San Juan Bautista, bien tratadas, con buen colorido, mucha espresion, y están concluidas segun el estilo de Lúcas de Leyden. Las del lado de la epístola, están muy deterioradas y solo se conoce que una representa la Adoracion de los reyes.

Flamenco (Miguel el). Pintór, llamado así por haber nacido en Amberes, donde aprendió su profesion con Pedro Pablo Rúbens. Pasó después á Génova, y se hizo allí discípulo de Juan Andrés Ferrari, y más ade-

lante de Cornelio Vael. De los estilos de estos tres maestros formó uno peculiar suyo, con el que pintó obras de consideracion y retratos á la manera de Wandick. De Génova vino á España, donde se hizo conocer por su mérito y habilidad y donde falleció andada la mitad del siglo XVII. Sus pinturas se habrán atribuido á otros autores más conocidos.

Flandes (Juan de). Pintór. Son de su mano las once historias del retablo mayor de la catedral de Palencia, que comenzó á pintar en 1509, con obligacion de concluirlas en tres años, por el precio de 500 ducados de oro.

Flinck. Pintór aleman discípulo de Rembrant; nació en 1616 y murió en 1690. Un ángel anunciando á los pastores el Nacimiento del Hijo de Dios. Retrato de una jóven. Oficiales de la guardia cívica de Amsterdan. Jacobo bendecido por Isaac.

Flipart (D. Cárlos José). Pintór y grabadór de láminas. Nació en París en 9 de Enero de 1721, y fué bautizado en la parroquia de San Severino. Fueron sus padres Juan Cárlos Flipart, grabadór del rey de Francia y del emperador, y María de Boll. Aprendió á dibujar y los principios del grabado de láminas de su padre y á los 16 años de edad pasó á Venecia, donde permaneció en casa del grabadór Wagner, perfeccionándose en el arte y pintando bajo la direccion de Amiconi y Tiépolo, hasta 1750 que vino á España, y Fernando VI le nombró su pintór y grabadór de cámara. Sus cuadros colocados en los templos que abajo se dirá, manifiestan su mérito; pero se distinguió mucho más en el grabado de buríl, misturado con agua fuerte, que ejerció con suma gracia y ligereza. Son muy apreciables los retratos del espresado monarca y de su esposa D.ª Bárbara, de cuerpo entero, en una estampa apaisada sobre este género, la que representa unas máscaras ó comedias pantomímicas; la que figura una Vénus recostada con Cupido y otras. Antes de ir á

Madrid había estado en Roma y en otras ciudades de Italia, en las que dejó gran nombre en el grabado; pero no hay noticia de que volviese á su pátria. Falleció en Madrid en 2 de Agosto de 1797. Los cuadros conocidos de su mano son.

Madrid. Salesas Reales.—El que figura á San Fernando en el altar del crucero en el lado del evangelio.

Idem. Hospital de los Italianos.—El del altar mayor que representa á la Concepcion, á San Pedro y á San Pablo adorándola.

Alba de Tórmes. Carmelitas Descalzas.—Los dos que figuran á San Fernando y á San Francisco de Paula, colocados en la nave de la iglesia. Los regaló á las monjas Fernando VI cuando pensó ir á visitar el cuerpo de Santa Teresa, que se venera en este convento.

Florencia (Tomás de), pintór, ó Tomás Florentino, llamado así porque era natural de aquellos dominios. Pintó al fresco en el palacio de Alba de Tórmes una pequeña galería que corresponde al balcon de su portada, y la pieza redonda que está en el hueco de una torre: adornó su cupulilla con medallas, bichas y otras cosas de buen gusto con manejo y belleza.

Floris (Frank). Pintór flamenco, discípulo de Lamberto Lombardo y gran imitador de los maestros italianos de su época, por lo cual se le dió el nombre de Rafael Flamenco: nació en 1520 y murió en 1570. El Diluvio universal. Retrato de un personage desconocido. Retrato de Señora (Museo de Madrid.) Arcos de triunfo. Los doce trabájos de Hércules. Juicio final. Adoracion de pastores. San Luis pintando. Caida de los ángeles rebeldes.

Fonseca y Figueroa (D. Juan), pintór, canónigo y maestrescuela de la santa iglesia de Sevilla, sumillér de cortina de Felipe IV y hermano del marqués de Orellana. Ejerció la pintura con inteligencia por recreacion, y retrató con semejanza al poeta Francisco de Rioja. Su voto y parecer en el arte era reputado como el del

mejor profesor, y protegía á todos los que tenian mérito y talento en esta facultad. Fué el principal instrumento de la fortuna de D. Diego Velazquez de Silva; cuando éste vino á Madrid trabajó infinito por introducirlo en palacio; y habiéndose vuelto Velazquez á Sevilla le llamó en 1623, de órden del conde-duque de Olivares, librándole una ayuda de costas para el viaje, y le hospedó en su casa.

Fontenay (Juan Bautista Blain de). Pintór, nació en Caen en 1654 y murió en París en 1715. Su talento consistía en pintar flores y frutas. Sus obras sorprenden por la verdad de su toque, por la brillantéz de su colorido y por la variedad y talento de su composicion. Los insectos parecen vivos en sus pinturas, las flores no pierden nada de su belleza, y las frutas de su frescura; parece que se vé el rocío gotear de sus tallos y parecidos á los diamantes con la trasparencia y brillantéz de ellos. Este hábil artista embellecía tambien sus cuadros con vasos de una forma ingeniosa, magníficos bajos-relieves, bellos bustos, etc. Luis XIV no dejó semejante talento ocioso: S. M. le ocupó largo tiempo en decorar sus palacios. Fontenay mereció por sus trabajos un alojamiento en las galerías del Louvre, y una pension. Se le empleó tambien para las tapicerías de los Gobelinos, y dió dibujos para la manufactura real de Chaillot y fué nombrado consejero de la Academia.

Foler (Antonio). Pintór italiano del estado de Venecia, célebre por sus obras. Murió en 1616 de edad de 80 años, tan pobre que no dejó con que poderlo enterrar.

Forbin (Felipe Augusto, conde de). Pintór y director de los Museos reales de París. Nació en 1779 y murió en 1841.

Forest (Juan). Pintór del rey; hijo de Pedro Forest, tambien pintór. Nació en París en 5 de Enero de 1635 y murió en 1721. Fué discípulo de Mole y se puede asegurar que sobrepujó á su maestro en muchas cosas, aunque el discípulo lo juzgase de otra manera. Además de

un profundo saber en su arte, adornaban su espíritu conocimientos adquiridos por su mucha lectura; y su conversacion siempre viva y agradable, atraia todos los dias á su casa porcion de personas de mérito y distincion. Hizo dos viajes á Italia, donde permaneció siete años la primera vez, y á los ruegos del marqués de Seignelaz, secretario de Estado, fué debida la segunda. Llevó allá para este ministro muchos excelentes cuadros de los más grandes maestros. Jamás ha habido en Europa hombre alguno que conociese mejor las obras de pintura: todo el mundo le consultaba, como una especie de oráculo. Si se consideran su aplicacion, estudios, inteligencia y esperiencia, se hallarán pocos hombres ó personas con quien poderlo comparar. Si se miran sus propias obras es un Georgion ó un Ticiano; de suerte que Cassana, célebre pintór de Venecia, habiendo sido consultado en París, acerca de lo que pensaba de Mr. Forest, respondió: «é un Ticiano, overo la medecima natura.» No obstante, Mr. Forest tenía tal modestia, que apenas hacía caso de sus cuadros y guardando proporcion, los daba más baratos, que los otros pintores de su nacion, vendian los suyos.

Fortea (José). Pintór y grabadór de láminas, natural de Aragon, y discípulo de Apolinario Lárraga en Valencia. Se distinguió en la perspectiva, en las flores y en pintar al temple con limpieza y desembarazo. Pintó con Hipólito Robira y bajo la direccion de su maestro el monumento en perspectiva, que se pone en la catedral de Valencia por Semana Santa; y en poder de los aficionados hay lienzos de su mano. Grabó el plan topográfico de la ciudad de Valencia, delineado por el padre Tosca y un San Vicente Ferrer. Falleció en esta capital en 1751.

Fosse (Cárlos de la). Natural de París, era hijo de un platero. Habiendo querido su padre hacerlo hábil en su oficio, lo puso en casa de Chanveau, grabadór, para aprender á dibujar; más como este jóven no era inclinado á esta profesion, pasaba una parte del tiempo en pintar.

Empezó primeramente por copiar el cuadro de Mayo, por Bourdon, que uno de sus amigos tenía pintado en pequeño, y que copió bien. Sorprendidos sus parientes, al ver sus progresos en la pintura, sin maestro por decirlo así, hicieron de suerte que lo colocaron en casa de Brun, primer pintór del rey Luis XIV, que le admiró la disposicion y facilidad que encontró en este jóven. Su aprovechamiento en esta escuela fué tal, que no se desdeñó su maestro de ocuparlo en sus grandes obras. Le ayudó mucho en lo que hizo en París en casa del presidente Mr. Lambert, y en otras partes, y así puede decirse que la Fosse nació pintór. El deseo que tenía de perfeccionarse en un arte que tambien le convenía, lo resolvió á partir á Italia. Residió en Roma, en donde dibujó por los cuadros de Rafael, que están en Guisi: de allí pasó á Venecia y quedó encantado del cólorido de los grandes hombres de aquella escuela, de los que hizo su principal estudio. Habiendo regresado á París, pintó la capilla del Matrimonio, en la parroquia de San Eustaquio. Se dice que Brun le proporcionó esta obra, por pique con Mignard, que había pintado al fresco las capillas del interior. Él lo desempeñó muy bien, y esta capilla pintada al fresco, aunque deteriorada, y aun peor recompuesta, no deja de hacer mucho honor á su memoria. Fué en seguida recibido en la real academia de pintura, y dió por su cuadro de recepcion, el bello cuadro del robo de Proserpina, que allí se admira. Fué empleado en todos los trabajos del rey, cambiando poco á poco su manera ó estilo, para acercarse todo lo más posible á el estilo de Lombardía. El duque de Montage que edificaba una magnífica casa en Lóndres, deseaba que la Fosse pintase el techo de la escalera y del salon. La Fosse desempeñó dignamente este trabajo, y regresó á París, en donde ejecutó cantidad de obras. Muchas de estas se ven en Versailles y en Trianon. Cuando fué concluida la iglesia de los Inválidos, fué elegido, para pintar la cúpula y los cuatro ángu-

los; y le agradó tanto al rey esta obra, que le encargó pintar el fondo de su capilla en Versailles, donde representó una Resurreccion. El bello techo de la galería de Mr. Croizart, el jóven, es de él. Siempre trabajó en grande y en pequeño hasta su muerte. Pintó en sus últimos dias y en edad muy avanzada, una Natividad y una Adoracion de Reyes, para el coro de Ntra. Señora; estos dos cuadros, en nada son inferiores á sus otras obras. Murió de edad de 80 años próximamente, en Diciembre de 1716. Fué sentido de todos los que lo conocian, y era tan hombre de bien, como hábil: fué enterrado en San Eustaquio, su parroquia. Mr. la Fosse, fué rector y profesor de la academia y elegido director en la vacante de Coypel, padre del primer pintór del rey. Era un hombre bien formado, de una conversacion dulce y agradable: muy apasionado del colorido, lo que le inspiró un poco de frialdad, para con los que no estaban como él, prendados de esta bella parte de la pintura, á la que se había enteramente abandonado. No se puede negar que nada había que desear de esto en sus obras, así como tambien es preciso confesar, que pocos pintores franceses le han igualado en inteligencia, en la union de un cuadro, y en la belleza del colorido.

Fonquieres (Jacobo). Excelente pintór de paisages, bajo el reinado de Luis XIII; era de Anvers, de parientes medianos, hácia el año de 1580. Fué discípulo de Brengle el paisista, que era llamado por mofa Brengle el de los terciopelos, porque estaba vestido á menudo de esta tela, y sus vestidos eran siempre magníficos. Fonquieres recibió órden de Mr. Noyers, ministro de Estado, de pintar las vistas de las principales ciudades de Francia, para colocarlas entre las ventanas de la gran galería del Louvre. Él creyó que esta obra era de bastante consideracion para hacerlo dueño de la direccion de todos los adornos de la galería; más fué Pousin á quien se encargó este trabajo, aunque Fonquieres opinaba, que estos paisages debian ser

el principal ornamento de este sitio. Fonquieres era vano, y porque había sido ennoblecido por el rey, prefería trabajar raramente y ganar poco, á dejar de ser considerado como un caballero, de un mérito estraordinario. Estos aires de calidad que afectaba, le hicieron dar el nombre de baron de Fonquieres. Por lo que respecta á sus cuadros los ha pintado excelentes, y nada es más bello que lo que él copió al natural. Se ven cantidad de obras suyas en París; y uno de sus discípulos llamado Rendu, ha copiado muchas de ellas. Fonquieres murió sin dejar bienes. Algunos han creido que era pariente de Fuggers d' Angsbourg, pero se han engañado, porque la familia de los pintores Fonquieres, no han estado nunca en situacion de igualarse á la de Fuggers, que eran los más ricos comerciantes de Alemania.

Fracamani (Cesár). Pintór italiano; nació en principios del siglo XVII y murió en 1657. Dos luchadoras, (Museo de Madrid).

Fra-Giovanni, (llamado el Angélico). Pintór de Toscana; nació en Tiessole en 1387 y murió en Roma en 1455. El Tabernáculo.

Fragonard. Pintór francés: académico: nació en 1732 y murió en 1806. Creso y Callirhoe. La fuente del amor. El sacrificio de la rosa. El juramento del amor. Cerrojo.

Francesca (Pedro de la). Pintór del estado de Florencia, vivía en el siglo XV, y se complacía en pintar asuntos de noche, y combates. El papa Nicolás V lo empleó en pintar en el Vaticano. Había entre otros, dos cuadros que fueron descolgados por mandato del papa Julio II para sustituirlos con otros dos que pintó Rafael, del milagro del Sacramento, y otro de San Pedro en su prision. Hizo muchos cuadros y escribió de Aritmética y Geometría. Tuvo por discípulos á Lorentino de Angelo de Arezo, y á Lúcas Signorelli.

Francés (Pedro). Pintór en vidrio; pintó algunas

vidrieras de la santa iglesia de Toledo en 1459, en compañía de los maestros Pablo y Cristóbal, Alemanes.

Franceschini (Márco Antonio). Pintór; nació en Boloña en 1648 y murió en 1729. Fué discípulo del Cignani, é imitaba talmente su estilo, que este maestro le confió la ejecucion de sus principales obras. Franceschini empleó todos los momentos de su larga vida en cimentar su reputacion. Las principales ciudades de Italia y muchas de Inglaterra y Alemania, están adornadas con sus cuadros. Se ha grabado por sus obras.

Francia (Francisco). Fintór de Boloña, vivía hácia el fin del siglo XV y principios del XVI. Primeramente aprendió á trabajar en platería y á pintar en esmalte sobre metales; en seguida se puso á labrar cuñas para medallas, con tan buen éxito, que se hizo uno de los más célebres en este arte. No obstante, como era capaz de más grandes cosas, no pudo resolverse á continuar más tiempo en un trabajo, donde su génio no encontraba bastante estension. Dibujaba muy bien y tenía por amigos los mejores pintores de aquel tiempo; de suerte que solo se hizo instruir de la manera de emplear los colores, y trabajó con tal asiduidad, que se hizo un hábil pintór. Rafael de Urbino gozaba entónces de una gran reputacion en Roma, de quien había oido hablar muchas veces en Francia, y cobrado mucha estimacion, deseando ver sus obras. Sucedió que habiendo este pintór acabado un cuadro de Santa Cecilia, para una iglesia de Boloña, lo dirigió á Francia, suplicándole lo colocára y aun corrigiese los defectos que encontrára en él. Francia se sorprendió tanto al ver la belleza de esta obra, que comprendiendo que le era imposible llegar á este punto de perfeccion, cayó enfermo de pena y murió poco tiempo después, en 1518, que era el 68 de su edad.

Francione (Pedro), pintór español de gran habilidad en el dibujo y colorido. Vivía en Italia por los años de 1521; y parece que se conservan sus obras

en algunas iglesias de Nápoles.

Francisquito, pintór y uno de los más adelantados discípulos de Lúcas Jordán. Acompañóle á Nápoles en 1702, donde dejó pruebas de su habilidad. La viveza estraordinaria y gran talento que tenia para la pintura, no podian dejar de producir un gran pintór al lado de Jordán. Le imitó no solo en el colorido, sino tambien en la facilidad de inventar y componer: de manera que el mismo Jordán decía: «este jóven ha salido de mejor cantera y de más talento que yó.» Poco después de 1704, en que falleció su maestro, una temprana muerte cortó las mejores esperanzas en el camino, cuando volvía á España, de que tubiésemos un buen pintór, en ocasion que no había ninguno de gran mérito en el reino.

Franck (Ambrosio), pintór; vivió en el siglo XVI. Martirio de San Cosme. San Damian. San Sebastian. San Crispin. San Crispiniano.

Franck (Constantino), pintór de batallas y director de la academia de Amberes: nació en 1660. Sitio de Namur.

Franck (Francisco) llamado el jóven: nació en 1580 y murió en 1640. Vida de San Francisco. Combate de los Horacios. El viejo y la muerte. La historia de Estér. Cristo entre los ladrones. El hijo pródigo.

Franck (Francisco) llamado el viejo, padre del anterior. Neptuno y Anfitrite. (Museo de Madrid). Cristo en Emaus. Eleccion de San Pablo y San Bernabé. Apeles. Cuadros históricos. Alegoría. Sacra-familia.

François (Simon), pintór, nació en Tours en 1606 y desde su tierna edad manifestó mucha devocion y hasta quiso tomar el hábito de capuchino; pero habiéndolo impedido sus parientes, buscaba una profesion propia para elevar su corazon á Dios, cuando vió por casualidad un cuadro de la Natividad de Jesucristo, que le conmovió tanto, que deseó poder hacer otros semejantes y para poderlo verificar, tomó la resolucion de hacerse pintór.

De modo que no fué por una violenta inclinacion á la pintura, la causa de dedicarse á ella, sino por una vocacion que parecía tener algo de estraordinario, porque su carácter y génio eran bastante frios, aunque por otra parte tuviese un talénto sólido, para caminar por la ruta ordinaria de la pintura. No tuvo otro maestro que los buenos cuadros que copió. En un principio hizo algunos retratos y Mr. Berthime su protectór, que iba de embajador de Francia á Roma, lo llevó consigo y le proporcionó una pension del rey. Residió en Italia hasta 1618, y á su regréso pasando por Boloña ligó amistad con el Guido, que le hizo su retrato. A su llegada á Francia tuvo la suerte de ser el primer pintór que tuvo el honor de hacer el retrato del Delfin, que la reina acababa de dar á luz. Esta primera obra la acabó con buen resultado, y debía esperarse que la córte que había quedado satisfecha de ella, y que le prometió proteccion, le hubiese proporcionado después grandes obras que egecutar; más alguna desgracia que él no había merecido, vino á atravesarse y le obligó á dejar la córte, para llevar una vida retirada y más conveniente á su designio; resolvió no pintar otros cuadros que de devocion, en cuya resolucion se fortificó de tal manera, que perseveró en ella hasta el fin de sus dias. Entre todas las virtudes que se le vieron practicar, la de la paciencia fué la más recomendable; porque afligiéndole la enfermedad de la piedra ó cálculo, los últimos años de su vida, se le vió soportar los dolores con una constancia increible. Murió en 1671, y la piedra que se le encontró después de su muerte, pesaba una libra. No se ven cuadros suyos en los gabinetes; los hay en algunas iglesias de París, y no es difícil al verlos, juzgar que su autor era más devoto que pintór.

Franquet (José). Pintór y natural de la villa de Corundella, en el arzobispado de Tarragona; fué discípulo de Juan Juncosa, y pintó con su hijo Fr. Joaquin Juncosa en 1678, en la ermita de Nuestra Señora de la

Misericordia, estramuros de la villa de Reus.

Frantz. Pintór florentino; nació en 1510 y se ignora cuándo murió. Asuncion. Visitacion.

Freminet (Martin). Pintór; nació en París en 1567 y murió en la misma ciudad en 1619. Este maestro emprendió un viaje á Italia y permaneció muchos años en sus principales ciudades, para estudiar las obras de los mejores pintores. Trató de imitar especialmente el gran estilo de Miguel-Angel y el Parmesano. Freminet estaba muy instruido en las ciencias que tienen relacion con su arte; sabía la anatomía, la perspectiva y la arquitectura. Fué un gran dibujante y se remarca mucha invencion en sus cuadros; pero su manera arrogante, las espresiones duras de sus figuras, músculos y nérvios duramente pronunciados y muy afectadas las acciones de sus personages, son cosas que no son del gusto de todo el mundo. Enrique IV estimaba el talento de este artista y lo nombró su primer pintór y le encargó la decoracion del techo de la capilla de Fontainebleau. Luis XIII le concedió tambien su favor y lo nombró caballero de San Miguel. Se ha grabado poco por las obras de este profesór. Dejó un hijo llamado Martin Freminet, que adquirió la misma reputacion en la pintura.

Fresnoy (Cárlos Alfonso). Pintór y poeta; nació en París en 1611 y murió en 1665 en la villa de Villiers-le-Bel, á cuatro leguas de París. Su padre que era boticario quiso destinarlo á la medicina, para lo cual le hizo hacer los estudios correspondientes, con esmero. Los progresos de su hijo alhagaban sus esperanzas; pero la naturaleza le había dado un gusto decidido por la pintura y la poesía, que trastornó el proyecto concebido, sin haber contado con su consentimiento. Se pusieron en práctica toda clase de malos tratamientos, para separarlo del ejercicio de estas bellas artes, que es bastante comun, entre ciertas personas el despreciarlas, porque se necesita gusto y conocimientos para apreciarlas. Á la edad de 20

años fué á tomar lecciones de dibujo en casa de Perier, y en casa de Vonet. Dos años despues marchó á Italia, donde la dura necesidad lo tiranizó durante algun tiempo, viéndose obligado para subsistir á pintar ruinas y trozos de arquitectura. Pedro Mignard fué á buscarlo á Roma y ligaron una estrecha amistad que no acabó sino con la muerte. De Fresnoy trató de imitar á Carache en el dibujo, al Ticiano en el colorido; y se pretende que nadie se ha aproximado más á este último pintór, que de Fresnoy. Era muy despacioso en sus operaciones, porque las observaciones que hacía en su ejercicio, tenía cuidado de escribirlas, dejando por una contínua alternativa la pluma y el pincél. Este pintór hizo pocos cuadros; sus dibujos tambien son raros. Se vé en él un hombre lleno de todos los conocimientos que se refieren á su arte, y hubiera sido de desear que sus obras fueran en mayor número. Pintó en Venecia dos cuadros muy estimados; el uno representa una Vírgen, y el otro una Vénus. Se vén pinturas suyas en París en la parroquia de Santa Margarita, en el Hotel Armenonville, y en el Castillo de Livry. Su poema latino de la pintura, intitulado, «de Arte Graphica,» ha sido traducido en italiano, francés é inglés. Se le ha comparado por el gusto y belleza, á el del arte poético de Horacio.

Fris (Pedro). Pintór holandés que vivió á mediados del siglo XVI: Bajada de Orfeo al infierno. País con un rio helado. Estos cuadros se encuentran en el Museo de Madrid.

Frutet (Francisco), pintór. D. Antonio Palomino dice, que Antonio Flores, pintór flamenco, fué contemporáneo de maese Pedro Campaña de Sevilla, y que falleció jóven en esta ciudad en 1550, dejando obras eminentes. Y como se desease 30 años después conocer y examinar estas obras, para deducir el mérito de este maestro, se preguntó á los pintores ancianos de aquella ciudad, las noticias que habian oido á sus mayores de las tablas de Flores;

y me dijeron, que siempre se había tenido por de su mano una Adoracion de los Reyes, dos Evangelistas, la Circuncision y la Presentacion del niño Dios en el templo, que están en el convento de la Merced calzada de aquella ciudad; y un entierro de Cristo en las monjas de Santa María de Gracia. Pero esta tradicion antigua se desvaneció con haberse hallado documentos auténticos en el archivo de la Merced, que aseguran haber pintado las citadas tablas de aquel convento Francisco Frutet, flamenco, quien sin duda fué tambien el autor del entierro, que está en las dichas monjas, y de otras tablas, que despues se esplicará, segun parece, por la identidad de las tintas, del colorido, del dibujo y de otras partes. Y no quedando en Sevilla ninguna pintura que atribuir á Antonio Flores, sino á Francisco Frutet, sospecho sean un solo sugeto, y que Palomino haya equivocado el verdadero nombre de Frutet con el del famoso Francisco Flores, pintór flamenco que jamás estuvo en España. Frutet residió en Sevilla por los años de 1548, y parece haber estudiado en Italia las obras de Rafael de Urbino y de Miguel-Angel Buonarota, como lo manifiestan sus tablas. Hay en ellas mucha correccion de dibujo sin la ondulacion de contornos de éste, pero sí, con la sencilléz de aquel. La misma simplicidad se observa en las actitudes de sus figuras, la propia grandiosidad en los caractéres y noble espresion, bien que siempre conservan la manera flamenca en el colorido. Con estas señales se distinguen los personages de la Adoracion de los Reyes, colocada ahora en el refectorio de la Merced, los de los dos Evangelistas y los de las dos historias de la Circuncision y Presentacion, que están en la sala De profundis, y todas juntas formaron antes un retablo, que había en la iglesia del mismo convento. Las mismas circunstancias y mérito tiene la otra tabla del entierro de Cristo, que existe en la iglesia de Santa María de Gracia, la que sin duda pintó en competencia de un Descendimiento de Pedro de Campaña, que tenian las monjas, y estaba en Madrid en

poder del sugeto que le sacó del convento con la obligacion de costear en él una obra de primera necesidad. Pero lo que más acredita el mérito y filosofía de Frutet, es el célebre oratorio con puertas, que está en la iglesia del hospital de San Cosme y San Damian de Sevilla, llamado vulgarmente de las Bubas. Cerradas las puertas se representa en la parte esterior del oratorio á la Vírgen sentada con el niño Dios en los brazos, vestida de un fresquísimo manto de púrpura y á San Bernardo arrodillado á sus piés: figuras mayores que el tamaño del natural. Y abiertas las mismas puertas, se admiran en la tabla grande del medio la magestad y nobleza de la figura del Redentor enclavado en la cruz, las actitudes y escorzos de los dos ladrones, el perfil de la cabeza de San Juan, el sentimiento de la Vírgen, la rotundidad de las formas de la Magdalena y el contraste de las demás figuras de esta composicion, que además del mérito indicado, representa el sorteo de la túnica del Señor y otros accesorios. Se vé en la puerta del lado derecho á Jesucristo caido en el suelo con el peso de la Cruz y muchas figuras que le acompañan; se conoce que Frutet tuvo presente alguna de las famosas tablas de Rafael de Urbino, que representa esta misma escena, llamada el Spassimo de Sicilia, colocada en el palacio nuevo de Madrid; y otras del incendio del Borgio, que el mismo Rafael pintó en el Vaticano, tomando de este mucha parte de una muger que lleva unos cántaros de agua, y aquí un niño de la mano. Se manifiesta en la otra puerta del lado izquierdo el Descendimiento de la cruz, y sorprenden la desolacion de la Vírgen, que aunque algun tanto abatida, aparece augusta y compuesta; la atencion y reverencia con que el discípulo amado acude á su socorro: el respeto con que Nicodemus y los demás varones bajan el destroncado cuerpo cadáver del Señor; el sentimiento de las Marías; y todo lo demás de esta filosófica composicion. El Excmo. Sr. D. Gazpar de Jovellanos posee un tablon de este profesór, que trajo de Sevi-

lla el año de 1778: representa la preferencia que hizo el pueblo hebreo del sedicioso Barrabás al inocente Jesús. Pilatos á la puerta del Pretorio, acompañado de un lictor romano, presenta á Cristo coronado de espinas, con clámide violada y en actitud de abatimiento: enfrente está Barrabás sentado y atado con una cadena, en postura insultante, y con aspecto sañudo; licencia que se tomó el pintór en sacarle de la cárcel para contrastar su bien señalada maldad con la inocencia del que condena el pueblo; consta éste de doce figuras bien agrupadas, las cuales con los brazos levantados piden la muerte del Salvador, descubriendo la saña y el encono en sus sostros.

Fuente (Juan Leandro de la). Pintór. Uno de los profesores de mérito que no conocieron Ponz, Palomino, ni otros escritores más antiguos, y que merece se haga memoria de él. Floreció en Granada con gran crédito desde 1630 á 40, donde están sus lienzos, en los que hay buena imitacion de la naturaleza, fuerza de claro-oscuro, buen colorido y tintas venecianas. Se distinguió en las cabañas y hacía los animales con mucha gracia y verdad, imitando á los Basanes. Las obras públicas suyas son las siguientes.

Granada. Los Mínimos.—En la capilla del primer sepulcro de San Juan de Dios un lienzo, que representa al santo arrodillado en el acto de adorar al Niño Jesús, que aparece sobre un monte con un rompimiento de gloria con ángeles niños, presidida por el Padre Eterno, y en el primer término los hay mancebos acompañando al santo.

Idem. Agustinos Calzados.—Varios cuadros en la sacristía.

Idem. Monjas de Santo Tomás.—Otros en la iglesia.

Idem. Parroquia de las Angustias.—Seis ú ocho cuadros de á dos varas y media de ancho, que representan misterios de la pasion de Cristo.

Idem. Capuchinos.—Uno de tres varas de alto y dos y media de ancho, que figura á la Vírgen entregando á

su Hijo Santísimo á San Félix de Cantalicio, firmado en 1638 y colocado en el testero de la escalera principal de este convento.

Sevilla. Parroquia de San Lorenzo.—Un Nacimiento del Señor apaisado, con figuras del tamaño del natural: está en la sacristía, y firmado en Granada en 1639.

Madrid. San Felipe el Real.—En el techo de la celda del P. Flores un buen cuadro al óleo, firmado de su mano en 1638, que representa la Caridad, figura del tamaño del natural, y arrebatada de unos ángeles que la sostienen; tiene en la mano una tasa con un corazon ardiendo; y es lienzo de gran mérito, por el buen dibujo y hermoso colorido.

Fuente del Saz (Fr. Julian de la), iluminador y monge Gerónimo del monasterio del Escorial en tiempo de Felipe II. Aprendió á pintar en vitela con otro religioso de la misma órden, llamado Fr. Andrés de Leon, á quien no igualó en el dibujo, pero sí en la limpieza y en el colorido. Trabajó con él y con otros profesores españoles y estrangeros en los libros de coro de aquel monasterio. Lo que particularmente se conoce por de su mano, son las historias de las cuatro pasiones, que están en los tres libros con que se cantan en aquella iglesia por Semana santa: obra de su invencion y muy concluida, que si correspondiera en el dibujo, pudiera ponerse al lado de las de Don Julio Clovio, famoso iluminador italiano. Son tambien de su mano algunos cuadritos, que están en las paredes del camarin del mismo monasterio, donde falleció con gran sentimiento de la comunidad, y de los artistas, por su virtud y habilidad.

Fures y Muñiz (D. Gerónimo), pintór, caballero de la órden de Santiago, gentil hombre de boca de Felipe IV, conservador general del real patrimonio en los reinos de Nápoles, Sicilia y estado de Milán y uno de los grandes aficionados que había en su tiempo en Madrid, ejercitando la pintura con mucho gusto y acierto en las

empresas morales. De las diferentes que inventó y dibujó, se celebró mucho la que figuraba una nave á toda vela con viento favorable y con el lema, «non credas tempori,» moralizando la ninguna seguridad que se debe tener en la prosperidad de los sucesos humanos. Tambien manifestó su aficion é inteligencia en la pintura con una copiosa y escojida coleccion de cuadros y dibujos originales de los mejores profesores de Italia y de España, que tenía en su casa. Por ser tan nombrada en Madrid, pasó á verla y examinarla el príncipe de Gales, cuando estuvo en Madrid, á quien regaló algunas pinturas y armas de los famosos maestros españoles.

Fuessli. Dibujante, pintór y grabadór: nació en 1737, y murió en 1806. Historia de los mejores pintores de Suiza.

Furini (Francisco). Pintór de la escuela Florentina: nació en 1600, y murió en 1649. Lot y sus hijas. (Museo de Madrid).

Furtembach. Pintór y grabadór: murió en 1665. Feriæ architectonicæ.

Fusseli (Enrique). Pintór de la escuela inglesa, profesor de la academia de pintura de Lóndres: nació en 1738 y murió en 1825.

Fyt (Juan). Pintór flamenco, nació en 1625; sobresalió en pintar animales vivos y muertos. El gallinero. El milano y las gallinas. Varios animales. Liebres perseguidas por perros. Buitres. Perros y ánades. La cocinera. El cocinero. Riña de gallos. Un perro acometiendo á varias aves acuáticas. Concierto de aves. Aves y peces muertos. (Museo de Madrid).

FIN DEL TOMO PRIMERO.

PRECIO **25** REALES



ADMINISTRACION:

D. Mariano Mazon y Conde, Plaza de S. Márcos n.º 5, principal.- Sevilla.



i 29572873



9
5968